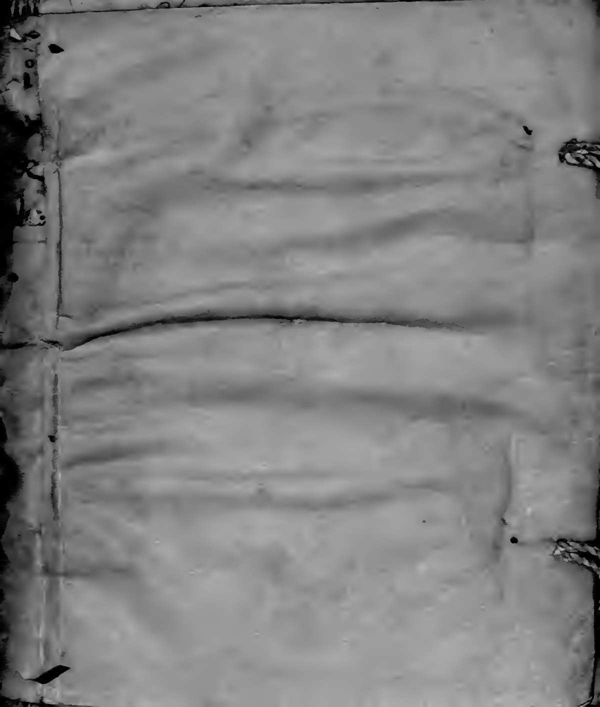


Sermones

M. S. 4º. perg.º con 160 hojas foliadas; le faltan las 6 primeras, y otras al fin; tiene el forro despegado

~~[illegible]~~

R.— Ant.º Sumponte Historia de Napoles = P. 1ª = P.

330/76

van de q. los Christianos no alaben con el Rosario.

Y aun mas claro se entenderá esto si reg.stra-
mos lo q. Christo bien nro (Cap. Balinghen in Kalend. 25 Januar. n.2) dijo à mi P. S.to Domingo, viendo q. el mundo estaba lle-
no de culpas: predica Rosarium meum, et ne timeas, quia ego ti-
bi nro, quod pugnabo contra impugnantes hanc devotionem:
amado Hijo Domingo no temas cosa alguna: no tengas
cuidado de lo q. te quisieren hacer porq. predicas mi Rosa-
rio, pues te juro q. yo por ti sacaré la cara, pelearé yo mis-
mo contra aquellos q. contradicen à esta devocion. Luego
los q. estorvan, y aconsejan el q. no se asista al Rosario se deben
decir malditos pues apartan de un camino segurissimo pa-
ra llegar à la Patria celestial, y juntam.te estos desdichados
tienen contra si à Jesu Christo q. como infalible en sus
determinaciones, cumplirà el Juramento de castigarlos.

Los q. esto intentan claram.te se opo-
nen à lo q. S.n Pablo dice (1 ad Timot. 2) volo viros orare in
omni loco... Similiter et mulieres. Quiero, aconsejo, y advi-
erto q. assi los hombres, como las Mugeres anden orar, y
pedir à Dios en todo lugar: luego quien dice no se reze ni
pida à Dios por las Calles dice lo contrario de S.n Pablo.
Luego el estorvar el q. se salga es contra lo q. nos en-
señan las Sagradas letras, y no querer tener quien defien-
da

el brazo dela Divina Justicia; y assi el P.e Silveira (Luca cp. 2. q. 6 n. 35) sobre aquellas palabras del Evangelio: pannis eum involvit, dice q. executo Maria S.ma esto para enseñarnos estaba en sus manos, auctoridad, y potestad el detener, y cohibir el brazo dela Divina Justicia: ut nobis insinuatum esset, quod in potestate Virginis esset Divinæ Justitiæ manus coibere. Mi Gran P.e S. Domingo fue el primero à quien esta Soberana Princesa le encargò al q. predicara el Rosario, delo qual resultò la enmienda de los Christianos, q. se hallaban en el lodo delos vicios, llegando à millares à implorar el Divino Patrocinio, y Misericordia Divina. Los Herejes era un sin numero los q. abjuraban, y salian de sus errores, convirtiendose à nra S.ta Fee Catholica, y saliendo delas garras del infierno. El demonio como tan enemigo delo bueno, como veia lo mucho q. perdia, procuraba apartar las gentes, y separarlas del Rosario. Y para mas obligarles, y sacar el fruto q. deseaba, se valió de el ardid peor, q. su malicia podia discurrir, y fue como se sigue. En

En aquella Provincia avia un Obispo, Pr. Yerna
Sean. Ddel Rl. muy hinchado de su saber, y poco zeloso de q. sus 8
ovejas cuidaran de vuscar la Salvacion. Este Obispo en lu-
gar de exortar a q. siguieran esta Devocion tan santa, per-
suadia no assistieran, despreciando los sermones de mi Gran
P. Sto. Domingo q. en lugar de predicar conceptos elevados,
y discursos de quanto mui subido, se ocupa en predicar el Pa-
dre nuestro, y el Ave Maria, cosa q. hasta los muchachos
de la Escuela aprenden desde mui Niños. Contra des-
hacia lo q. mi P. Sto. Domingo trabajaba.

Pero Dios como Padre de Mi-
sericordia, y q. no quiere q. Persona alguna se pierda:
( ) qui vult omnes homines salvos fieri. Estando
una noche el Obispo en lo mas profundo del sueño fue
llevado en espiritu â un Rio mui profundo, y peligroso:
de tal modo q. sus corrientes iban â trechos despeñandose
por grandes peñas, y dilatadas Vocas. Aqui vio gran mul-
titud de hombres, y mugeres: unos q. se despedazaran en
aquellas peñas: otros se sumergian â lo profundo: otros
ya ahogados sobre las aguas, teniendo figuras horrorosas:
otros en fin (aunq. mui pocos) q. con gran trabajo podian
llegar â tierra para libertar su vida.

Viendo el Obispo tal desdicha, y co-
nociendo el peligro en q. se hallaba, levantò los ojos al
Cielo, y advirtio estar â mano derecha una Puente mui
her-

hermosa, por donde otros caminaban mui alegres cantan
do, y alabando â Jesu Christo. Advirtió q. llevaban
por Capitan âun Venerable, y por el Abito blan
co, y negro conoció ser mi amado P.e S.to Domingo. Al
conocer quien era, lo llamó diciendo: Valedme
y amparadme P. Domingo, porq. sino perezco miserable
blem.te Al oir esto mi S.to Patriarcha, llevado de la gran
Charidad q. en su pecho ardia, lo tomó de la mano,
y lo introdujo con todos los demas q. le iban haciendo
Compañia. La Puente era mui hermosa, y larga, funda
da sobre tres arcos mui fuertes, finalizando cada uno
en cinco torres mui altas, y entre ellas de diez en diez
otras mas pequeñas, q. hacian quince grandes, y ciento,
y cinq.ta menores. Al fin de la Puente avia un Pala
cio mui rico, q. tenia la entrada en lo ultimo de la
Puente, por donde entraban todos, y despues eran
llevados âuna hermosa, grande, y rica Sala, toda
llena de resplandores, y adornos exquisitos. Ahi esta
ba sentada en un trono magestuoso una Reyna, â
quien todos adoraban, y le daban alabanzas; y de quien
todos recebian una Corona de riquissimas rosas, y des
pues de este modo pasaban âun Jardin mui lleno
de gustos, y delicias.

Llego

llegó en fin el Obispo à recibir la Co-
rona; y entonces aquella Reyna con el Rostro muy se-
vero le dijo: áq. vienes cruel enemigo mio? no sabes q.
esta Corona solo la merecen los q. procuran honrarme,
y alabarme con el Rosario? Aparta, apartate de mi pre-
sencia, y aggradece à mi Misericordia el q. no te de el
castigo, q. por tus culpas mereces. Estas palabras lo pu-
sieron en tanto cuidado, q. volviendo en si todo turbado,
y lleno de horror, empezó immediatam.te à clamar à la Re-
yna de los Angeles; siendo despues muy devoto del Rosa-
rio, exortando siempre, á q. assistieran todos.

O piedad y misericordia Divina, q.
tal remedio en el mundo nos pusiste. O Reyna de los
Angeles q. assi premias à los q. te alaban, y manifiestas
el grande sentim.to q. te causa el q. no se ocupen
los Christianos en tan S.ta Devocion. Bien lo dió
à entender el docto P. Cartagena (hom. 3) el gran
de importe de la Salutacion Angelica, quando
nos dijo, q. los pecadores q. viven como bestias, si procu-
ran valerse, y adornarse con las Rosas de las Avema-
rias, no solo en hombres, si tambien en Angeles con
admiracion se convierten: Coelestibus Angelicarum
Salutationum adhibitis Rosis, peccatores more brutorum

ani-

animalium viventes, ne dum in homines, sed in Angelos mirabiliter convertit. Luego en aver quien haga oposicion á los que procuran acudir al Rosario, se da á entender se pretende aya hombres echos bestias, y assi los que impiden la assistencia al Rosario deben temerse un gran castigo, y experimentaran los rigores de la Justicia Divina.

Hablando Maria Santissima con los pecadores, dice (Prov. 8) Beatus homo qui vigilat ad fores meas quotidie. Dichoso y bienaventurado el hombre, que cada dia vela, y llama a mis puertas; dichosos mil veces se pueden llamar, pues los socorre de suerte para que no tropiecen, y queden sumergidos en el mar borrascoso de este mundo, y assi dice San Bernardo (hom. 2. sup. Missus) conociendo algo de lo mucho que es Maria Santissima: in rebus dubiis, in angustiis, in periculis, Mariam cogita, Mariam invoca; non recedat ab ore, non recedat a corde. En las cosas dudosas, en las angustias, en los peligros, piensa en Maria, invoca á Maria, no se aparte de tu boca, no se aparte de tu corazon.

Y porque ya lo dice la misma Reyna del Cielo (ibi) qui me invenerit inveniet vitam: el que me hallare, hallara la vida. Y al contrario: (ibi) qui me oderunt, diligunt mortem; los que me aborrecen, aman la muerte. Luego los que excitan á no ir al Rosario, procuran et apartarlos de las puertas de Maria; estorban el que se invoque á la Reyna de los Angeles; hacen el officio de lobos carniceros, pretendiendo se dexen de acudir á llamar a la que es Madre, Patrona, Medianera para que se communique la gracia, y se debe inferir aborrecen

á

â la Reyna de los Angeles, pues estorvan se le den las debidas alabanzas.

Pues oygase lo q. dice S.n Anselmo citado por mi S.n Antonino (4. p. t. 15, c. 14.) sicut impossibile est, quod illi â quibus Virgo Maria oculos suæ Misericordiæ avertit, salventur: ita necessarium est, ut hi ad quos convertit oculos suos, pro eis advocans, justificentur, et glorificentur. Atencion â las palabras: como es impossible, q. se salven aquellos, de quien la Virgen Maria aparto los ojos de su Misericordia; assi es necessario, q. se justifiquen, y se glorifiquen aquellos, â quien volviere sus Ojos, abogando por ellos. A quien no infunden miedo estas palabras? como en vista de esto ai quien se oponga â q. se salude â Maria S.ma? O! dessdichados. O! crueles tiranos q. con vuestros diabolicos consejos intentais destruir el Mariano exercito. Contra Maria S.ma estais; y assi aunq. no quierais manifestar, ni decir sois sus enemigos, lo dais â entender en lo q. haceis.

Un arbol se conoce por la fruta q. da. Una medicina por el efecto q. produce; El fiel Vasallo por el servicio â su Monarcha. Y estos, de quien vamos hablando? ya lo dice el Evangelio (   ) â fructibus eorum cognoscetis eos: mire q. fruto dan: q. effectos causan sus consejos: q. lealtad professan â la Reyna de los Angeles; pues estorvan se le sirva; siendo assi q. todos los Justos, todos los Choros de los Angeles tienen â gran dicha el hazerse Siervos, y si fuera possible, el marcarse por Esclavos. Pero q. digo Angeles, y Justos? el mismo Rey de Reyes, y Criador del mundo se digno de servir â la Reyna de los Angeles Maria S.ma (   ) et erat

sub-

subditus illis. Quién en vista de tales exemplares estará loco, q.e ha oposicion â servir â Maria S.ma q. puede esperar bueno, si le falta la Reyna de los Angeles? temen, teman el castigo q.e de el Cielo les vendrá. Procuren reconciliarse con la Reyna de los Angeles, sino quieren q.e la muerte corresponda â su procedimiento iniquo. Cathólico Auditorio aermo, no ay que dar cuidado, q.e aun q.e el demonio se empeñe mucho en hacer contradiccion, siempre â de salir vencido: (Genes. 3.) ipsa conteret caput tuum. Maria S.ma es quien le quebró la cabeza; Maria S.ma es ntra Capitana, y Defensora; y si fuera necesario, embiara su S.mo Hijo, y Señor ntro Jesu Christo millares de Esquadrones Angelicos para q.e sabieran â pelear en la Campaña.

Y Vos Soberana Reyna de los Angeles, Refugio de pecadores, Consuelo de afligidos, Hija de el Padre Eterno, Madre de el Divino Hijo, Esposa de el Espiritu Divino, Alegria de los Cielos, y Dispensadora de la Gracia, acude, acude â vros debotos q.e se esmeran en tributaros las publicas alabanzas; atiende, atiende â sus suplicas; Sed la Medianera con vro S.mo Hijo, para q.e mueva los Corazones de los q.e hasta aquí sean manifestado contrarios â vro S.mo Rosario. Y ad de vra clemencia, quando salgan de esta miserable vida, para q.e salgan bien despachados en el tribunal Divino. Atended con vro Patrocinio â todos los q.e se ocupan en vro S.mo Rosario, para q.e continuando en tan celestiales alabanzas, logren en esta vida los raudales de la gracia, y para acompañaros en la Gloria.

Ave Maria. Ave gratia plena Dominus tecum. Luc. 1. 40.

En S.n Bartholome. — Sobre el pecado mortal.

Quando algun enfermo acude á valerse dela medicina al principio de la enfermedad, suele lograr el salir presto de ella. Ya dixe el dia antecedente algo delos males q.e se padecen en esta vida mortal, y juntam.te haciendo el officio de Medico propuse al auditorio la receta de q.e avian de usar en todo el año, si querian no padecer enfermedades. Esta tarde repetiré la visita para q.e tomando bien el pulso, descubra en el enfermo, q.e es el pecador, el accidente q.e padece; pues segun lo q.e el pulso indica es la enfermedad, q.e lo molesta, el averse vuelto loco; y estando al principio del año, ó dela enfermedad será facil causen los remedios sus effectos. Mas pregunto: qué cosa es la causa de esta enfermedad? el pecado dice un gran P.e S. Augustin (to. 8. in ps. 9) nihil est laboriosius iniquitate, et impietate, quam laborem sequitur dolor. El pecado es la cosa mas trabajosa, pues es la causa de todos nuestros males, y assi es grande locura el cometerlo. Gran locura fuera si huviera quien tomando una serpiente ponzoñosa, y sabiendo q.e infalibl.te le avia de quitar la vida; y no obstante esto se empeñara en tragarsela, y tenerla encerrada en sus entrañas. Pues no es menor el daño q.e assi mismo se hace, dice S.n Juan Chrysostomo (to. 5. serm. de poenit.) el q.e consiente en un pecado: peccati conceptio serpens est. Pero aun mas se encuentra, q.e mayor locura comete el hombre en pecar dice el Ill.mo Barcia, (Ser. 43: grad.) comparandolo al prodigo del el Evangelio. Salióse este de casa de su Padre, y llegando á gran miseria se acomodó á servir, (Luc. 15) dandole el cargo de guardar puercos, como dice el Crisologo (ap. Barc.) porcorum tradidit se servituti. Lo mismo executa el

hom-

hombre quando peca, y señalé como loco dela casa y palacio mejor q̃ es la amistad de Dios. Vase â servir â un amo, ô Ciudadano q̃ es el demonio: cives peccati sunt daemones (Euth. ap. Barcia) y este le embia â guardar, y servir los animales asquerosos de los vicios, llenandose de culpas, porq̃ en perdiendo la vergu enza en cometer una, poco cuidado se suele tener en come ter otras muchas, como dice David: (Ps. 41.) abyssus abyssum invocat.

Por esto, sigue diciendo el V. Barcia, de tal modo se sugeta el pecador loco al demonio, q̃ este juega con el â la pelota. Sucede en el juego de pelota q̃ se ponen muchos: unos â otros se la tiran; y donde estan de fondo llegue â las manos de cada uno, para volverla con gran fuerza â tirar al compañero. Come te el hombre un pecado, cae en manos del demonio; despues este lo arroja como pelota â otro vicio, de este en otro, y assi no para hasta q̃ llegando la noche, q̃ es la muerte, la recoge el amo, q̃ es el demonio, y se lo lleva â su casa q̃ es lo profun do del abysmo.

Ô hombre loco q̃ haces? porq̃ no escarmientas, y sales de tu locura? porq̃ no adviertes lo q̃ esta pasando? mira el castigo general, q̃ la Ciudad experimenta: advierte las enferme dades, y muertes repentinas, q̃ Dios te pone delante de tus ojos. Que sabes, si tu pecador ingrato, q̃ locam.te permaneces en el mal estado de la culpa, q̃ sabes si estos trabajos seran effectos de tus pecados. Gran misericordia de Dios es, dice el Chrysos tomo el q̃ ya no estes encerrado como loco en la carcel del infierno (hom. 10 in Mathe.) Dios esta haciendo contigo lo q̃ se hace con los niños: praecipiunt famulis terribilia multa si mulare, ut exagitati mentis parvuli, ad maternum sinum con fu

hugere festinent. Stactiam Dem &c.ª Manda la Madre â una de las donzellas q.^e lo amedrente, enseñandole alguna fantasma, ô cosa semejante, para q.^e de este modo no se lastime, ô caiga por al guna escalera. Pues lo mismo esta Dios haziendo con nosotros: â man dado â los Cielos no embien el agua; manifiesten grande seque dad, y â las nubes no echen de si el agua q.^e se necesita: para ver si con el miedo de los trabajos q.^e se siguen, vuelven los pecadores corriendo como los Niños â ampararse de los brazos de nro Divino Padre, y Señor Jesu Christo.

Y los niños â veces por no co nocer el riesgo se ponen en el peligro; q.^e diremos de los q.^e cono ciendo lo q.^e es el pecado mortal, lo cometen. Les falta el enten dimiento estan locos y no tienen verguenza. Aprended dice S.^n Lucas (ap.^d) de aquella Muger, q.^e aunq.^e como loca se dio â culpas procurò volver en si y se enasombro en penitencia. Yo mal exemplo de aquella Pecadora, q.^e quando Christo en trò en casa de Pharisseo, fue â buscarle, y poniendose detras: Stans retro secus pedes eius, empezo â desatar su corazon en lagrimas. Yo pienso Magdalena parece delante de Jesu Christo, por q.^e lle gò â conocer el grande estrago q.^e havia echo el pecado en su alma, y assi tenia verguenza de parecer en su divina pre sencia. Quisose detras de Christo Señor nro hasta q.^e oyò el remittuntur tibi peccata tua, ya tienes tus culpas perdo nados, y estas admitida â la gracia.

Pues si los pecadores imitaon â Magdalena quando loca, y dada â vicios, imiten â tambien en la penitencia consideren la locura q.^e padecen, y procuraran el

el remedio q. la quita. Claram.te lo vemos en este simil. tiene uno q. salir à la Calle; y antes procura lavarse la cara, quitandose toda mancha q. se hauiere echado: componese bien el vestido, y en fin no sale hasta q. le parece no tendran q. reparar en el; y si acaso le digeran saliera con la cara sucia, ò mal puesto el vestido, le causara gran bochorno, y se estubiera quieto en la Casa por no pasar la verguenza, ni la nota. Y q. â de ser el hombre tan loco, q. â de cuidar mas de lo q. â de ser comida de gusanos, q. de lo q. es semejante de el mismo Diòs? â de estimar en mas una poca de tierra, q. la Joya mas preciosa, q. es el alma? O! enemigo cruel de ti mismo, y q. castigo te espera por tu locura. Atiende al sig.te caso, y escarmienta en cabeza agena.

Refiere el P. Andrade en su Itinerario, q. hubo en Inglaterra un Soldado mui estimado de el Rey por su gran valor; pero al mismo tiempo el Rey sentia mucho de su mala vida; pues aunq. procuraba aconsejarle se confesara, y mudara de costumbres, era tan loco q. no pensaba en tal cosa. Diole Diòs una grave enfermedad; y yendo el mismo Rey à visitarle para ver si con sus ruegos podia convertirle; pero todo fue en valde, porq. la ultima visita le respondio el enfermo: Sabreis, ò Rey, como se an llegado à mi cama dos Manzebos mui hermosos, y gallardos los quales traian un libro mui resplandeciente, y grande donde estaban puestas todas las obras buenas, q. è hecho en toda mi vida; pero como an sido mui pocas, poco tubo q. leer.

Despues se apartaron de mi muy tris

tes

tes, y entraron gran multitud de ministros infernales con un libro muy grande todo escrito, y lleno de mis culpas, y pecados; los quales dixeron â los Stos Angeles se fuesen, pues no tenian q. ver sobre mi alma, por aver sido yo tan loco, q. estime en mas ser esclavo del demonio q. hijo de Jesu Christo, y assi me entraron una espa da por la Cabeza, y otra por los piés, las quales me estan dando gran tormento, y q. do se junten acabare la vida, y iré al infierno â pagar todas mis locuras. Y acabando de decir esto espiró, quedando muy horroroso su cuerpo, y su al ma sepultada en el abysmo. 13

Quantos ay en este mundo q. imitan â este desdichado, pareciendoles no ande ser juzgados, y tan locos, q. como se suele decir, se les da tan poco el cometer un pecado mortal, como tomar un polbo de Tabaco. Que diran estos miserables quando se les manifieste el li bro donde se sientan sus culpas, y hallen estar lleno. Q.to diran â la hora de la muerte por aver tenido Ju icio, y huido de las culpas. Y los q. do padecen alguna enfer medad llaman promptamente al medico, acudan acudan al Medico Divino Jesus q. encontraran la Medicina.

Muy tristes se hallaban (Joan. 11) Mar ta y Maria con la enfermedad de su Hermano Lazaro; pero presto acudieron â llamar al Medico, q. sabian le daria la sa lud. Embiaron al Medico Divino Jesus el recado: ecce quem

amas

amas insiparatura. Yacudiendo Jesu Christo â hacerle la visi-
ta, le dio la Salud q. necesitaba: veni foras. En Lazaro se
entiende al pecador, q. esta enfermo con la culpa, y assi acuda
al Medico Divino, y conseguirá la Salud q. necesita, pues
vino â este mundo para darnos vida: (Joan. 10) veni ut vitam
habeant, et abundantius habeant.

Si Jesu Christo Señor nuo. es
Medico Soberano, tambien tenemos una Medica celestial,
para q. nos alumbre nros. entendimientos, y salgamos de
la locura de los pecados. Maria Sma. es de quien nos emos
de valer para salir bien de este mundo, como nos enseña es-
ta misma Reyna Soberana: (   ) qui me invenerit inve-
niet vitam. Es esta Princesa de el Cielo la q. despacha
las recetas, para q. logremos la Salud. Pero es de ad-
vertir q. se han de tomar con perseverancia, porq. si-
no, puede seguirse mucho daño. Si q. uno esta en-
fermo no despide al medico hasta q. logra la salud:
mientras q. estamos en este mundo, estamos siempre
muy proximos â caer en la locura de la culpa, pues
el demonio siempre nos esta haciendo guerra: (   )
q. por esso se nos manda andemos siempre con cuida-
do: sobrii estote, et vigilate.

El remedio q. nos da es
el de la Salutacion Angelica: el vabierse de las
rosas de el Smo. Rosario, porq. con su olor destruyen, y ahuyen-
tan el mal olor de las culpas, y astucias de el demonio. Esta
Ro

Rosa son la triaca contra el Veneno ponzoñoso de el peccado y el remedio para liberarse de la enfermedad q̃ les causa la culpa. Cosa de tanto importe, q̃ aun dicen, sus gracias para consuelo de los q̃. acompañan solam.te á los q̃. se emplean en publicar las alabanzas Marianas, como dirà el sig.te caso. 19

Hubo en creata C.d Cap. V. Carab. Jun Cavallero el qual tenía por devocion salir todas las noches á una heremita, donde estaba colocada una imagen de Maria S.ma de el Rosario, á rezar con deboción el S.mo Rosario. No podía el demonio sufrir tan buen exercicio; por lo qual quiso grandes celos en la Esposa, ó Muger de el Cavallero, para q̃. esta maliciosa de el Marido, q̃. salia á traycion. Tanto reinó en la Muger esta tentación, q̃. no pudiendo ya dissimularlo, le pareció hacia alguna cosa con quitarse assi misma la vida. Para lo qual tomó un puñal y hiriendose al corazon, quedo en bube compañera de la muerte.

Vino el Marido á su casa y encontrando tan grave noved.d no sabia q̃. hacer en este lance. Pero como era tan deboto de la Madre de Misericordia, acudió á implorar su Patrocinio. Empezó á rezar el S.mo Rosadrio, y á pedir á Maria S.ma por la salvacion de su Muger diciendo: bien saben Señora de los Angeles, q̃. procuro continuam.te rezaros el

el S.mo Rosario. Madre eres de afligidos, y assi espero el consuelo q. ahora necessito. Mucho es lo q. pido; pe-ro mayor es vro Patrocinio. Acudid con vra intercessi-on poderosa en el tribunal Divino para defender el al-ma de mi Esposa, no permitiendo sea mal despachada.

Estando en esta suplica acudieron los cri-ados, y le dixeron estar viva la Señora. Fue el marido ace-lerado â informarse de el caso, y llegando â la Sala donde estaba la defunta, hallo ser verdad lo sucedido; y postrandose esta â sus pies le pidio perdon del mal Juicio, q. havia hecho; y juntamente le dixo, q. avia sido por los Rosarios q. el avia rezado, q. fueron los q. mo-vieron â Maria Sma. intercediera por su alma, hu-viera sido sepultada en el abismo. Y assi por la missericordia de Dios volvia â vivir en este mundo para ser Pregonera de el Rosario toda su vida. Publicose el caso; y en adelante vivieron los dos mui agradeci-dos a Maria Sma; mui debotos de el Smo. Rosario, y en fin lograron assistiera la Reyna de los Angeles â la hora de su muerte, y recibiera sus almas y su celestiales brazos. Sucediendo q. sucediera con nosotros lo mismo, si perseveramos en tan Sta. debocion, sa-liendo continuamte. por las Calles publicando las ala-banzas Marianas. Este es el medio seguro para conseguir los auxilios de la gracia, para ser coronados en la Gloria. Vo-

Ave Maria.

Tibi soli peccavi, et malum coram te feci. Ps. 50.

Ave Gratia plena Dominus tecum. Luc. 1. cp.

De Mission en Gracia.

Que tienes Real Profeta? que congojas te molestan? à q. vienen tantas lagrimas, como caen de tus ojos? pero q. ha de ser sino el q. se conoce enfermo de muerte. Se hallan preocupados sus sentidos, quando se ve poseído de la culpa. Y asi clama arrepentido, pidiendo á Dios misericordia: tibi soli peccavi et malum coram te feci; Detestando, y echando fuera de si el pecado, y cobrandole odio interior y exterior à las culpas: (Ps. 118) iniquitatem odio habui. &c. Hugo Cardenal (ibi) odium affectus, et effectus, todo lo qual executó viendo q. se hallaba privado de la mejor prenda de la gracia, q. es el escudo incontrastable para vencer al demonio, como dice el Apostol: (ad Philip. 4) omnia possum in eo qui me confortat; y assi el q. voluntariam.te se despoja de esta celestial arma, queda como sin fuerzas, y tan desvalido, q. con poco impulso q. el infierno heche, lo hace su Captivo y prisionero miserable.

Con muchos engaños, y halagos se llegó à Sanson (Judic. 16) aquella Muger llamada Dalila, la qual estaba sobornada de los Filisteos para q. con maña le preguntasse en q. consistia su fortaleza. Aunq. à algunas veces la engañó Sanson promanifestandole la verdad; no dejó Dalila de clamarle hasta q. le descubrió lo oculto de su pecho. Y aguardando ella ocasion para executar su maldad, dejó q. se durmiesse en su regazo: dormire eum fecit super genua sua: et vocavit tonsorem ... lo mismo fue verlo poseído de el sueño, q. cortarle el Cabello vocavit tonsorem et rasit septem crines ejus, y con esto quedar Samson sin fuerzas; y llegando los Filisteos sin dificultad alguna lo prendieron, y lo cargaron de prisiones, llegando à tan miserable estado, por aver manifestado aquel secreto, y voluntariam.te entregadose al sueño.

Esto mismo hace el pecador, q. voluntariam.te

se entrega al pesado sueño de la culpa. Aguarda el demonio la ocasion, en q. el hombre se halle sin la gracia, q. es quien le daba las fuerzas, y le hacia aujentarse hasta al infierno; y entonces carga sobre el desdichado pecador, y lo lleva de prisiones de pecados, quedando miserablem.te captivo como Samson por los Filisteos. O q. desdicha tan grande! q. siendo Rey el hombre, quando se halla en gracia, y q. por un gusto q. passa se quiera entregar aun cautiverio tan cruel, como es el q. tienen los q. estan en pecado. Mas no aiq. desconfiar, aunq. sean muchas las culpas, q. es Dios Padre de misericordia, y á todos combida para perdonarlos (Matt. 11.) venite omnes qui onerati estis, et ego reficiam vos. Acuda se de corazon, q. aunq. sea pecador mui envegecido en los vicios, para Dios nada ai imposible, y assi les dara la vida de la Gracia.

Cayo enfermo (Joan. 11) el Pobre Lazaro, y viendo sus dos pobres Hermanas Marta, y Maria el peligro en q. Lazaro se hallaba, embiaron recado á Christo Señor nro, para les socorriera en aquel lance: ecce quem amas infirmatur. Y acudiendo Jesu Christo adonde Lazaro se hallaba, saliole al encuentro Marta, y dijo: Domine iam fetet, quatriduanus est enim. Señor: ya no se puede aguantar el hedor q. echa, pues lleva quatro dias de estar muerto. Dando á entender con esto, como q. era quasi imposible la Resurreccion de aquel defuncto, pues desde el principio del mundo no se avia dado caso de resucitar á alguno de quatro dias ya defunto. Pero como á este Señor no ai cosa imposible; con llamarlo solam.te, le restituyo la vida: Lazare veni foras.

En Lazaro entienden commum.te los expositores sagrados al pecador, q. aviendo perdido la vida de la gracia, permanece en la culpa echando de si un hedor pestilencial, q. parece como imposible el q. vuelba á recobrar la vida espiritual perdida. Pero se engaña el q. esto discurriere, pues como es Omnipotente, le es mui

fa-

facil restituirse la salud q. avia perdido, si de corazon te dize con David: tibi soli peccavi, et malum coram te feci; bien se Señor q. te ofendido, pero tambien conozco q. me amas de tal modo, q. por hacerme heredero de la Gloria derramaste tu preciossissima Sangre en una Cruz. En los quatro dias, q. Lazaro estubo defuncto, entiende el Sr. S.n Bernardo (cap. V. Dorg. Serm. 10) quatro generos de embarazos, q. impiden una buena Confession. Pero esta tarde solo predicare dos. El primero: la verguenza, q. el demonio pone en los fieles parag. no confiessen sus culpas. El segundo: el q. algunos juzguen perder perder su reputacion, si aca so confiessan todos sus pecados. Y lo tercero sera q. para confessarse bien, y alcanzar el resucitar a la gracia, nos emos de valer de la devocion del Smo. Rosario.

P. I.

Es lo primero q. estorba hacer una buena confession, el tirar de las tentaciones del demonio, cong. los tienta a q. por vergüenza callen las culpas. No puede el enfermo conseguir la salud, si no abre la boca para echar fuera de si los humores q. le causan la enfermedad, q. siendo los pecados quienes al hombre causan la peor enfermedad, q. es la muerte (   ) per peccatum mors; si no abre la boca, y descubre al confessor todas sus culpas, sin duda quedara para siempre muerto. Aun por esso David, quando se vio muerto por la culpa dice q. abrio la boca, y atraxo para si la gracia: os meum aperui, et atraxi spiritum (Ps. 118) ni Hugo Cardenal (ibi.) aperui in confessione, et atraxi gratiam iustificantem; manifestandonos, q. no se con

consigue la gracia, q. es quien causa la salud del alma. Si en la confession no se abre la boca de modo q. por ella salgan todas las culpas. Es tan universal este vicio de no querer abrir la boca por verguenza, q. no ay estado, como los libros manifiestan, en q. el demonio no procure sembrar esta maldita mies; haciendo a unos q. del todo callen las culpas hasta morir; a otros, q. por verguenza, aunq. digan la culpa, no la digan con toda distincción, y claridad. Otros q. no examinan bien su consciencia, y assi se condenan miserablemente pues viniendoles la muerte, y cogiendoles en culpa mortal, se condenan miserablemente. Y assi no es creible quanto trabaja por aqui el infierno, y el grandissimo empeño q. pone a persuadir a los hombres, q. tengan empacho en confessar las culpas, para q. hagan malas confessiones.

Son innumerables los casos, pero oigase el sig.te caso, q. trae el manipulo de exemplos (ver. Confessio infine) a donde con otros se refiere, q. un Sancto predicaba, y batallaba mucho en sus sermones, a q. confessaran sus culpas, y viendo, q. con tanto trabajar, no lograba el q. vinieran al confessionario, le hizo esto grandissima dificultad, y assi clamó a Dios, le descubriesse la causa, porq. predicando el tanto sobre las confessiones, y aviendo tantos Predicadores, y tan grandes en el Pueblo, no se llegaban a ninguno para confessarse. Oyole Dios su suplica, y estando un dia predicando a un gran auditorio, vio un horribilissimo demonio entre el auditorio. Entonces le mandó de parte de Dios, q. le dixesse, q. hacia alli; a q. respondio el demonio diciendo: La verguenza q. les quité a los hombres, para q. sin ella cometiessen la culpa de-

delante de Diós, delos Choros delos Angeles, y Bienaventu
rados, q. lo estaban mirando; se la assi; poniendo à estos hombres, 41
para q. llenos de verguenza, no vayan â confessar las culpas; y
este es el motibo porq. no se lleganal confessonario.

En este caso tenemos dos cosas: la una lo
muchissimo, q. el demonio batalla sobre esto, y assi tiene mu
chissimas legiones de ministros infernales destinados para q. sa
ocupen en esto, y segun dicen cada legion se compone da
6666. Lo otro q. ai en este caso es: la grandissima cosecha, q.
tiene por aqui el infierno, pues â todo aquel auditorio la te
nia poseida, y reducida â q. callassen sus culpas. Y assi mu
chissimos Santos, y Venerables Predicadores ordinariam.te predica
ban sobre esto. Y assi la M.e S.ta Therefa de Jesus tubo una
Revelacion en q. se le avisaba, amonestasse â los Predicado
res, el q. predicaran mucho sobre esto, y darian gran gusto
â Diós, y serviria de provecho â las almas. Y assi aunq. ya
ê tocado esta Quaresma este punto, no es superfluo el
volverâ hablar de lo mismo. Quede el caso una pregunta q. haca
S.n Juan Chrisostomo. (ap. V. La Nuza hom. 19) qual es la causa, q.
contentando tanto el pecado al pecador, q. â veces gasta su hacien
da para conseguir el cometer la culpa, y no quiere q. le nombren,
con el nombre de el pecado? Si gustas de pecados de luxuria, por
q. te enfadas si te llaman luxurioso? Pero ya lo ressponde el
S.to Doctor. (vease alli sus palabras) tiene tan annexa el pecado la ver-

gu

guenza, q. aun aquel q. mas lo estima, y mas gusta de el, se averguenza de el; y assi cae la verguenza sobre el pecado para q. no se confiesse, ni se haga de el penitencia, para q. de este modo no lleguen â salir de su mal estado, y ni dexen entre el thesoro de la gracia. Esto es lo q. se debía llorar con lagrimas de sangre. Solo el caer en pecado, y no confessarlo es lo q. se â de sentir; pero vemos, q. una muerte, ô enfermedad corporal se siente, y no se hace caso de salir de la muerte espiritual. Dieronle noticia â David (2. Reg. 12. & 18. cap.) q. avía muerto el Hijo querido q. tubo en Betsabe; y dice el Sagrado Texto q. no se entristecio con la noticia. Dante la noticia de q. Absalon avía muerto, y no avía para David consuelo. Pues q. es esto, Profeta Santo? No es Absalon aquel cruel Hijo q. procuraba quitarte la Corona de el Reyno? no es este aquel ingrato Hijo q. te maquinaba la muerte? pues antes debías alegrarte de su muerte, y entristecerte de la muerte de el Hijo q. tuviste en Betsabe, q. es, en quien tenías puestas todas tus confianzas para la sucession de tu Casa. Pero no q. conocía David lo q. era la muerte en culpa. El Hijo q. tubo en Betsabe murió en gracia: murió libre de los assaltos, y precipicios de la culpa: pero Absalon murió en lo mas fuerte de sus atrocidades; quando estaba mas dado â las culpas; y assi siente David la perdicion de este, y el ver el mal estado en q. de ha-

hallaba, y no siente la de el otro, porque conocía, que aunque muriera para el mundo, viviría para Dios. Pero Absalón para Dios, y para el mundo, y este es lo que se debe llorar, y sentir. Pues, ô pecador! abre los ojos, y conoce el mal estado en que te hallas, abre abre la boca, y echa fuera de ti esta serpiente ponzoñosa, que te está quitando la vida con la verguenza que el infierno te pone para que no manifiestes esta herida.

Pero dos remedios ay contra esta maldita verguenza. El primero que todos los pecados confessados se borran, y olvidan de Dios: beati quorum remissæ sunt iniquitates, et quorum tecta sunt peccata (Ps. 31). Assi lo enseñan las Sagradas Escripturas, y Stos. Padres. Pero por mayor, entenderse mas bien con el exemplo, oígase el siguiente. (Cap. Manip. Exemp. V. Confessio.)

Avía en la Cd. de Brauancia en Flandes un hombre endemoniado, por cuya boca el ministro infernal hablaba, y descubría los pecados, que no avían confessado, los que se le ponían delante. Estirado de la curiosidad un hombre, que estaba muy lleno de pecados, y que algunos los avía callado por verguenza, dixo: yo tengo de irallá, y para que no me descubra mis culpas, é de confessar primero. Confessose, pero no con el debido arrepentim.to, ni proposito de la enmienda; y yendo despues â donde estaba el espiritado, lo mismo fue verlo el demonio que empezar a dar muchas risadas, y llegandose â el le dixo: Amigo, quando te as blanqueado tu alma: y levantando la voz, fue publicando el demonio todos los pecados de el desdichado, avergonzose mucho, y se fue â confessar como debia, y des-

despues de aver contado al Confessor el lance q. le avia passado; le dixo este despues de averlo absuelto: no temas, vuelbe alla, q. ahora eres bien, y seguro dixo. Se vuelba el demonio â avergonzar, con solo lo q. as hecho. Fue, y uno delos q. alli estaban, dixo al demonio: aqui tienes â tu amigo, â q.n antes le dixiste sus pecados; como ahora no le dices cosa alguna? entonces respondio el demonio: yo no conozco â esse hombre, ni tengo q. decir del, pues no tiene peca do alguno; y assi volvio â adquirir su credito. Pues vean esto los q. cellan pecados, y adviertan en el mal estado enq. se hallan, y q. pueden ser q. viendo Dios su obstinacion, mande al demonio q. quando esten en algun sitio publico, les manifiesten todas sus culpas. Este es el remedio primero, del segundo dire despues. Y esto baste para conocer el primer embarazo, q. pone el demonio.

P. 2.

El segundo embarazo q. el demonio pone para q. no se confiessen los peca dos, dice el Sr. Sn. Bernardo q. es por no perder la reputacion, y assi estos imitan â los Escribas y Fariseos, q. por no perder honrras mun danas, no confessaban por Verdadero Dios â Christo Señor nro, como nos da â entender Sn. Juan (cap. 5. v. 44.) Son estos como muchissimos hereges, q. aunq. conocen ser nra Sta. Fee la verda dera, no quieren dexar sus errores por no perder los bienes tempo rales. Y finalmte. son como los mismos demonios, q. no quieren confessar la culpa q. an cometido, ni pidenâ Dios misericordia, y se estan obstinados en sus vicios. Pero â tales sugetos hace mi V. Saldu za esta pregunta: (hom. 79. n. 69.) el Confessor es bueno, ô es malo: si bueno se compadecera de ti, y te mirara con ojos de piedad, viendo q. ya estas arrepentido, y q. es amigo de Dios. Si es malo, no le causaran ar monia tus pecados; y assi de ningun modo pierdes la reputacion, ni ep.

estimación; y assi esta scusa no vale, antes si es Lorazillo q. lleva derechamte. al infierno. Y para mas bien verlo, oygase el sigte. caso. hubo un hombre (Cap. histor. Benedict.) el qual estaba tenido en buena opinion por hacer muchas penitencias, y oraciones. Pero no pudiendo el diablo aguantar tanto bien, no paró hasta q. le hizo caer en un pecado. Y por no perder su reputacion no quiso confessarlo, y le parecia q. haciendo muchas penitencias, ó entrando en Religion, se salvaria, sin confessarse. Entrose Religioso lego en el Orden del Sor. S. Benito, y multiplicando las penitencias, se iba mas extendiendo la fama de su santidad para con el mundo. Murio en breve, y aviendolo enterrado, aquella misma noche al ir el Sacristan á encender las velas para Maitines, vió estar el defuncto sobre la sepultura; y entonces lo volvio á enterrar. Sucedio la noche sigte. lo mismo. Y viendo el Sacristan avia lo mismo la tercera noche, dió quenta de lo q. pasaba al Prelado, el qual haciendo una breve oracion, fue á la sepultura, y le dijo al defuncto lo siguiente. Pelayo (assi se llamaba) siervo de Dios, por la obediencia, q. tuviste en vida, te mando, me digas la causa de esto, y me digas, si es voluntad de Dios, te se de sepultura mas decente? al instante le respondio el defuncto, diciendo: no Padre, no es la voluntad de Dios, q. me den honrrosa sepultura, sino q. me entierren en el Campo fuera de sagrado, pues estoi condenado por aver callado un pecado en la confession, por no perder la reputacion de santidad q. tenia; y assi publica esto para q. los hombres se desengañen, y vean lo mal q. hacen, y el infierno q. les aguarda por no confessarse bien. Pues aprendan, y escarmienten en cabeza agena, por q. sino se-

sucedera lo mismo, q̃ à este desdichado. Que es lo segundo.

P. 3.

Lo tercero q̃. ofreci predicar es, q̃. para confessarse bien, y volver à la vida dela gracia, nos conviene de valer dela devocion deel S.to Rosario. Clamemos à la Reyna delos Angeles para q̃. como Madre nuestra nos rija, govierne, y defienda de los assaltos deel demonio. Esta Reyna Soberana es el Refugio, y amparo delos pecadores, como dice la Yglesia: (in Letan.) Refugium peccatorum. Si nos hallamos affligidos con las culpas, aqui encontraremos el consuelo. Entremonos en este Pozo de aguas vivas para q̃. nos libremos de las culpas. Que aun por esso dice S.to Thomas de Villanueba (Ser. 6. post. Dcam 3. quad.) nihil vobis grave, aut difficile sit, dummodo venam istam pretiosam, et puteum aquarum inventum intra vos ipsos invenistis. No ay cosa pesada, ni difficultosa para los q̃. se entran à veber las aguas saludables q̃. reparti Maria S.ma à sus Devotos. Esta Celestial Princesa es la q̃. como Aurora ( ) quasi Aurora, con sus celestiales luces destierra las tinieblas delas culpas, illumina los entendimientos, para q̃. se conozca lo mal q̃. se hace en callar pecados. A todos atiende, pero principalm.te à los q̃. le claman con la devocion deel S.mo Rosario, pues como dice mi B. F. Alano (A. p.) Rosarium est munimen, et singulare presidium ad vitia extinguenda; es el Rosario el medio mas efficaz para echar fuera deel alma todos los pecados. Valganse deel, los q̃. huvieren callado pecados, y experimentaran mas presto el consuelo, q̃. necessitan, como

su-

sucedió en el sig.te caso.

Refiere el P.e Caravantes [Dca 2. lp.] q. hubo en España un Sugeto, q. aunq. noble por su San gre, era muy estraño por sus costumbres. Fue una Missi on al Pueblo donde vivía, y aviendo oído predicar lo mucho q. importaba la Devocion del S.mo Rosario pa ra libertarse de la cruel carga de los pecados, empezo aplicarse â tan santo exercicio. Hizolo, y muy en breve se experimentó q. el q. antes servía de escandalo por sus malos procederes, vino a serbir de exemplar a todos. Un día se puso â rezar el Rosario delante de una Imagen de Maria Señora nra, y abriendose la tierra de repente, vió las penas de los condenados, y el horroroso fuego con q. eran atormentados. Ele nose de temor, y espanto con tan horroroso espectacu lo; mas al mismo tiempo oyo la Voz de Maria S.ma q. le decía: por aver tomado la devocion de rezar todos los días mi Rosario, te as librado de esas penas. A lo q. correspondiendo agradecido prometio en ade lante mas, y mas permanecer en tan santa devo cion, conociendo lo mucho q. le avia importado pa ra libertarse de las Culpas, y del infierno.

Mui

Mui bien se conoce en este Exemplo como el Rosario es medio efficacissimo para confessarse bien, y lograr el Patrocinio de la Reyna de los Angeles Maria Señora nra. Y no es mucho; pues como dice el R. S. Bernardo (ap. thom. hil. p. Maria) oportet universos Christicolas inter fluctus huius seculi navigantes, attendere hanc maris stellam:: quod qui fecerit nec frangetur scopulis adversorum, nec absorbebitur Sirenea voragine voluptatum, sed prospere veniet ad portum quietis eternae: lo q. conviene a todos los Christianos, q. navegan por el mar borrascoso de este mundo, es no apartar los ojos de la mejor estrella Maria Sma. y el q. esto hiciere conseguira librarse de culpas, y llegar con seguridad al puerto de la Celestial Patria.

En el de el exemplo se vee por la experiencia; y assi, Catholico Auditorio, clamemos con el ruega por nosotros pecadores, para q. communicandonos Maria Sma. las luces de la Divina gracia, logremos sea nra Madre y Protectora en todas las ocasiones, para q. no dando en el precipicio de la culpa, tengamos la fortuna de vernos en la Gloria. Ya.

Hazes Maria

De Agua con Sta Maria de la Blanca.

Confusi sunt agricolæ, operuerunt capita sua. Jerem. 14.

Ave gratia plena Dominus tecum Luc. 1. cp.

Tierra de Judá q. plaga te molesta, q. hace estén tus havitadores tan melancolicos, y tristes? q. infortunio á sucedido, q. te á puesto en los ultimos trances de la vida? pero q. á de ser, dice el Profeta Jeremias sino el q. todos los rios, pozos, y fuentes se secaron, la tierra no avia producido fruto, y assi estaban mui confusos los labradores: confusi sunt agricolæ, todos los hombres como fuera de si al ver faltaba el Rocio del Cielo; y mucho mas porq. Dios no quiere moverse á misericordia aunq. continuam.te se le suplica; antes si va multiplicando los castigos; pues aunq. algunos an llegado á pedir perdon de sus culpas, á otros, q. no quieren salir de tan miserable Captiverio. Pero es Dios tan misericordioso, q. no obstante el motivo de tantas culpas, da palabra de socorrer al pueblo si llega á pedir misericordia: (cp. 15) si conuerteris, conuertam te. Tierra de Sevilla q. á puesto Dios en ti, q. sea causa de ver á tus amados Hijos tan mudados, q. les hace el sentim.to estar como fuera de si? pero q. á de ser sino el ver q. los campos no dan fruto: los labradores tan llenos de confussion q. les hace andar por essas Calles pidiendo una limosna para aver de sustentarse. Estar Dios tan irritado, q. parece se a olvidado de q. es Padre de misericordia, y assi aunq. an sido, y son grandes las suplicas, y muchissimas las penitencias, aun todavia el Cielo permanece tan duro como un bronce; y en fin nos pone Dios las nubes mui cerca de nosotros, pero les á puesto mandato para q. no despidan sus aguas sobre todas nras tierras. Mas no ay q. desconfiar, q. Dios en boca de Jeremias nos ofrece el agua sin falta alguna, pero con la condicion de q. todos de corazon lleguen á pedir misericordia: si conuerteris, conuertam te. Pues buen animo, amado Pueblo Sevillano, lleguemos todos con gran

grande confianza, q. nos da palabra de atender â nr̃as suplicas, si de veras le clamamos (Ps. 90) clamabit ad me, et ego exaudiam eum. Es tan grande su misericordia, q. aunq. sean muchos y grandes los pecados, es Padre tan Charitativo, q. a todos llama, y convida con el perdon (Matt. 11.) venite omnes, et ego reficiam vos; y aun dice el S.r S.n Ambrosio (cap. V. Lan. hom. 36) q. es Diós tan misericordióso, q. aunq. como Juez Supremo aya dado la sentencia de condenacion eterna â alguno por estar lleno de culpas, y pecados; si de ellos se arrepiente, muda sus decretos, y sentencias al mismo tiempo, q. el hombre muda tambien de vida: novit Dominus mutare sententiam, si tu noveris emundare delictum; y assi anda Diós con los hombres, conforme los hombres andan con Diós.

Aquella Muger llamada por antonomasia la Pecadora ( ) Mulier quae erat in Civitate Peccatrix, no hubo vicio, ni especie de culpa, q. por su fragilidad no cometiesse. Mui airado estaba Diós contra ella pero viniendo Magdalena en conocimiento de sus culpas, y viendo q. Christo Señor nr̃o era Padre de misericordia, aunq. muchos, y enormes eran sus delitos, no la detubieron para q. no se postrasse â los piés de Christo, antes si llegando con gran confianza derramando muchas lagrimas de corazon, alcanzo el perdon de todos ellas. Ps. [illegible]

Publiquen, publiquen las misericordias de Diós un Pedro, q. aviendo negado por tres veces â su

Diós

Divino Maestro, lloró sus culpas, y al punto fueron perdo- 22
nadas, y nombrado por Príncipe de los Apostoles. Hablé
un Pablo electo por Diós para Espada, y defensa de su Igle-
sia, aviendo sido antes el mayor enemigo de Jesuchris-
to. Publique la un Augustino q. sumergido entre las
densas tinieblas de las heregías, vino á ser Vasa, y
Fundam.to de la militante Iglesia. Digalo una S.ta
María Egipciaca, q. siendo Muger publica, con solo
pedir misericordia, logro el transformarse en exemplo
de penitencia, y affirme el Damiano (ap. Cor. 13.4) q. suele Diós honrrar
mostrar sus passiones penitentes. A quien no mueven estos exemplares pa-
ra llegar con confianza à pedir misericordia? atended q.
dice S.n Pablo q. Christo vino â este mundo (tim. 2) â librar, y
salvar los pecadores: Christus venit in hunc mundum peccato-
res salvos facere. Aquel Hijo prodigo, q. dice el Evangelista,
( ) aunq. llegó â la miseria de apacentar puercos, lo mis-
mo fue conocer su yerro, y volver hacia â su Casa, q. salir
el Padre con los brazos abiertos para recevirlo, y mandar â los
criados hicieran un gran banquete, acompañando con gran-
des musicos para manifestar el gusto de q. avia vuelto â go-
zar de su amistad aquel desdichado Hijo. Christo se-
ñor nro se entiende en este Padre; en el Hijo prodigo los
pecadores, q. locos se apartaron de la gracia, y se fueron â apa-
cen-

centar en su alma los fieras mas horrorosas de sus culpas; pe
ro quando conocen su miseria, y vuelven á la Casa de su Pa
dre Jesu Christo, sale este Divino Dueño con los brazos
abiertos para recebirlo mui gustoso, y manda á sus Criados,
q. son los Angeles, manifiesten con musicas su gusto (Luc. 15)
gaudium erit coram Angelis Domini super uno peccatore
pœnitentiam agente. Pues buen animo pecadores, y ya q.
al Hijo prodigo sea imitado en las culpas imitesle en el lle
gar arepentido â pedir misericordia; pues como dice el R. Pro
feta (Ps.) es tan grande este atributo q. no ai sitio donde no
se halle: misericordia Domini plena est terra.

Es de reparar, q. no dice el R. Profeta
q. el Cielo esta lleno de misericordia. Pues David S.to no
havita en el Cielo el q. es misericordioso por esencia. Por-
q. no dices q. el Cielo esta tambien lleno de misericordia?
Es el caso: los q. estan en el Cielo son incapaces de pecar;
ya estan logrando de los bienes q. se communican por la
Vision Beatifica; los q. aun estan Viadores en este mun
do pueden caer en culpas, y pecados; y asi D.n David nos
dice: aunq. sean muchos, y enormes nuestros pecados: aun
q. sean publicos, ô cometidos en sitios tan ocultos como
los pensamientos, q. añade se manifiestan, ni se pueden
ver, es Dios Padre tan Caritativo q. esta deseando se
le-

Ave Maria.

Exaudi de coelo Domine, et dimitte peccata servis tuis, et po-
puli tui; ... et da pluviam terrae quam dedisti populo tuo ad
possidendum. 2. Paral. cp. 6.

Ave gratia plena Dominus tecum. Luc. 1. cp.

Aunq. en Dios se hallan igualmte. todos sus Divinos atributos, parece ressplan-
dece mas para con los hombres el dela Divina misericordia. No encontra-
mos otra cosa en la Sagrada Escriptura, q. el desear Dios usar della. Y
si algunas veces usa Su Divina Mag. de su Justicia, como que le causa
gran violencia el practicarla. Bien estamos experimentando el
castigo general q. padecemos, pues parece q. los Cielos se manifiestan
de bronce. Faltos de agua se hallaban los Israelitas en el desierto; pero
acudiendo Moyses a la oracion, (Numer.) logro el q. una piedra
diera agua. Edifico Salomon (Paral. lib. 2. cp. 6.) el templo parq. con-
curriendo el Pueblo a el hicieran oracion a Dios, para conseguir la
misericordia; y con grande humildad y arrepentimiento hizo la siguien-
te suplica. O Señor Rey delos Cielos, y Padre de misericordia manifiesta
este atributo perdonando los pecados de tu pueblo; a vos, Señor, llegan
arrepentidos pidiendo, mandes a los Cielos, q. convirtiendo su dureza
en suavidad, socorran a la tierra con el agua: exaudi de coelo Domi-
ne &a. Lo mismo, Padre de clemencia, te pedimos postrados a tu pi-
es, conociendo ser nosotros la causa de veros tan irritado. Y en
el templo se coloco un Arca, q. era la Señal del pacto para usar
Dios de misericordia: et posuit in ea arcam. Arca es Maria Smma en
quien vos, Señor, estuvisteis nueve Meses, y a quien señalasteis pa-
ra q. los Christianos acudieran, ofreciendo el no negar lo q. se
pida por medio dela Reyna delos Angeles. A vos Reyna delos An-
geles acudimos para q. usando de tu piedad, hagas empeño con tu Smo

Hi-

En S. Ana. Maria la Blanca, en rogativa de agua.

2)

Hijo paraq. nos embie el Rocio delos Cielos.

Pero no se moverá la Reyna de los Angeles sino regamos primero nuestras almas con las lagrimas de penitencia, porser este el medio unico para reconciliarse con Dios. Anu por esso (Ezech. 23) este Señor nos dice, q. enqual quier horaq. el pecador hiziere arrepentido, olvidará su Divina Mag. los pecados, y lo admitira por Hijo: inquacumq. hora ingemuerit peccator, peccatorum illius amplius non recordabor. Lue es lo mismo q. deziros, q. si queremos agua para los campos, emos de derramar nosotros primero lagrimas de penitencia, q. es lo q. nos dice Hieremias (Treno. 2) effunde sicut aquam cor tuum ante conspectum Domini.

Todos los castigos q. Dios embia son porq. los hombres selos piden; porq. dandose â los gustos de este mundo se olvidan de el ser Christianos. Registrense las Sagradas Escrituras, y veremos esto confirmado. El diluvio general vino por los pecados. Las Ciudades de Sodoma, y Gomorra fueron convertidas en pavesas por lo mismo. El adulterio de David dio la Victoria â los Amonitas sus enemigos. Del sepulcro de S.n Narciso (Baronio lib. 18) salio gran multitud de moscas, y dando sobre los esquadrones, q. tenian cercada la C.d. de Girona, les hizieron huir afrentosam.te Y en fin no ay mal q. no venga por causa de el pecado. Luego estando los Cielos tan duros para regar la tierra, quien causa la sequedad son los pecados de los hombres, y el no querer ellos soltar los diques de su llanto, y arrepentirse de sus culpas, - y assi llora, llora la tierra, y llora, dice Geremias (Jerem. 4) y todas las plantas, arboles, y yerbas se secaran si los hombres no se arrepienten de sus culpas: lugebit terra

terra, et herba omnis regionis siccabitur propter malitiam habitantium in ea. Son tan dignos de llorarse los pecados, q aun el mismo Christo Señor nro sin ser capaz de pecar, lloró por los pecados de los hombres. (Luc. cap. 19) Videns Civitatem, flevit super illam. Pues Señor q tristeza te causa esta Cd. q te hace derramar tantas lagrimas? pero q â de ser sino el conocer su Divina Mag. avia de ser des tenida por los pecados de los hombres, ya sin no quiere admitir consuelo, para enseñarnos lo q nosotros debemos hacer. Pero los hombres son tan viles, q no hacen caso de los castigos de Dios. Son como el enfermo frenetico, el qual se rie, y alegra en la enfermedad q le molesta, quando sus Padres, y familia lo lloran, y se lamentan. Por esso Christo Señor nro como Padre tan amante con toda la Corte celestial llora y se lamenta sin admitir consuelo al ver al pecador q frenetico se rie quando esta con el accidente mortal de la culpa.

Mandose ya hacer rogativas publicas para ver si Dios se mueve â nra. afliccion, pero en valde son estas suplicas dice mi Ven. Granatense (to. 4. Conc. Univ. de calamit.) si primero no se saben de nosotros la que es causa este castigo, q son los vicios, y pecados: quandiu flagitia hec â nobis minime repellimus, frustra Divinas Aures clamoribus fatigamus. Pues si aun enfermo se apliquen muchos medicamentos para quitar una Calentura maligna, no surtiran el effecto pretendido si no se quita la raiz de donde viene. Bien vemos esto por la experiencia. Si en un Jardin algunas yervas malas, q quitan la hermosura, y estorvan el q crezcan las buenas. Cortanlas sin arrancarlas las rayces, y quando menos se piensa vuelben â su antiguo ser.

ser. Pero si se sacan de raiz no vuelben á salir, ni á producirse.
A mucho tiempo q. se pide á Dios agua, pero como no se quitan de raiz las culpas, aunq. emos visto caer algunas gotas, y juntam.te de ordinario se nos ponen las nubes delante de n.ros ojos, pero les manda Dios no se rompan, porq. los hombres no se manifiestan penitentes.
Peco n.ro Padre Adan (Genes. cp. 3) y en pena de su pecado le dijó Dios: por pena de tu pecado sera maldita la tierra, q. cultivares, y no recivirás fruto alguno de ella: maledicta terra in opera tua. Pero qual fue el castigo? ya lo dice una Glosa: maledicta sterilitate in opere tuo: propter peccatum. Porq. as pecado Adan la tierra quedará esteril. Pues esto mismo estamos experimentando. Pues no vemos lo esteril de los campos: q. ya los animales se van muriendo por faltarles el sustento: las enfermedades, y muertes en los hombres se multiplican; y aunq. no cesan las rogativas, las nubes se manifiestan de hierro: (Levit. 26) dabo vobis Coelum desuper sicut ferrum, et terram aeneam; y asi Dios dice, ya q. vosotros no quereis moveros á penitencia, yo no detendré el brazo de mi Justicia. Y lo q. se debe temer es, el q. Dios viendo q. los hombres no se mueven, embié otros castigos mayores. Pues poenitentiam agite (Mat. 3.) hagamos penitencia, y alcanzaremos el perdon, y sino sucederá lo q. en el sig.te caso.
Quenta el P. Caravantes (to. 2.) q. en cierta Villa de España se cometian muchos pecados, y aunq. Dios embió algunos avisos, no procuraban enmendarse. Viendo su Divina Mag.d no hacian caso aquellos crueldes pecadores, embió una tempestad muy horrorosa, en q. los demonios iban dando grandes gritos, diciendo; q. iban

iban por orden del Altissimo â castigar los pecados de aquel Pueblo; y descargaron sobre el lugar, y su termino gran multitud de Rayos, y centellas, y tanta piedra q. quedaron los campos sin poder dar fruto alguno en todo el año.

O Señor! y como me temo suceda esto mismo en este pueblo. O! y como debemos temer lo q. amenaza. Muchos an sido los avisos q. Diós nos a estado embiando, pero no parece e nos correspondido. Nada podemos por nosotros, y assi es preciso buscar algun empeño. Acudamos â la Reyna de los Angeles para q. como Madre nos atienda, y interceda con su Smo. Hijo nos mire con piedad. Pero me temo q. esta Reyna Soberana este tambien en contra de nosotros; q. si no sera assi mucho huviera llovido. Mi S. Alberto el Grande (lib. 4. de laud. cp. 4.) dice q. Maria Sma. esta siempre abogando por los pecadores: Maria pecca toribus, qui sunt ejus, pietate adheret, et compassione. Por otro lado sabemos â dicho esta Soberana Reyna â muchos Santos q. su Smo. Hijo le tiene concedido q. qualquiera cosa, q. le pida, se la avrá de otorgar: luego si ahora no se experimenta el alivio es porq. la tenemos en contra. Pero veamos porque. En q. ocasion faltó el agua al pueblo de Moyses? (Numer.) ya lo dice el Sagrado Texto: mortuaque est ibi Maria. Luego q. la hermana de Moyses, y Aaron faltó, quando ya no avia Maria padecieron la sequedad. Lyra (cap. Magdal. to. 2.) hoc subditur post mortem Mariæ ad insinuandum, quod dum vivebat, per ejus merita populus in deserto existens per magnum tempus ante non habuit defectum aquæ

agua. todo el tiempo q. vivió María no tubieron falta de agua, porq. sus suplicas, y meritos alcanzaban no padeciera necesidad el Pueblo.

Pues esto mismo parece, experimentamos a la letra. Mortua est María. Va faltando la devocion â María S.ma Van â menos los Rosarios, y assi como los Christianos se van olvidando de pedirle con el Rosario, María S.ma no quiere intervenir para nro remedio. Luego sigueremos a guia comos de clamar con el Rosario. Por la salutacion Angelica vino el Niño Diós al mundo. Por la salutacion Angelica le vinieron â María S.ma todos los Privilegios, q. le assisten. Pues procuremos acordarle q. es Madre de pecadores, y q. para nro remedio fue escogida por Diós y assi todo se convertira en bonanzas. El Rosario se compone de la Oracion de el Padre nuestro, y de el Ave María. Con hacerse Diós hombre logramos el ser Hijos de Dios, y se atrevieron los hombres â llamar â boca llena Padre â Diós. (Eccles. in Missa) audemus dicere Pater noster; por el Ave María le vino â María S.ma ser Madre de Diós, y alaptar por Hijos â los pecadores; y assi devemos decirle con la Iglesia (in himn.) monstra te esse Matrem: manifiesta te Señora como Madre: socorre â los miserables: ayuda â los pecadores pusilanimes: faborece â los pecadores, y intercede por este tu pueblo, q. aunq. sea manifestado como el Hijo prodigo de el Evangelio, ya vuelbe otra vez â invocar tu Patrocinio, conociendo lo mal q. â hecho en apartarse de tu sombra.

Y para q. mas bien se vea como acude Maria S.ma
â q.n deveras le clama con el Rosario, oigase el sig.te caso.
Sucedio en Indias (ajo Braa. to. 7.) q. avia un pueblo q. padecia gran
sequedad, lo q. causaba gran tristeza assi por la falta de manteni-
m.tos como por las muchas enfermedades q. hacia. Viendo un
Devoto del S.mo Rosario q. aquellos Indios no se convir-
tian, y q. clamaban â sus falsos dioses, les dijo desta modo: Yo
os ofrezco llovera, si me das palabra de acudir al Dios de los
Christianos, y juntam.te rezar con migo el Rosario. Condescendieron
âla suplica, y poniendose todos juntos â cantar el Rosario, oyo
Maria S.ma sus clamores, y immediatam.te empezo â llover, y
duro todo el tiempo q. era necessario para tener buena cosecha.

Bien se ve claro como Maria S.ma fa-
vorece âlos q. se juntan, valiendose del Rosario, â pedir le so-
corro en las necessidades. Y assi podemos llegar muy confiados
nos assistira gustosa, y admitira en su Patrocinio. Muchas son
n.ras culpas; pero es mayor su poder. Y assi por esso dijo aquel
S.to Doctor por su humildad llamado el Idiota: (in sua Contem-
plat. de Virg. Maria) Mater cuius misericordia se ipse liberat
q.uos iustitia Filij potest damnare. Aun â aquellos, q. la Divina
Justicia avia de castigar por tenerlo merecido por sus pecados, es tan
grande el poder de esta Señora, q. no cessa de clamar â su
Hijo para q. use con ellos la misericordia, y espera hasta vea si
se convierten; pues como ellos la coronaron con la mejor Coro-
na de Rosas, q. es el Rosario: esta Celestial Reyna tan agra-

deuda, q. se empeña en q. no vaya al infierno quien huviere sido su devota.

Por esso nunca se debe de confiar de q. se consiga el pecador de las culpas, si se pone por Intercessora á María S.ma y assi aunq. n.ros pecados ayan sido la causa de q. se experimente este castigo tan grande, faltando el agua, y aviendo tantas muertes, y enfermedades, si de veras clamamos á María S.ma q. es por donde nos vino la Fuente de aguas vivas Christo Señor n.ro, lograremos la blandura de los Cielos, el alivio en las enfermedades; el consuelo en los trabajos; el remedio en las necessidades; y en fin es el Rosario, como nos enseña la Iglesia (in Offic. S.mi Rosar.) una oración muy agradable á Dios, y á María S.ma; y un medio muy facil para alcanzar la Divina Misericordia: hoc genus orandi promptum ac facile esse, Deo gratissimum ad impetrandam Divinam Misericordiam.

Recese con devoción; salgase por las calles publicando sus Misterios, y no se duda en q. Dios nos socorrerá con el agua. Dios dió á María S.ma para auxilio n.ro, y assi dice el Angel. Mag. (op. 4) q. siempre q. queramos tenemos á María S.ma muy prompta en n.ra ayuda, y defensa: in omni opera virtutis potestatem habere in adiutorium. Pues digamosle de corazon: Madre y Señora n.ra, Amparo de los pecadores, Consuelo de los afligidos ruega, ruega por nosotros pecadores. Si hasta aqui emos sido ingratos, no correspondiendo á tus beneficios, ya lo somos de corazon arrepentidos, y proponemos la perseverancia en tu devoción, confesarnos pecados, para q. volviendo á ti con sinceridad se nos communique en esta Vida la gracia, para acompañarte despues en la Gloria. Amen

Jesus. María.

Stabat iuxta Crucem Jesu Mater eius. Joan. 19. 31

Dolores, y Agonia en el [illegible] de Blanca...

Huesos aridos, y secos, q. havitais en los sepulchros: hombres q. salis fuera del Captiverio de este mundo, acudid al llamamiento Divino (Ezeq. 37). Assi habla el Profeta Ezequiel, por mandado de Dios, en figura de huesos aridos al Pueblo de Israel, q. triste y melancolico se hallaba privado del gusto de havitar en su Patria: ossa arida audite verbum Domini. Mui tristes decian: periit spes nostra, faltonos la esperanza. Pero Dios como Padre de misericordia les ofrece el consuelo: requiescere vos faciam super humum vestram. De el mismo modo podemos hablar en la ocasion presente, al ver q. todo el pueblo Sevillano se halla tan triste y melancolico, q. parece se halla ya sin espiritu: ossa arida audite verbum Domini. Que es lo q. os molesta havitadores de la Cd.? periit spes nostra, parece q. nra esperanza va faltando, al ver lo q. estamos padeciendo. Vemos las penitencias q. se hacen, las Rogativas publicas q. continuam.te salen, y vemos q. Dios se manifiesta tan airado, q. no quiere moverse â socorrernos con el Rocio de los Cielos.

Pero buen animo, aya firme esperanza, q. para ablandar â este Juez supremo tenemos oi de quien valernos. Es Empeño tan grande q. el mismo Señor le tiene dicho muchas veces, q. no puede negarse â sus suplicas: requiescere vos faciam. Oy nos pone esta Madre la Iglesia â la vista los dolores de la Reyna de los Angeles Maria S.ma, para q. acudiendo â pedir misericordia, no salgan vacidos, ô sin fruto unas suplicas. Lleguemos, tomando el Consejo de S.n Pablo (...) flere cum flentibus, llorando, y acompañando â Maria S.ma en el sentimiento q. le pasa el Corazon. Pero conozcamos, que el Sen-

sentim.to de María S.ma, es mui distincto de el nrô. Esta Celestial Princesa llora por ver lo q. su S.mo Hijo padece, pero al mismo tiempo se alegra por considerar ser tan gran padecer, para remediar al hombre. El Hombre debe llorar, por ver q. no corresponde â tan Divino beneficio. Llora María S.ma sin consuelo por ver, q. no ay quien llegue â consolarla (tren. non est qui consoletur eam. Se halla María S.ma como sola al pie de la Cruz: Sedet sola (tre.) Y aunq. la C.d esta mui llena de havitadores, plena populo, parece permanecen en sus delitos, pues Diós no se mueve â usar de su misericordia, antes si mas, y mas va embiádonos castigos.

Que mayor dolor, y Castigo para uno q. padece un grande tabardillo, ô tercianas, q. estar con precision puesto en la Orilla de un gran Río, cuyas corrientes cristalinas le estan ofreciendo el consuelo, y no puede saciar la sed, q. le molesta! Que otra cosa es lo q. â todo este Pueblo le sucede? q. mas claro queremos el castigo conocer, q. estar viendo las nubes tan cargadas, q. parece no pueden en si mantener tanta agua, y al mismo tiempo estar tan duras, q. se nos manifiestan como de bronce. Que otra cosa es esta, q. decir Diós al Pueblo Sevillano se convierta, salga de las Cadenas de culpas, y pecados, y tendra con abundancia el Rocío, q. necesita.

Aquel Rico avariento, q. nos pone el Evangelio, estubo mui gustoso desfrutando sus riquezas,

pe-

pero llegó el tiempo q. estaba tan molestado de la sed, q.
daba grandes voces llamando â Abrahan, para q. este manda
ra â Lazaro, q. mojando en agua la extremidad de un solo
dedo, fuesse despues â refrigerar su lengua: Pater Abrahan
miserere mei, et mitte Lazarum ut intingat extremum digiti in
aquam, ut refrigeret linguam meam. (Luc. 16) Y qual fue la res
puesta? ya lo dize el Sagrado Texto: fili recordare, quia recepisti bona
in vita tua ::: nunc autem tu cruciaris. Acuerdate, acuerdate los bienes
q. posseiste viviendo, ten presentes tantos fabores como recebiste, y al
vierte q. no corresspondiste agradecido; y assi en pena de tan gran
culpa es preciso experimentes este tan gran castigo.

O! devilla, y como â la letra se puede en
tender de ti el Sacro Texto. Digan y publiquen sus havitadores
los fabores q. â recebido; confiessen de los castigos q. sea libertado por
aver estado debajo de la protecion de Maria Ssma. Conozcan
q. no an hecho caso de las predicaciones de tantos Missioneros
Apostolicos como en esta Cd. â avido. Conozcan las q. tantas ve
ces oyeron de la boca de aquel Capellan de la Reyna de los
Angeles Maria Ssma. y Pregonero del Ssmo. Rosario mi
Vener. P. Mro. Vazquez. Ahora iran conociendo lo mal
q. an hecho en desperdiciar el tiempo, huyendo de salir
acompañando por las Calles â la Reyna de los Ange
les Maria Ssma.: recordare, quia recepisti bona, nunc autem cruci
aris. Pues si sabe q. el Rosario es el remedio para librarse de
castigos, si se â experimentado, q. aviendo en otros pueblos
gran

grandes enfermedades, y necessidades, y lo q. mas es la peste por dos veces à las puertas de su villa, y q. claram.te se a conocido sea libertado la C.d por aver tanta devocion al Rosario; porq. no vuelben à su antigua devocion? porq. se estan quietos sin acudir à valerse de este medio?

Al pie de la cruz estaba llorando Maria S.ma traspasado su corazon, y desde alli convidando à los mortales para q. le acompañen: (   ) atendite et videte si est dolor, sicut dolor meus. Mirad obstinados pecadores lo mucho q. estoy padeciendo. Conoced q. siempre q. os olvidais de mi, me traspasais el corazon con crueles lanzas. Lo q. lloro, y siento es, el q. con vros pecados volveis à crucificar à mi S.mo Hijo (Hebreor. 6) rursus crucifigentes sibi met ipsi filium Dei. Que mal os hecho yo para q. me causeis tal sentim.to? en q. os è ofendido, para q. volvais à renovar mi Passion? Mirad, q. desde la Cruz os dice mi querido Hijo: (   ) Filij Matris meæ pugnaverunt contra me los Hijos de mi Madre hicieron guerra y presentaron la batalla contra mi, valiendose de sus culpas para volver à renovar mis llagas.

Muchos son los casos que refieren los Autores, en q. el Divino Sol Jesus, y la Celestial Luna Maria S.ma. se an manifestado llorando amargamente. Solo doi estos dos. Cap. Carav. Ser. in inf. Oct. Nativit.) En una ocasion Maria S.ma con su S.mo Hijo se le aparecieron à una buen alma echando de si muchas lagrimas de agua, y sangre, y le hablaron de este modo: Hijo mui amado mira como estamos por los hombres, estos sentim.tos, y dolores los causan las culpas, q. cometen; y es tan grande el sentim.to, q. no podemos aguantar su

mal

obras, y assi publica lo q. as visto para q. aya enmienda en tu cul pa, y no sean tan crueles para con quienes tanto les favorecen.

palabras todo ...
el Divino amor, q. es lo q. nos dice el Evang...
...ca: diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo
...ra Dios, siguiendo seguir sus Divinos pasos, con el
mente, ó entendimiento, pues aunq. su objeto no
sea

-con Sˢᵐᵒ. Hijo Se le aparecieron â una buen
do de si muchas lagrimas de agua, y Sangre, y le
de este modo: Hijo mui amado mira como estan
bres, estos Sentimᵗᵒˢ, y dolores los causan las cul
tem; y es tan grande el Sentimᵗᵒ, q. no pode

Ave María.

Diliges Dominum Deum tuum
ex toto corde tuo. Mat. 22.
Vidit Jesus hominem sedentem in thelonio &ª. Mat. 9.
Ave gratia plena Dominus tecum. Luce 1. c.

Ya ê logrado, Soberana Reyna de los Angeles, ya ê logra-
do lo q. tenía deseado. Ya quiso Diós, tubiéra el gusto de
aver cumplido el tiempo, en q. mis Leyes me permiten
pueda predicar en todas partes. Hasta ahora no ê podi-
do salir â registrar, si en la Celestial semilla q. pro-
curò mi Vener. P. Mrõ Vazquez sembrar en el
Campo de las almas de los Christianos, â procurado el
demonio sembrar la cizaña, como allà lo hizo aquel
maldito hombre, q. nos pone el Evangelio, ( ) pa-
ra deste modo perder toda la cosecha.
Mas para no dejar entrar al enemigo, y
y aujentarlo de nosotros se encuentran en los Evangelios desta fes-
ta de oi, y de la Dominica el mejor remedio. En el de S. Mathea
encontramos, q. aviendolo visto Christo metido en tan evidente
peligro como estaba le dijo su Divina Mag.d de este modo: seque-
reme: deja Matheo de tratar mas con el mundo, y sigue mis pa-
sos, si quieres ganar mas, q. donde estas. Lo oi el S.to Apostol
tan dulces palabras todo lo dejó, y siguió â Christo, quedando
preso de su Divino amor, q. es lo q. nos dice el Evangelio de
la Dominica: diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo
q. as de amar a Diós, si quieres seguir sus Divinos pasos, con el
corazon, con la mente, ô entendimiento, pues aunq. su objeto no
sea

sea lo bueno, sino lo verdadero debes conocer lo q. tienes de obligacion, para q. ya q. la voluntad es potencia ciega, y se dirija por el entendimiento, te proponga este lo q. en si tiene bondad verdadera, para q. la voluntad lo ame. Debes tambien amar à Diós de toda tu alma, porq. como esta es la casa, assiento, y templo del Espiritu Sto. (1.ª ad Corint. 6) nescitis quoniam membra vestra templum sunt Spiritus sancti? no debemos admitir cosa contraria q. à tan Divino Señor lo eche de su propio Palacio.

Me explicare: tiene un Sugeto un Mozo, ò Criado, el qual ha estado mucho tiempo en poder de moros, donde ha pasado grandes trabajos. Este tal Cavallero solo llevado de piedad, ò Charidad embió à un Hijo unico suyo para q. quedandose en rrehenes viniera à libertad el desdichado. Que hacen los Moros: no contentos de tenerlo alli, le quitan la Vida al Hijo del Cavallero, y assi el otro queda libre del Captiverio. Viene el Captivo à la Casa del Cavallero, adoptalo por Hijo, lo hace heredero de su acienda, procura en todo darle gusto; pero el mozo es tan cruel, y tan mal correspondiente à tanto beneficio, q. abusando de la misericordia empieza à despreciar al Cavallero, y llega à tanto su osadia, q. no para hasta echarlo de su propia Casa, haciendo assisten en ella sus mayores enemigos, y q. se haga lo q. era Palacio de delicias un establo indigno de horrorosas bestias. Que ingratitud! q. castigo tan grande à este cruel hombre merece, no paga tanta culpa ni aun como se suele decir, con quemado. Pues no hace otra cosa el pecador: esto es lo q. executa el q. à Diós no ama. Crió Diós al hombre (Genes.)

de

de la misma nada, hizolo á su semejanza. Dixole en el parayso, su
getando á su voluntad todo lo criado; pero el demonio lleno 30
de embidia valiose de la Muger para mas bien trazar su enga
ño. Pero en fin, quedo esclabo del demonio, y privado de la gra
cia. Vió Dios la miseria, y cautiverio en q. el hombre se ha
llaba, y mando á su Unigenito Hijo viniera á este mundo pa
ra q. derramando su preciosissima Sangre, con tan Divi
no y Soberano precio quedara el hombre redemido, y lograra
el poseer el Reyno de los Cielos. Pero es el hombre tan cru
el q. haviendo Dios executado tan gran fineza, y aviendolo
libertado del captiverio del demonio, echa á este Divino
Criador de su propria casa, q. es su alma, porq. entre el
mayor enemigo, y principe de las tinieblas, quedando el al
ma del pecador hecha asqueroso establo de bestias aviendo
antes sido Palacio hermoso de delicias de toda la Trini
dad Suprema. Por esso dice Christo bien mio (Joan. 14.) que el
q. lo amare, sera amado por su Eterno Padre, y lograra el
q. Dios continuam.te lo visite con regalos, y delicias, y en fin
el q. la Trinidad Suprema haga en el Mansion, o pa
rada. Luego si nosotros queremos tanto bien, emos de amar
á Dios, como se nos manda oy en el Evangelio, y seguir
sus Divinas pisadas como lo hizo S.n Matheo, no permitien
do entre otro amor en nros corazones, si en algun modo
queremos corresponder á tan Divinos y grandes beneficios.

Es de reparar, q. este Divino Señor ( ) se
compara á un Padre, q. tenia solo dos hijos. Ausentose el me
nor

nor de su propria casa: gastó mucha hacienda, y tan mal q. vino â parar en gran miseria. Pero conociendo lo mal q. avia hecho, y el poco amor q. a su Padre avia tenido, bolvió en si, y bolviendo â Casa de su Padre, le pidió perdon de lo q. le avia ofendido, y lo poco q. le avia amado. En vista desto manda el Padre hacer un gran banquete, darle todo lo q. necesitaba, y en fin recibe en hora buena por la llegada deste hijo.

Pregunto: por q. Christo se compara a este Padre, q. tiene solos dos Hijos? por q. no se asemeja, siendo tantos los q. redimió con su preciosa Sangre, â un Padre q. tenga muchos Hijos? es el caso, q. esto lo hace para q. le sigamos, y amemos. La prueba: tiene un Padre muchos Hijos, muere alguno dellos, lo siente, pero no tanto como quando solo tiene dos, y se muere uno. En este caso es mayor su sentimto. y quebranto. Assi Christo Bien nro tanto estima, y ama â cada uno de nosotros como si fueramos solos, tanto cuida de nra salvacion como si fueramos unicos. Pues por q. emos de ser tan ingratos, q. aviendo derramado toda su preciosissima sangre por librarnos del Captiverio en q. nos hallabamos, emos de despreciar por ser esclabos del demonio? Considerese, como e dicho otras veces, como Christo paga, y ama â los q. le sirven, y como el demonio castiga â sus esclabos, y de

de ese modo avramenos de culpas, mas de seguir â Christo, 31
y mas qe. se empleen en amarle.

Que del caso loqe. se trae en los libros de los Reyes. (1. Reg. 18) Aquel hijo de Saul, llamado Jonathas dice el Sagrado Texto qe. amò â David como â su propria alma: dilexit eum (Davidem) Jonathas quasi animam suam. Amolo no mirando â su propio interes, y conveniencia, sino â la utilidad, y provecho de David, llegando â tanto qe. le diò hasta sus propios vestidos: expoliavit se tunica, et dedit eam David, et reliqua vestimenta sua usqe. ad gladium. Pero mucho mayor es el amor de Christo para con los hombres. Tanto los estima, y ama, solo llevado del interes de los hombres, pues para si nada necesita, y assi da no lo exterior del vestido, sino su propria vida, y preciosissima sangre, y lo qe. mas es aviendo nos dexado, y quedado con nosotros sacramentado para qe. valiendonos de esta Divina espada del Sacram.to Eucharistico, hagamos huir al enemigo, y conozcamos lo mucho qe. le debemos, para qe. obligados de tantos bienes le sigamos, y amemos: sequere me: diliges Dominum Deum tuum.

Y aun por esso el Apostol (Ephes. 5) nos dice qe. nos portemos en el amor del mismo modo, qe. Christo nos amò: ambulate in dilectione, sicut et Christus dilexit nos: y mi Angel Sto. da la razon diciendo, qe. debemos executar esto porqe. es como un trato qe. tenemos con Dios hecho, el qual siempre lo debemos cumplir: (dice) dilectio est tale bonum, et tale debitum, quod debet homo semper solvere; porqe. es, sigue el Angel

gel de las Esquelas el camino q. mas immediatam.te nos lleva, y dirige al fin para q. fuimos criados: quia est via sequendi Deum magis de propinquo, considerando q. por parte de Dios jamas falta el amor, y por esso S.n Pablo (1) nos dice q. se imitemos à su Divina Mag.d si queremos conseguir la bienaventuranza: estote ergo imitatores Dei, sicut filii Charissimi.

Tanto amor como Christo nos tiene es el q. nos à de obligar à q. le amemos, y sigamos: diliges Dominum: sequere me. El amor de Christo à los hombres va sin interes propio: el de los hombres à Christo es llevados de la propria conveniencia: aquel es muy perfecto: este lleno de imperfecciones. Que aun por esso estando el Pobre Lazaro (Joan. 11.) enfermo, mandaron sus dos Hermanas Marta, y Maria recado à Christo bien nro, diciendole, q. el q. amaba estaba muy de cuidado: ecce quem amas infirmatur. Pues porq. no lo dicen al contrario? esto es: Señor el q. te ama esta malo. Pero que à de ser, sino el q. conocian lo poco q. los hombres procuran el amor de Dios, y sabian q. por su Divina Mag.d nunca avia falta, y como entonces iban procurando la salud de Lazaro, hacian presente à Christo bien nro su divino amor, dando à entender, como dice mi gran P. S. Augustin (tract. 49. in Joan.) q. era el mejor medio para conseguir la salud, el hacer presente à Christo Señor nro el amor q. à Lazaro tenia, pues de este modo estaban ciertas alcanzarian lo q. tanto deseaban: suffecit ut noveris, non enim amas et deseris.

Luego nosotros no avemos de poner estor-

bo alguno para q. Christo aparte su vista de n͠ras almas, antes si emos de procurar amarle, como ya è dicho con el Apostol, pues este es el mejor medio para consequir su misericordia, y assi procuremos muchas veces invocar à tan Gran Señor en n͠ra ayuda, y en esto manifestaremos lo mucho q. le amamos, q. como dice mi Gran P. S. Augus- 38

tin el repetir el nombre, y decirlo muchas veces es indicio del amor q. se tiene (Serm. 26 de Verb. Dni.) repe- titio nominis indicium est dilectionis.

Y para mas bien conseguirlo valgamonos de Maria S.ma, q. como Reyna de los Ange- les todo lo tiene de su mano, y esta deseando q. se pidan, y oun dice el Sr. S.n Bernardo (Serm. del S. M.o Sup. Signum magn.) q. esta soberana Reyna esta tan llena de miseri- cordia, y piedad para todos los q. imploran su Patrocinio, q. allegado à ser el todo, lo q. aivian menester todos: om- nibus omnia facta est. Y para gozar las delicias de un Pa- lacio es menester tener primero la puerta franca, mal podremos entrar en el Palacio del Reyno de los Cielos, si no nos valemos de Maria S.ma q. es la Puerta de los Celes- tiales alcazares: (Eccles. in Himn.) felix Coeli Porta, y assi esta Gran Princesa dice de si, lo q. su S.mo Hijo pone por trofeo de su misericordia: (Joan. 10) ego sum hostium, per me si quis introierit salvabitur. Sabeis q. yo

soi

la Puerta para conseguir la Salvación, por loqual teneis obliga
cion de acudir en todo âmi. Assi para entrar por una Puerta es
menester acercarse, y procurar se habra, acerquemonos â las Puer
tas de Maria Sma. llamandola con las voces de la Salutacion
Angelica, qe. assi conseguiremos su piedad: pulsate, et aperietur
( ) Seamos muy amantes suyos, y lo cera de nosotros, qu
es nos dice (Prov. 8.) qe. ama âaquellos qe. la aman: ego dili
gentes me diligo, pidamosle nos tenga siempre muy presen
tes, como pedia el Sto. Job ( ) y assi no ai que temer cuida
do delos tentaciones: pone me iuxta te, et cuiusvis manus
pugnet contra me.

Es constante qe. los qe. rezan con devocion el Smo.
Rosario, procuran amar â Dios, seguir sus passos, y juntamte. aman
â Maria Sma.; pero mas bien si procuramos sea con el Rosario can
tado por las Calles, pues de sus ecos huyen los Espiritus malignos,
y se consigue qe. muchos vengan en conocimiento de sus cul
pas, y buelban âla amistad de Dios. Que aun por esso mi
P. S. Augustin nos encarga (in Ps. 34. to. 8.) y dice qe. si ama
mos â Dios, de tal suerte â de arder este fuego del Divi
no amor en nosotros, qe. arrebatemos, y traigamos â todos
al amor de Dios: sit in vobis iste fervor, si amatis Deum,
rappite omnes ad amorem Dei. Pues arda en nosotros el
amor del Rosario por las Calles, paraqe. arrebatemos, y
atraigamos â los qe. nos oyeren al amor de Dios, y de Maria
Sma., y hagamos huir al demonio de todos los sitios por donde passa
re el Rosario.

Imite

Imitemos á David (1. Reg. 16) q. viendo á Saul atormentado del demonio, tomaba la cithara en su mano, y al eco de sus voces huía aquella bestia fiera. Tomemos el Rosario, q. como dice S.n Ambrosio (ap. B. Alan. pa. I. cp. 9.) es la mejor cithara, y mas provechosa para en todo conseguir la Victoria: Salutatio Angelica est Cithara excitandæ in Ecclesia lætitiæ. Toma esta Cithara dice Ysaias (cp. 23) y yendo por las Plazas, y calles cantad las alabanzas de la Reyna de los Angeles, no dejando jamas, sino es q. sea mui preciso, el frequentar este Cantico, y asi lograreis os tengan mui presentes Christo bien nro, y su Madre S.ma

Tomad la Cithara, y salid publicamente con ella, si quereis aya en vosotros el amor q. nos dice el Evangelista. Asi lo dice mi B. Alano (3. p. cp. 2.) ut vivâ diligantí Charitate perfectâ, recitate Psalterium Virginis Mariæ. Salid por las Calles, dice mi d.r Alberto el Grande (lib. 4. cp. 1.) si quereis ir acompañados de Jesu Christo, Maria S.ma y toda la Corte Celestial, salid cantando las alabanzas de la Reyna de los Angeles. Saludemosla con el Ave Maria, pues como le revelo esta Gran Señora á S.ta Matilde q. estaba mui deseosa de saber q. cosa hallaria mas agradable para alabar a Maria S.ma; apareciendosele la Reyna de los Angeles ricamente vestida, y adornado su pecho con una joya mui hermosa, en donde iba escrita con letras de oro la salutacion del Ave Maria, lo qual visto de la S.ta, oyó la celestial voz de Maria

María Sma q. le decía: Hija mía amada ningun hombre puede llegar â conocer el gran gusto q. me da quando me alaba, aglaude, y saluda con esta Celestial Salutacion, q. es la misma q. la Trinidad Suprema me dijo por medio de un Angel; y asi procura decirlas continuamente, y experimentaras mi Patrocinio, lograras el amor de mi Smo Hijo, y mio, y juntamte tener en tu ayuda â toda la corte Celestial.

Luego si nosotros queremos ser amados de María Sma hemos de saludar con el Ave María, pues como dice mi Sn Alberto Magno (ubi sup.) qualquiera q. es amado de la Madre, es tambien amado del Hijo, y el q. es amado del Hijo, lo es tambien de la Madre, y consiguientemente de toda la corte Celestial; y asi es cierto, q. como se rece debotamte esta celestial Salutacion â de tener amor â Diós pues en cada palabra encuentra motibo para llorar sus pecados. Dice: Diós te salve María, y al mismo tiempo viene en conocimta q. Diós, y María Sma an de ser los q. lo an de juzgar: llena eres de gracia: y el lleno de pecados, y esclavo del demonio: el Señor es contigo: Diós con María Sma y toda la corte celestial, y el rodeado de demonios, q. estan deseando su eterna condenacion: bendita tu eres entre todas las Mugeres: y el maldito, y malaventurado, y aborrecido de toda la patria celestial: y bendito el fruto de tu vientre Jesus,

y

maldito el fruto de su entendim.to y voluntad, q. es el pecado, 40
por donde vienen todos los males: S.ta Maria: y el tan desdicha
do, y tan negra su alma: Madre de Dios: y siendo tambien Madre de
todos los pecadores, el no la quiere, antes si la desprecia: ruega por
nosotros pecadores: como â de rogar, y pedir si se aparta de su
Patrocinio, y no quiere llamar â las puertas de su misericordia:
ahora, y en la hora de nra muerte: que desdichada la de el
q. do se vea rodeado de demonios para sepultarlo en el in
fierno! Pues quien no acude â Maria? valgamonos de
su amparo: imploremos su Patrocinio, saludemosla con
el Rosario, y conoceremos lo q. vale esta defensa; y para
q. mas bien se conozca, oigase el sig.te caso. (Thō Vrg.)
Avia en un Pueblo un hombre muy no
ble casado con una Muger igual en sangre, los quales procuraban
el amar mucho â Dios, y a la Reyna de los Angeles, saludandola de
ordinario con las Ave Marias del Rosario. Y estando muy tristes por
faltarles sucession, pusieron por Intercesora â Maria S.ma; y lograron
tener un Niño, al qual lo procuraron instruir en el temor, y amor de
Dios, y devocion â la Reyna de los Cielos. tenia solo treze años el
Niño, y se ocupaba en ir al Jardin de su casa, y tomando de las Rosas,
Claveles, y Azucenas, se las ponia en forma de Corona â una Ima
gen de Maria S.ma q. alli estaba; y la decia con gran gracia:
Madre mia no tengo otra cosa q. ofrecerte sino es estas flores, ya si
te ê de dever admitas esta ofrenda. Llegó en fin â edad de tomar
estado, y entrando en Religion, el año de Noviciado se ocupaba en
lo mismo aquellos ratos q. le permitia la obediencia. El Pastor la
di-

dixo hiciese otras cosas, q. eran precisas en la Comd., loqual impedía ir
à la Huerta por las Flores. Tomo por esto gran pesadumbre, y triste
za, y assi dixo à otro Novicio loq. le pasaba, y q. estaba determinado â
dexar el Abito. Este dió quenta al Prior de la tentacion de Connovi-
cio; y llamandole â su Presencia le hablo assi: ya se hermano la causa
de su tristeza; pero yo le daré consejo q. â María Sma. le ponga mejor
Corona, y es el q. todos los días le reze el Sto. Rosario. Admitió el
Consejo; quedó libre de la tentación, y aviéndo professado, y segui
do los Estudios sobresaliendo entre todos, lo hicieron Prior de aquel
Convto.; y siendole preciso por su Officio el hacer un Viage, al pasar
por un bosque, vió venir unos ladrones, los quales avian resuelto
el matarle; y acordandose el q. no avía rezado aquel día el Ro-
sario, se paró, y lo empezó â rezar; y al mismo tiempo viéron los la-
drones, q. una hermosíssima Doncella iba sacandole de su boca
hermosas Rosas, y Azucenas, y haciendolas la Señora una Coro-
na se la puso al Relig.so en la Cabeza, y desapareció la Señora.
Entonces los ladrones llegaron â el, y amenazandole le
quitarían la Vida, sino decia con quien avía estado hablando, el
les respondió, q. con nadie; q. solo avía estado rezando el Rosario,
q. aquel día no avía rezado. Conocieron los ladrones avía
sido aquella Doncella María Sma.; y arrepentidos de sus cul
pas se postraron â sus pies pidiendole perdon, y juntamte. se entra
ron en Religion donde vivieron muy debotos del Smo. Rosario,
y murieron santamte. Aviendo tambien muerto despues el Vene.
Prior, y logrado la assistencia de María Sma.; loq. nosotros esperamos
alcanzar si seguimos en el Rosario, saliendo por las Calles para q.
los pecadores se arrepientan, y a todos senos de la Gracia y despues la Gloria &c.a

Ave Maria

Erat quidam Regulus cuius filius infirmabatur. Ioan. 4.

Ave gratia plena Dominus tecum. Luc. 1. &c.

Que de trabajos en una enfermedad se padece, q de molestias, y fatigas las calenturas causan, y de quanto cuidado necessita una enfermedad grave, veamos el Evangelio, q nos manifiesta lo dicho. El amado Discipulo en la Historia deste nos dice, q aviendo Christo bienaventurado Señor C. de Cafarnaum saliole al encuentro un Regulo, ô Persona noble el qual estaba muy triste por tener aun Hijo unico mui enfermo de Calenturas, q le causaban gran molestia, y fatigas, y les hacia a todos los de la familia estar con gran cuidado por hallarse a los ultimos periodos de la vida. Contò a Christo su tristeza, y pesadumbre, y movido el Celestial Medico de su gran misericordia, le dijo: vete consolado pues ya su Hijo estaba vivo: vade filius tuus vivit. Hasta aqui la letra del Evangelio. Tres cosas concurren en una enfermedad: el Sugeto, ô enfermo, q padece: el mal, ô enfermedad q mo esta, y el Medico, q procura aplicar los remedios. Es preciso el q vayan dos contra uno: si el enfermo se junta con el Medico y hace todo lo q le receta aviendo conocido la causa del mal, lograra el tener salud. Pero si el medico receta una cosa, ô manda v. g. el q no beba agua, y el enfermo la bebe, no podra salir de calentura, pues el mismo se pone de su parte y procura el aumentarla. Esto mismo en lo Espiritual se encuentra. Hallase uno enfermo de la culpa: concurre el principal Medico, q es Dios, concurre el pecador, q es el enfermo, y el pecado q. es lo q le molesta. Manda Dios, q

Dca 18 post. Oct. SS. Trinit. Cnl. Na. Maria la Blanca. Correspondencia

q. antes lo confiesse, procura llamar con auxilios al enfermo pa
ra atraerla assi; si el desdichado se lleva de sus gustos, y placeres
mundanos, y no hace lo q. el Divino Medico le dice, sino todo lo
contrario, el mismo procura quitarse la vida, y por si mismo se
echa de muerte la sentencia. No assi sucedio en el del Evangelio,
pues poniendose de parte de Jesu Christo, frequentando en su Divi
na Ley, recupero la salud de cuerpo, y alma, y salio de las ga
rras de la muerte. Luego si nosotros queremos tener la princi
pal vida de la gracia emos de procurar atender a los Divinos
llamamientos, y ponernos de parte del Divino Medico q. siempre
se halla deseoso de curarnos.

Al capitulo 15 dice S. Matheo q. yendo Chris
to bien nro. a la C. de Tiro le salio al encuentro una Muger
pidiendole curase a una Hija q. tenia muy enferma: miserere
mei Domine: filia mea male a demonio vexatur. Mas esto
Christo bien nro. dando un consejo a favor de su alma, le dixo: ô
Muger grande es tu fee, y bien conoces mi misericordia, y assi te
concedo lo q. pides: ô mulier magna est fides tua, fiat tibi sicut
vis. Reparo q. Christo no le concedio lo q. le pedia hasta q. se pa
so algun tiempo. Pues no esta deseando q. le pidan: petite et ac
cipietis (...) pues porq. se detiene? es el caso: no oye Dios mu
chas veces quando se le pide por los pecadores, porq. esto es pa
ra q. mas bien conozcan sus enfermedades, y adviertan es
castigo q. Dios les embia, assi lo hallamos al 35 de Job: cla
mabunt, et non exaudiet, y a veces los llena mas de trabajos
corporales, para q. echen fuera de si los pecados q. les causan
la enfermedad del alma; y quiere Dios aya perseverancia
en

pedirle, porq. mas bien se ocupen en amarle.

Padece un enfermo grandes sedes pidele al Medico, q. le de agua, el medico se hace sordo â las suplicas, y aun manda â los de la casa, el q. de ningun modo se la den. Pues no va el Medico por consuelo del enfermo? no desea el darle gusto al enfermo? es verdad, pero en esse no condescender con su gusto, antes si llevarle la contraria manifiesta lo q. al enfermo estima. Ve q. si le da el agua no â de salir del accidente, y esse si se la quita para q. se ponga bueno. Pues del mismo modo: da Dios enfermedades y ya sea â los Padres por pecados de los Hijos, y â los Hijos por culpas de los Padres) si se le clama, y pide haciendole presente, tiene ofrecido ô de conceder lo q. se le pida; pero como Medico divino les aplica la receta de enfermedades corporales para q. primero curen las enfermedades del Alma. Por lo qual se debe tener gran cuidado en dando alguna enfermedad, el cumplir primero con las obligaciones de Christiano, y este es el mejor medio para conseguir de Dios la salud del cuerpo. El enfermo del Evangelio padecia de calenturas. Assi lo dá a enter la respuesta del Criado al Regulo: *septima hora reliquit eum febris*. Y pregunto q. especie de Calentura era? no consta del Evangelio, y assi es de discurrir ser diversas las especies de calentura. Pero ya encuentro en otro texto el numero de ellas. Dice S. Juan en su Apocalipsi (cap. 13) q. vio salir del mar una gran bestia q.

tenía siete cabezas, y en ellas siete nombres de blasfemias: vidi bestiam ascendentem de mare &c.ª Esta bestia segun la commun de S.tos Padres, y Expositores sagrados representa al pecador q. andando vagueando en este mundo, se va llenando de peca dos, y assi queda como bestia, q. dice David: comparatus est iumentis ( ) Pero q. digo como bestia como demonio q. ero, y horroroso. Y sino pregunto: q. cosa hizo á Luzbel de Lucero hermoso del Empireo tan abominable bestia del In fierno. ? el pecado. Quien hace al ~~pecador~~ hombre criado â semejanza del mismo Diós, ( ) faciamus hominem ad imaginem nostram, pecador ? el pecado: luego si esto es lo q. al Angel lo hizo demonio, el hombre por el peca do queda lo mismo, y assi se debe tener esto mui presen te para salir de tal estado.

Pues ahora: dice mi S.n Alber to el Magno (serm. Sab.) q. en el Regulo se entiende qu alquier hombre, en el hijo el alma q. nos informa, y da la vida, y en averlo dexado á la hora septima se significa q. para la cura del alma se necessita de siete cosas. La primera, q. conozca el hombre fue criado por Diós. La segunda el fin para q. fue criado: la terce ra q. considere los mandatos q. Diós le tiene puestos. La quarta el ver si los cumple: la quinta el q. si es peca dor como cosa tan vil los desprecie, y eche fuera de si: la septa el acordarse de quando â de ser llamado á Juicio: y la septima el hacer penitencia de los pecados. Debe mirar

por

porquien fue criado, y conocera q. solo lo hizo llevado de amor q. nos tenia, y asi q. este es el Señor à quien â de servir, q. es el fin de su creacion; para lo qual es necessario saber los medios de q. se â de valer, q. son los preceptos q. nos dexo puestos, y assi ver si en alguno â faltado, considerando lo mal q. â cumplido, y el daño, q. assi mismo se â hecho, y q. en el dia del Juicio se le â de tomar estrecha quenta, y q. es precisso aqui ajustarla bien, doliendose de todas las culpas para q. se salga con la aprobacion de las quentas, y haciendo esto lo dexara la Calentura religiosum febris.

Luego si alguno de nosotros es tan desgraciado, q. se halle con la calentura, como se dice en el Evangelio â de procurar llamar â las puertas del Divino Medico, y tomar los remedios ahora dichos, y assi conseguira la salud. Y para mas bien facilitarlo se debe valer del amparo de Maria Sma, q. como Madre de aquas vivas q. dan la salud eterna, esta deseando el q. se la pidan. Asi lo dice S.n Buenaventura: omnes sitientes venite ad illam (Mariam) et qui bibet ex fonte suo non sitiet unquam (in Psalt. 84) Por Maria Sma, dice mi S.n Alberto el Magno (lib. 2. cp. 5. n. 9) nos libertamos de las tinieblas de la culpa, y somos llevados â la mejor luz, de la muerte â la vida, de la tierra al Cielo, de la Carcel al Mejor Reyno, de la esclavitud â libertad, de la pena â la gloria, y en fin de la boca del dragon infernal al seno, y morada del Padre de las Luces.

Es tan grande la piedad, y misericordia de esta Reyna soberana q. ella misma se esta convidando para q. se le pidan, y manifestando por la Me-

Medica de todos las enfermedades, de tal modo q. dis: dice ( ) q. el q. la hallare esto es el q. procurare clamarle, y pedirle encontrara la Vida. qui me inveneart inveneit vitam. No mas? todavia dice mas el Sagrado thexto: et hauriet salutem â Domino, y le concedera el Señor la Salud. Reparo q. no dice sino la Salud sin determinar q. Salud sea: salutem. Sin duda esto lo executa para manifestarnos q. no solo la Salud deel Cuerpo, si tambien la principal Salud, q. es la deel alma. Y si como enseñan los Logicos el analogo esta por el principal significado: analogum per se sumptum stat pro famosiori significato, ya lla ma Alma S. deel nombre commun de Salud para dar nos â entender, q. lo primero q. le emos de pedir, â de ser la Salud deel Alma.

Que aun por eso el S. S. Buena ventura nos dice: (in Ps 90) clamate ad illam in pericu lis vestris, et flagellum non appropinquabit tabernaculo vestro. Fructus gratiæ invenient qui speraverint in illa, porta Paradisi reserabitur ei. Anhelos estreis mui enfermos mui llenos de pecados clamad, clamad en todos vuestros peligros, y enfermedades â esta Celestial Reyna, q. es el medio mas seguro para valerse deel azote de la Divina Justicia. Sera colmado de la mejor salud, q.
les

es la gracia qualquiera [illegible] ynplorar su piedad
y confesarla [illegible] pues esta [illegible] del Cielo. Llamad
le continuam.te y principalm.te con el Rosario, pues por
la Salutacion Angelica vino el Remedio al Gene-
ro humano, y de librado dela enfermedad q. padecian
todos los hombres. Pedid con gran confianza con el
Rosario, si quereis entrar en la Gloria, como diría el
Sig.te caso.

En el Obispado de Mondoñedo (ap. Cana. Dia 4
de Mar.) hubo un Soldado mui dado a vicios, y aunq. lle-
no de pecados no dexó dia alguno de Rezar el S.mo Rosario.
Diole Dios la ultima enfermedad, y estando ya a lo ultimo
dela Vida, quedo como dos horas fuera de sus sentidos.
despues volvio en si, y delante de muchos testigos, dixo:
Sabeis como e sido llevado al tribunal Divino, donde e sido juz-
gado con una quenta mui estrecha, pero a sido tan grande mi
fortuna, q. logre tener de mi parte a la Reyna de los Angeles
Maria S.ma y assi e salido tan bien, q. me voi al Cielo a gozar de
Dios, porq. a Maria S.ma le reze su S.mo Rosario. Y por dis-
posicion Divina e vuelto para manifestaros lo q. a sucedido, pa
ra q. se sepa lo q. importa ser devotos del S.mo Rosario.
Los advierto, q. si no huviera sido por averme valido de
este celestial remedio, huviera sido numerado entre los repro-
bos; y assi procurad tener de vuestra parte a la Reyna de los
Angeles, y lograreis el irme a acompañar en la Gloria.

O Reyna Soberana! quién tubiera un Espíritu de un Sto. Domingo de Guzman, vro. queridíssimo Hijo, y Capellan amado, para poder manifestar â el auditorio lo mucho q. importa â los mortales el ser debotos de vro. Smo. Rosario. Por esso dijo el Crisologo (Serm. 146) q. siempre te manifiestas como Madre: María Mater, quando non Mater? Si la experiencia nos enseña q. quando se halla algun hijo en algun trabajo, ô afliccion, procura la Madre âcudir, y socorrerlo, no sufriendo su corazon el oirlas tristes voces, con q. el hijo la llama; con quanta mas razon deben los Christianos acudir â vos Madre de pecadores, para q. hallandose con la congoja de las culpas, los atendais como Hijos, y les alcanzeis de vro. queridíssimo Hijo Jesus, q. despache de el thesoro de su Divina Misericordia el perdon de los pecados?

Es tan grande el Patrocinio de María Sma. para con sus debotos, q. [illegible] su presencia, sino tambien los ecos de la voz q. pronuncian el dulcíssimo nombre de María, hacen temblar al infierno, auientan, y hacen huir â los ministros thartareos, como dice mi Sn. Alberto Magno (Bibl. [illegible]) unde non solum presentia eius, sed etiam nomen eius nominatum [illegible]. La Sabiduría de nuestra Reyna Soberana (ibi) fue criada para q. usando de su ardentíssima charidad inflame â los debotos q. le piden, y los dirija para gozar de la Patria Celestial: creata etiam suam [illegible] charitatem ferventíssimam [illegible] peccator [illegible] ad vitam. Pues lleguemos â suplicarle, para q. nos alcance de su Smo. Hijo nos ayude con los auxilios de la Divina gracia, para q. gozemos de su presencia en la Gloria. [illegible]

Cujus est Imago hec? Cesaris. Mat. 22.

Ave gratia plena Dominus tecum. Luc. 1. cap.

Es cosa muy común el decir: Dios nos libre de aguas mansas, y es cierto, pues en ella suele ser mayor el precipicio. Lo mismo suele suceder en muchos que se llegan con palabras dulces y suaves pues suelen ir llenas de veneno, y embeben en sí mucho daño. Por esso Christo Señor nuestro nos advierte (Mat. 7.) que con diligencia nos guardemos de aquellos que vienen a nosotros vestidos de piel de oveja, y interiormente son lobos carnizeros: attendite a falsis prophetis: mi Angel (Mao. hic) diligenter cavete. ¿quién son estos? ya lo dice el Angel Mao. falsi christiani qui mendacium dicunt... lupi sunt qui habent intentionem pervertendi, et mercenarii, qui in forma Christiana qui habent extam malam. Estos son los que vienen diciendo una cosa y en el corazón sienten y tienen otra. Llamanse lobos porque traen ánimo de pervertir, y siendo muy malos quieren valerse de buenas palabras para assí ocultar sus picardías.

Esto es lo que tenemos oy en el Evangelio desta Dominica. Después que Christo Señor nuestro estubo predicando a los Fariseos, valiéndose de las palabras de la parábola de las bodas que hizo un gran Rey a su hijo; y aviendo prevenido un gran banquete no quisieron assistir llevados de los gustos mundanos. En que conocieron los Fariseos que Christo Señor nuestro les hablaba muy a la alma. En lugar de agradecer su Santísima Doctrina, se salieron de la plática, y determinaron el ver como avían de pillar, o hacer daño a Jesu Christo, para lo qual embiaron algunos de los discípulos Fariseos escoltados de los Herodianos, los quales llegando

Dom. 20 post Pent. Sermón en S. Nicolás. Parroquia del Ilma.

dor-

donde estaba Jesu Christo Señor nrō, le hablaron de esta modo:

Maestro, sabemos q. en vos solo se encuentra la verdad, y q. no teneis otro cuidado q. encaminar almas â Diós; y en vista de esto nos hallamos obligados â preguntaros, si es licito dar al Cesar la contribucion, ô Censo, ô si estamos de tal cosa escusados? Con estas palabras mansas lo engañan, para ver como podrán hacer q. Christo quedara mal ô con el Cesar, ô con el Pueblo. Pero conociendo la malicia, y soltapa q. llevavan les reprehendió Christo bien nrō diciendo: quid me tentatis hipocritæ? hipocritas, y hombres malditos, para q. me veniis â tentar? monstradme esta moneda oculta q. traeis. Y dandosela â Jesu Christo Señor nrō, les manifestó la effigie q. en la moneda avia grabada, y les preguntó: cuius est imago hæc? decidme de quien es esta imagen, y ellos respondieron: del Cesar: tunc dicunt ei Cesaris. Y entonces Christo Señor nrō les dijo: pues si es del Cesar volved al Cesar lo q. es del Cesar, y a Diós lo q. es de Diós: reddite ergo quæ sunt Cesaris Cesari, et quæ sunt Dei Deo. Y viendose confundidos huyeron avergonzados. Hasta aqui la letra del Evangelio. Es cierto avia mucho q. decir sobre el Evangelio, pero por la brebedad del tiempo, solo hablare de las ultimas palabras. Pregunto: cuius est imago hæc? dime Christiano de quien es la imagen de esta alma q. te ennoblece, y constituye haciendote hombre? de quien es esta alaja tan grande q. traes oculta, y q. no puedes ver con los ojos corporales por ser cosa tan noble, q. es de la linea espiritual, el mo-

modo q. son los Angeles. En lo dice el sagrado texto Genes. faciamus hominem ad imaginem et similitudinem nostram. es Imagen, y semejanza del mismo Dios. Es aquella prenda joya q aviendola perdido el Padre Eterno por el pecado q cometieron ntros primeros Padres, embió á chi S. mo Hijo para q con las luces de su doctrina, y exemplo recibieran los hombres los resplandores de la gracia. Es el alma del hombre aquel portento de admiracion, con que, como dice mi Angel Ma. (V. q. 1. 36 art. 1.) vivimos, nos movemos, y entendemos. Es el alma dice S. Gregorio (hom. 29 in Evang.) por quien convenimos con toda criatura: omnis creaturae nomine significatur homo, porq de todo lo criado, sigue el St. Doctor, alguna cosa az en el hombre. En el ser conviene con las piedras; en el vivir con los arboles, en el sentir con los animales, y en el entender con los Angeles: Habet commune esse cum lapidibus, vivere cum arboribus, sentire cum animalibus, intelligere cum Angelis. Es el alma la q. le da al cuerpo todo lo q tiene, sea el moverse, la hermosura, fortaleza, y el hablar. Q. eaun por esso exclama el S. S. Bernardo (cap. Discip. serm. hodie) O corpus quam nobilem hospitem habes, a quo omnia habes! O cuerpo quan grande noble y rico es el huesped q. en ti tienes, de quien participas todo lo q tienes. Y asi dice Aristoteles, (l. de anima) y la experiencia lo demuestra: egrediente anima de corpore, corpus marcescit, et expirat, et hoc fit in morte cum anima separatur á corpore; quando el alma sale del cuerpo, el cuerpo se marchita, como sucede á un arbol quando lo arrancan de la tierra, pierde el ser de hombre; se acaban las pu

erras, se pierde el conocimiento; la hermosura se convierte en hediondez y horror, y en fin despues viene à ser polvo, gusanos, y tierra. Esta alma es aquel thesoro de quien habla S.n Matheo (cp. 13) à quien es semejante el Reyno de los Cielos: Simile est Regnum Cælorum thesauro abscondito in agro, quem cum invenit homo, vadit et vendit omnia quæ habet, et emit agrum illum. El campo dice S.n Ephrem Syro (to. 3. de pœnit. Admonit.) es el cuerpo humano: el thesoro el Alma, porque en ella esta toda la criado: el Mercader es el mismo Dios. El precio q.e dió por este campo es à su Unigenito Hijo: quis igitur iste ager? corpus humanum. Et quis thesaurus? Anima quæ in eo est. Siquidem propter animam, quam ad imaginem, et similitudinem suam ipse fecit, vendidit omnia, et ad comparandam possessionem misit filium. Hujus agri Mercator Deus Pater, Mediator Christus. Por esso S. Leon Papa (Serm. I.) dice, y nos advierte q.e consideremos, y conozcamos nra dignidad, y grandeza: agnosce, ô Christiane dignitatem tuam. No seamos como el hombre rustico, q.e encontrando una piedra de gran estimacion, y valor, por no conocerla, la desprecia, y no hace caso de ella. O como los Niños Chicos q.e quando tienen en las manos algun Imagen, ô Estampa de Dios, la desprecian, pisan, y arrastran, porq.e no saben ni conocer lo mucho q.e representa. Veamos dice mi gran P. S. Augustin (cap. Discip. Serm. hodie.) q.e nra alma es mas pre-

preciosa q. todos los Reynos del mundo, y aun todo el oro, 4)
plata, y piedras preciosas (D. Crisp. ibi) no se pueden com-
parar al alma: una anima preciosior est, quam omnia reg-
na mundi, et omne aurum, et argentum, et lapides pretiosi
animae equiparari non possunt.

Es tan grande la dignidad de una
alma, q. aun hasta el mismo demonio con ser el padre de
la mentira nos estimula, y da a entender quanto hemos de es-
timar nra alma. Pongamosla en venta, a ver si ay quien la
compre, q. no ay duda saldran algunos a comprarla. Assiendo
sido Christo bien nro llevado al desierto para ser tentado, travido
el demonio de su gran astucia puso a Christo bien nro en lo mas
encumbrado de un monte, y ofrece por aquella alma: hec omnia
tibi dabo si cadens adoraveris me; ofrece todos los Imperios, Re-
ynos, Estados, Provincias, grandezas, y glorias del mundo. Todo
esto le ofrece: hec omnia tibi dabo, en tanto la aprecia, y estima,
q. le ofrece todo lo criado. Pero el S.r S.n Bernardo (ap.
D. Crisp. ubi sup.) dice q. todo esto es nada: totus mundus illi pre-
tio unius animae estimari non potest.

Del Christiano en quanto la estima q.
caso hace della: ya lo dice David (Ps. 48) homo cum in honore
esset non intellexit, comparatus est iumentis, et similis factus est
illis; como no entiende lo honrado q. esta con el adorno
de su alma es comparado y semejante a los brutos. No co-
noce la dignidad q. tiene en ser semejanza de Dios, y
assi no conoce lo q. vale su alma, por la qual no pone cuidado de
q. sea mala, o buena. Son semejantes a los Fariseos (Mat. 23)

q solo procuraban la exterior limpieza, y no cuidaban de la del alma. Assi se queja mi gran P. S. Augustin de semejan tes Christianos, diciendo: amas tunicam tuam, bonam eam vis: amas villam tuam bonam eam vis: amas filium tuum, bonum eum vis: amas amicum tuum, bonum eum vis: amas domum tu am bonam eam vis. Amas tu vestido, tu hacienda, tu Ami go, tu Casa, y quieres q. todo sea bueno; pero no cuidas de q. tu alma lo sea; y assi en mas la estima, y aprecia el mis mo demonio. Anda siempre anelando por ella ofreciendo gustos, riquezas, y pasatiempos, para ver si de este modo te la puede comprar. Pues oyase el sigte. caso en q. se manifies ta assi lo poco en q. suele estimarse el alma, y lo prom pto q. el demonio esta para comprarla.

Concurrieron unos quantos hom bres en una taberna (cap. Discip. ...) y uno de ellos dijo: es cier to q. nos andan diciendo q. tenemos un alma mui perfec ta, por la q. somos a Dios semejantes; y juntamte. se nos dice, q. si no obramos bien à de ir à parar à los infiernos; pero yo, ni uno, ni otro creo. Al oir tales razones los demas Compañeros empezaron à exortarle, à q. no dijera tal cosa, y q. conociera el mal estado en q. se hallaba. Pero el desdichado no haciendo caso del consejo, y aviso de los Compañeros, prorrumpio diciendo, si es esso assi, y ai alguno, q. quiera comprarmela, desde luego se la vendo por un quartillo de bino. Respondio uno de ellos, q. el la compra

ba

ba por lo dicho. Diole el quartillo de vino, y aviendoselo bebido: dixo el q. la avia comprado: si huviera otro q. quisiera comprarme el alma q. acabo de comprar, desde luego de la vendia en el mismo precio, q. la tomè. Al mismo punto entro uno diciendo q. el la tomaria; y dandoles el vino en q. la ajusta ron, y aviendolo bebido, dixo el q. ultimam.te la comprò: Varones q. se me entregue lo q. es mio, y assi venga el alma q. è comprado, y resolviendose en forma de demonio el q. parecia hombre, hechò mano al pobre miserable cuya era el alma, y se lo llevò en Cuerpo, y alma a los infiernos donde estara para siempre padeciendo. 28

Esto es, ô Christiano, lo q. sucede a los q. no cuidan del bien de su alma. Esto es representacion de lo poco q. se estima, y ama tan preciosa Joya. Siempre el demonio esta prompto para comprarla, y hacerla esclaba suya. Pues quien sera tan loco, q. pudiendo estar servido de Angeles, adornado de la gracia, acompañado de todo un Rey de Cielos, y tierra y despues gozar para siempre de un descanso perpetuo. Que digaramos si uno hallandose en gran pobreza, y miseria, y el Rey de España lo llamara; lo hiciera Grande de su Reyno; le diera Estados, Casa en su propio Palacio, servido de sus mismos Criados, y en fin lo adoptara por Hijo; y el fuera tal, q. todo esto lo despreciara, y quisiera mas estar cautivo entre moros,

sa

padeciendo trabajos, y miserias, y sin tener instante de sosiego. Sin duda se diria huvieramos mal en no huir con el Rey, y procurar el darle todo el gusto posible. Pues esto mismo hace el pecador, no parandose á considerar q. su alma es Imagen del mismo Diós, y q. esta deseoso de llenarlo de la Gracia.

Este Señor es el otro q. quiere comprar el alma del hombre. Sabes Christiano lo q. vale tu alma? todo un Diós vale; y asi dice S.^n Pablo q. para rescatarla (ad Rom. 8) dió en precio á su S.^mo Hijo: qui etiam proprio Filio suo non pepercit, sed pro nobis omnibus tradidit illum. Diós es quien la compra, y da por ella lo q. vale mas q. todo el mundo, q. todo el Cielo, y en fin q. todo lo criado, pues da á su Unigenito Hijo, para q. con su preciosissima Sangre la redima, y la saque del Cautiverio. Por esto anhela, por esto ansía, y por esto se fatiga. A Diós le cuesta mas ser del alma, q. al alma ser de Diós. Aquella Muger q. dice S.^n Juan (c. 4) iba con su Cantaro al pozo de Jacob; llegó descuidada al pozo; llenó su Cantaro de agua; y aunq. vió allí un hombre del pueblo de Diós, no le dijo palabra; pero Christo Señor nro le pidió una poca de agua: da mihi bibere. Valese de esto para libertar el alma de aquella desdichada. Christo llegó mui fatigado, y cansado: fatigatus ex itinere

Ella

ella mui descuidada de buscar á Christo; pero Christo, para manifestar su grande amor, y deseo de comprar á aquella alma, quiere cansarse, manifestando en esto su gran cuidado, y deseo de nro bien. Para mas bien hacer á los hombres conozcan lo grande de su alma, y q. la deben estimar mas q. al cuerpo, suele su Divina Mag. embiar trabajos, y enfermedades, para q. abran los ojos.

De la tierra de Canaan (Genes. 42) salieron los hermanos de Joseph para comprar trigo en Egipto donde su hermano Joseph era Virrey, y Governador. Llegaron á su presencia; y aunq. el los conocio, no se dio por entendido. Preguntoles, á q. venian? y respondieron: Señor somos de la tierra de Canaan, y venimos por trigo, pues por alla ai mucha falta de el. Entonces Joseph les dijo: parece sois espias, q. venis á ver por donde se puede ganar la tierra: exploratores estis vos, ut videretis infirmiora terræ venistis. Entonces ellos respondieron: mirad Señor q. os engañais, pues nosotros emos sido doce hermanos, y oi somos once; y el menor se a quedado con nro Padre: minimus cum Patre nostro est.

Pues para certificarme, que de uno de vosotros preso, llevad el trigo, pero me aveis de traer á vro hermano menor, y confesso conocere la verdad. Oir esto los hermanos empezaron á decir entre si: Sin duda esto nos su ce

cide por aver vendido â nrõ hermano Joseph: merito hec
patimur, quia peccavimus in fratrem nostrum Joseph.

Esto mismo usa Diós con el hombre. El
alma, y cuerpo son dos hermanos el cuerpo es el mayor
en tiempo por aver sido criado primero q̃. el alma; y
assi esta es el hermano menor; y al modo q̃. Joseph
mando prender, y poner en trabajos â su Hermano ma
yor Simeon, para q̃. de este modo le trajeran â su querido
hermano menor Benjamin; assi Diós llena de traba
jos al cuerpo, para q̃. venga el alma â su Divina
presencia, y amistad, y conozcamos q̃. este Señor la es
tima mas q̃. nosotros, pues este Señor para q̃. el alma
tenga gusto, y descanso, embia trabajos al cuerpo; pe
ro nosotros al contrario; llenamos el alma de trabajos
por dar le gustos mundanos al cuerpo; y assi debemos
considerar de quien es Imagen: cuius est imago hec? pa
ra q̃. correspondamos como debemos, y miremos por el
negocio de nrã alma, y no por el alma de nrõ
negocio, pues si la perdemos, se nos sigue una eterna
condenacion. Mas para q̃. correspondamos â Diós tenemos
de quien valernos; y si â caso nos emos apartado de su gra
cia, acudamos â Maria Sma; pues como dice mi Pr.
el beato Magno (lib. 2. cp. 1. n. 5.) por esta Reyna Soberana
tienen todos los hombres, an tenido, y tendran todo lo q̃.
necesitan de bienes: per ipsam, et in ipsa, et cum ipsa, et ab ipsa

ha

habet mundus, et habuit, et habiturus est omne bonum. Y de tal modo se halla, q. teniendo á María S.ma todo se tiene: (ibid. 6.) inventa María, invenitur omne bonum. Pues procuremos buscarla por el medio q. mas le agrada; q. es saludandola con el S.mo Rosario. Qualquiera q. con deboción, y perseverancia se vale de tal Celestial devocion, dice el Brovio (to. 13) no tiene q. temer el padecer en el infierno: nullum exercitio Rosarii perseverantem aeternos inferni subire cruciatus. Esta siempre esta Señora deseando q. le pidan. Conoce esta señalada por Dios para q. los Christianos se valgan de su Patrocinio, y assi siente el q. no le clamen, y pidan; y mucho mas quando no le piden publicando sus alabanzas por las Calles, y assi nos dice (Cant. 2.) Sonet vox tua in auribus meis. Honradas hijos mios resuenen los ecos de v.ras voces en mis oidos, yo os ofrezco, experimentareis mi Patrocinio.

Y para q. mas bien se conozca, oigase el sig.te caso. (ap. P. Vieira Serm. 26) Un pobre hombre andaba muy triste por verse muy falto de medios. El demonio, como nunca duerme, antes si anda siempre discurriendo como llevarse almas, se le apareció al tal pobre, y le dijo: no es duda te socorrere con abundancia, como renuncies del Baptismo, reniegues de Dios, y hagas un papel firmado con tu sangre, por donde te obligues á ser

mi

mi esclavo. A todo respondió q. si aquel miserable hombre, em-
mando en mas ser esclavo de el demonio, q. Hijo de Jesu Christo.
Pusose en breve rico; pero al mismo tiempo mui triste, conociendo lo
malo q. se avia portado.

Passo un dia lleno de su tristeza por una Iglesia, donde estaban predicando la gran virtud q. tiene el Smo. Rosario para q. las almas se liberten de la esclavitud del infierno; y procurando tomar la doctrina de el Predicador, se dió á rezar todos los dias el Smo. Rosario. El demonio viendo se le iba de entre las manos aquella alma, se le aparecia el demonio muchas veces persuadiendole ser en valde lo q. pedia, por averle entregado el papel, q. le manifestaba. El pobre hombre todo era clamar á Maria Sma. y suplicarle le ayudara en aquel lance. Fue un dia á la Iglesia, y estando rezando el Rosario delante de el altar de Maria Sma. vió q. esta Reyna Sobera alargó su Smo. brazo, y le entregó el papel q. el havia dado al demonio. En vista de tal prodigio, prosiguió rezando el Rosario, y haciendo muchos actos de contricion; y reparó, q. de repente se quedó el papel sin lo q. tenia escrito, y con una blancura mui sobresaliente, por lo q. conocio tener ya sus pecados perdonados, y á Maria Sma. en su Patrocinio; procurando en toda el tiempo, q. vivió ser agradecido á la Celestial Reyna, y publicando continuamte. sus alabanzas. Pues en vista de este caso, quien avrá q. no llegue á valerse de el Rosario? Medio mui facil es para q. se perdonen las culpas, y assi seamos mui debotos de la Reyna de los Angeles, cantando su Rosario por las Calles, para q. teniendola de nuestra parte se nos communique la Gracia, y la salud en esta, y en la Gloria &a.

Ave Maria.

Angeli eorum in Coelis semper videntfaciem Patrismei. Mat. 18. 94

Ave gratia plena Dominus tecu. Luc. 1. cp.

Prevenganse las armas: dispongan se los Soldados: nadie falte â la batalla, pues va lamayor honra en conseguirla. Salen â pelear los dos mayores exercitos, llevando por Capitanes dos Personages mui grandes. Pero no aiq. dar cuidado, q. queda el Campo por nuestro. Sale Miguel (Apoc. 12) âla defensa dela honrra de Dios contra aquel cruel enemigo, q. llevado mas de su sobervia, q. de sus fuerzas, quiso entronizarse en lo mas alto del Cielo, para loqual desafió â S.n Miguel, y âtoda su celestial comitiva, pero dada la batalla, bajó âlo profundo del abismo Luzbel con todos sus sequaces, âpagar eternam.te laculpa q. cometieron.

Al cap. 1. del Genesis se dice, q. aviendo Dios en el primer dia criado la luz, la dividió, y apartó de las tinieblas: divisit lucem â tenebris. En esto dice mi Hugo Cardenal (hic) se entiende la division q. Dios hizo entre los Angeles: intelligitur divisio Angelorum: stantes lux: cadentes tenebrae dicti sunt: los q. quedaron en el Cielo son representados en la luz, y los q. fueron al abismo, en las tinieblas. Pregunto: q.e cosa son las tinieblas? y ala dice mi Angel Mro: non quod (sup. hunc loc.) tenebrae essent aliquid in rerum natura: sed quedam privatio. Las tinieblas nada son: esto es: los q. se representan en las tinieblas, q. son los Demonios, respecto de las luces y fuerzas, q. âlos hombres Dios les âdado, no

Dia de S.n Miguel

Nada puede el demonio.

no son capaces de vencer al hombre; y asi quando lo vence, es porq. el hombre se deja llevar de su apetito, y no se para â considerar lo abatido q. quedo este cobarde enemigo desde q. fue por S.n Miguel vencido.

Pero aun otra razon mayor se encuentra q. nos debe dar mayor animo para pelear contra el demonio, llevando nosotros cierta la victoria. El Real Profeta David (Ps) nos dice q. Dios mando â los Angeles q. nos guardaran, y sirvieran de escolta: Angelis suis mandavit de te, ut custodiant te in omnibus viis. Y no solo les manda esto, sino tambien q. nos tengan, y lleven como se suele decir, en las palmas de las manos para q. no tropecemos en cosa alguna: in manibus portabunt te, ne forte offendas ad lapidem pedem tuum. Que cosa tan maravillosa! Quien yendo acompañado de gran tropa, y comitiva, teme el hacer viages? quien yendo con escolta de soldados teme â los Ladrones q. andan por los caminos? como se ande atrever â robar al q. asi va, sino q. el mismo les da licencia para q. le quiten lo q. consigo lleva?

Del mismo modo debemos discurrir para esforzarnos contra el enemigo comun. Si los S.tos Angeles, q. Dios nos señalo para guarda, y defensa nra, son los q. vencieron â los q. se manifiestan Ladrones de nras almas: si por qualquiera parte q. fueremos, nos van siempre sirviendo de defensa por estar para esto señalados por el mismo Rey; q. tenemos q. temer? porq. si nos dejaramos q. nos ro-

roben? Si quando uno tiene noticia q. por un Camino ai La-
drones procura llebar quien lo defienda para q. no le quiː- 52
ten la hacienda, con quanta mas razon debemos procurar
el patrocinio de los Sstos Angeles para q. no quedemos des-
pojados de la hacienda q. nos a de servir para coronarnos
en la Gloria?
Aun mas encuentro en el Evangelio, q. nos
a de excitar al amor a los Stos Angeles. Supongo con mi Ssn
gel el Mro, y los Theologos q. el Angel es de superior naturale-
za a los hombres. Y el hombre quien es? ya la Iglesia nos lo
dice el Miercoles de Zeniza: memento homo quia pul-
vis, et cinis es: un poco de polvo, y zeniza, q. es lo mismo q.
ser nada. Pues ahora quien a visto q. para guardar una poca
de zeniza, o polvo se haga una caja mui Rica de diaman-
tes, y demas piedras preciosas? quien a visto q. un Gran-
de de España venga a ser ayo del Hijo de un Pobre hom-
bre? pues esto es, lo q. el Rey de Cielos, y tierra por el
grande amor, q. a los hombres tiene, y como ayer dixe, por
el deseo q. a tenido su Divina misericordia de socorrer, y
amparar al hombre, a mandado a los Grandes de su
Celestial corte executen esto con los hombres. tiene su
gusto dice el Sr. S.n Bernardo (Serm. 12 in dedic. Eccles.)
cifrado en ampararnos, y aiudarnos: forte in corde Dei
aliquid latet de nobis. Tan desarmado, y vencido quedo
el demonio por la muerte, Pasion, y Resurreccion de
Christo bien nro, q. no ai enemigo mas cobarde. Y si
lo

lo confesso el mismo al Sr. Sn. Antonio Abad, como dice S. Athanasio (tract. 8. n. 423). Estando una noche el Sto. en su Cueba en oracion, llegaron con gran tropel à la puerta; y acudiendo el Sto. à ver quien era, se hallo con el demonio en forma de Gigante; pero conociendo el Sto. el bruto infernal, le dijo: à q. vienes maldito de esse modo? respondio el demonio: vengo à quejarme ô sarte que p. de tus Discipulos y de todos los Christianos: pues siempre q. les sucede alguna cosa, al punto empiezan à maldiciones contra mi: bien sabes, Antonio, q. por la passion, muerte, y Resurreccion de Christo, quede totalmte. destruido: ya se acabaron mis fuerzas: y a los hombres lograron el vencerme siempre, y mas trayendo siempre consigo à los q. fueron mis Compañeros en la Gracia, los quales nos echaron de la Corte celestial; y assi harta desventura es la mia, pues soi el mismo en todo lo criado. Qui mas claro queremos ver las pocas fuerzas del demonio? bien nos lo dice Sn. Juan en su Apocalipsi (cp. 20) bajara un Angel del Cielo con una cadena grande en la mano, y echandosela al dragon, aquella serpiente antigua, q. es el diablo, lo atara de modo, y sepultara en el Abismo, q. no pueda engañar mas à las gentes con sus astucias. Y quien es este Angel? es el mismo, q. nos pone Sn. Matheo (cp. 4) q. fue tentado

do en el desierto. El Chaysto bien nuestro, el q. para enseñarnos â no temer las tentaciones, y guerras del demonio, quiso ser llevado al desierto para alli vencer al Enemigo: ductus est Jesus in desertum ut tentaretur â diabolo. Quedo desde este dia tan desengañado de q. nada podia sacar de los hombres, q. se fue muriendo â lo profundo del Abismo. Bien lo enseñò la Seraphyca Doctora Sta. Theresa de Jesus (en su vida ca. cp. 25) quando dijo: no se me da mas de ellos, q. de mos-cas, parecen me tan covardes, q. en ver q. los tienen en poco, no les queda fuerza. Luego debemos saber q. si nos vencen, es porq. nosotros queremos, pues como dice S. Lucas (cp. 10) estan sugetos â nosotros: demonia subjiciuntur nobis; y nosotros estamos fortalecidos de los Espiritus Angelicos, y assi debemos clamar, como dice mi Angel Mtro (Cap. Hort. hic) y dar las gracias â tan nobles compañeros, q. siendo tan grandes en naturaleza, y tan llenos de la Divina gracia, estan ocupados en deciirnos, y defendernos del demonio; y juntamte. como dixo el amado Discipulo (Apoc. cp. 8) se ocupan en ir al Cielo, y presentar nras obras buenas ante el Divino tribunal, lo qual se en-tiende en el incensario q. iba lleno de las mas vivas, y olorosas pastillas. Pero lo q. mas gustan llevar de nosotros, fuera del Sto. sacrificio de la Missa, son las Rosas fragran-tes

res del Rosario. Es la devocion del Rosario, dice el devoto Card. Cartagena (hom. 3) el balsamo oloroso con q. se dispone el Alma para q. Dios venga a tomar posesion de ella, y avitar como en su propia casa: Mariani Rosarii precibus anima disponitur ad ingressum divini Sponsi. Es el Rosario aquella torre fuerte de David de donde penden mil escudos, de los q. valiendose los Christianos contra el demonio, llevan seguros la victoria, assi lo dice Ricardo (de laud. cp. 14) turris fortissima nomen Dominae.

Es Maria Sma el Castillo fuerte donde acudiendo los Christianos estan seguros de los asaltos del Infierno. Assi lo dice el Damasceno (de dorm. B. V. M.) ego Civitas refugii ad me confugientibus. Por esso el Sr. Sn Bernardo nos encarga (hom. 2 sup. Missus) no apartemos los ojos de Maria Sma sino queremos piarecer en las tinieblas de las culpas, quedando presos en los lazos del demonio: ne avertas oculos a fulgore hujus sideris (Mariae) si non vis obrui procellis. Venid, venid a saludar a esta Reyna soberana con las Rosas de la salutacion Angelica, y lograreis ser coronados para q. huygan de vosotros los basiliscos del infierno: (Sap. 2) venite coronemur Rosis. Salgamos por las calles saludando a Maria Sma y lograremos el desterrar de la Cd. al demonio, iremos assistidos de los Angeles. Demos este

gus-

gusto â los Angeles, ya q̃. ellos se ocupan tanto en nrã. defensa, y auida.

Y para q̃. se vea lo q̃. importa el Rosario contra el demonio, ygala al Rto. caso, q̃. trae mi Ve. P. Posadas. Un Pobre hombre estaba guardando un poco de ganado en el campo; y sucedió q̃. un dia como â media de la tarde se le pusieron delante trez mozos muy formidables, de los quales el uno tenia un puñal en la mano, y llegandose al Pastor, le dijo, ai[illegible] le quitarle la vida, sino comete tal pecado. Quedo suspenso el Pastor al oir tales razones, y estimando en mas la vida del cuerpo, q̃. la del alma, condescendio con aquel maldito, y cometiendo el pecado, vió q̃. todos tres dando grandes risadas desaparecieron.

Quedo el pobre hombre mui triste y congojado, y desesperado, estuvo algun tiempo sin llegar â confesarse. Y algunos dias despues volvieron los mismos trez q̃. antes, y haciendo lo mismo q̃. la primera vez, precipitaron en otra culpa al desdichado Pastor, y dejandolo caido, se fueron de aquel sitio celebrando aquella culpa. Vuelto el Pastor en si, determinó ir al lugar, ô Aldea de donde era, y buscando un Rosario porque no dejarlo de la mano, conociendo llebaria consigo un Escudo inexpugnable con q̃. estaba se

seguro de caer en manos de los enemigos.

Fuese otra vez al campo á guardar su ganado; y á pocos dias volviendo los mismos santos; lo mismo fue verlos q. valerse deel Rosario; y tomandolo en la mano, les decia se acercasen: ellos empezaron á bramar. Lo q. visto por el Pastor, tomando animo, iba en seguim.to de los malditos; pero ellos tenian buen cuidado de no arrimarse, antes si mas, y mas iban huyendo, y diciendo en altas voces: ó maldito q. no podemos ya llegarnos á ti: maldito sea quien te dijo te valieses de esta santa; pues esta es la q. nos quita las fuerzas: y precipitandose en el abismo, quedó libre de aquellas malditas bestias.

Catholicos: si solo el valerse de lo material deel Rosario tanto importa; quanto mas sera el rezarlo, con devocion. acudamos á este sagrado; entremonos entre sus fuertes murallas: veamos lo q. ya é dicho, pues bien claro se ve en este caso lo q. Maria Sma. dice: ego Civitas refugii sum omnibus confugientibus, Ciudad de refugio, y amparo de pecadores es; Consuelo de afligidos, y Madre de misericordia; pidamosla de todo corazon nos alcance de su Smo. Hijo juntam.te con los auxilios de la gracia para acompañarle en la Gloria.

Ave María.

Día del S.mo Rosario en S. Juan de Dios.

Liber Generationis Jesu Christi: ....

De qua natus est Jesus. Mat. 1. cp.

Silencio: todos esten atentos à los soberanos, è inefables Mysterios, q. en este sagrado templo les seran oi revelados, porq. oi es día santo, y de gran Solemnidad. Assi clamaban los Ministros del templo Jerosolimitano en ocasion, q. el Pueblo concurrîa en el à celebrar la Solemnissima fiesta de los tabernaculos: (Esdra lib. 2. cp. 8.) Levitae autem silentium faciebant in omni Populo, dicentes: tacete, quia dies sanctus est. Pues q. día tan santo, y solemne es este, q. para su debido culto, y veneracion tanta atencion, y silencio pide en los circunstantes? ya lo insinua el texto: nolite dolere. No aia dolor, tristeza, ni congoxa en vosotros; pues ya oi se nos pone delante el remedio contra todo lo q. os causare algun daño.

Y si la fiesta de los tabernaculos, como dice Cornelio (Sup. hunc text.) se celebraba en memoria de los innumerables beneficios, q. Dios hizo à los Judios en el desierto, librando, y remediandoles de tantos males, como en aquel dilatado viage padecieron: Festum tabernaculorum institutum est in memoriam protectionis Divinae, qua Hebreos in Deserto protexit. Oy celebra nra Madre la Iglesia la Solemne fiesta de María S.ma con titulo del Rosario en memoria de aquella insigne Victoria q. la armada Christiana logró contra la cruel tirania de los turcos, haciendo en ellos mas daño las balas de las Ave Marías, q. estaban al mismo tiempo de darse la batalla, disparando los Christianos por las calles de Roma

siendo el Capitan del Marzano exercito mi S. Pio Quin-
to entonces Cabeza dela militante Iglesia; que las balas ma-
teriales, q. disparaban los soldados en la Guerra. Y aun en
vista de tan gran Victoria, los Summos Pontifices lla-
man en sus repetidas Bullas à la fiesta q. oi se celebra
Sta. Maria de Victoria. Y si alla el Pueblo se alegraba
en la fiesta delos Tabernaculos (Esd. 2. 10.) abiit itaq. Popu-
lus ut faceret letitiam magnam, porq. se les ponia de-
lante un libro en q. se contenian los principales Misteri-
os dela Divina Ley: silentium faciebant in Populo ad
apprendendam legem, quien no advierte el dia de oi el libro
q. se nos pone delante: Liber generationis Jesu Christi:
El libro de la Generacion de Christo bien nuo libro, co-
mo dice Fr. Xayme Baron (Plant. 63 in hac solemn.) de todos
los Misterios de Nra. Redempcion. Este es el libro del Ro-
sario como dice mi Vener. P. Posadas (Serm. tt. to. 2) en don-
de se contienen los principales Misterios de nra Divina
Lei, y vida de Jesu Christo, q. dijo mi Angel Mro. (ap.
Cumd. 161) Liber vite Christi: Liber est Psalterium.

Para celebrar la fiesta delos Tabernaculos
como advierte doctamte. Cornelio (hic) concurria el Pueblo
à Jerusalem. Jerusalen segun mi Hugo Cardenal se
interpreta Solio, ò asiento del Señor. (Serm. 3.) Jerusalem
sedes solium que Domini. Y para celebrar, ò alabar à
Maria Sma. el dia de oi viene el Pueblo Sevillano, ò los de-
votos del Rosario à la Casa del S. S. Sn. Juan de Dios, de
cuyos hombros hizo el Niño Dios solio, ò asiento, teniendo
Juan

Juan la fortuna de tenerà Christo bienvenido en sus ombros.
Agelini Vita) Llamase tambien asiento ò morada de Diós esta casa
por ser donde con tanta quietud, y cuidado se exercita la Chari-
dad: qui manet in Charitate, in Deo manet, et Deus in eo (Joan
siendo esta Jerusalen, ò Casa de Religiosos. Jerusalem claustrum
Religiosorum denotat, q dice el mismo Pazquiado Chavense (Sup.
Cantic. cap. 3) quien por especial voto se ocupa en tan Celes-
tial exercicio, y assi es muy proprio el nombre el de Rosario à esta
Sta. Casa, pues como trae mi Baroniense (in Sup. to. Sup. Ros.)
es remedio unico para el peccado de todas ellas verdades. Luego
estamos obligados à tan Sta. Devocion, donde venimos salir en
todo victoriosos. Passo ahora à la celebridad del dia. Por la bata-
lla conseguida se celebra la Fiesta del Rosario, por aver sido
Maria Sma. la Capitana de aquel Exercito. En este mundo
estamos siempre en una continua guerra, dice el Pacien-
tissimo Job (cap. 7) militia est vita hominis super terram.
el Apostol Sn. Pablo (2 Timot. 2) conociendo esto nos ad-
vierte q trabagemos como soldados de Jesu Christo labo-
ra sicut bonus miles Christi Jesu. Y quien son los soldados de
Jesu Christo? ya lo dice sibi mi Angel Mro. est miles Chris-
ti inquantum (...) pugnat contra peccata: contra carnem
mundum, et diabolum. Llamanse soldados de Jesu Chris-
to los q pelean contra el pecado, mundo, demonio, y carne, q si
somos devotos de Maria Sma. se ocupan en la devocion del
Smo. Rosario. Assi lo dice mi V. Pr. Mario (p. 1.) Rosarium est
uni

conicum, et singulare præsidium ad devastandas hæreses, et vitia extinguenda.

Aun el mismo enemigo del humano genero lo confessó en una ocasión, q. predicando mi Gran P.e Domingo lo mucho q. valía para conseguir todas la victoria contra el infierno, por disposición Divina se oyeron aullidos, y voces horrorosas de los mismos demonios q. con bastante dolor dijo. decían: este Domingo nos mata: el Rosario es el mas crudo, y terrible azote contra nosotros: los q. de el se valen nos vencen sin remedio. Luego para vencer al demonio y hacerle huir nos hemos de valer del S.mo Rosario.

Bien lo da a entender el sig.te caso: Chrónica de Rosar. Num. 26. Avia un Mozo en Mexico el qual fue asaltado del demonio con diversas tentaciones. y viniendo en fin a ser vencido, consintió en el pecado. Apareciósele la maldita bestia en forma de Muger, al qual le aconsejó se fueran al campo, y como ya avia consentido en la culpa, asintió a su propuesta. Estando ya fuera de la Cd. le dijo la fingida Muger: el favor q. te e de deber es el q. el Rosario, q. traes oculto debajo de la ropa, te lo quites. Admirose el Mozo de q. ella tal cosa supiese, pues no era posible averlo visto, y assi empezó a sospechar quién era. Entonces le respondió de este modo: esso no executaré yo; y ya q. por un vil deleite e dejado de ser Hijo de Maria Ssma. no quiero ser tan [illegible] q.

ni aun seña me quede de Christiano.

Al oír semejantes razones la muger fingida, se transformó en horrorosissima bestia, y con grave furia, y enojo, le dijo: ô cruel, q. no sabes lo q. te â servido esta arma; y ya huviera sido porq. as tenido esta devocion, y as traido con contigo este Rosario, ya estuvieras en lo profundo del abismo, pero no puedo executarlo por q. estas armas son para mi tan temibles, q. no me atrebo, ni puedo vencer al q. contigo las trae; y si â caso alguna vez, como contigo â sucedido, vengo â algun hombre devoto del Rosario, es porq. el mismo se me ofrece. Lo qual dicho de sapareció; y el hombre recobrando algunas fuerzas, se fue â buscar con quien confessar, procurando adelantarse mas, y mas en la devocion del Smo. Rosario, y assi logró el jamas ser vencido, aunq. el demonio hacia grande esfuerzo.

Ô Reyna soberana, como manifiestas la grande de tu Patrocinio para con los devotos del Rosario. Estaba Jerusalen muy fatigada por verse combatida de un Capitan cruel. Y compadeciendose de su pueblo Jeremias, le dio â Judas Machabeo una espada, diciendole: recibe esta fuerte espada, y advierte q. te viene del Cielo esta defensa; de este escudo te valdras en la batalla, y alcanzaras de los enemigos la victoria, quitandoles todas sus fuerzas, y haciendoles huir sin ressistencia: accipe gladium sanctum munus â Deo, in quo dejicies adversarios Populi mei Israel. (Mac. 2. cap. 15)

Assi sucedio siempre q. se hizo de ella; y lo mesmo
sucedio en el caso dicho; queriendo q. despues el demonio le
hizo muchas veces guerra, inmediatamente se echaba mano
a la Espada del Smo. Rosario, la qual fue embiada
del Cielo para defensa de los Christianos, y assi el de
el exemplo hacia huir al enemigo, disparando contra el
enemigo las saetas de la Salutacion Angelica, y saliendo
con la Palma en todas las Victorias. Luego qualquiera
q. no quiera ser vencido del demonio debe valerse del
Rosario; porq. de este modo facilmente se vendra a ga
nar en precipicio. Al tiempo q. se estaba dando la ba
talla, andaban las Processiones del Rosario, y por esso se
consiguio la Victoria. Pues si siempre el demonio
nos esta haciendo guerra; si siempre esta envisti
endo a los Christianos el demonio, como vemos los
pocos Rosarios q. salen, como los Sevillanos no ad
vierten lo mucho q. les importa, como se va aca
bando aquella antigua devocion, q. tanto en esta Cd.
florecia. Pero q. a de ser sino q. ya el diablo poco
a poco va logrando su intento; y a el q. tanto se
confiesa por vencido, va recobrando sus fuerzas, in-
quas, haciendo se embote, y destruya la Espada
del Rosario. Que es esto sino el querer experimentar
trabajos q. se da a entender, sino el q. no se pretende

vus-

buscar el camino del Cielo, y querer ser perseguidos del demonio. M. B. Fr. Alano (1. p. c. 8) refiere de los Antiguos Padres del Yermo q. viendose mui acosados del infierno, en nada encontraron remedio, sino en cantar â Nra. S.ra 150 salutaciones Angelicas, y desde el dia q. empezaron quedaron libres; y era preciso, q. assi fuera; pues como dice mi Angel Mro (2.2. q. 83 art. 2) las oraciones de muchos juntos es imposible el q. no consigan aquello q. piden siendo para bien, y provecho delas almas: multorum preces impossibile est quod non impetrent illud scilicet, quod est impetrabile. Luego debemos procurar el concurrir â alabar â Maria S.ma q. es el conducto por donde se communican todos los bienes â los fieles, llevando la certeza dice el Angel de las Escuelas (ibi) q. aunq. nras oraciones nos parezcan tibias, se hacen muy grandes, quando se hacen en compañia de otras: multæ minimæ dum congregantur unanimes, fiunt magnæ. En salir por las Calles cantando el Rosario de Maria S.ma se van confessando, y predicando los principales Mysterios de nra Fee Catholica, q. son las armas q. ennoblecen â los Christianos. Si un hombre tubiera por armas v. g. las mismas q. el Rey de España, y en lugar de ponerlas en lo mas publico de su Casa, las colocara en un

un quarto oculto, no se dijera deeste hombre, hacia poco caso de los blasones, y nobleza de su casa? Si por solo colocarlas en lo publico donde fueran vistas de todos se libertaba de pagar contribuciones, y juntamᵗᵉ. sea de todos atendido, y ve nerado; siendo las armas, blasones y nobleza de los Christianos las Oraciones deq. se compone el Rosario, y el medio de quedar libre de dar contribuciones al infierno, y juntamᵗᵉ. atendido, y servido por los Angeles, porq. no se â de poner cuidado en publicar los Mysterios de nra Sᵗᵃ. Fee? Si se consigue la reforma de costumbres, hacer guerra al infierno, conseguir almas para el Cielo saliendo predicando las Excelencias de Maria, procuremos valeamos del Mariano thesoro, q. es el q. nos â de conseguir en todo los Victorias. El Rosario es el Remedio universal para todas cosas. Hrâ Madre la Yglesia se hallaba molestada con la heregia de los Albigenses, y Maria Sᵐᵃ. apareciendosele â mi P. Sᵗᵒ Domingo, le dijo: Hijo Domingo predica mi Rosario, y lograras el vencer â los Herejes, pues esta devocion es laq. mas teme el infierno. Executolo mi Sᵗᵒ. Patriarcha y fue tan grande el provecho, q. causo, q. al primer Sermon se convirtieron tres mil herejes, sacandolos de las garras del demonio, pues clamemos nosotros continuam. para q. Maria Sᵐᵃ. nos conozca por Hijos suyos, y nos alcance la gracia en esta Vida, para despues cantar el Rosario en la Gloria &ᵃ.

Ave Maria.

59

Videns Jesus turbas, ascendit in Montem. Mat. 5.

Ave gratia plena Dominus tecum. Luc. 1. c.

Que de gusto recibe un Labrador, quando vè sele à logrado el fruto de su trabajo. Que de alegria, y placer tienen los Soldados, quando aviendo vencido al enemigo, reparten entre si los despojos del contrario. todo es del Profeta Ysaias (cp. 9) Letabuntur coram te, sicut qui letantur in messe, sicut exultant victores capta preda, quando dividunt spolia. Oi es el dia en q. hace 14 años, q. saliò à luz el fruto q. mi V. P. Mro. Vazquez sembro de la devocion del Smo. Rosario de Señoras Mugeres. Oi es quando los Soldados de la milicia de Jesu Christo, y de Maria Sma. vencieron al exercito del infierno, q. estaba haciendo guerra para estorvar q. en Sevilla huviera Rosarios por las Calles, por cuyo motibo tantos bienes, fabores, y mercedes an recebido los del Pueblo Sevillano; pues aviendo tenido à las Puertas de la Ciudad la peste, an purificado los aires con los ecos de sus voces. Oi es dice Ysaias (cit.) quando este pueblo q. estaba lleno de las tinieblas de las culpas, viò la luz grande del Rosario, q. extendiendo sus resplandores por las calles, se desterraron las sombras de los vicios, q. son quienes causan la muerte mas alebosa de la joya mas rica de las almas. Populus qui ambulabat in tenebris vidit lucem magnam: habitantibus in regione umbre mortis, lux orta est eis.

Oi es en fin el dia en q. se celebra aquella vision de Sn. Juan (Apoc. 7) en q. viò gran multitud de Personas q. eran innumerables, q. adornadas de candidas estolas, en premio de las tribulaciones, y trabajos q. en este mundo padecieron, lograron el coronarse en la Patria Celestial. Gran multitud era, y advircate

Para el Sabado ... en Sta. Cruz

Eloria.

ente mi Angel Ntro (hic) q. esta turba se componia de gentes de todas clases: pobres, ricos nobles, y plebeyos turba significat::: multitudinem omnium salvandorum sive sint nobiles, sive igno biles, pauperes, vel divites. Manifestandonos en esto q. nadie tiene escusa para dejar de pretender el lograr ser alistado en tan celestial exercito. Proponiendonos en estra de orfones no fue acaso sero q. da salio el primer Rosario q. el medio facil de encontrar las blancas estolas del Cielo es valerse de la devocion de Maria Sma; pues como dice S.n Anselmo (de Excell. Virg. c. 31) es imposible se condene el q. de todas veras fuere devoto de Maria Sma. Y al contrario: el q. se aparta del amparo desta Reyna Soberana, y no quiere implorar su Patrocinio, es necesario q. perezca: sicut enim, ô Beatissima Virgo, omnis â te aversus, et â te despectus necesse est ut pereat, ita omnis peccator ad te conversus, et â te respectus impossibile est ut pereat. Subio Christo viendo al monte dice el Sagrado Evangelista y poniendo los ojos en aquella turba, ô concurso de gente les empezo â predicar, y enseñar los diversos caminos q. ay para subir al monte de la Gloria. Es este Monte de quien dijo S.n Juan ( ) donde no ai hambre, sed, trabajos, tribulaciones, ni mal alguno; y assi todos los q. llegaron â este Sitio gozan de la alegria, gusto, y placer, sin quedarles cosa alguna q. desear: non esurient, neque sitient amplius &a

Sien

siendo coronados por Reyes, y sirvidos de Angeles.

Para manifestar Christo bien nro al
go de lo mucho deq. gozan los bienaventurados (Mat. 17) mandó á
tres de sus discipulos, q. fueron Pedro, Juan, y Diego le acompaña
zan; y subiendo al monte Thabor se transfiguró y mostro en su Cuer
po los dotes de gloria, q. se communican á los bienaventurados; y aun
al ver S.n Pedro tan gran prodigio, le pidio á Christo Señor nro el q.
se quedaran alli: Domine bonum est nos hic esse. Loco es mucho
esto por esse, pues trave de tanto gusto, y alegria el participar al
go de los infinitos bienes de la gloria, q. qualquiera q. tiene esta for
tuna esta lleno dela bendicion de nro Criador.

Pero reparo q. dice S.n Matheo, no su
po S.n Pedro lo q. se pedia. Pues acaso no era bueno el q. estubieran
alli gozando de tan gran bien? cierto q. si, pues estaban libres de ri
esgos, y trabajos. Pues porq. el Evangelista nos dice esto de S.n Pe
dro? nesciens quid diceret. Es el caso dice mi Angel Mro (in
Cat. 161) no hacia caso S.n Pedro deq. se hallava en carne mor
tal, y para aver de llegar á coronarse en la Gloria, es menester
como dice el Apostol ( ) labrar primero la corona con
trabajos: non coronabitur nisi qui legitime certaverit, para ser
Compañeros delos Santos, y ministros en el sufrimiento: cum
tus est se et soli esse mortales, et absque gustu mortis volunt sub
re eternam felicitatem. Y aun por esso dijo Dios: ipsum audi
te: oid á mi Hijo Santissimo; y no les dijo: ipsum aspicite: mirad
lo. Porq. al mirarlo, solo se veian las glorias; y al escucharlo,
ó ido, oian los tormentos, y penas, q. por nosotros avia de pade
cer; lo que era para dar nos a entender, q. no son los gustos dela

Glo

Gloria. Uno para despues de las mortificaciones de esta vida,
por la qual dixo S. Pedro (1. Pet. 2) Christus passus est pro nobis,
vobis relinquens exemplum, ut sequamini vestigia eius. Uno de
los motivos q. en Christo bien nuestro hubo para padecer, fue
para q. tomandolo por pauta, ô seguidor, siguiéramos sus
passos. Assi lo experimentamos, y vemos en las Escuelas. Po-
nen a un Niño â escribir: rayan el papel, ô le ponen deba-
jo un seguidor, para q. guiandole por él, salgan dere-
chos los renglones, y logre una buena forma de letra. Pu-
es de el mismo modo: Dios quiere el q. vamos â acom-
pañar â los Santos: desea el q. vamos derechos; y q. ha-
ce? nos pone â su Unigenito Hijo delante, y nos dice:
â vos ofrezco un seguidor por donde regulareis vues-
tros caminos, y os aprovecharéis de su exemplo, y assi
conseguireis el ir â gozar de las dulzuras de la Gloria.
Es muî del caso lo q. nos dice
el Real Profeta (Psal.) Satiabor cum apparuerit gloria
tua: Señor solamente quedaré saciado quando llega-
re â gozar de tu Reyno, pues nada de este mundo puede
llenar lo q. mi corazon desea. Si no, vamos â la experiencia: se
halla uno v.g. con cien ducados: procura emplearlos pa-
ra aumentar el caudal: gana de modo q. en breve tiem-
po tiene mucho caudal. Despues procura recebirse por Ca-
vallero: despues aun quiere tomar oficio honorifico. No se
contenta con esso: procura cruzarse: comprar lugares, hacer-
se titulo. Se contenta? no: llega v.g. â ser Rey. Esta-
ra gustoso, y no desea otra cosa? aun todavia desea mas: lo-
gra

porque el ser Rey de todo el mundo, aun no esta contento. Pues Señores, q. aun todavia no esta contento ni saciado esta hombre? no porq. el lugar de su alma no se puede llenar sino con essa infinita. tenga à Dios, llegue à coronarse en la Gloria, y entonces todo lo tiene, solo entonces es quando se sacia su deseo: Satiabor cum apparuerit Gloria tua.

Pero aun mas claro lo veremos en el exemplo sig.te (Cap. Andrade grado Ult. §. 3.) tenian los Tartaros con los Hungaros crueles, y sangrientas batallas. Havia un Capitan General de los tartaros, el qual con las incomodidades de la guerra se puso mui enfermo, y privandose de Juicio, se salió al campo sin sentido, y andando tres dias perdido sin camino; al fin de ellos volvió en si, y hallandose desnudo, y sin noticia de la tierra, y fatigado de los trabajos de la enfermedad, esperando por instantes la hora de la muerte, se puso à discurrir q. medio tomar; pero todo era en valde, pues de nada podian servirle sus ideas. Llegò la noche, y descubrio en un Monte cercano una gran luz, y con esto le parecio hallar remedio con su necesidad. Y assi aunq. con gran trabajo, se fue arrimando al monte, y llegando à lo alto hallo una representacion del Cielo, y theatro de la Gloria. Alli vio dos tronos hermosissimos de Oro en uno de ellos estaba Christo bien nro; en el otro Maria S.ma; al

re

rededor gran multitud de Mancebos mas resplan-
decientes q. el Sol, y infinidad de otros Persona-
ges todos ocupados en servir, y alabar con sus cantos á
los dos Personages del trono. Quedo atonito, y co-
mo fuera de si el Gentil al ver tanta hermosura.
Por una parte se hallaba temeroso, sin atreverse á lle-
gar mas inmediato. Por otra parte deseando q.
veo como podria entrar á ser uno de aquellos q. go-
zaban de tanta grandeza.

Estando en esto, el Rey llamó
á uno de aquellos Mancebos, y le mandó le vistiese, y
llevase á su presencia, Executolo, y poniendole una ves-
tidura blanca, le mandó fuera con el y poniendolo
inmediato al trono, le habló aquel Divino Rey
de este modo: has visto cosa mas hermosa? querrias ser
uno de estos, q. se ocupan en servirme? entonces el
Gentil respondio: á gran dicha lo tubiera. Pues as de sa-
ber dijo el Rey, q. yo soi el Dios de los Christi-
anos, y esta Reyna es mi Madre, la qual se ocupa
en pedir por todos ellos; y assi iras á tu Aposento,
donde estan dos Sacerdotes, q. son los q. á los Chris-
tianos enseñan mi Fee, los quales te diran el modo
q. as de tener para lograr lo q. deseas, pues de otro
modo es imposible el q. aqui vengas; y assi haz lo q. te

enseñaren. Y llegando entonces un Mancebo muy hermoso, y tomandolo sobre su Cavallo selo llevo al Exercito, la acompañó tres dias, consolandole, y dexandolo bueno, al fin de los quales desaparecio. Vuelto el Gentil los Sacerdotes, contoles loq. havia pasado; lo instruyeron en nra Sta Fee; y á su exemplo se bautizaron, y convirtieron muchos de su Exercito, y en fin viviendo Sta mente, fue â ser despues coronado en la Gloria. Esto es loq. hace una representacion dela Gloria. Pues si de tanto sirvio en un Gentil esto; porq. no ande procurar los Christianos, y aqtienen la fortuna de ser Obejas del Rebaño de Jesu Christo, procurar sufrir este Camino? Si las fiestas delos Stos se nos ponen paraq. los imitemos, oi tenemos la principal de todo el año, paraq. los defectos q. huvieremos tenido en las particulares los suplamos oi con nras oraciones. Procuremos sufrir con paciencia los trabajos, y imitaremos â nro Redemptor Jesus, y álos Stos q. oi celebra la Yglesia. Y para mas bien conseguir la Gloria, valgamonos del amparo dela Reyna Soberana Maria Sma; pues como dice el deboto P. Chempis (in sermo. Ros. p. 3. pag. 25) el q. procura valerse del Nombre de Maria

Sma

S.ma esta seguro delos assaltos del demonio: non audent dæmones apparere, nec possunt sua ludibria exercere, ubi no vixint claré nomen Mariæ. Es esta Reyna Soberana laq.e enel Cielo esta siempre deseando le pidan pa ra concederlo todo. Y assi dice S.n Buenaventu ra (in ps. 85) q.e los q.e no procuran hazerle extra ña Vida, no son sus debotos, ni se valen de su Patro cinio, no seran coronados enla Patria Celestial: qui te non invocant in hac vita, non pervenient ad Regnum Dei. Procuremos invocarla continua m.te y principalm.te con la deboción del S.mo Ro sario. Qualquiera q.e se vale desta devoción, es imposible, q.e haziendolo como se debe, el q.e muera en desgracia de Diós. Assi lo dice Loserino (Dca. 1. post Pasc.) certe non poterit mala morte perire, si sub Mariæ patrocinio se studuerit colocare, mors animæ ad te non appropin quabit dum in Rosario vivis. Pues quién teniendo re medio tan facil, de el no se aprovecha? Quién te niendo desu mano à la Reyna de España, no preten de conveniencia? pues valgamonos de su Patrocinio, como lo an hecho todos los Santos. Procuremos invo carla continuam.te para q.e con los ecos de n.ras voces des terremos dela Ciudad à los ministros del Infierno, apro vechemos en Virtudes, correspondamos à los Divinos beneficios, para q.e logrando motirr en gracia, vivamos para siem pre en la Gloria. &.a Exemplo &.a

Ave Maria.

63

Miseremini mei, saltem vos amici mei. Job. 19.

Ave gratia plena Dominus tecum. Luc. 1. cp.

Sermon. En Madre de Dios. Animas.

Siguiendo lo ultimo q. dixe el Domingo antecedente, q. es lo mucho q. gana qualquiera, q. hace con voto principalmte. cession de todas las obras satisfatorias en manos de Maria Sma, para q. esta Soberana Reyna las aplique à aquella alma, ò almas q. estubieren penando en el Purgatorio, y fueren mas de su Celestial gusto, y de el de su Smo. Hijo; obligandose qualquiera, q. haga esta cession à padecer en el Purgatorio todo lo q. faltare de obras satisfatorias, para q. mas presto salgan aquellas pobrecitas almas de los tormentos, y trabajos q. padecen en aquellas tinieblas, hasta estar purificadas. Para lo qual me parece conveniente proponer los principales argumentos de q. se vale la sentencia contraria, responder à ellos, y manifestar con exemplos evidentes, q. nada se pierde en hacer dicho Voto antes si, se gana mucho, siendo acto mayor de Charidad obligarse à dicha satisfacion en el Purgatorio, q. reservar para si dichas obras.

Mi Angel Mro. (2.2. q. 26. art. 4) pregunta, si el hombre este obligado por charidad amarse à si mismo mas q. al proximo; à lo qual responde q. mas se debe amar à si, q. al proximo: homo ex charitate magis debet diligere se ipsum, quam proximum; es assi q. en hacer dicha cession padece el detrimento: lo uno de padecer en el purgatorio, y lo otro el privarse de ir à gozar de la bienaventuranza, q. es à lo q. todos aspiramos: luego es mejor el no hacer dicha cession; y mas diciendose, q. la Charidad bien

bién ordenada empieza por si mismo, y en hacer esta cesión de las obras satisfatorias, esta claro se pervierte este orden, pues se empieza por el proximo.

Asto se reducen todas las razones q. se pueden poner en contra de el voto de cesión, pero si lo registramos con cuidado, veremos ser un engaño manifiesto. S. Pablo (ad Philip. 1) dice q. era grande el deseo q. tenia de q. saliese su alma de la carcel de su pobre cuerpo para q. se incorporara con Christo, y al mismo tiempo queria privarse de esta dicha para permanecer en servir al proximo: coarctor a duobus: dessiderium habens dissolvi, et esse cum Christo, multo magis melius: permanere autem in carne necessarium propter vos.

Mi Angel Mao (ibi) dice q. este amor q. avia en Pablo a dios, se puede entender de dos modos: duplex est dilectió Dei &a. uno llamado amor de concupiscencia, q. consiste en gozar uno de Dios, deleitandose en su Divina Mag. sin mirar al bien del proximo. El otro amor se llama amor de amistad en la qual dilección, ó amor, antepone uno la honrra de Dios á la propria delectacion q. tiene el q. goza de su Divina Mag.; el qual se hallaba en S. Pablo, y assi desseaba mas bien el privarse por algun tiempo de la vision de Dios, q. el dexar de quedarse en carne mortal para anteponer la honrra de Dios, q. se halla en hacer bien al proximo. Luego en privarse por algun tiempo de ver á Dios por hacer bien al proximo es mas perfecto, q. es lo q. dice el Angel Mao, elogio S. Pablo: necessarium propter vos: ... et ideo hoc elegit, et bene tamquam magis perfectum: luego se gana mas en hacer dicha cesion, q. en no hacerla.

Mas

Mas claro lo hallamos quando escrive à los Romanos: (9.a 3.) op- 62
tabam ego ipse anathema esse à Christo pro fratribus meis. Mi Angel
Mro. (id est) separatus ab eo::: separatus à Christo, id est à fruitione Chris
ti, que habebo in gloria. Dice el S.to Apostol deseaba el privarse de
el gozar de Christo en la gloria por predicar à los Judios, para q. dan
doles à conocer à Jesu Christo, lograran su salvacion. Pues S.to Apos
tol no eres tu primero? no debes guardar el orden de la Charidad,
q. empieza por si mismo? no te debes amar à ti mas, q. al proxi
mo? pero ya mi Angel Mro. responde en nombre de S.n Pablo:
(2.2. q. 27. art. 8. ad 1.) volebat ad tempus privari fruitione Di
vina, quod pertinet ad dilectionem sui, ad hoc quod honor Dei pro
curaretur in proximis, quod pertinet ad dilectionem Dei. En
esto manifiesta S.n Pablo la grande Charidad, y amor de Dios,
q. tenia, y en esto manifiesta es mayor charidad el padecer por
el bien de el proximo, q. el ir à gozar de la region de Dios: lu
ego el argumento de los contrarios no hace fuerza, antes
si da à entender mucho amor proprio, y poco de Dios en
quien no quiere hacer dicha cession: luego en hacer dicha ces
sion se gana mayor charidad, y assi debe anteponerse el amor
de el proximo al amor, y conveniencia propria, y assi en es
te caso, ni en otro semejante no cabe q. la Charidad a de
empezar por si mismo, y solo sera quando no media
el amor de Dios. Y dejandonos de argumentos vamos à pruebas,
q. todos entienden q. son los exemplos. Sea el primero el de aquella S.ta
Virgen Christina (Cap. Xim. to. 2. lib. 1. Deport. 8.) llamada la admira
ble

ele. Aviendo muerto esta S.ra de nueve á doce años, llevandola á la Yglesia para dar sepultura á su S.to Cuerpo, estandole haciendo el officio de sepultura, se levantó de repente de la caja, y dando un buelo mui grande se subió en lo alto de las bigas de la Yglesia. Al ver esto los circunstantes, se salieron medrosos de la Yglesia quedando solo su hermana Mayor, y los Clerigos q. hacian el officio. Estos la empezaron á conjurar, por si á caso era cosa de el demonio. La hermana la llamaba con el cariño q. se puede discurrir; y assi bajando la S.ta hablóles de este modo: Aveis de saber, q. lo mismo fue espirar, q. ser llevada por los Angeles mi alma á un sitio mui triste, y lleno de tinieblas, donde avia muchos padeciendo tales penas, q. no son n.ros entendimientos capaces de conocer su grandeza.

Al ver yo tanta lastima, y juntam.te q. conoci á algunos de los q. alli estaban, pregunté á los Santos Angeles, si aquel sitio era el infierno. me respondieron, era el Purgatorio; y sacandome de alli, me llevaron á la Presencia de Dios, y recibiendome su Divina Mag.d con un rostro mui alegre, me dijo: ya as visto Hija amada, lo q. padecen las almas q. yo tengo admitidas por Esposas, y q. alli estan detenidas hasta quedar purificadas. Sabras q. es mui de mi gusto el q. se les haga bien, y assi, si quieres quedarte conmigo, gozando de los deleites de la Gloria, te quedaras; pero si quieres darme mayor gusto, resucitaras y te obligaras á padecer por ellas para q. salgan de aquellas penas, y con esso sera mucho mayor tu Gloria, y Bienaventuranza. Al oir yo estas dulces Palabras de mi Esposo Jesus, escogí el volver al mundo para satisfacer por aquellas pobrecitas, y si llegaran todos los vivientes á conocer

cer lo mucho q. en esto se gana para con Dios, anhelaran todos por pa-
der trabajos por socorrer à las almas del Purgatorio. 65

Vivió la Sta. quarenta y dos años gastando los
en hacer bien por las animas benditas, de tal modo, q. se arrojaba en
los molinos para ser su cuerpo despedazo, y despues se hallaba
sin lision alguna. Otras veces se entraba en Ríos elados don-
de estaba algunos días. Otras veces se entraba en hornos en-
cendidos donde estaba hasta q. el cuerpo se ponía como un carbon
encendido. Saliase al Campo para mas bien poder hacer oraciones,
y penitencias por las animas benditas; y en una ocasion siendo vista de
unos perros q. estaban guardando un poco de ganado, dando estos tal
dela Santa, la fueron siguiendo mucho trecho, y enda Christina
descalza pisando espinas, con lo q. quedo muy lastimada; aunq. despues
Dios la ponia buena.

Viendo el demonio tanto como padecia para
librar las almas del purgatorio delas penas, levanto à uno ò los proprios
Parientes, y hermanos contra la Santa; por lo qual estos ofrecieron pagar-
an muy bien à qualquiera, q. la Sta. le traxesse à su casa; y saliendo un
hombre al Campo, vio à Christina en lo alto de un arbol, y disparan-
da una flecha, cayò en tierra la Santa, y entonces el hombre la lle-
bo à casa de sus Parientes, los quales encerrandola en un quarto, la tuvi-
eron alli sin darle de comer cosa alguna; pero como se exercitaba en hacer
bien por las Esposas de Jesu Christo, este Señor dispuso q. de sus
Virginales pechos le saliese gran abundancia de leche, con q. se sustento;
y despues curandole la llaga, pues se avia quitado el medicamento q.
le avian puesto para mas tener q. padecer, el mismo Señor la saco
dela prision. Despues prosiguio lo mismo q. antes, hasta q. obrando con
ella otros milagros, se desengañaron sus Parientes, y conocieron ser cosa
de Dios aquello. Esto

Esto es en substancia, algo dela historia de esta Sta con lo qual formo este argumento: Dios no puede aconsejar sino lo mejor; es assi q. como è dicho, le aconsejo à Sta Christina volviera al mundo à padecer por el bien delas animas benditas, privandose por algun tiempo de gozar dela Gloria: luego es mejor el padecer por las animas benditas, q. el no privarse de ir por la satisfacion propria ala Gloria: luego el hacer la Cession de las obras satisfactorias es mejor, q. el no hacerla: luego en esta nada se pierde, antes si se gana mayor merito, y consiguientemente mayor gloria como le sucedio à Sta Christina.

Mas: en el año de 1328 (ap. Bar. lib. 3. cap. 29. 8. 8.) se predico dicho Voto de cession ante mi Smo Sr. Benedicto 13 en Roma, persuadiendo al auditorio à el dicho Voto de Cession; lo q. oido de el Sto Pontifice, concedio alos q. lo hiciessen lo siguiente. Primera: q. qualquier Sacerdote q. hiciesse dicho Voto, q. en qualquier altar, q. diga Missa, sea de el dia, ó Vomba, ó de otro qualquier modo, sacara Anima de Purgatorio. Segunda: Qualquier hombre, ò Muger q. hiciesse dicho Voto; saque tantas almas de el Purgatorio, quantas Missas oyere en todos los lunes de el año; y lo mismo concedio para las Missas q. oyeren en los dias, q. comulguen para dicha redencion. Lo tercero: q. todas las indulgencias (aunq. la concession no lo diga) se puedan aplicar por las animas benditas. todo lo qual trae mi Fr. Jayme Baron, citando dicho Breve. Esto supuesto, digo: no avra Christiano Catholico Romano, q. se atreba à decir, q. el Papa, Cabeza de la verdadera Iglesia, aconseja, y conceda gracias, y privilegios alos q. obran contra charidad: luego supuesto lo dicho en nada se falta à la Charidad por dicho Voto.

Otra razon no menos convincente: Dios nos manda (1. Pet. 5) q. andemos con gran cuidado, y vigilancia para resistir al diablo q. siempre nos esta haciendo guerra, y aconsejandonos

lo peor: Sobrij estote et vigilate quia adversarius vester diabolus circuit quærens quem devoret. (1. Petr. 5.) Y el mismo Angel Maestro (hic) adversarius vester, qui semper fidelibus adversatur; y aun por esto añade el S.[to] Doctor (2.2. q. 25 art. 11) no debemos amarlos por Charidad por ser siempre contrarios assi de Diós como de todo el genero humano. Lo qual esto supuesto arguio de este modo: el demonio nunca quiere, ni pretende n[ues]tro bien estar, antes procura apartarnos del Diós; es assi q. este cruel enemigo aconseja â q. no se haga el voto de cession: luego el hacer dicho voto es mas de el agrado de Diós, y de el provecho de quien lo hace, q. el no hacerlo. Que aconseje â q. no se haga lo dirá el sig.[te] caso, q. le passo â S.[ta] Getrudis. (Chiri. ap. Baron. ibi § 12.) Era esta S.[ta] muy afficionada â hacer bien por las animas benditas de el Purgatorio, de lo q. movida, hizò el Voto de cession de todas sus obras satisfatorias â favor de las animas. El demonio llevado de su soberbia, viendo q. la Santa hizo esta obra tan heroica de humildad y Charidad, se le aparecio â S.[ta] Getrudis, y le habló de este modo: eres muy soberbia, y llena de amor propio, teniendote por tan pura y limpia de todas reliquias de pecados, q. te parece no necessitas de tus obras satisfactorias para pagar por ti misma en el Purgatorio. Primero es tu alma: la charidad empieza por la propria alma, y assi sabras como as hecho muy mal, y ya llegara el dia de tu muerte, y iras al Purgatorio â padecer: entonces me reire de ti, y de tu locura, y tu lloraras el disparate q. as executado, en haver obrado contra charidad en aver dado lo satisfactorio de tus obras para q. le sirvan â otras almas, no haciendo caso de la tuya â quien primero de-

bias

bios acudir.

No dejaron de causar à la Santa alguna turbacion las razones propuestas de el diablo, y assi estaba algo triste, y melancolica. Pero poco le durò, porq. apareciendosele Christo Señor nro le hablò à Gertrudis de este modo: no tienes amada Hija Gertrudis, q. estar triste, ni congojarte por cosa alguna. Sabras como me as agradado mui mucho con esa gran obra de Charidad à fabor de mis Esposas queridas las almas de el Purgatorio; y assi sabras q. por aver executado esa cession desde ahora te perdono todo lo q. avias de pagar en el Purgatorio, y juntamte. te augmentare mui mucho los grados de Gloria, para q. conozcas, y veas lo muchissimo q. as merecido en haver hecho dicha cession, aviendo dejado lo transitorio, ò q. passa, como es lo Satisfactorio, logrando por ello muchos grados de Gloria, q. es lo q. permanece. Luego en hacer dicha cession se hace, ò executa lo q. el diablo no quiere, y consigtemente es à fabor de quien la hace.

Otra razon en q. se manifiesta lo mucho q. se gana en dicha cession se explica con un exemplo q. lo entenderan todos. tiene uno cien fanegas de trigo dentro de su granero. Llega el tiempo de sembrar. y q. hace? Saca veinte, ò treinta fanegas, y manda sembrarlas. Pregunto: porq. este hombre se deshace de este trigo? no fuera mejor la guardara? esso no, enseña la experiencia pues con esso logra por esso poco q. siembra mucho mas, y assi gana mui mucho en deshacerse de tan poco. Pues de el mismo modo en nro caso: da uno, y pone en manos de Dios, y de Maria Stma las obras proprias satisfactorias, se deshace de ellas, y en muriendo es mayor la cosecha, q. reco

ge

pues los q. salen por Fiadores, y â quienes se les entregan, son â Jesus, y Maria, los quales dan ciento por una. 6.)

Pues si en el mundo se paga, y agradece quando se socorre â un Hijo, cuyo Padre tiene caudal, y se muestra agradecido dando mucho mas à los q. socorrio â su Hijo, q. lo q. le entrego; con quanta mas razon Maria S.ma premiara â los q. faborecen â las animas benditas. esta Reyna Celestial llama Hijas amadas â las almas de el Purgatorio; assi se lo revelò â S.ta Brigida (ap. Michov. Consolat. afflict. dis. 366) ego sum Mater Dei, et Mater omnium qui sunt in Purgatorio: quapropter omnes pœnæ quæ debentur purgandis pro peccatis eorum, per preces meas qualibet hora aliquomodo mitigantur. Yo, dice esta Princesa Celestial, soi Madre de Dios, y al mismo tiempo tambien Madre de todas las almas q. estan en el Purgatorio, y assi como Madre piadosa pido â mi querido Hijo Jesus en toda hora el q. les mitigue las penas.

Y aun parece nos esta siempre combidando con aquellas palabras del Apostol (1. Corint. 4) imitatores mei estote, sicut et ego Christi. Vosotros q. estais en el mundo procurad imitarme al modo q. yo imito â mi Hijo S.mo Jesu Christo. Mirad q. os dice, q. qualquier bien q. haceis â las animas del Purgatorio, se lo haceis al mismo Jesu Christo: quamdiu fecistis uni ex his fratribus meis minimis, mihi fecistis, (Mat. 25) Advertid, q. quando procuramos libertad para alguna alma del Purgatorio, es tan de el agrado de mi Santissimo Hijo, q. lo es-

estima, y accepta de tal modo como si se hiciera á su propria Persona. Assi lo dice S.ta Brigida (ap. Baron. 161. § 10) quoties aliquam animam ita liberaimus, hoc adeo acceptum est Deo quasi ipsum Dominum ex captivitate redemissemus, et hoc integre restituet nobis.

Y si Maria S.ma dice q. se le pida á su S.mo Hijo, este Divino Señor nos pone delante á su Madre para q. nos valgamos de su Patrocinio, y assi le dice (ap. Machov. disc. 6) tu Mater mea: tu Mater misericordiæ: tu consolatio eorum qui sunt in Purgatorio: tu letitia eorum qui peragrantur in mundo: tu Maria, eres mi Madre, eres Madre de Misericordia: tu eres el consuelo de las almas q. padecen en el Purgatorio: tu la alegria de los q. estan en el mar de el mundo. Todo lo q. necessitamos lo tenemos en Maria S.ma

Pero para q. nos socorra dice q. la clamemos, y llamemos á sus puertas, con la certeza de q. siempre esta deseando abrirlas para monstrar con nosotros su misericordia: ( ) pulsate et aperietur vobis. Pero con q. hemos de clamar? de q. medio nos hemos de valer para obligarla mas á q. socorra á las animas benditas? con lo q. llamandola no se puede negar; q. es con el Rosario, pues ve q. por la Salutacion Angelica le vino toda la gracia. Por el Ave Maria fue Madre de Dios, obedecida, y reverenciada de los Angeles, y Santos; temida de el infierno, coronada por Reyna de el Cielo, y la tierra. Saluda da de toda la S.ma Trinidad. Y si la dulce harmonia de

la

la Cithara sirve para consuelo delos tristes, y afligidos, Citha- 68
ra Celestiales la Salutacion Angelica, como dice S. Bu-
enaventura, (in spec. B. M. lect. 4. Sup. P. 3) con q. debemos ala-
bar â esta Reyna Soberana; Laudate Mariam Virginem
in Cithara Salutationis Angelicæ, con cuios ecos se ali-
bian los q. padecen en el Purgatorio, logrando por
este medio el socorro de el Patrocinio Mariano.

Quanto importe â las Animas benditas el Salu-
dar â Maria Sma con el Rosario, lo dira el sigte caso. (Cap. Coel. Sel.)
Hubo en mi Sagrada Religion un Venerable Religioso lla-
mado Fr. Henrrique, el qual procuraba rezar muchas par-
tes de Rosario, y aplicarlas por las animas benditas de el
Purgatorio. Apareciosele Maria Sma y le dijo: Hijo querido
sabras como por los Rosarios q. me as rezado aplicando-
los por las animas benditas, an salido mui muchas de
las penas de el Purgatorio, y te vengo â decir q. tal
dia as de morir, iras al Cielo â recibir la Corona
q. as labrado con tus trabajos. Y te advierto q. saldran
de el Purgatorio aquel dia tresientas almas, los qua-
les te iran â acompañar en la Gloria, y tu no pasaras
por el Purgatorio por aver sido tan charitativo con
las q. alli padecen. Luego el dia en q. Maria Sma
dixo dicho moriria, y bajando esta Reyna Soberana
mui acompañada de Angeles, y de las almas q. por los
Ora-

Oraciones de Sto Henrrique aviéndo ido â gozar de Dios, to-
mo en sus Celestiales manos al alma de su Devoto,
llevandola â descansar en la Gloria, y cumpliendo le
la palabra de sacar las tresientas almas del Pur-
gatorio. O! Reyna Sobera, y como manifiestas el gran-
de affecto q. tienes â las animas q. estan padeciendo
en el Purgatorio. O! y como pagas doblado â los q. se
ocupan en ofrecer oraciones por ellas. Inclinad Se-
ñora, oxo celestial Vuestro hacia nros debotos, q. os cla-
man, y piden por las benditas animas. Alcanzad de vro
Smo Hijo los divinos auxilios para q. conozcan lo mucho
q. vale el hacer cession de las obras satisfactorias pa-
ra socorro de las almas q. padecen en el Purgato-
rio. Lleguemos todos confiados en su gran valimiento, q.
es como dice mi Sn Alberto Magno (lib. 2. cap. 1. n. 42)
tanta est enim misericordia, quod ab ea nullus repellitur: es
tan grande tu piedad, y misericordia, q. â todos oyes, por
todos pides, pero principalmte por los q. te saludan
continuamte con el Rosario. Illuminad nuestros en-
tendimientos, inflamad nuestras voluntades, para q. lle-
nos de el amor de vro Smo Hijo, y de el vuestro os sir-
bamos siempre en esta vida, para q. despues logremos nos
[illegible] por una eternidad en el Reyno de la Gloria. Xa

Ave Maria

Erunt signa in Sole, luna, et stellis. Luc. 21.

Ave gratia plena Dominus tecum Luc. 1. 28.

Dca. 1. Adv. de Animas. Con V. Lic.

Que de el caso es el Evangelio de la Dominica, para lo q. en todo el mes presente e predicado. Ofreci q. las platicas avian de ser para exortar a mi auditorio a q. hicieran bien por las animas benditas; por aquellas q. ya an dado razon de lo q. executaron en esta vida. Oy tenemos el Juicio en el Evangelio, como dandonos a entender lo q. a todos a de suceder, para q. prevenidos de buenas obras salgamos bien despachados. Nos dice el Sagrado Evangelista S.n Lucas las señales q. an de preceder al Juicio universal, para q. nos prevengamos antes para el particular. Y las benditas animas (Eccles. 38) nos traen a la memoria la estrecha quenta, q. Dios les a tomado, para q. procuremos ajustar las nuestras en este mundo, de modo q. en el tribunal Divino salgan aprobadas: memor esto judicij mei, sic enim erit et tuum. Y aun por esso S.n Pablo nos advierte q. procuremos aprovechar el tiempo (ad Galat. 6) para tener q. llevar q. presentar: dum tempus habemus, operemur bonum. Y q. obras an de ser estas? Ya lo dice el Evangelista S.n Lucas (cap. 11) date eleemosinam, et ecce omnia munda sunt vobis. Si quereis Christianos q. vuestras obras salgan buenas, y arregladas, aveis de dar limosna: date eleemosinam. Y pregunto: q. limosna a de ser? para elegir mi assumpto digo q. a de ser el socorrer con oraciones, y sufragios a las animas benditas, q. continuamente nos estan clamando, y pidiendo les hagamos bien: miseremini mei, miseremini mei (Job 19) Por lo qual esta tarde dire q. tenemos especialissima obligacion de socorrer con oraciones a las benditas animas, para q. de este modo salgamos bien despachados el dia de el Juicio.

Dice

Dice Dios (Luc. 6.) q. con la medida q. midieremos ýemos de ser medidos: mensura, quâ mensi fueritis, remetietur vobis: luego haciendo nosotros un bien grande, no se sufrera el q. â nosotros se nos pague con otro tan grande ô mayor. Es assi q. en ofrecer oraciones, y sacrificios por las benditas animas se hace una obra grande, y mui de el agrado de Dios, como probé el domingo antecedente, quando referi las palabras de S.ta Brigida Cap. Bar. l. 3, cp 29 § 10) quoties aliquam animam liberamus, hoc adeo acceptum est Deo, quasi ipsum Dominum ex captivitate redemissemus, et hoc integrè restituet nobis. Siempre q. hacemos obras para librar â alguna alma de las penas de el Purgatorio; de tal modo acepta Dios esto, q. lo estima en tanto como si â su Divina Mag.d redimieramos de algun Captiverio, y assi enteramente paga tan charitatiba obra. Luego para salir bien despachados el dia de el Juicio, debemos hacer bien por las benditas animas.

Que bien nos lo dió â entender Christo Señor nro, quando fue â resucitar â Lazaro. Mui tristes (Joan. 11) estaban Martha, y Maria con la enfermedad de su hermano Lazaro, y como sabian q. Christo Señor nro lo estimaba, le suplicaron fuera para darle la salud. Pero quando Christo Señor nro llegó, ya Lazaro avia muerto, y mandando Christo le enseñaran el sepulcro donde avian puesto el cuerpo; mando su Divina Mag.d quitaran la piedra de la puerta de la bobeda: tolite lapidem. Pregunto: no es mas el resucitar un muerto q. el quitar una piedra? pues como Christo resucitando â Lazaro, manda quitar la piedra? tolite lapidem. Es el caso: Christo Señor nro mando quitar la piedra para dar a nosotros â

en

entender, q. debemos estar promptos para ayudar al proximo en las necessidades, y principalmte. para elq. logren la vida, y assi no lo haga Christo, sino mande q. otros quiten la piedra.

De el mismo modo para nro. presente assumpto. Estan las benditas animas, en Lazaro representadas, en las tinieblos, ó sepulcro de el Purgatorio. Quiere Dios darles la vida en la corte celestial, y librarlas de las penas q. padeçen; y assi nos manda q. con nras. suplicas, y oraciones le clamemos, como hacian Martha y Maria; y juntamte. les quitemos las pesadas piedras de trabajos q. las detienen, paraq. salgan de aquel sepulcro de el Purgatorio, y gocen de la vida mejor en el Empireo. Luego está en nosotros el q. no gocen de tanto bien. Luego si no se hace, sera grande el castigo q. se de á quien no lo executare.

Es tan grande la obligacion de socorrer á las benditas animas, q. en conciencia á ello estamos obligados. Si uno viera q. un hombre estaba en un peligro grande como si en medio de mucha agua, y este pudiera á otro lo sacara. es cierto q. pudiendolo executar sin detrimento grave suyo, estaba obligado en conciencia á librarlo. Pues si esto se hiciera por salvarle la vida corporal, con quanta mas razon se debe executar el bien con las benditas animas, q. se hallan entre fuego, y agua, y otros tormentos gravissimos, y q. nos estan llamando paraq. las socorramos? miseremini mei. Pero discurro, q. el motivo de no aver en algunos mucho cuidado,

no

no puede ser otro, sino el no conocer las penas q. las atormentan, ni pararse â considerar su grandeza; y assi creato me alegrara el q. â semejantes sugetos de quando en quando seles aparecieran para q. oyendolas, y viendolas â las mismas almas, se movieran estos tales de piedad; pues aunq. la Fee enseña, q. lo q. no se pagò en este mundo, se paga en el otro, parece, ô q. no lo creen, ô q. tienen corazon mas duro q. una piedra. Es de reparar dice un docto Dominicano (Salazar trat. 42. dis. 4) q. entre tantos idolatras, como â havido en el mundo no aya avido ninguno, q. aia lebantado estatua, edificado templo, y adorar por dios â la muerte; siendo assi q. â animales, piedras, ô cosas inmundas an consagrado sus sacrificios y hincado la rodilla en su presencia. Pues qual es la causa de esto? qual â de ser sino q. es tan cruel, feroz, y tirana, q. â nadie perdona, ni con nadie usa de cortesia. A todos iguala con su tirania, y assi todos hagan lo mismo con ella, pues como dice el Espiritu Sto. (Sap. 11) per quæ quis peccat, per hæc et torquetur, q. es decirnos lo mismo q. se dice comunmente q. quien con hierro mata â hierro muere. Pues contraigamos esta doctrina: muere uno de estos: demosle (q. no es poco) el q. vaya al Purgatorio: q. les sucedera? lo q. â la muerte: como an sido tan crueles, y tiranos q. no se an acordado mientras an estado en este mundo; estaran ellos padeciendo muchos años sin q. aya quien de ellos se acuerde, y assi Dios permitira q. se les pague en la misma moneda como se suele decir. Luego por nuestro bien estar debemos socorrer â las benditas animas. Pero puede el demonio ponerles este argumento â se- mejantes

mejantes sugetos: no es licito el librar á los q. en este mundo an sido delinquentes, y traidores, y son castigados por la Justicia; antes si qualquiera q. intentara quitar á uno deel suplicio: v.g. de q. lo azotaran, ó ahorcaran, la misma Justicia castigara á quien hiciera tal cosa; pues es obligacion de q. paguen su delito. Luego deel mismo modo se debe discurrir respecto de las almas deel Purgatorio, pues la Divina Justicia, q. no puede errar las castiga porq. no an pagado lo q. deben, y assi no se debe pedir, ni querer librar á estas pobres delinquentes.

Pero es mui facil la respuesta: la Justicia de este mundo no permite el q. á los delinquentes q. á determinado castigar los libren, y assi castigara á qualquiera q. se le opusiera; pero Dios no solo permite, sino q. quiere, y aun ruega q. ayudemos á librar á las benditas animas; como se lo á manifestado á muchos Santos, y Santas, como dige el Domingo antecedente en los casos de Sta. Cristina, y Sta. Letrudis. Y como Dios castigue á los q. no hazen bien por las benditas animas, y principalmte. si tienen obligacion especial por ser deudo, ó Amigo, lo dira el sigte. caso.

Hubo en Francia (Cap. Cantip.) un Hombre, q. tenia un hijo, á quien procuraba enseñar como debia; pero el hijo pagaba al Padre el bien q. le hacia, dandole muchas pesadumbres, y no siendole obediente. Murió el Padre para el mundo, y juntamte. en la memoria de su hijo, pues este fue tan cruel q. no se acordo de hacer oraciones por el alma de su Padre; antes si se dio

mucho â los vicios. Pero como Dios aunq. es mui misericordioso, es tambien Justiciero, le dio â poco tiempo de la muerte deel Padre, una enfermedad mui grave al Hijo. Mandaron recibiera los Sacramentos; pero el, aunq. los recibio, no se dispuso como debia executarlo. Estaba mui descuidado en su cama, y de repente saltando de la cama, empezo â dar voces diciendo: mi Padre viene contra mi, viene sin duda â quitarme la vida, porq. ê sido tan cruel hijo, q. ni en vida, ni en muerte ê procurado corresponderle. Y al tiempo de llegar â la puerta deel quarto donde estaba, llego el Padre trayendo tras de si una gran multitud de demonios los quales asiendo al desventurado enfermo le quitaron la vida, y cargaron con su alma â q. padeciera para siempre en el infierno. O Señor! quantos avra en el mundo q. imiten â este desdichado. Quantos seran tan traidores y crueles como este, q. viven de sus propios Padres, y hermanos se acuerden, y los dexen padecer en el Purgatorio, y âvezes por deudas por ellos contraidas. Como an de pedir misericordia, y oraciones, si â caso van al Purgatorio? Las mismas almas q. alli estan, y las q. huvieren ido al Cielo seran testigos de su impiedad, y assi Dios le dira: aqui estan las almas q. por ti estuvieron padeciendo, y no quisiste socorrer ni aliviar, y assi ellas mismas publican tu crueldad, y impiedad, y es justicia q. tu pagues tu delito. Mas para q. â nosotros no nos suceda esto, ar-

antes si el día deel Juicio salgamos bien despachados 32
acudamos á la Reyna de los Angeles, y misfemos á esta Prin
cesa Sobera, q.e siempre esta haciendo bien, y pidiendo
por las animas benditas. Dice S.n Juan (cp. 19) q.e quan
do á Christo Señor nro lo estaban crucificando, estaba
Maria S.ma al pie de la Cruz: stabat iuxta Crucem Jesu
Mater eius, y aun añaden mucho S.tos DD.s y sagrados Ex-
positores (ap. Salor. ibi disc.) q.e tambien estubo Maria S.ma
acompañando á Christo Señor nro despues de aver mu
erto. Y pregunto: para q.e Maria S.ma tanto se esmera en la
assistencia, q.e ni aun despues de muerto a Jesu Christo quiere
apartarse? pero q.e á de ser sino el mucho, y grande amor
q.e á Jesu Christo tenia, el qual no le permite apartarse de
su lado. Pues deel mismo modo: Maria S.ma esta assisten
lo en esta vida á todos aquellos q.e procuran ser sus hijos,
y juntam.te despues de muertos no los quiere perder de su
vista, y asi assiste en el Purgatorio, como estaba la Zarza
q.e vio Moyses en medio deel fuego sin quemarse, assisten
do y consolando á los q.e en este mundo fueron sus debotos.
Manifiesta aun despues de muertos, lo mucho q.e estima
á los q.e se precian ser sus hijos, y asi dijo de si misma esta
Soberana Reyna q.e era Madre de los q.e estaban pade
ciendo en aquellas penas: ego sum Mater omnium
existentium in purgatorio. Pero principalm.te á ndora á los q.e
le claman con el Rosario, y saldra bien despacado en lo q.e pidiere
como se valga de la Salutacion Angelica, pues es lo q.e mas
le agrada como dijo á mi B. Fr. Alano: (p. 1. de dignit. Psalter.)
nihil

nihil mihi gratius, quam Psalterium, seu Rosarium. Luego los q. son debotos del Rosario son los mas estimados de María S.ma luego à estos mas biene q. à otros, como dice S. Bernardino de Sena (Serm. 3 de Nom. Mariæ a. 2. cp. 3) alibiara María S.ma en el Purgatorio: à penis purgatorij liberat B. Virgo, maxime debotos suos. y para q. mas bien se vea oigase el sig.te caso (Cap. Bar. lib. 3 cp. 26) hubo una Religiosa mui debota del Rosario, pero como es mui raro el q. va al Cielo sin pasar por el Purgatorio; fue esta para purificarse de algunas Leveditas q. avia contraido. Apareciosele à su Prelada, y le dijo: Madre mui amada, sabrai q. estoi en el Purgatorio, y aunq. son inexplicables las penas q. padezco, pero me biene mui de ordinario à visitar, y alibiar la Reyna de los Angeles María S.ma, porq. viviendo procurè saludarle con el Rosario; y me à dicho q. mui presto è de salir de alli, pues siempre esta clamando à su S.mo Hijo q. me perdone. Meà concedido Dios el q. venga à decirte esto, para q. lo publiques, y se sepa lo mucho q. importa el Rosario para salir de las penas de el Purgatorio, y conozcan los Christianos lo mucho q. importa el rezarlo; y assi no te olvides el publicar esto, pues María S.ma como Madre de misericordia esta espra deseando q. se le pida por esta medio. Dicho esto desapareció. Luego debemos clamar con el Rosario, y assi lograremos el alibio de las benditas animas, dar gusto à María S.ma y à su S.mo Hijo, y se nos communicara la gracia, y despues la Gloria. L.S.

Ave Maria.

Dia 2 de Abril con falta de agua, en Sta. Maria de Gracia.

Si in praeceptis meis ambulaveritis, et mandata mea custodieritis, et feceritis ea: dabo vobis pluvias temporibus suis. Levit. 26.

Ave gratia plena Dominus tecum. Luc. 1. cp.

Ser Dios Remunerador nos lo dice la doctrina Christiana. Y pregunto q. es ser Remunerador? premiar a los buenos, y castigar a los malos. Pues veamos ahora, q. nos dice al cp. 26 del Levitico: *si in praeceptis meis ambulaveritis, et mandata mea custodieritis, et feceritis ea: dabo vobis pluvias temporibus suis.* Si os portareis como verdaderos Hijos mios atendiendo a mis preceptos, y obedeciendo a lo q. os tengo mandado, tendreis el agua para socorro de los campos, y alibio de la salud, siempre q. fuere necessario. Pero si no quisiereis atender a mis preceptos, experimentareis grandes trabajos. El cielo se os manifestara como hierro esto es, ni llovera, ni la tierra producira frutos: *sin autem nec sic obedieritis mihi: dabo vobis Coelum sicut ferrum, et terram aeneam. Consumetur in cassum labor vester, non proferet terra germen, nec arbores poma praebebunt.* Y assi va Dios en todo este capitulo hablando con los hombres, y diciendo les multiplicara las penas hasta q. lleguen a pedir misericordia. Sin duda se esta a la letra experimentando lo dicho. Bien estamos viendo la necessidad q. ay de el agua: diversas veces la emos tenido delante de los ojos, pareciendo ser quasi impossible dejara de llover; y a poco tiempo a quedado el Cielo raso. Que de enfermedades repentinas, y accidentes mortales no se experimentan? y q. mas podemos esperar despues de tantos trabajos? ya lo dice el mismo thexto: *incedam* (v. 28) *adversus vos in furore, et corripiam vos septem plagis propter pec-*

ca

cota vestra. Saldra contra vosotros el brazo de mi Divina Justicia, llenandoos de enfermedades, hambre, persecuciones, muertes de modo q. queden las Ciudades despobladas; y assi sois tan ingratos, q. aviendo usado de mi misericordia Divina, no aveis querido atender â mis avisos, antes si aveis intentado hacerme guerra con vras culpas, y peccados.

O Señor! y q. mal q. corresponden los hombres â tantos beneficios como continuam.te â todos haceis. Que poco se paran â considerar los q. en este S.to tiempo de Adviento nos pone nra Madre la Yglesia delante. Mui al contrario vemos oi en el Evangelio de la Dominica, se portaba S.n Juan en las prissiones: (Mat. 11) Joannes in vinculis, el qual estaba padeciendo en una carcel por defender la Ley de Christo, sufriendo esto con paciencia para ser en la Gloria coronado. Y aunq. estaba Juan entre prissiones, q. â su cuerpo molestaban, tenia el alma libre, y adornada con la gracia. Mas los hombres quanto mas dados â los vicios, y pecados, mas, y mas se van echando grillos, y cadenas para quedar esclabos de el demonio, y sepultados en lo profundo de el abismo.

Empeñose Dios en socorrer â los Ysraelitas (Exod.) sacandolos de el cruel imperio de Faraon, ya pasandolos por medio de los aguas de el mar sin lesion alguna; ya dandoles en el desierto para q. se mantubieran; ya embiandoles el Manna para su consuelo. Y en vista de tantos favores peores parece, se ponian, por lo qual dice Dios â Moyses: cerno quod populus iste duræ cervicis sit. Moyses, esto viendo q. este pueblo es de cerviz dura, no se quiere sugetar, y assi dejame

q.

q. contra ellos embíe el furor de mi Justicia: dimitte me ut irasc
catur furor meus contra eos (ibi cp. 32) Hombres q. abusan de mi mi-
sericordia, y q. en lugar de monstrarse agradecidos, se manifiestan tan
rebeldes, deben ser totalm.te destruidos.
Esto mismo es lo q. ahora estamos ex-
perimentando. Que de favores a hecho Dios a todo el Pueblo Sevi-
llano! q. de darles años buenos: q. de librarde enfermedades, teni-
endo a las puerta la peste, q. de dar las lluvias a su tiempo! pero
vemos ahora q. nos dice Dios aquellas palabras, q. nos refiere el Pro-
feta Amos (cp. 4) ego prohibui a vobis imbrem..... et plui super unam
Civitatem, et super alteram Civitatem non plui. Vosotros te-
neis la culpa de q. ara prohibido caiga en este tiempo el
Rocio del Cielo: vuestras culpas an causado el q. aviendo
llovido en otros pueblos, en este no aya caido el agua q.
se necesita, y q. si vendran sobre vosotros las maldiciones q.
reciben (Deuter. 28) los q. me ofenden: vuestros campos seran
malditos: vendran sobre vosotros la peste y hambre; el Cielo
sera como de bronce; y la tierra como hierro: sit coelum qu
od supra te est aeneum, et terra quam calcas ferrea. todo es
to, y mucho mas, dice Dios se experimentara si no ai enmi
enda en los vicios.
Es tal el pecado mortal, q. si el hombre
llegara a conocerlo, estubiera como asombrado de si mismo,
de tal modo q. quisiera primero perder mil vidas, q. co
meter una culpa. Pecó Cain (Genes. 4) quitando la vida
al Innocente hermano Abel. Pareciole q. nadie lo avia

su pecado, por lo qual se estaba quieto sin pedir misericordia. Pero Diós le hablo, manifestandole la culpa cometida: ubi est Abel frater tuus? dime Caín, donde esta tu hermano Abel? à lo q. Caín respondió: numquid Custos Fratris mei sum ego? soi yo à caso guarda de mi Hermano? à lo qual Diós esta respuesta le dió luz para q. conociera su culpa, y advirtiera su malicia, de lo q. resultò el parecerle à Caín q. ni aun Diós tenia paciencia para aguantarlo, y q. todo el mundo avia de ponerse encontra suya; y assi dijo: mayor est iniquitas mea, quam ut veniam merear. Señor conozco lo q. es el cometer un pecado mortal, y assi es tan grande esta culpa, q. temo q. por ella qualquiera q. me encuentre, me à de quitar la vida: omnis, qui viderit me, occidet me. Y aunq. Diós le asseguró, nadie se atreveria à perseguirlo, ni hacer le daño alguno; andaba tan avergonzado, y con tanto miedo, q. le parecia lo señalaban todos con el dedo, y querian quitarle la vida.

O Señor! quantos, y quantas imitan à Caín en cometer pecados sin querer llegar à pedir misericordia. Quantos, aun viendo q. Diós les avisa em=biando trabajos, y contratiempos, se estan quietos sin implorar el Divino Patrocinio; sin advertir el mal estado en q. se hallan, y lo q. sus culpas causan; antes si se hacen sordos à los avisos q. Diós embia, ya con enfermedades, ya con la falta de agua. Pero ò! desdichados, y q. terrible castigo les espera, porno parar=

aver traen consigo el mayor peso imaginable. Assi lo dice
el Chrisostomo: (hom. 1. de poenit.) Nil tam ponderosum et gra 75
ve, quam peccatum. Esta bestia es quien causa el q.
Dios mande à las nubes no arrojen se la agua, q. tanto se
necessita. Este bruto es la causa de las enfermedades, y tra
bajos. Pero Dios es tan misericordioso, q. aun quando se
ve mas ofendido, nos llama ofreciendo à todos los copiosos rauda
les de sus aguas (Joan. 7) si quis sitit, veniat ad me et bibat. Qu
alquiera q. este sediento, y con necessidad de agua venga à
mi, q. yo le ofrezco, quedara satisfecho. Acudid pecadores, dice
Ysaias (cap. 55) à Jesu Christo q. es la fuente de donde vi
ene todo el socorro q. necessitais: omnes sitientes, ve
nite ad aquas. Conoced, q. lo q. estorva caiga en vros campos
el rocio deel Cielo, es el q. no quereis llegar derecho à saci
arse en la fuente de aguas vivas, renunciando la culpa, y
buscando los arroyos de la gracia. Christo Señor nro esta de
seando lleguen à pedirle agua, para mandar inmediatamte à lo
Cielos (Deuter. 28) q. desatando sus corrientes, rieguen la tierra
de la q. necessitan en todo tiempo: aperiet Dominus thesaurum
suum optimum Coelum, ut tribuat pluviam terrae tuae in tempore
suo. Pero Señor, si tienes dicho q. jamas te niegas à los q. te
piden, como aviendo tantos q. esten clamando por el
agua, no los oyes? pero q. à de ser, sino el q. Dios quiere,
q. aya reformacion de costumbres, y q. desea se conviertan,
y

y assi nos dice: (   ) convertimini ad me, et ego convertar ad vos, acudid â veuer de las aguas vivas de la gracia, y os darê yo el agua q. necessitais para socorro de los campos, y alivio de los Cuerpos. Pues si tan poco nos pide, lleguemos presurosos valiendonos de el Patrocinio de Maria S.ma à quien nada se niega.

Muy falto de agua se hallaba el pueblo de Ysrael (Exod. 17) acudió Moysés â Diós por remedio, y su Divina Mag.d le dijo: ve con los ancianos y en la falda de el Monte Oreb ai una gran piedra, tocale con la bara, y saldran aguas con abundancia: sume tecum de senioribus Israel, et virgam:: tolle in manu tua, et vade::: percutiesque petram et exibit ex ea aqua ut bibat populus. En esta piedra se entiende Christo Señor nro dice S.n Pablo (1. Corint. 10) petra autem erat Christus. La vara fue simbolo de Maria S.ma dice S.n Alberto [illegible] (Baron. to. 1. cp. 11) y assi es lo mismo q. decimos, si queréis q. Christo Señor nro os embie agua, valeos de Maria S.ma; q. lo mismo será llegar esta Reyna Soberana â pedirle a su S.mo Hijo, q. se empezaran los Cielos â ablandar.

Pidamos le con los Rosarios cantados, q. â esto no se niega cosa alguna, como sucedió â Eliseo (4 Reg. 3) q. teniendo gran necessidad de agua los q. con el estaban, al cantar en el Psalterio, lograron toda el agua q. deseaban: adducite mihi Psalten: cumq. caneret Psaltes; [illegible] alveus replebitur aquis, et bibetis vos, familie vestre, et iumenta vestra. Luego si queremos agua emos de cantar en Psalterio, ô Rosario, q. es lo mismo, como continuam.te nos enseña mi P.e

Fr.

Fr. Alano. Pidamos á esta Reyna, y Soberana d'ic. m.o S.n Alberto 26
Magno (lib. 2 cap. V. n.o 19) para q. como Madre nos mire, y venza
á su S.mo Hijo á q. use de Misericordia. María S.ma le manifi-
esta á su S.mo Hijo sus Sacratissimos pechos; Christo al Eter-
no Padre las Llagas q. por nosotros recibió, y en vista de esto
no ai repulsa á sus suplicas: Christus nudo latere, Patri
latus, et vulnera: María Christo pectus, et ubera: nec
potest omnimodo esse repulsa.

Y para q. mas bien se vea lo q. im-
porta la devocion del S.mo Rosario, y llegar de veras á pedir
misericordia, para conseguir, q. mueva, oigase el sig.te caso
sucedido en n.ra España. (Op. Bar. cp. V. a to. 1.) En cierto
pueblo vivian algunos de sus Moradores muy olvidados de Dios,
cometiendo muchas culpas. Dios mostrando su Divina
Justicia, mandó á las Nubes no llovieran; por lo q. los cam-
pos se iban totalm.te perdiendo. Pero Dios como desea q. co-
nozcan los hombres lo mal q. en esto hacen, determinó fu-
eran unos Missioneros, q. predicandoles lo q. causaban las cul-
pas, y desengañandoles de lo mal q. hacian en ofender á Dios; con-
siguieron el q. todos confesaran, y clamaran á María S.ma con
el Rosario; lo qual executado, experimentaron el effecto,
pues llovió copiosam.te y el Rio q. daba abasto al pueblo pa-
ra q. todos bebiesen, aunq. se avia secado, volvió á correr,
y assi quedaron consolados, y su necessidad remediada.

Bien se da á entender en este caso lo mu-
cho q. sirve el valerse de el Rosario, y lo q. alcanza la pe-
ni-

nitencia. Bién se conoce lo q̃. Diós nos tiene prometido: si mandata mea custodieritis, et feceritis ea, dabo vobis pluvias temporibus suis: luego si Diós no las da es por q̃. ai poca observancia en sus preceptos, y esta mui tibia la devocion al Rosario. Diversas veces, como è dicho, nos à puesto Dios las nubes delante, como diciéndonos: prompto estoi à daros agua, pero aveis de llegar de corazon à pedirla. Si no llueve, es por q̃. vosotros no derramais lagrimas de penitencia, ni sois agradecidos à mi Madre, y assi debo yo salir à la defensa, por q̃. si en el mundo, quando à un padre se le hace una injuria, los hijos salen à la defensa, procurando la venganza; viendo yo la injuria, y mala correspondencia q̃. los Sevillanos tienen con mi queridissima Madre, me es preciso daros el castigo por vuestras culpas merecido: y assi ò hacer penitencia, y volver à la antigua devocion deel Rosario de la Reyna de los Angeles, ò prevenirse, no solo para q̃. no llueva, si tambien para otros trabajos q̃. se sigan. Y assi acudamos como Moyses, à la piedra Jesu Christo, y à Maria S.^{ma} valiendonos de la mejor Vara deel Rosario, q̃ deeste modo experimentaremos buenos temporales, no abrà hambre, enfermedades ni otras cosas; antes si todo serà gusto, y placer, buen año, tendremos à Diós de nuestra parte, à Maria S.^{ma} en nro. fabor para q̃. como Madre piadosa nos alcance las principales aguas, q̃. son la Gracia, y despues ser coronados en la Gloria &.

Ave Marías.

Tu quis es? ... vox clamantis in deserto. Dirigite viam Domini. Joann. I.

Ave gratia plena Dominus tecum. Luc. I. cp.

La experiencia nos enseña el gran cuidado q. se pone en conocer à un Sugeto, q. en sangre, ciencia, virtud ò armas se lleva entre todos el aplauso. Bien claro tenemos esto en el Evangelio de la Dominica. Oyendo los Judíos la fama tan grande, q. el Baptista tenía, embiaron à los Sacerdotes, y Levitas, ò letrados, para q. del mismo se informaran, quien era: tu quis es? diciendo à Juan si era Elías, ò Profeta, responde promtamente, q. no: non sum. y repreguntandole quien era respondió: solo ser voz q. clamaba: ego vox clamantis. Voz, ò Predicador de Christo, q. manifestaba el camino para conseguir el fin ultimo, q. es la visión de Dios en la Gloria: dirigite viam Domini.

Grande tentacion fue esta si Juan no se conociera, y advirtiera q. por si nada tenía. Pero al mismo tiempo es grande enseñanza para q. los hombres se conozcan à si mismos. Esta misma pregunta nos debemos hacer continuamente: tu quis es? quien soi yo, y para q. fui criado. Aunq. Juan era Hijo de Zacharias, y Ysabel, familia mui principal, no se lleno de Sobervia, como los mundanos executan; antes si adornado de la virtud de la humildad respondió ser solo un poco de ayre, q. no es otra cosa, como explica mi gran P. S.n Augustin diciendo q. la voz no es otra cosa, q. un poco de ayre, ò sonido. Cap. Ceterum. Domin. Vox est sonus aboreli.

Pues

En la Capilla R.l a 13. de Feb.o [illegible]

Conocimiento, pecado y penitencia.

Pues veamos ahora quién es el hombre: tu quis es? ya nos lo pinta el Sagrado Thexto (Daniel. 2) quando refiere aquel sueño de Nabucho. Estaba este en su cama conside rando lo q. avían sido sus antepasados, ó Antecesores: como avian dilatado su Imperio, y como avian governado sus Pro vincias. Estando en esto, se quedò dormido, y Diós le manifes to en sueños todo lo q. avia estado pensando. Vió una estatua formidable, cuya cabeza era de oro: pecho, y brazos de plata; vientre, y muslos de metal; piernas de hierro, y pies de barro. Y aunq. admirò tanta grandeza, vió q. cayen do del monte una piedrezuela, y dandole en los pies, toda aquella machina se convirtio en tierra, quedando sepulta da en los horrores de la nada.

Retrato mui propio del hombre es esta estatua. Cabeza de oro, significa la soberviá de q. se estima, teniendose en mas q. otros. Pecho, y brazos de plata: el deseo, y ambicion de riquezas de este mundo. Vientre, y muslos de metal: el deseo de ser estimado, y alabado. Piernas de hierro: lo duro à los Divinos llamamientos. Pies de barro. Sobre q. se fundaba da esta machina; y estando mui descuidado un poco de ayre, un accidente repentino derriba todo este edificio, y queda convertido en nada. Este es el hombre q. no correspon diendo à los divinos beneficios, se considera como inde pendiente de la sugecion Divina. Pero bien podiâ to mar exemplo de los irracionales, y preguntarse quién es: tu quis es? Muchos avran reparado en el q. llaman Pabo Real, q. estendiendo lo hermoso de su cola, de

ma

manifiesta mui gustoso en su hermosura; pero mirandose 38
â los pies, y viendo su fealdad, al punto deshace lo pom-
doso de su Cola. Lo mismo debia executar el hombre,
mirando â su formacion, q. fue de un poco de lodo co-
mo se nos dice en el Genesi; (cp.) materia tan hu-
milde, y pobre, q. anda siempre despreciada.

~~[illegible]~~ Dime hombre, quién eres? de
quien? Antes de criar (Genes. 1.a) Diós el Cielo, tierra, luna, es-
trellas, Arboles, aves, pajaros, y toda especie de animales,
aun nada de hombre havia. En los cinco primeros dias crió
Diós todas las cosas; y al sexto dia al hombre, aviendole pre-
venido todo lo necessario para su consuelo, y necessidades.
Hizo Diós lo q. en el mundo vemos se practica. Se espera
en algun pueblo algun gran personage. Se le compo-
ne, y adorna la casa, de modo q. nada haga falta. Lo
mismo hizo Diós: previno para la formacion del hombre
todo lo criado, y despues lo hizo poco menos noble de na-
turaleza q. los Angeles, coronandolo por Rei de todas
las obras q. en aquellos dias se executaron, y colocandolo en
el Paraysso como en un Real Palacio, donde estubiera
con el gusto q. quisiera, disfrutando como Rey de toda su
belleza, y hermosura. Este era el hombre antes del
primer pecado; pero ahora es cosa mui diversa. Antes
era Rey, ahora esclabo. Assi lo dice Sn. Juan: (cp. 8.) qui facit pec-
catum, servus est peccati. A uno de los Filosophos Antiguos,
Ha

llamado Diogenes (ap. Laerc.) preguntaron: qual era el bien mayor, y q. causava mayor estimacion entre los hombres: quidnam esset inter homines bonum? y respondio, q. la libertad: libertas. Y preguntando à Seneca qual era el mayor mal? (Ep. 30) respondio, q. la esclavitud: preferendam esse spurcissimam mortem servituti mundissimæ. Primero sea (dice) escoger la muerte mas infame, q. la esclavitud mas decorosa. Y el q. peca pierde la libertad: esto es se hace esclavo del pecado, y siervo del demonio, degenerando de hombre, y constituyendose en el estado de bestia. ( ) Ut iumentum factus sum apud te. Que se diera de uno, q. estando en libertad, lleno de muchissimos bienes, servido de muchos criados, coronado por Rey, y disfrutando grandes conveniencias, y este el mismo se vendiera por un vil gusto, ò por poco dinero, sabiendo q. se iva â entregar â un tirano q. siempre avia de estar mortificandolo, llenandolo de calamidades, y trabajos, y esperando de una hora â otra el q. le quitaran la vida? Sin duda no abra quien esto aprueve. Pues esto hace el pecador: esto executa el hombre quando peca. En este estado se halla el q. tiene en su alma la mancha de la culpa mortal. Estando en gracia, està servido de los Angeles, gozando de las mayores riquezas, y thesoros del Cielo, q. es la gracia; siendo

Hom-

Amigo de Dios, y Hijo de Maria Smā; todo esto pierde el q. peca mortalmᵗᵉ. y assi exclama mi Laan P. S. Augustin (Tra 9. in Joan. tra. 4r. cp 8) ô servitus miserabilis! ô miserable esclavitud, y desdicha delos hombres! 139

Preguntese qualquiera q. se hallare en este estado miserable, quien es: tu quis es, y encontrara, le dize el Sᵗᵒ. Job ser un Conjunto de miserias (cp. 14) repletur multis miseriis. Por el pecado vienen las enfermedades, trabajos, necessidades, y los pueblos padecen contratiempos (Prov. 14) miseros autem facit populos peccatum. Por el pecado es comparado el hombre, dice el Rˡ. Profeta (Ps. 48) â las bestias: comparatus est iumentis. Y el Gloriosso S. Juan Chrysostomo (Serm. de Ascen. Sr.) nos enseña ser peor parecerse â las bestias, q. aver nacido como una de ellas: plus est comparari, quam nasci. Son los pecadores, se nos enseña en los Proverbios (cp. 26) como los perros, los quales no hacen sino comer, y lanzar lo q. comen, volviendo repetidas veces al vomito: sicut canis qui revertitur ad vomitum suum, sic imprudens, qui iterat stultitiam suam. Assi el hombre comiendo el manjar del pecado, con el modo de costumbre en el pecar, aunq. lo vomite vuelve â el para tragarselo otra vez.

Son los Pecadores q. no procuran la luz de la culpa, y conocer el mal estado en q. se hallan, antes si se hacen sordos â los inspiraciones Divinas, son, vuelvo â decir, como aquel perro bravo, de quien quenta Eliano (ap. Mere Serm. 12) q. por su ferocidad lo echaron â probar fuerzas con un Leon, q. tirava

Ase

Alexandro Magno. Asiósele al Leon tan fuertemente, q. para es
torvar la muerte deel Leon, fue preciso, q. al perro le cortaran una
pierna. Fueronle cortando las demas, viendo q. no se apartaba
de su empresa. Y viendo q. todavia persistia, le cortaron la cabeza,
y quitandole la vida, aun sus dientes quedaron asidos al Leon,
sin q. huviese vastado la muerte â desprenderlos, ô quitarlos. Lo
mismo es el pecador, ô hombre perverso, q. haciendo presa de
sus culpas, aunq. Diós le dê inspiraciones; los Confesores, y Pre
dicadores avisos; las muertes de conocidos, y Amigos, los males tem
porales, y contratiempos en los negocios escarmiento, q. son los gol
pes q. Diós da, como al perro hicieron cortandole las piernas,
para q. dejara al Leon; no haciendo caso de lo dicho, llega la mu
erte, y quitandole la vida queda sepultado en el infierno.

Y para q. mas bien se vea lo q. sucede â aquellos q. no
se paran â considerar lo q. es el estar en pecado mortal, oiga se el sig.te
caso. (Cap. Andra. Anee. gra. 31.) En las Islas Filipinas hubo una Mu
ger india, la qual con facilidad cometiâ pecados, y se estaba mui quieta,
y sosegada en ellos, sin parar la consideracion para conocerse. Embi
abale Diós muchas inspiraciones, proponiendole el mal estado en
q. se hallaba, y lo poco agradecida â los Divinos beneficios. Movia
Diós â la desdichada con su Divinos llamamientos, para q. hacien
do una confession general implorara la Divina Misericordia.
Tanto le remordia ya el gusano de la conciencia, q. no pudiendo
sufrir sus aldabadas, llegô â su Padre â pedirle licencia para ir
â confesar generalm.te; pero este no haciendo el oficio de Padre,
sino de cruel enemigo, le dijo, dejase para en adelante lo q. inten
taba, y q. por entonces no hiciera caso de los interiores llamamientos.

En

En vista de esta respuesta, se quedó dormida en su pecado; pero Dios castigando su tardanza, embióle una enfermedad mui peligrosa. Fueron â confesarla, y aunque estaba mui expedita en el hablar; solo para confesar le faltó su expedición. Y llegando âlo ultimo de la vida, se le rodearon en la cama muchos monstruos infernales, que tomando figura de gatos estaban esperando que muriera para cargar con su alma â las tinieblas de el abismo; y dando la desdichada grandes voces, para que los apartaran, porque la estaban abrasando en vivas llamas, murió miserablem.te quedando su cuerpo hediondo, y negro, para que se manifestara su desgracia.

Esta es la lastimosa muerte que causó el no quererse preguntar quién era: tu quis es? esto lo que sucede â los que llevados del engaño de el mundo se olvidan de que tienen como dice S.n Pablo (   ) tienen el mejor tesoro, y la perla mas preciosa, que es el alma en un vaso de barro mui expuesto â contratiempos: habemus thesaurum istum in vasis fictilibus. Pero mui al contrario sucede â los que llegan â conocer que sin Dios nada se puede, como nos enseña el Apostol: quid habes quod non accepisti? todo lo bueno que en nosotros ai nos viene de el Padre de las luces: (   ) desursum est descendens â Patre luminum.

En vista de esto nos dice el Apostol: tu que estas negligente en las buenas obras, echa fuera ese letargo, recuerda y vuelve esas tinieblas, y te llenara Dios de las luces de la gracia: (Ad Ephes. 5) surge qui dormis, et exurge â mortuis, et illuminabit te Christus. Mr. Angel Mro (lib.) surge â negligentia boni operis: et exur

ge abominabus mortuis, seu mortificantibus. Estos son los peca
dos, q. como assesinos quitan la vida dela gracia al alma,
y la dexan como muerta.
Veas la consideracion delo q. es cadaveres
atrae la gracia. S.n Juan fue sanctificado en el vientre
de su Madre, y colmado de virtudes; y aun por esto respondio
al tu quis es? Sea solo un poco de ayre, q. es lo mismo q. ser na
da: ego vox; y assi se exercitaba en clamar a los pecadores para
q. buscaran el camino celestial: vox clamantis dirigite viam
Domini. Para q. buscando la gracia recobraran la salud perdi
da. Y de tal modo gusta Dios de q. la pidan, q. siempre nos esta avi
sando, y moviendo con auxilios: (Mat. 11.) venite omnes, et ego
reficiam vos. A los Ysraelitas (Exo.) les embio aquel Manna,
o Rocio del Cielo, con q. socorrieron sus necesidades. La gra
cia es como el Rocio dela mañana. Estan los campos mui
secos; la yerba mui marchita: llega el Rocio dela maña
na, y humedeciendo sus raices recobra la salud perdida.
Lo mismo hace la gracia en el alma: dale vida, y salud, illu
mina el entendimiento, y inflama la voluntad. Y assi
como es cosa gustosa el ver los campos lo hermosos q. se po
nen con el Rocio, assi toda la Corte Celestial se ale
gra quando caen a algun alma el Rocio de la Divina
gracia. Este rocio, o agua es lo q. las almas necesitan; y lo
grando esta, tambien tendremos lo q. los campos necessi
tan. Pero si se quedan secas, y aridas nuestras almas sin gra
cia

curar regarlas con la gracia; tambien los campos se quedavan secos, y se multiplicavan los trabajos. Los hombres sin la gracia no son hombres, dice mi Angel Mrô (1. ad Cor. 13. lect. 1) homo sine gratia nihil est. Y aun por esto se lastima mi Gran P. S.n Augustin (tract. 49 in Joan.) qe teniendo los hombres tanto cuidado por la salud corporal, gastando â veces los caudales para recuperarla; y estan totalm.te descuidados en poner los medios para darle la salud â el mejor thesoro de los hombres, qe es el alma: laborat ne moriatur homo moriturus, et non laborat ne peccat, homo in æternum victurus.

Pero esto executan porqe no llegan â conocer lo qe es la Gracia, y asi ~~[illegible]~~ deve nos. llegar â pedirla. Aquella Samaritana (Joan. 4.) qe tan de vuelta iba al Pozo de Sichar, viendo qe Christo Señor nro le ofrecia el agua, qe purifica las manchas de el alma, le pidio la socorriera: Domine da mihi hanc aquam, ut non sitiam. Y usando Christo Señor nro de su franqueza, le concedio la gracia, y assi renunciando, ô dejando el cantaro en qe se representan las culpas, y gustos de este mundo, se fue â la Ciudad gustosa. Llego â conocer la grandeza de el thesoro qe hallaba, y assi nada mas apetecia. Lo mismo sucede â los qe procuran de veras conocer sus miserias, y clamar â las puertas de la Divina Misericordia. Luego debemos pedirla mui de veras, si queremos no esperimentar trabajos, y qe todos sean gustos, y abundancias.

Para

Paramas bién conseguirla, y caminar seguros para el Cielo tenemos al Patrocinió de la Reyna de los Angeles María Sma. Hesta Señora emos de pedír nos la alcance, y communique, pues es la Madre y Reyna de la Gracia. Esta Señora es quién, aun desde su instante materno, encontró este Divino thesoro: (Luc. 1.) invenisti gratiam. Esta Celestial Estrella es la q. con sus luces guía â los pecadores arrepentidos para q. no tropiécen en el mar borrascoso de este mundo, q. aun por esto díce mí Angel Mro (op. 8.) q. al modo q. los Navegantes por la Estrella del Mar se guían para no dar en precipicios, y llegar seguros al puerto; de el mismo modo los Christianos tomando por Norte â María Sma. consiguen la gracia, pues hallan â Christo Señor nro, q. es el principio de ella: Sicut per stellam maris navigantes perducuntur ad portum, ita per Mariam Christiani perducuntur ad Christum. Principalmte. se alcanzara el Patrocinio de María Sma. si se le clama por medio de la Salutación Angelica, q. es por donde le vino â esta celestial Reyna el ser Madre de la Gracia, y â nosotros el ser herederos de la Patria celestial. La Salutacion Angelica, díce mí B. Fr. Alano, (Apol. Ros. p. 5. capit. 23) es el rio caudaloso con q. se riega nras almas, llenandolas de gracia, para q. den frutos copiosissimos de buenas obras; y aun S. Sta. Matilde decía

decía muchas veces, q. si supieran los Christianos la gra-
cia q. se communica a los q. rezan una Ave María, no se 82
desubrieran en padecer todos los trabajos q. ai, y â avido en
el mundo, por lograr de este modo saludar â la q. es
Madre de ella. Pues si esto es por sola un Ave María,
quanto mas sera si se reza con deboción el Rosario, q.
de tantas se compone? y assi clamemos â María Sma
con el Rosario.

Y para mas moverse â esta tan Sta Devo-
ción oígase el sigte caso. (Cap. Bar. to. V.) Por el año de 1600 avía
en la ysla de Mallorca una Mora â la qual llamaban Flora, y aviendo estado qua-
renta y dos años aconsejandole se hiciera Christiana jamas quiso per-
mitir la bautizaran. Pero Diós deseando atraer así â aquella Criatu-
ra le dió una enfermedad muy grave. Viendo el Ama la conde-
nación cierta de la Esclava, y q. no quería bautizarse, determina-
ron echarle al Cuello un Rosario con gran confianza en María
Sma de q. avría la muger de arrepentirse; mas ella despues q.
por dos veces lo arrojó en tierra, viendo q. porfiaban en ponérse-
lo, lo hizo muchos pedazos. Pero llegandosele una Muger muy
Debota de el Rosario, y poniendole otro de modo q. no podía qui-
tarselo, ni quebrarlo, la Mora mandó llamar al Ama para q.
se lo quitara, porq. ni quería ser Christiana, ni tener consigo
el Rosario; pero la buen Ama, le dixo q. lo tubiera siquiera aque-
lla noche. Entró la Mora en ella, y quedandose dormida, â poco
tiempo despertó, y oyeron repetía muchas veces estas palabras:
Jesus, María, Joseph, Sta Barbara. Llegó la mañana, y pidió
en-

endo un S.mo Christo, le adoraba con gran ternura; y dado era clamar la bautizaran, y besar el Rosario muchas veces. Bautizaronla, y por nombre le pusieron Juana María. Lo mismo fue recebir las aguas del Baptismo, q.e siendo assi q.e era negra muy fea, y vieja, de modo q.e servia para atemorizar a los muchachos, quedò su rostro tan blanco, y hermoso, q.e daba alegria mirarle. Pocas horas despues murio repitiendo los dulcissimos Nombres de Jesus Maria y Joseph, y reciviendola Dios por hija suya, piadosam.te se discurre, se la llebo a coronarla en la Gloria, quedando su cuerpo muy hermoso, llenando de admiracion à los q.e concurrian àver este prodigio.

Este caso nos manifiesta lo q.e causa la gracia en el alma. Aqui se nos da à entender la gran Virtud, q.e tiene el Rosario para alcanzar misericordia. Si esta dichosa Muger sola por averlo tenido consigo corto tiempo alcanzo ser coronada en la Gloria, con quanta mas razon lograran ser bienaventurados los q.e frequentem.te lo recen, y salgan publicando por las Calles las alabanzas Marianas! Procuremos valernos de este Arma si queremos vencer en las batallas, q.e continuam.te el enemigo nos presenta. Clamemos à Maria S.ma con el Rosario muy de veras para q.e alcanzandonos la gracia, se acaben los castigos, se mueva Dios à Misericordia embiandonos el agua, q.e tanto se necessita, y juntam.te riegue nrãs almas con la gracia para acompañarle por una eternidad en la Gloria. Ya

Parate viam Domini. Luc. 3.

Ave gratia plena Dominus tecum Luc. 1. v. 9.

En N.ra S.ra Maria la Blanca. dia 4. Xb.re

Siquando el Rey ha de ir à algun pueblo, se procura con mucha diligencia limpiar, y componer todos los caminos, para q.e no aya estorbo alguno en su transito; con mas razon deben los Christianos ~~dispo~~ preparar los caminos: esto es, deben disponerse para celebrar el Nacim.to del Rey de Reyes Jesu Christo, q.e para nuestro bien determinò vestirse carne humana à esta miserable vida, y andar por este mundo caminando para como buen Pastor (Joan. 10) atraerà su rebaño las obejas, q.e fugitibas andaban. Por esto en el Evangelio de la Dominica se nos manda nos dispongamos para tan solemne fiesta: parate viam Domini; advirtiendo, dice el P.e S.n Bernardo (S. 40) q.e segun dispusiesemos nros corazones, y conciencias, serà la entrada de este Divino Rey en la Ciudad de nras almas. Qualem te sibi tribuis, talem adventum experieris, quia cum Sancto sanctus eris, et cum perverso perverteris.

El Angel Mro (ap. Bar. hic) dice q.e tres cosas son las q.e preparan, y disponen los caminos para q.e el S.mo Dios entre gustoso en as almas: tria preparant viam Domini: humilitas: Puritas: Equitas. La humildad, pureza, y Justicia. Solo tratarè esta tarde de lo segundo, q.e es la pureza de conciencia. El Profeta Abacuc (cap. 2.) dice, q.e el q.e viene, vendrà, y no tardarà: veniens veniet, et non tardabit. Que nos darà entender en esta repeticion, veniens veniet? no bastaba decirnos, q.e el q.e viene, no tardarà? no dice S.n Buenaventura (Serm. hod. 2.) q.e en esto se nos da à entender la gran disposicion con q.e lo emos de recebir, pues viene no solo hecho hombre en el Virginal Vientre de Maria S.ma, sino tambien viene para quedarse con los hombres en el admirable Sacramento de la Eucharistia: veniens veniet, geminando verbum veniendi. Primus in ventre Virginali, secundus in manu

Pureza de conciencia

sacerdotali. Que es lo mismo q. decimos, q. el malo mejor de celebrar el Sacram.to del Niño Dios es el disponerse para q. considerando lo nacido de Maria S.ma nos lleguemos con pureza a recibirle Sacramentado para q. nazca en n.ras almas por gracias.

Es tan necessaria esta disposicion, q. aun esta muy clara en el presente Evangelio. Pregunto: porq. el Eterno Padre antes de embiar a su Unigenito Hijo para remediar al mundo, embio al Baptista? q. necessidad avia de esto? pero aun en las cosas del mundo encontramos la respuesta. Determina un Rey el ir a una Ciudad, y antes despacha un Embaxador, o Sujeto principal para q. lleve la noticia, y con esso todo se previenga para quando llegue. Pues esto mismo tenemos en la venida de Christo dice el S.r Zacharias Padre del Baptista (Luc. 1.) Tu Puer Propheta Altissimi vocaberis; praibis enim ante faciem Domini parare vias ejus. Juan estaba electo para Profeta, o Precursor de Christo: fue nombrado por la Sabiduria Divina para q. trayendo al mundo la noticia de su venida se preparassen para su llegada.

Y assi empezo su embaxada diciendo: (Mat. 3.) pænitentiam agite, appropinquavit enim Regnum Coelorum como si digera: ya es tiempo de q. con lagrimas y lamentos purifiqueis v.ras conciencias, limpiad, limpiad v.ros almas para q. entre en ellas como en propio palacio el Rey de Cielo, y tierra. Prevenios, porq. ya (Cant. 5.) esta llamando a v.ras puertas, y con grande instancia os pide lo admitais: aperi mihi Sponsa, columba mea, soror mea, amica mea: querida hermana, y amiga de mi corazon abre la puerta a tu Dios q. viene a traerte el thesoro de la gracia, las riquezas del Cielo, y la vida espiritual q. necesitas. Yo soi tu consuelo: yo tu defensa, y proteccion, y quien de ti no se aparta, antes estoi siempre llamando (Apoc. 3.) a tus puertas deseando la entrada para q. oyendo mi voz logres el sentar-

te en mi Mesa.
Son muchos los officios, dice mi V. Granatense (Dca
4. Adv.) q. este Divino Rey exerce en el alma de el q. debidam.te se
dispone. Pastor, Rey, Maestro, Governador, alma, y Sol. Como
Pastor apacienta a las almas con la Gracia. Como Rey las defiende de
los enemigos. Como Padre de Familias les da todo lo q. necesitan.
Como Maestro les enseña lo q. les conviene. Como Governador, ó Ca-
pitan dirige la nave de ntro cuerpo para q. no naufrague entre
las borrascas de este mundo. Como alma en el cuerpo, dando la
vida espiritual, q. es lo q. mas se debe desear. Y finalm.te como Sol,
llenandonos de los Divinos rayos de sus luces, y communicando
los influxos, con q. el Justo se vivifica. Esto es lo q. Dios hace en
el alma del q. se dispone para recibirlo, y assi exclama mi V.
Granatense (ibi:) quid foelicius, quam Deum intra se habere, tot
officia exercentem, tot munera praestantem? Que mayor
fortuna, y felicidad, q. tener a Dios en su alma por su gran
misericordia exercitado en hacernos tanto bien?
Pero al contrario: (ibi) quid infelicius, quam tali
hospite, et Rectore carere? que desdicha de reyno quando se halla sin
quien lo govierne? que trabajos se padecen en una casa quando falta
la cabeza? q. confusiones entre los discipulos quando se hallan sin
la explicacion de el Maestro? que horror el cuerpo causa quando el al-
ma sale, dexandolo como un tronco? que cosa mas triste, y obscura si al
mundo le faltara la luz de el Sol. Pues lo mismo es el alma sin
Christo, dice mi V. Granatense: talis est anima sine Christo. O en-
gaño de los hombres exclama mi Gran P. S.n Augustin (ap.
V. Granat. ibi) buscan la vida en la misma muerte, anhelan por los
gustos donde no se encuentran sino hieles: quaerite quod quaeritis, sed

Ubi non est, ubi queritis. Beatam vitam queritis in regione mortis non est ibi.

Este S.to tiempo de Adviento lo dispuso n.ra Madre la Iglesia poraq. considerando los hombres la gran fineza, q. Dios les hace, en tomar la naturaleza humana, se dispusieran para celebrarla digna. Y como dice el adagio philosophico: quidquid recipitur, recipitur admodum recipientis, segun las disposiciones q. se ponen, assi la forma se introduce; y si un vaso esta sucio aunq. el licor q. en el se eche sea mui precioso, y limpio, pierde su hermosura, y gusto, si sin limpiar, y purificar el vaso en el se echa; del mismo modo recibiremos, y nos dispondremos para q. Christo Señor n.ro entre en nuestras almas, y nazca en nosotros por la gracia, si procuramos echar fuera, y purificar de culpas n.ras conciencias. Y esto es lo q. Dios nos manda por el Profeta Isaias (cp. 1.) lavamini, mundi estote; lavad y purificad con lagrimas de dolor vuestras almas, y permaneced puros, q. si esto hiciereis, yo os ofrezco perdonar todos vuestros defectos, y poner vuestras almas mas blancas q. la nieve, y mas hermosas, y resplandecientes, q. el Sol.

Pero si esto no executareis, desenbainare la espada de mi Divina Justicia, y os llenare de trabajos: quod si nolueritis, et me ad iracundiam provocaveritis, gladius devorabit vos. O desdichado pueblo! dice Dios: esta no es aquella Ciudad fiel, q. tanto se esmeraba en obsequiarme? no es este aquel pueblo, q. tanto florecia en devocion? pues como ahora se halla tan triste, y melancolico? como padeciendo trabajos? pero q. a desea, sino q. antes: justitia habitavit in ea; nunc autem homicidae. (Ibi.) antes todo era observar Justicia: estos dar a Dios Divinas alaban

zas

zar; pero ahora se an vuelto homicidas, deseando volver á cru-
cificar al Hijo de Dios, olvidandose de tantos favores como á hecho.

Pero es este Señor tan piadoso, q. el mismo nos combida
con su misericordia, diciendonos salgamos de las culpas, y ofreciendo
nos levantara el brazo de su Justicia, si nos preparamos para andar
por los caminos de la gracia: Si autem dixero impio: morte morieris, et
egerit penitentiam a peccato suo .... vita vivet et non morietur. (Ezechi.
33) Como buen Pastor los guardara, y apacentara para q. teniendo
sus almas (cp. 34) dispuestas con la gracia, les communique los bienes,
y socorra las necessidades q. padecen: visitabo oves meas et liberabo eas
et .... in pascuis uberrimis pascam eos. Y aunq. sean muchos los pe-
cados con q. se an apartado del camino del Cielo, saben perdo-
naran, sin acordarme mas de ellos: (cp. 33) omnia peccata ejus, quae pec-
cavit non imputabuntur ei.

Y para q. claram.te se vea ô goze el sig.te caso, q. es
mucha deste tiempo en q. experimentamos tanta falta de agua. Cuenta
el P. Caravantes Capuchino Venerable (Biblioth. Pont.) q. en cierto
Pueblo de España avia muchos pecados, por lo q. Dios los estaba castigan-
do, y principalm.te aviendoles embiado una gran falta de agua. Y de
tal modo q. aun un Rio q. servia para socorro de la Ciu.d quedó total-
m.te seco. Fue un Capuchino ô Missionero á exortarles, q. hiciexan pe-
nitencia manifestandoles q. Dios no quiere la muerte del pecador, ni
usar de su Divina Justicia, sino franquear los thesoros de su Divina
Misericordia. Convirtieronse todos á penitencia, lloraron sus culpas, y se
dispusieron para recebir á Jesu Christo Señor nro; quedando solo la gen-
te de una casa sin pedir misericordia. Apenas se arrepintieron de sus cul-
pas, quando empezó á llover, y juntam.te el Rio volvió á su ser antiguo.
Acabó al mismo tiempo arruinó su Divina Mag.d la casa de los q. avian esta-
do

impenitentes sin querer llorar sus culpas, causando en todos grande ad-
miracion, y escarmiento para en adelante.

En este exemplo se ve la misericordia y Justicia Divina. Misericordia con los q. hicieron penitencia, y se dispusieron para q. Dios entrara en sus almas. Justicia con los q. embriagados con los vicios sin querer pedir perdon de ellos. Luego si no queremos experimentar estos castigos emos de hacer lo q. se nos manda en el Evangelio: penitentiam agite: parate viam Domini; hagamos penitencia preparemonos para el Nacimiento de el Niño Dios. Ya es tiempo de despertar de el letargo de las culpas (ad Rom. 13) hora est iam nos de somno surgere: mi Angel Mro (ibi) de somno culpae. Veamos lo q. nos esta pasando, y consideremos, se esto nada de lo mucho q. Dios puede embiarnos. Valgamonos de el amparo de Maria Ssma; imploremos su Misericordia, q. no ai duda seran nuestras culpas perdonadas, y las necesidades remediadas. Esta Reyna Soberania le revelo a mi B. Fr. Alano (p. 2. c. 3.) q. no pide Mariae Ssma a su Ssmo Hijo, q. no se la conceda al instante: Sta Maria quidquid a Deo petierit, protinus impetrabit. De tal modo esta Reyna Señora ama a los pecadores, y desea el q. hagan penitencia; q. si le fuera posible, dijo a mi B. Fr. Alano, sufriera las penas, y trabajos de el mundo, padeciendo tambien (mas sin pecado) las penas de el infierno, todo lo aguantara con gran gusto, por q. el pecador se arrepienta, y logre la salud de el alma.

Pues si tanto desea nro bien clamemosle continuamente, saludandola con el Rosario, esto es tantas veces se le dice: ruega por nosotros pecadores. Veamos q. la misma Madre de misericordia nos combida con su Patrocinio, y ayuda, y nos advierte, q. los q. la hermosean, y coronan con las rosas de el Ssmo Rosario, halla-
ran

zan la vida: (Eccles. 24) qui elucidant me vitam ęternam habebunt. 86
Es tan grande el deseo q. tiene de q. se frequente el Rosario, q. reveló â Sta. Matilde ser esta su devocion la mas su gusto, y q. no queda negarse a los q. por medio de ella le suplican. Con el Rosario se dispone fare recibir bien al recien nacido Dios, dice el devoto P. Cartagena (hom. 3) Mariani Rosarij preces animã disponunt ad ingressum Divini Sponsi. Por la Salutacion Angelica nos vino todo el bien haciendose Hombre el Verbo Eterno, y por la Salutacion Angelica se alcanza el perdon de los pecados, como se manifiesta en el sig.te caso. Refiere el P. Fr. Juan Gastillo Cap. Carm. q. hubo una Muger mui virtuosa, y debota del Rosario de Maria S.ma Esta Muger debota se casó con un soldado, el qual estaba entregado â toda especie de pecados. Y deseando reducirlo al camino del Cielo, le encomendaba mucho â Maria S.ma, y procuraba exortarlo â su Santa devocion. Despues de muchas suplicas, entre otras q. le aconsejo, fue el q. siempre, q. viera â alguna Imagen de esta Reyna Soberana la saludase con el Ave Maria. Admitió el consejo de la Muger, y yendo un dia â executar algunas culpas, pasando por delante de una Iglesia entro en ella â rezar un Ave Maria â la Princesa del Cielo. Puesto delante de el altar, vio q. el Niño Jesus, q. estaba en los brazos de Maria S.ma estaba derramando mucha sangre de muchissimas heridas, que tenia. Al ver el soldado tan gran lastima exclamó diciendo: O Madre de misericordia quien â sido el cruel tirano, q. â executado tan grande delito? entonces Maria S.ma le respondio: tu y los pecadores, q. lo crucifican mas cruelmente con vros pecados, q. los Judios en el Calvario.
Con esta respuesta quedo el soldado mui confuso, y empezando â derramar muchas lagrimas, dijo: ô Madre de Mise-

Misericordia rezad por mi á vro querido Hijo, q̃ yo te prezio el enmendarme. Dixole Maria Sma vosotros me llamais Madre de Misericordia, y con vuestras culpas me haceis Madre de miseria. Bolvió á repetir su suplica; y como Maria Sma es el sagrado, y refugio de los pecadores, pidió á su Smo Hijo perdonara aquel hombre, pues se avia valido de su amparo. Entonces dijo Jesu Christo: no merece perdon quien tantas veces me á ofendido. En vista de esto aviendo otras dos veces clamado Maria Sma, y monstrandose el Niño Dios muy fuerte contra el pecador, se fue á hincar de rodillas Maria Sma diciendo al Niño Jesus, no se levantaria de sus piés hasta q̃ saliera el soldado perdonado. Pero extendiendo el Niño Dios su mano, levantó á la Sma Madre, y con palabras muy dulces le habló de esta modo: ó Madre amantissima no puedo yo, q̃ man de honrrar á los Padres, veros á mis piés; y assi yo lo perdono. En prueba de ello, llegue á besar mis llagas. Executó el soldado apadrinado de Maria Sma, y como las iba besando, ivan desapareciendo. Bolviendo muy otro á su Casa, contole á la Muger lo sucedido; y dandole las gracias á Maria Sma; para mas corresponder al beneficio recebido, cada uno se entró en Religion, donde vivieron con grande perfeccion; logrando despues una muerte muy feliz.

Bien se conoce lo q̃ sirve la devocion á Maria Sma, y lo q̃ importo el Saludarla. Por un Ave Maria fue tan favorecido este Soldado, en el Rosario son muchas; y assi no ay duda q̃ si con devocion se clama, nos alcanzara de su Smo Hijo el perdon de nuestras culpas; llorando nuestros defectos, rociára el Cielo los campos con el agua q̃ se necesita; se nos communicaran los auxilios de la Divina gracia, q̃ son el medio para coronarse en la Gloria. La

Gloria in altissimis Deo, et in terra pax hominibus.
Ave gratia plena Dominus tecum. Luc. 1. cap.

Noticia Pastores vigilantes, q. con tanto cuidado guardais vro rebaño, para defenderlo delas garras delos lobos. Descuidad ya de los trabajos, y acudid à la Ciudad, y encontrareis en un pesebre al Mejor Pastor delos Cielos y la tierra. Assi dijo el Angel à los Pastores para q. fueran à ver al recien nacido Infante Jesus: evangelizo vobis gaudium magnum: natus est vobis Salvator. Esto mismo nos dice en este tiempo nra Madre la Iglesia à todos los Christianos, para q. con grande gusto, y alborozo caminemos con la consideracion, y pensamiento al Portal de Belen donde hallaremos el thesoro mejor del Cielo oculto entre unos pobres paños, y alabado de todos los Espiritus Angelicos: Gloria in excelsis Deo, et in terra pax hominibus.

Corramos presurosos, como los Pastores festinantes, manifestando, como dice nro Gran P. S. Augustin (lib. 1. Confess. cp. 1.) se halla inquieto nro corazon, hasta q. llegue à descansar à la vista de este Niño: inquietum est cor nostrum, donec requiescat in te. Volemos presurosos sin perder tiempo, como dice el R. Profeta (Psal. 54) quis dabit mihi pennas sicut columbae, et volabo, et requiescam? y acerquemonos à ver el Portento de la Gracia, no entre ricas tapicerias, ni lienzos de brocado, ni Palacios, sino en un pesebre posuit in presepio, destinado para echar el sustento à los Animales (Abac. cp. Septuag.) in medio duorum animalium. Alli esta este Sol Divino, q. viene con sus luces à desterrar las tinieblas de la culpa. Atended à lo q. dice S. Bernardo (Serm. 12 in Cant.) quanti te fecit Deus, ex his que pro te factus est agnosce. Si quieres Christiano conocer lo mucho q. Dios te ama, parate à considerar tanto como por ti à ejecutado. Nada de nosotros necesita, pero es tan grande su piedad, q. siendo de naturaleza Divina, para

Dicha S. Mn. Esteban en el S. Mn. Bartholome. Sagrario. — Paz con Dios.

librtar al hombre de la culpa, se vistió de la librea de nuestra humana naturaleza.

Pero es de reparar el q.e se puso en un sitio tan humilde como un pesebre: in presepio. Y q.e nos quiso decir con esto? yo lo diré. Quando el hombre peca se hace como si fuera Jumento: ut iumentum fac tus sum apud te. Al Jumento se le echa la comida en el pesebre. Alli es donde tiene todo deleite y gusto. Pues dijo el Eterno Padre: son los pecadores como jumentos, y su gusto q.e tanto procuran imitar los, imitenlos tambien en acudir al pesebre: lleguense á ver á mi Unigenito Hijo allá postrado entre pobres pajas, q.e de esto hicieron no ay duda q.e seran en su trabajos aliviados, y llegando á gustar de aquel manjar alcanzaran mucha gracia, q.e es el perfecto descanso.

Nació Christo como Niño, pero al mismo tiempo como Sol: orietur vobis Sol (...) como Sol hermoso q.e con sus rayos illumina á los vivientes: (Joan. 1) Illuminat omnem hominem, para q.e llegandose á ver lo hermoso de sus luces, y lo claro de sus resplandores, no lo perdamos de vista. Que es lo q.e encontramos en el S.to Protomartir Estevan, cuyo dia se celebra. Nació Christo bien niño, manifestó sus luces, y enamorandose de ellas Estevan jamas quiso perder las de vista. Hizo S.n Estevan (ap. Bar. hic) lo q.e la flor llamada tornasol. Esta desde q.e nace hasta q.e se pone siempre lo va buscan do y inclinandose hacia donde camina, y asi S.n Estevan hizo lo mis mo siguiendo siempre las luces de el Sol Divino Jesus, no apar tando los ojos de su gran misericordia, y aun pidiendo por los q.e lo ape dreaban: ne statuas illis hoc peccatum.

Piedras fueron las q.e á S.n Es teban le tiraron, y aunq.e con ellas le quitaron la vida corporal, lo gro por su Martirio el galardon de la corona, y aun por eso dicen com

communmte q. Stephanus es lo mesmo q. coronatus; luego si pere- 88
mos coronarnos emos de sufrir las piedras q. nos tiran. Pero adviér-
to q. la de Sn Estevan fue la vida corporall, pero las q. intentan quitar-
[illegible] a nosotros es la de el alma; y assi como de Estevan. Assi como el
Tornasol mirando al Sol de Jesus, para q. con sus influjos nos arme-
mos para la batalla.

La causa de parecer a nros crueles enemigos q.
les es facil el vencernos, es porq. a nra Madre Eva, y a nro Padre Adan
engañó con sus astucias (Genes.) pero se engaña q. con aver nacido
el Hijo de Dios ô quedada su [illegible] totalmente destruido, y su sober-
vía totalmte aniquilada. De una Muger se valió para intro-
ducir la culpa en este mundo; y una Muger fue de quien se a valido Dios pa-
ra libertar al hombre de el Captiverio en q. se hallaba. Eva fue la
q. dio a Adan la fruta de el arbol vedado q. fue causa de su perdi-
cion, y la nra; y otra Ave q. es Maria Sma, es quien nos dio
a Dios hecho hombre en sus purissimas entrañas, para q. como
Medico Divino nos curasse la cruel y fuerte llaga con q. en
Cabeza de nro primer Padre Adan fue todo el genero hu-
mano herido. Y assi como se practica por los hombres dar al
Medico el pago de su trabajo o regalo, quando va a curar a al-
guno enfermo, y juntamte los agradecimientos; de el mismo mo-
do debemos hacer con el Medico Divino dandole nras al-
mas q. es lo q. pide (da mihi animas Genes. 14) y juntamte con-
currir con los Espiritus Angelicos dandole los agradecimtos
Gloria in excelsis Deo, et in terra pax hominibus.

Dos cosas son las q. los Angeles cantaban:
la primera Gloria a Dios en las alturas: la segunda la paz al hom-
bre

bre enla tierra. El modo q. emos de tener para corresponder al Divino Mysterio q. en este tiempo se celebra â de tener el tener paz en este mundo para despues gozar de la paz en la Patria celestial. Assi lo dice S. Vicente Ferrer (Serm. 2, 3 ...) (De q. ira do.) pax est nobis necessaria in hoc mundo, si volumus venire ad pacem Gloriæ. tan cruel es la guerra q. ai entre nra alma, y nro cuerpo, q. la compara mi S. Vicente â uno q. esta atado con dos sogas, y pendiente en el aire; tiran de la una hacia arriba, y al mismo tiempo de la otra hacia abajo; y esto es lo mismo q. decia el Apostol: (ad Gal. 5.) caro concupiscit adversus spiritum; spiritus autem adversus carnem.

tan enemistados estan alma y cuerpo q. uno â otro se tiran como crueles enemigos. Nra alma quiere lo espiritual; el cuerpo lo mundano y corporal. Como pues se ajustaran â tener concordia y paz? De dos modos dice S. Vicente: el uno de modo q. nra alma se humille, y sugete â nro cuerpo, consintiendo con el en todos sus gustos; y esta no es la paz q. nos anunciaban los Angeles, pues esta es contra Dios, y contra razon, y contra la misma naturaleza. Al modo q. si vieramos q. una señora mui principal se sugetaba, y humillaba â una esclava suya mui soez, y ruin; q. es lo q. nos dice S. Bernardo (Serm. 23 de divers.) non decet dominam ancillari, nec dominari ancillam: luego es necesario dice S. Vicente, sea al contrario: ergo oportet q. ad ista fiat pax ê contrario. Esto si es agradado â Dios, y â la razon: iste modus est bonus, et istum vult Deus.

Para

Para mayor inteligencia pongamos este simil. Determi-
nando cierto Rey pasar a visitar los dominios de la tierra, ofre- 89
cio a un Soldado darle a su vuelta un gran premio, si le cuidaba
con discrecion a una Hija suya hermosa, y en todo semejan-
za, la entregó con una Esclava para que en todo sirviesse a su
Señora. Ofrecio el Soldado practicarlo assi: pero ausentandose el
Rey, ausentado, hizo el Soldado todo lo contrario, poniendo el
cariño en la Esclava, y haciendo que esta fuesse el Ama, y el
Ama que sirviesse a la Esclava. Lloraba la Señora, y decia: no
soy yo Hija de el Rey? pues que dixo que me cuidase? pero acon-
sejando la Esclava le diesse en todo gusto al Soldado como
ella, le dixo seria este el mejor medio para lograr las atenciones
de el Soldado. Consintio la Señora en este dictamen depra-
vado, a tiempo que vino el Rey de su viage. A que castigo, os
parece daria a los tres? mandó arrojarlos a un vivo fuego,
para que assi pagassen su delito.

[illegible] Abramos ahora los ojos fieles, y consi-
deremos que este Rey es Christo nuestro Señor. La Hija es
nuestra Alma (Genes. 1. Faciamus hominem &c.) tan her-
mosa que [illegible] de su divino ser termino hacerse hombre
y nacer en un pobre portal para assi mas atraerla. Es-
ta Hija suya la entregó a cada uno de nosotros como
Soldados pues vivimos en guerra en este mundo estamos: (Mi-
litia est vita hominis super terram. Job. 7.) Hizo viage este
Señor el dia de su Ascension a la Celestial Jerusalen como
dice [illegible] el cuidado de esta Hija:
(Deuter. 4. custodi animam tuam.) pregunto como cumpli-
do?

do q. manda, a q. se le da gusto, a q. se sirve, claro esta q.
a la esclava q. es nro cuerpo, tan vil q. es todo tierra, y lodo;
por esso se le anhela, pero no por nra alma q. es de Dios
Hija, y se le desprecia. A esta se le da paz, a ninguno gus-
to. No assi lo hizo S. Esteban, ni nro Christo Señor nos
nos enseña desde el pesebre. El modo segundo q. es el
bueno, de tener paz es sugetando nro cuerpo a nra alma;
saliendo, y sacando a nra alma de el cautiverio de la cul-
pa. Esta es la paz q. los Angeles nos anuncian. Este es
el modo de corresponder agradecidos a nro Niño re-
cien nacido. Alli esta puesto anunciandonos paz,
y manifestando el grande deseo q. tiene de concedernos
su misericordia Divina.

Y para mas bien conseguirla val-
gamonos de la proteccion, y amparo de la Reyna de
los Angeles, clamandole con la salutacion Ange-
lica q. es por donde nos vino todo nro remedio.
Sigamos con la consideracion al Portal, y prese-
ntemosle por memorial la Salutacion Angelica.
Y no ai duda q. como el Hijo la ha constituido por
su Secretaria, y q. despache todos los memoriales,
decretara a nro favor. Y es preciso assi suceda, pues co-
mo esta celestial Señora revelo a un Sto. Ve. Alano, el mo-
tivo de ser 150 las ave Marias del Rosario es por q. son
ciento, y cinquenta los generos de culpas, y el mismo numero
de

de culpas con q Dios los castiga assi en esta como en la otra vi-
da; y q por el Rosario de todo esto se libertan. 90

Tambien porq todas las culpas stan con-
tra los diez mandamientos de la ley de Dios, y q para no
quebrantarlos se rezassen los diezes de las [illegible] del Rosario. Tam-
bien porq son tres las culpas q son raizes de todas las demas
como los tres [illegible] mi S. Angel Mro. (1.2.q.72
art.5.) y q para [illegible] se clamasse con las tres partes de
el Rosario. Luego el Rosario es el mejor medio q ay
para lograr la paz de el alma, y disponerse para con-
quistar la Paz q ai en el Cielo [illegible] bien [illegible]
Oberlo oyesse el dia. Cap. Oraçion [illegible]

O Reyna de la Gloria q dixis-
te estar manifestando tu amor a los pecadores q
avrá q no quiera acudir a la levada de tu celestial pa-
trocinio. [illegible] oyendo las vozes q nos dias
[illegible] q me [illegible] q tanto [illegible]
[illegible] Domina el q me hallare q [illegible] de mi Seva
[illegible] este [illegible] este conseguira la paz de su
[illegible], este [illegible]
alma; este se libertara de la enfermedad de la
Culpa y alcanzara de mi Querido Hijo la salud
espiritual.

Procuremos los Esclavos de Maria S. amar-
le con sus Rosarios, y principalmte. saliendo por las
Calles publicando sus Divinos Misterios, y anun-
ciando la paz a las Almas. Este es el medio mejor para
conseguir de Maria Sma. sus favores y beneficios, que [illegible] [illegible]

publicam.te demanifiestan de Maria S.ma mas amantes. Pongamos un simil. Tiene una Madre un Hijo q̃ la estima mucho. Ausentose à esta de su Casa. Que hace el Hijo? empieza à llamar: Madre Madre, y no se contenta con esto solo, sino q̃ sale à la calle clamandola, y pidiendole no lo deje. Oyelo, y dice la Madre: este es mi querido Hijo; este es el q̃ mas me ama; pues no se contenta con solo amarme en mi Casa, sino q̃ sale por las Calles dandome voces, … yo … consolarle, y assi, à este es al q̃ mas estimo. … Cons.q̃ Maria S.ma q̃ es Madre mas cariñosa q̃ todas juntas, por lo mismo amorosa mas, y favorecera mas à los q̃ salen por la Calle clamandole: pues no esta su Mag.d en esta Casa q̃ es el mundo, sino en la de mas arriba, q̃ es el cielo: …q̃ à los q̃ sal gan à llamarle por las calles … mas, q̃ à los q̃ se contentan con quedarse en su casa. Assi salga mos te continuamente diciendole: S.ta Maria Madre de Dios, y nuestra ruega por nosotros pecadores. No omitamos tan s.ta devocion, pues tanto nos importa. Assi lograremos mayores beneficios, assi conseguiremos aumentar à nros Enemigos mortificar à nro Cuerpo, sacar à nra Alma, anunciar la paz q̃ Dios nos manda, acompañar à los Angeles en sus Cantos, predicar la Misericordia Divina para q̃ muchos lleguen à pedir perdon de su culpa, y ser admitidos à la amistad de Dios, para ser poseedores de la Gloria. Ya

Ave María.

Dcal. post. Oct. Epiphan. en S.n Bartholome, en ocasion de estar alli la Religion del Rosario.

Nuptiæ factæ sunt in Cana Galilææ, et erat Mater Jesu ibi. Joan. 2.

Ave gratia plena Dominus tecum Luc. 1. cp.

Bién sé tocaba oi el hacer memoria de la muerte de aquel grande Heroe, é incansable en la Predicación de el S.mo Rosario, de aquel Varon q.e con su exemplo y doctrina tanto procuró atraher â la devoción de la Reyna de los Angeles María S.ma à los fieles, para q.e valiendose de tan celestial Patrocinio, no experimentasen los rigores de la Divina Justicia. En fin debia hacer un panegirico de la muerte de mi mui amado Padre el Venerable Fr. Pedro Vazquez, q.e ayer à los quatro de la tarde hizo el año de su transito, de quien grado sam.te podemos discurrir, que â recebir el premio de lo mucho q.e avia trabajado en la extension de el Rosario de Maria S.ma. A este gran Varon debemos tener siempre mui presente en nuestras oraciones, para en algun modo corresponder â tan grande beneficio, como por su desvelo, y cuidado recebimos en avernos manifestado lo mucho q.e importa la perseverancia en el Rosario.

Pero omitiendo la presente circunstancia, voi â ver si enquentro en el Evangelio lo q.e para esta tarde necesito. Nuptiæ factæ sunt in Cana Galileæ. Dice el Sagrado Evangelista S.n Juan q.e haciendose unas bodas en Cana de Galilea, assistió â ellas la Reyna de los Angeles Maria S.ma, y aviendo tambien Christo bien nuestro, y los Apostoles. Gran sentimiento recibieron los desposados al ver q.e les faltaba el Vino; pero atendiendo â la Reyna de los Angeles, se les quitó presto el quebranto, pues como es Consuelo de afligidos, le hizo presente â su querido Hijo la necesidad, q.e pa

padecían; y este Divino, y General Proveedor mandó traer Seys Hi-
drias, ô cantaros llenos de agua, y los convirtió en vino generoso, con q.
quedo todo mui cumplido.

Esto es lo q. nos dice el Evangelio; y aunq.
venía bien el predicar de el modo q. entre si an de tener los q. es-
tan puestos en el estado de el S.to Matrimonio; esta tarde me es
precisso el omitirlo, por llevarme otra cosa la atencion. Dice el
sagrado thexto, q. S. María S.ma viendo la falta, q. padecían, acu-
dio â Christo Señor nro, diciendo lo q. passaba, y por su ru-
egos fueron remediados: dixit Mater Jesu ad eum vinum
non habent &.a En estas bodas dice mi Angel M.ro (hic) se en-
tienden los dessposorios q. las almas hacen con el Divino Espo-
so Jesus, â lo q. la Reyna de los Angeles María S.ma concurre co-
mo Consegera, ô Medianera para q. las almas se dessposen con Jesu
Christo: Virgo Beata, sicut nuptiarum consiliatrix, quia per eius
intercessionem coniungitur Christo per gratiam.

O Reyna Sobera como en todo te estas ma-
nifestando Protectora de los pecadores. Pero advertid, nos dice la
Princesa, y Reyna de el Cielo, q. es Protectora de los q. la aman:
( ) ego diligentes me diligo: amo, y quiero â los q. me quieren,
y aman. No avra en mi auditorio, quien diga, no es deboto de Ma-
ría S.ma. Qualquiera q. se le pregunte, respondera promptam.te q. ti-
ene â esta Celestial Reyna grande aplicacion. Pero la experien-
cia enseña de algunas Personas lo contrario. De dos modos dicen
los Theologos con mi Angel M.ro S.to Thomas puede ser el no amar,
ô estar uno encontra de otro. O haciendo cosas encontra, ô omitiendo
la debida, y buena corresspondencia quando debe. Luego si ai quien omi-
ta

las alabanzas, correspondencia, y agradecimiento â la Reyna de los Angeles, de quien dice mi B. Fr. Alano (lib. 1. de S. Serm. cap. 3) q. siempre està intercediendo, y pidiendo por todos: semper pro vobis intercedendo Virgine Maria, por lo q. nos debemos manifestar agradecidos; se infiere claram.te se executan obras contra la Reyna de los Angeles.

Y pregunto a quien esto execute? quienes son las personas q. esto machinan, y hacen? Aquellas q. no quieren acudir â alabar y publicar las alabanzas de Maria SS.ma saliendo por las calles publicando los principales Mysterios de nro. S.to R.o O' desdichados de aquellas q. aviendo sido debotas de assistir â el Rosario, y se an dexado ya de ello, no procuran volver â valerse de esta arma de Maria S.ma. Bien pueden temer un gran castigo en este mundo, sino es q. Dios lo guarda para el otro. Es clara tentacion de el demonio para de este modo apoderarse de Sevilla, y llenarla de pecados. Quando uno quiere vencer â otro, q. es mayor en fuerzas, lo q. suele hacer es irlo engañando poco â poco para ver si de este modo puede hacer q. en alguno lo se descuide, y estando assi hecharse sobre el, y aprisionarlo. Lo mismo hace el demonio: ve q. son enemigos crueles suyos los q. salen de sus casas para el Rosario por las calles: Ve q. no puede vencerlos, sino apartandolos de el Rosario; y assi va poco â poco llenandolos de pereza, has q. viendolos sin estas armas, de repente los acomete, y los aprisiona con la culpa. Digalo el sig.te caso. Hubo un hombre q. desde

Niño procuraron sus Padres instruirlo en la devoción de María Sma; y también procuraban asistiese â uno delos Rosarios q. en aquel Pueblo salían por las calles. Deeste modo perseveró mucho tiempo. Y no pudiendo el demonio sufrir esto, empezó â hacerle guerra, no parando de acometerle hasta q. consiguió no fuera al Rosario. Aviendo logrado esto, el pobre hombre desdichado se dio â los vicios: juntabase con otros mozos; bebían, y comían â rienda suelta; y de modo estaba q. el demonio hacía de el lo q. queria.

Conoció su miseria, y mal estado: procuro arrepentirse de sus culpas, y se fue â confessar con un Religioso Dominico; q. era el Capellan de el Rosario, â donde antes iba. Mudó de vida, encargandole el Confessor la devoción de el Rosario Smo; y su assistencia, como antes. Estubo assi algun tiempo continuando en el Rosario; y no pudiendo el demonio sufrir el aver perdido de sus manos â aquel alma; una tarde lo tentó, sugiriendole q. no fuera aquella tarde al Rosario; sino q. fuera â pasearse con algunos amigos. Executolo, (aqui la desgracia) y aquella tarde volvió â el cenagal de los pecados, cometiendo otras culpas enormíssimas; lo q. advirtiendolo procuro no volver â faltar.

Luego se debe discurrir, q. el diablo anda siempre machinando, induciendo, y aconsejando para retraer de el Rosario, pues ve q. de este modo tienen menos fuerzas.

y

y como enseñan los theologos con mi Angel Mtro. S.to Tho-
mas (1. p. q. 62. a. 1) continuamte. los demonios assisten en los 93
pueblos para estar siempre tentando á los havitadores, y aun
dice el doct. Beyerlink (ver. demon) q. si tubieran cuerpos,
q. causaran sombra, obscurecieran el aire, por los espesos q.
andan por todas partes. Pero lo mismo es empezar á sa-
lir los Rosarios cantados por las calles, q. no paran en
el pueblo los demonios, y assi salen huyendo por no oír los
celestiales ecos de la Salutacion Angelica. Bien se
vio en el caso del Venerable Moreno en la C.d de S.ta Fe
dos leguas de Granada, q. decia este Venerable los vio ir hu-
yendo de tropel por aver salido en Granada los Ro-
sarios por las calles. Otros muchissimos casos seme-
jantes á este an sucedido en nros tiempos, como
diversas veces predicó mi V. P. Vazquez.
Solo dire uno el qual fue examinado con
todo rigor, en el año de 1734 á principio de Junio, predicando Mission en
la Villa de la Redondela mi V. P. Vazquez. Dos Personas de especial
Virtud estaban fuera del lugar, y llegandose la noche, al volver
para sus casas, fuera de el lugar vieron, y oyeron, q. al comen-
zar á salir el Rosario por las calles, salian por el aire huyendo un
sinfin de mofas, y escarnios contra el Rosario, q. llenaban todos
aquellos llanos causando grande horror á los q. los oyeron: y todo
esto se oyó decir á 450 legiones de demonios, quando mi P. S.to Do-
mingo predicó la primera vez el Rosario en Tolosa aviendoselo en-
tregado Nra Señora allí á mi S.to Patriarcha. Decian pues con gran-
gri-

gritara en el ayre: hai de nosotros, hai de nosotros, q. por esta devocion los Angeles nos apprisionaran con cadenas de fuego; nos echaran de los pueblos, y llevaran apprisionados a los infiernos.

Luego se infiere claram.te q. el no querer salir por las calles alabando a la Reyna de los Angeles, es querer haviten los demonios en los pueblos. Luego estiman esto mas, q. el q. sea Maria S.ma la Protectora. O dolor! exclama Jeremias (trenos. 4.) facta est quasi Vidua Domina Gentium: non est qui consoletur eam ex omnibus charis eius. M. Hugo Cardenal (hic) Sola propter paucitatem ..... abanmai fuit destituta. Esta Maria S.ma como Viuda llena de tristezas al ver q. la an dejado, y q. son ya pocas las Personas q. procuran contentarla con las voces deel Ave Maria. De esta Celestial Señora, q. aun q. esta siempre diciendo ( ) sonet vox tua in auribus meis suenen los ecos de vosotros, q. os preciais de ser mis Hijos, en mis oidos, y se encuentra ir a menos todos los dias.

Pero q. sucedera a q.n pudiendo no executa esto? ya lo dice S.n Buenaventura: (in laud. Mar.) si hanc dimittis, non eris amicus summi Regis, quoniam ipse sine ipsa non salvabit te: : quemadmodum infans sine nutrice non potest vivere, ita nec sine Domina nostra potes habere salutem: si a esta Reyna Soberana dejas no eres Amigo deel Supremo Rey de Cielo, y tierra, y sabras no te salvara este Señor, si te halla sin la devocion a Maria S.ma pues al modo q. el Niño deel pecho no puede vivir si le falta quien le de la leche; deel mismo modo el Christiano si le falta Maria S.ma, no gustara de los deleites de la Gloria. Luego no queriendo proseguir en el Rosario,

es desear dificultad en la salvación, pues como dice el mismo S.to Padre (in psal 118) qui fugerit eam (Mariam) non inveniet viam pacis; el q. huyere, ó se apartase de la senda por donde se camina á María S.ma y q. es el Rosario, no encontrara el camino seguro de la paz, q. es el de la Bienaventuranza. Pero á todo esto dirán las personas q. no quieren asistir á los Rosarios publicos, q. eso no es preciso para servir á la Virgen, q. lo rezan en su casa, y q. con esto vasta. No digo yo q. sea preciso salir por las calles; sino q. es mucho mejor el rezarlo en publicas procesiones, porq. estas mueven mas á Dios para q. use de su divina Misericordia, y assi, se ve q. en los mayores conflictos la Iglesia Ntra. Madre echa mano de las Rogativas publicas, pues con estas, como q. á Dios obligan, á q. use de piedad, como dice el Chrisostomo (hom. 3 de incomp. dei nat.) plus vero bonum est in communi oratione, et multo audientia mayor, quam in domestica illa, et privata. Es juntam.te mas provechosa para el cuerpo, y para el alma. Pues con asistir á los Rosarios se ahorran de muchos gastos de visitas, q. pueden ocurrir; palabras ociosas, murmuraciones, y otras cosas q. enseña la experiencia.

Que aun por esto el S.r S.n Buenaventura tanto exortaba el canto de la Salutacion Angelica, como se puede ver, quando habla sobre los Psalmos. Vease sobre el 32 donde dice: cantate ei habitatores terrae, et laudem eius in populis nunciate. Vosotros q. sois Pasageros en este mundo, y mar borrascoso cantad, cantad á la Reyna de los Angeles, publicad, y extended sus alabanzas en los pueblos: llamad (in ps. 48) á las puertas de su misericordia con los canticos, si quereis os venga la dulzura de la gracia: in canticis pulsate

te

de viscera ejus, et dabit vobis gratiam dulcedinis suæ.

Quanto importe el assistir à tales Rosarios cantados lo dirá el sig.te caso, q.e trae en uno de sus Sermones m.i V.P. M.ro Varquez. En esta C.d de Sevilla quando empezaron à salir los Rosarios huvo un Cavallero muy Illustre casado con una Señora correspondiente à su nobleza. Hallabanse muy atrasados en hacienda, y por consejo del dicho Venerable acudieron con gran devocion à Maria S.ma saludandola por las calles en los Rosarios, poniendo sus esperanzas en tan buena Protectora. Y como Maria S.ma acude à quien de veras la pide; à los dos años de assistencia lograron el ponerse ricos, conociendo debian todo esto à la assistencia q.e avian tenido al Rosario. Luego si se quiere tener buen año, se à de procurar assistir à estos Rosarios. Pues clamemosle de corazon para q.e en el conflicto q.e nos hallamos por la falta de agua, nos ampare con su patrocinio. Oramos q.e desde q.e empezaron estos Rosarios no se à experimentado hasta ahora trabajos de enfermedades: luego aviendolos, como los ai es porq.e van à menos los Rosarios. Pidamosle de todo corazon sea Medianera para suspender el brazo de la Divina Justicia, q.e tanto nos amenaza. Sigamos en el Rosario, para q.e se sigan los fabores; se destruyan los vicios, se auyenten los demonios, se alegre la corte celestial, se nos communiquen los auxilios de la Gracia para despojarse con Jesus en la Gloria. A.a

Erat subditus illis. Luc. 2. cp.

Ave gratia plena Dominus tecum. Luc. 1. cp.

Todo lo q. Christo bien não executó en el tiempo q. estubo como Pasagero, ô Caminante en este mundo, dice el Sr. Sn. Gregorio (ap. Vorag. Serm. 3. Dca I. Quad.) fue para nuestra enseñanza, y para q. en el modo q. pudiéramos lo imitasemos: omnis actio Christi est nostra instructio. Y registrando el Evangelio del dia encontraremos muchas cosas q. imitar, y en q. seguir las quellas, ô pasos de Christo. Salió la Reyna de los Angeles María Sma. con su amado Esposo Joseph, llevando en su Santa Compañia al Sto Niño Dios para visitar el templo de Jerusalen, y ofrecerse en el â Dios; y aviendolo executado, determinaron el volverse â Nazaret; pero quedandose Jesus en Jerusalen, no lo echaron menos, pareciendoles avria ido con sus Parientes; hasta q. viendo no ser assi, anduvieron un dia de camino, aviendolo buscado entre los conocidos, y parientes, y no encontrandolo, determinaron el volver â Jerusalen, y en fin pasados tres dias lo encontraron en el Templo entre los Doctores disputando, y enseñandoles su Santissima doctrina, quedando todos espantados, y llenos de admiracion al oir sus celestiales respuestas. Llegaron en esta ocasión María, y Joseph reciviendo un gozo grandissimo al ver ya la prenda q. mas estimaban. Y María Sma le dixo: Como aveis executado esto Hijo querido? mirad q. con gran dolor, y sentimiento os emos andado buscando. Y lo q. Christo respondio: no sabiais q. yo avia de estar ocupado en las cosas q. tocan al servicio de mi Padre? Y acabado esto se volvieron los tres â Nazaret; estando siempre sugeto â María, y â Joseph, pues aunq. este no era su Padre, estaba en lugar de tal, y assi como â Superior obedecia: erat subditus illis. Hasta aqui la letra de el Evangelio, q. nos pone oi para nra enseñanza [illegible]

Dca. infr. Oct. Epyp. 2 ... [illegible]

Y aunq. son muchas las cosas q. en el decalogo se contienen, solam.te e de hablar oi de lo ultimo q. es de la Obediencia, q. deben tener los Hijos á los Padres et erat subditus illis.

El gran Philosopho Aristoteles (cap. Dysco. lib. 8 Ethicor. Nicomach.) dice q. no se ajusta cons. se pueda corresponder á los beneficios q. se reciben de los Padres, y Maestros: Magistris, et Parentibus reddi non potest equivalens. A los unos por los grandes bienes q. se siguen en en señarnos la doctrina. A los otros, porq. despues de Dios les debemos el ser, y assi dice el S.r S.n Ambrosio (lib. 1. de off. c. 13) q. despues de Dios no tenemos q. amar otra cosa q. a n.ros Padres: primo debemus diligere Deum, secundo Patrem et Matrem. Y esto es lo mismo q. Dios nos manda en el Exodo (cap. 20) honora Patrem tuum et Matrem tuam. Y pregunto como los emos de honrrar? obedeciendolos en todo lo q. licitamente nos mandan; socorriendolos en sus necessidades: hablando bien siempre de ellos.

Bien nos dió á entender Christo Señor n.ro la obediencia q. debemos tener á n.ros Padres, y Prelados. Pecó el hombre, y determinó el Padre Eterno viniera su Unigenito Hijo á satisfacer por el pecado cons. quedo herida la naturaleza humana. Vino para n.ra enseñanza, y por esso nos lo pinta oi n.ra Madre la Iglesia disputando entre los Doctores. Y en fin como dice el Apostol Fue obediente hasta la muerte, y por esso merecio ser exaltado, y nombre, q. es sobre todo nombre. factus obediens usq. ad mortem &c.a Luego siendo Christo la regla q. emos de seguir para no errar; como hacen en la escuela los Maestros con los Niños, q. es el poner les un seguidor, ó pauta, y juntam.te una Muestra para q. por ello sigan, y aprendan á escribir, debemos nosotros aprender la leccion de la Obediencia en Christo, obedeciendo á n.ros Padres, q. son los q. estan en lugar de Dios, y á quienes debemos venerar, como q. nos dieron el ser, y fueron el instrumento para q. fuessemos

Ave Maria. Simile est Regnum Coelorum homini Patrifamilias, qui exijt primo mane conducere operarios in vineam suam. Matth. 20.

Ave gratia plena Dominus tecum. Luc. 1. cp.

Dca. 1. post 3. en Madre de Dios.

[illegible] Evangelios q. suelen causar terror, y espanto a los oyentes los castigos, q. en ellos se les dice; tambien los ay de gran consuelo por ofrecerse en ellos a todos oras la Divina Misericordia. Esto es lo q. oi tenemos en el Evangelio de la Dominica presente. Dice el Sagrado Evangelista Sn. Matheo, q. es semejante el Reyno de los Cielos a un Padre de Familias q. salio mui temprano, de madrugada, a buscar trabajadores, q. fueran a su Viña. Encontro algunos, y les dijo fueran al trabajo, y les pagaria con un denario, o moneda, q. equivalia a diez monedas usuales. Executaron lo; y saliendo otra vez a la hora de tercia encontro a otros en la plaza, q. estaban ociosos, y tambien los embio a trabajar en la Viña. Llegandose la hora de Sexta, y de nona executo lo mismo con otros, q. encontro. Siendo finalm.te cerca de la hora undecima volvio a salir, y encontrando a otros, los reprehendio diciendo: quid hic statis tota die otiosi? q. haceis aqui todo el dia ociosos, y perdiendo tiempo? a lo q. ellos respondieron: quia nemo nos conduxit, no a avido persona alguna q. nos ocupe. Y entonces les mando fuesen tambien a trabajar, y les pagaria lo q. ganassen. Esto es algo de lo muchissimo q. tenemos en el Evangelio. En este Padre de Familias dice mi Angelico Doctor (hic) se entiende nro. Señor, y Criador, q. como Padre universal govierna todo el Universo. Por esta Viña, dice el Sr. Sn. Gregorio (ap. D. Thom.) ibi se entiende nra. Madre la Yglesia. Por los Operarios, o trabajadores, dice el Angel de las Escuelas se entienden todos los descendientes

Aprovechar el tiempo.

entes de Adan: operarij autem sunt, qui ab Adam descenderunt, usque
de omnes homines. En las horas q. salió este Padre de Familias, di
que diciendo mi Angel Thomas se entiende, q. el Divino Padre de
Familias á todas horas nos esta llamando con sus auxilios, poniendo
nos delante q. todo el tiempo de vida se reduce á un solo dia: to-
tum tempus hominis quasi est unus dies. En el denario, ó moneda se en
tiende la observancia de los diez preceptos: quod significatur per ipsum dena
rium consistit in observatione Decalogi. En el qual denario esta impressa la Ima
gen de Dios: habet similitudinem Dei, con lo q. Señor dice q. procurando
trabajar en la observancia de dhos preceptos seria dará en recompen
sa el mismo Dios.

En las diversas horas q. salió el Padre de Familias
se entienden las diversas edades de los hombres, como son la puericia,
adolescencia &c.ª manifestandonos en esto q. en todos tiempos y eda
des nos esta llamando: venite omnes (Mat. 11) y avisando para q.
no perdamos tiempo ni nos demos á la ociosidad si queremos con
seguir el fin para q. fuimos creados, porq. de otro modo es imposi
ble dice el Angel Mro. otiosi non consequentur finem, porq. la
ociosidad es madre de los vicios: (Eccles. 33) multa mala docuit
otiositas.

Y aun otra circunstancia para mas movernos á salir de
la pereza, y ociosidad en q. huvieremos estado detenidos, sin ser corres pon
diendo á los Divinas Misericordias, encontramos en el dia de oi.
En los Maytines Señor empieza á leer el libro de el Genesis, donde
se dice quando, y de q. fue el hombre creado, dandole un alma
nobilissima, hecha á semejanza de el mismo Dios. Hasta oi an si
do fiestas de regocijo, y jubilo; pero ya ahora Nra Madre la Iglesia
que

guiada por el Espíritu S.to nos pone delante las señales de tristeza, omitiendo el cantico te Deum laudamus, Gloria in excelsis Deo y Alleluyas, para manifestarnos la caida de n[uest]ros primeros Padres, de donde nos vino toda n[uest]ra perdición, y estrago en la naturaleza (per peccatum mors), y assí empieza la Missa con aquellas palabras del R.l Profeta (p.l 17) circumdederunt me gemitus mortis, et dolores inferni circumdederunt me. Nos rodean los llantos de la muerte, y los dolores del infierno, para q. valiéndonos de este aviso, no perdamos el tiempo, ni lo gastemos en ociosidades, sino en irlo ganando el caudal de las virtudes, para poder comprar con ellas el descanso de la Bienaventuranza.

Venga a conocer lo q. es el tiempo procede el q. aya tantos ociosos. Por esso el S.to S.n Bernardo (de contempt. mun. c. 14) dice, q. no ai cosa mas estimable, ni preciosa, q. el tiempo: nil pretiosius tempore, y al mismo tiempo, no ai cosa mas despreciada, ni mas en menos tenida: heu! nil hodie eo vilius invenitur. Y assí Christo Señor n[uest]ro reprehendió agriam.te a los q. no lo aprovechaban: quid statis hic tota die otiosi? q. haceis aquí con tanta ociosidad? no sabeis (dice mi Cardenal Hugo (...) Marc. Evangelist.) q. como el diablo es tan astuto, viendo q. estais ociosos, y no ocupados en trabajar, aunq. lo aiais hechado fuera de vosotros, os volverá a acometer, y apoderarse de vuestra alma? nolite stare otiosi, quia ad domum vacantem inde expulsi diabolus revertitur, et habitat cum septem spiritibus nequioribus. Volverá acompañado el enemigo con otros siete spiritus malditos, q. son los siete pecados mortales, pues como ya è dicho con el Eclesiastico, la ociosidad engendra, y produce muchos males: multam malitiam docuit otiositas.

Que

Que bien el docto Pineli nos dio a entender lo fea la ociosidad comparandola a una laguna, o sitio donde esta el agua estancada, poniendole este mote: quiescendo tabescunt: descansando se pudren o corrompen. Y aun mas claro S.n Lorenzo Justiniano (cap. Prim.) nos manifiesta los daños q. ocasiona la ociosidad. Dice el S.to: sicut aqua, que caret decursu ac iacet in fossis, putrescit, repletur que animalibus venenatis, et noxiis, ita corpus otio tabe confectum concupiscentiarum carnalium parit insaniam. Al modo q. el agua q. no corre, sino que esta estancada se pudre, y se llena de animales venenosos, y nocivos, de el mismo modo el cuerpo dado al ocio, y descanso se dispone para llenarse de culpas. Pues si esta el agua algo dañada se pone gran cuidado en no beberla porq. no dañe a la salud corporal; con quanta mas razon debemos sacudir de nosotros, y no embriagarnos con la pestilente agua de la ociosidad, q. es la raiz de donde viene el perder la principal salud, q. es la de el alma? Bien se ve esto en el sig.te caso q. trae (cap. Carav.) mi S.n Antonino de Florencia. Iba el Santo por una Calle, y reparo, q. sobre el tejado de una Casa avia gran multitud de Angeles cantando celestiales musicas. Quedo admirado el S.to Arzobispo al ver tan gran prodigio, y entrando en dicha Casa, encontro unas pobrecitas Mugeres, q. estaban continuam.te trabajando para comprar lo necesario para mantenerse. Movido el S.to a piedad, y misericordia, mando darles todos los dias lo q. necesitasen. Pasado algun tiempo volvio al Santo a pasar por la misma calle, y reparo q. sobre la misma casa avia gran multitud de demonios q. estaban con gran gusto, y algazara, como q. eran señores de los q. havitaban en la casa. Quando S.n Antonino vio tal ex-

espectaculo, y horror de los ministros infernales, quedò como fuera
de si, discurriendo si à aquellas Mugeres avria sucedido algun daño
grave. Informose bien del caso, y descubriò, q. desde q. las avia
socorrido, trabavan muy poco de trabajo, gastando el tiempo ociosa
mte, de lo q. resultò se llenaron de pecados. En vista de aquel, man
do el Santo no se les socorriera con mas limosna; y viendose
ellas obligadas al antiguo trabajo, volvieron tambien à su an
tigua devocion, y virtud. Esto es lo q. consigo trae la ociosidad:
vicios, pecados, y estar siempre dispuestos para q. el demonio
entre à apoderarse de las almas. O Señor Dios, y Criador mio!
Si vos permitieraeis, q. se vieran los demonios q. estaran sobre
casas de Sevilla, puede ser q. no se pasara calle, sino q. se vi
eran gran multitud en los tejados. Bien lo dan à entender
tantos ociosos, y ociosas como continuamte. se encuentran, gas
tando la mejor joya, y mas preciosa de el tiempo en paseos,
y cosas de el mundo. Que diran los Padres, y Madres de fa
milia, q. no hacen q. sus Hijos, y Hijas trabagen, sino lo q.
primero suelen enseñarlos es el hacer el cumplimiento,
ponerse el Cabello, y vestido à la moda para gastar el
dia, y aun lo mas de la noche en el estrado. Por la ocioci
dad embia Dios los trabajos, y castigos, porq. à ella se si
guen los pecados. Mandò Dios à los q. estaban ociosos, de quienes
habla el Evangelio, el q. fueran à cultibar la Viña. Por
la Viña entienden communmte. los Sagrados Expositores el al
ma de cada uno, q. es Viña propria de Dios. Y si en esta

parabola, nos enseña, y manda el Divino Padre de Familias, q.
trabajemos en cultivar el Campo de nra alma, sembrando
en ella las flores mas hermosas de las virtudes, procu
rando andar siempre con cuidado limpiando, y arrancando las ma
las yerbas, como dice mi P.e S. Augustin (ap. Hugo Sanct. V.) ô boni Agrico
læ ubi estis? quid agitis? quare vacatis? hinc spinæ, hinc tribuli,
hinc fœnum succrescit. Spinas incendite, tribulos eradicate, fœnum
secate. O buenos labradores donde estais? q. haceis viendo las
malas yerbas, q. en el campo de vra alma nacen, arrancad
arrancadlas de raiz, echad fuera de vosotros el ocio, q.
es quien estorva q. crezca en esta Viña de el Señor la flor
de las virtudes, para q. quaje el fruto de la gracia. tenga
mos en memoria muy presente lo q. nos dice el Espiritu S.to (Prov. 20)
propter frigus piger arare noluit: mendicabit ergo in æstate, et non dabi
tur illi. El q. que perezoso en tiempo de Ynvierno, y no sembró, llega
ra el Verano, y aunque pida de limosna, no avra quien lo socorra.
El q. en el Ynvierno de esta perecedera vida fue ocioso, y tubo pereza
en trabajar, y cultivar la viña de su alma, quando llegue el ti
empo de la cosecha q. es quando Dios lo llame â Juicio, le negara
el pan de la Gloria.
Pero un remedio tiene de q. valerse el q. has
ta aqui aya gastado el tiempo en valde; aya pasado muchos ra
tos ocioso. Acuda â la Reyna de los Angeles Maria S.ma y conse
guira el perdon de todos los defectos. De esta Reyna Soberana dice
el Sr. S.n Bernardo (ap. D. Antonin. in Bibliot. Virg.) reciben todos
lo q. necesitan: el pecador la gracia: el enfermo la salud: el tris
te el consuelo: el ocioso el perdon de sus defectos: de plenitudine ejus
omnes recipiunt: peccator gratiam: æger curationem: tristis consolationem.
Pa

Para poder entrar en el Cielo es preciso el valerse de María Sma
pues como dice mi S.n Antonino de Florencia, María Sma es la Puer
ta del Cielo; (ib.) y assi todos los q. an entrado, entran, y entra
ran, á sido, por averse valido dela Reyna delos Angeles: omnis qui de-
teaverit intravit in Coelum, ut sancti omnes, per ipsam ut portam per
medium intravit. La Llave para abrir esta Puerta es el Smo
Rosario. Este es la reja con q. frequencia cultiva la Viña de su alma de
modo q. se llena de las hermosas flores de las virtudes, sin q. pue
da el enemigo sembrar la cizaña delos vicios. El Rosario, di-
ce mi B.to Fr. Alano (p. 4. c. 15) es el huerto ameno, de donde se
trasplantan ala Viña del alma las mas olorosas, y exquisitas
flores q. llevan á la Gloria: Rosarium est hortus amenus, ubi
Lilia, Rosae, Flores &a. Pues acudamos á el, assistamos con fre
quencia para recuperar el tiempo perdido. No estemos oci-
osos con los del Evangelio, y lograremos en saliendo de esta
miserable vida delos recreos del Paradiso dela Gloria, y la Com
pañía de María Sma, cuya hermosura pasma á los Angeles. O si
se llegara á conocer esto! muchos mas avian de frequentar el
Rosario. Y para q. en alguna modo se conozca lo q. aguarda á los q.
son Devotos de María Sma, oyga el sig.te caso, q. trae mi S.n
Antonino (ubi sup.) Huvo un Venerable Clerigo el qual tenia el
exercicio de ser Maestro de Escuela, con el qual trabajo passaba
su vida. Era muy devoto dela Reyna delos Angeles, saludán
dola siempre q. podia, con el Ave María. Oyo este predicar
dela Hermosura de esta Celestial Princesa, y lo mucho q. fa
borecia, y acudia á los q. se valian de su Patrocinio. Clamabale muy
de ordinario, para q. se dignara manifestarsele aun en este mundo.
Vio

vio María S.ma q. aquel Clerigo era su Deboto de corazon; y assi la Celestial Reyna determinó concederle lo q. le pedia. Pero antes le embió una revelacion, ô aviso del Cielo, diciendole, q. si queria tener aquel gusto, quedaria ciego de modo q. no pudiesse mas ver las cosas de este mundo, porq. al ver la hermosura de María S.ma seria tanta la claridad, q. sus ojos no podrian aguantarla.

Respondio q. entraba gustoso en quedar ciego por tener aquel consuelo. Y entrando consigo mismo â quentas, penso q. para lograr uno, y otro se valdria de la estratagema de tener cerrado un ojo, y con el otro verâ María S.ma; y de este modo quedaria para poder trabajar como antes, y no estar ocioso. En fin volvio â clamar â María S.ma le concediera lo q. le pedia. Executolo esta Celestial Reyna apareciendosele. El Clerigo puso por obra lo q. avia discurrido cerrò su ojo, y con el otro empezo â ver la hermosura de María S.ma Pero no pudiendo aguantar, ni contentandose con ver solo con un ojo tanta hermosura; abrio el otro, y mucho mas q. huviera tenido. Quedo pasmado viendo los celestiales resplandores, y muî consolado con vista tan magnifica. Desaparecio María S.ma y tambien el Clerigo quedo total m.te sin vista. Hallabase muî triste por no tener con q. mantenerse, y ser le preciso gastar el tiempo sin trabajar; pero volviendo â clamar â la Reyna de los Angeles para q. le volviera la vista; â pocas suplicas se le otorgo lo q. pedia, quedando con mas ferbores de servir â la Madre de Misericordia, siendo Pregonero de las Divinas alabanzas todo el tiempo q. estubo en esta miserable vida. Luego si nosotros clamamos, seran iluminados n.tros entendim.tos; para q. conociendo lo q. importa el trabajar en el cultibo de n.ra alma, aprovechemos el tiempo; sernos comunicaran los auxilios de la gracia para ir â gozar la Gloria. &c.

Ave María.

Exiit qui seminat, seminare semen suum. Luc. 8

Ave gratia plena Dominus tecum. Luc. 1. c.

Dña Señora en S.n Bartholome. (left margin)

El Domingo antecedente nos puso Christo Señor nro la Parabola de el Padre de Familias para manifestarnos el gran deseo y cuidado q. su Divina Mag. tiene de la Salvacion de los hombres. Oy tenemos introducida en el Evangelio con otra parabola de un Labrador q. sembrando, ô esparziendo la semilla en la tierra espera recoger su fruto al tiempo de la cosecha. Pero es de advertir, q. la semilla q. cayo immediata al camino, como no fue cubierta con tierra, vinieron las aves, y se la comieron. Otra cayo sobre piedra, y como no tenia donde se afirmaran las raices, pusto se seco. Otra cayo entre espinas, pero al tiempo de nacer, no pudo salir â ser vista por causa de no averla dejado las espinas. La ultima cayo en tierra buena, y a dado ciento por uno. Hasta aqui el Evangelio.

De la primera semilla, ô de la q. cayo junto al camino hable el año pasado; este año toca de la q. cayo en las piedras, en la qual se entiende los pecadores q. oyen la palabra de Dios, q. es la semilla: *semen est verbum Dei*; pero poco les dura el valerse de ella, y de los confesores, y como no permanecen en las obras buenas, no pueden en sus corazones echar raices. Por esso Christo Señor nro (Mat. 10) nos advierte, q. si queremos conseguir la salvacion, a de ser perseverando en obrar bien: *qui perseveraverit usque in finem, hic salvus erit*. No puede aprovechar la comida â aquel q. poco despues de aver comido lanza todo lo tragado; y assi es menester q. persevere en el estomago para q. se pueda mantener la vida.

La perseverancia en obrar bien es tan necessaria q. sin ella no esta el hombre seguro de las garras de el demonio, q. aun por esso dejo el R.l Propheta (Ps. 1) *non conversar darse*

de

Perseverancia (left margin)

degollar: hasta destruir, y aniquilar à sus enemigos no volviera atrás. Bien se vee esto quando se da una batalla, que despues de aver vencido al enemigo, los vencedores no paran hasta que à unos los rinden, à otros que se ahogan en los rios, à otros que se despeñan, y ensima à otros atropellando los hasta que llegan à poseer todos los despojos. Del mismo modo deben ser todos los Christianos no sean de contentarse con obrar una vez, sino ir ganando perseverar en tales obras, para disponernos à conseguir la corona de la gloria, y destruir à los enemigos infernales, que siempre nos estan presentando la batalla.

Bien nos dió Christo enseñanza de la perseverancia que antes de su sagrada Passion ( ) se fue al Huerto à orar, donde como dice el sagrado texto estubo tan perseverante en la oracion, que hasta tres veces se puso en ella muy de espacio. oravit tertio. Quando echó al demonio que tenia à aquel hombre de quien dice S.n Lucas (Cap.) que lo tenia ciego sordo, y mudo se puso muy de espacio, como advierte el Vener. Barcia Sermo. Quad. Quando Dios crió al mundo dice el sagrado texto (Gen.) que no paro hasta que ya todo lo tenia criado requievit die septimo ab omni opere. Lo que Senos da à entender en esto? la perseverancia que emos de tener en las buenas obras, y que no emos de entibiarnos, antes si emos de estar siempre perseverantes en ellas para que ocupando nuestros corazones, echen raices las virtudes en nuestras almas.

Quando à Christo bien nuestro lo pusieron en la Cruz concurrio gran multitud de gentes, y no consta del Evangelio que todos aquellos se convirtieran, sino es el buen ladron y el Centurion. Pues ahora el reparo: no dice S.n Lucas (Cap. 23) que aquella multitud viendo que Christo moria se pusieron muy tristes, y tan-

do, q. de arrepentidos, se dexan andar en pecados de peores procurantes pecora sua. Pues si mas se requiere para conseguir la salvacion, y asegurarse de sus culpas? pues como se dice del buen Ladron, y del Centurion se dice q. se salvaron en el caso de que trata Hugo Cardenal (h) q. al mismo tiempo q. se arrepintieron de lo executado, se bolvian a Christo los espaldas, y se volvian a sus casas: revertebantur percutientes pectora.
Pero el buen Ladron, y el Centurion no executaron esto, antes si permanecieron en la presencia de Christo. Luego para salvarse es menester perseverancia. Bien vemos esto en un enfermo, diximos, q. salio de su enfermedad, le mandan q. no dexe dieta en su convalecencia, sino quiere bolver a recaer, y assi sino lo executa, lastimosam.te recae y aviezes suele perder la vida; pero si perseverara en observar lo q. el Medico le ordena, recupera sus fuerzas, perfecta, y la salud perfecta.
La perseverancia en el obrar bien, y de ir hasta el fin, sufriendo los trabajos y aunque para después recibir la corona; pues como dice el Sagrado Apostol (......) non coronabitur, nisi qui legitime certaverit: para recibir el galardon es menester aver permanecido en la batalla, pues como dice nuestro V. P. Granatense (lib. 2. p. 2. de doct. Christ.) sin la perseverancia en la obra es fruto, ninguno, ni el trabajo tiene premio. Estaba Christo Señor nro (Marc. 15) puesto en la Cruz, y los perfidos Judios le decían bajara de la Cruz: Salvam fac temetipsum descendens de Cruce; mas este Señor no quiso, porq. como avia empezado la obra de nra Redempcion no quiso dexar la em-

perfecta. Luego teniendo los Christianos por Regla á Christo Señor nuestro deben todos imitarle en la perseverancia en el obrar bien, tomando cada uno consigo la Cruz de sus trabajos, y de este modo lograran su eternidad.

A este assumpto poco reparo á los Expositores el ver (Exod. 34.) q. en la antigua Ley mandaba Dios, q. se le sacrificasen de todos los animales los primogenitos; pero no havian de executar esto con el de asno o borrico, antes si en su lugar se havia de ofrecer una Obeja: primogenitum asini mutabis ove. Pues q. tiene este animal para ser desechado, y no admitirse en el Sacrificio? pero q. á de ser, dice Pierio Valeriano (Lib. 12. cap. 6.) sino entenderse en este animal los q. no perseveran en el obrar bien, pues se suele quedar al comenzar la obra, llenandose de pereza para servir á su amo, y q. no entendiendo sino por el castigo. Y como Dios quiere q. los q. se le ofrecen esten promptos para su servicio, no admite á los q. se llenan de pereza, y se apartan de lo q. deben; lo qual se debe considerar para no ser excluidos de la acceptacion Divina, y assi haya perseverancia en las obras buenas, y se lograra la aceptacion Divina.

Es tan buena es la perseverancia en el obrar bien, y tan aborrecida del demonio, q. el q. siempre esta haciendo guerra, y por el contrario no ay cosa peor q. la perseverancia en el pecado; pues como se dice communmente, el caer es de hombres, pero el perseverar de demonios. Esta es la mayor desdicha, y el mayor trabajo q. al hombre puede suceder. Que diran estos hombres de aq.l desventura? Lo

lo discipulo el maldito Judas? no ai duda q. respondieran
avia sido el hombre mas cruel, pues permanecio en su pe-
cado aun despues de averle predicado Christo Señor ntro.,
despues de averle labado los pies, dadole su preciosissimo
Cuerpo, y Sangre, concedidole hacer milagros; pero el estu-
bo tan pertinaz en su culpa, q. no quiso salir de ella.
Pues aun peores son los q. perseveran en la
culpa; porq. no se paran a considerar q. Jesu Christo los labó
con su preciosissima sangre, que la dexo en este mundo Sa-
cramentado, y concedidoles el Reyno de los Cielos, y despre-
ciador de los q. por seguir los gustos perecederos de este mundo, tan de
assiento se pierden por esclabos del demonio. Vidi (dice S.n Juan Apoc.
cap. 6) un caballo palido, flaco y macilento, sobre el qual iba la mu-
erte, y el infierno le iba siguiendo muy aprisa. et ecce equus pal-
dus, et qui sedebat super eum nomen illi mors, et infernus sequeba-
tur eum. En el caballo se entiende el pecador, sobre quien
esta de assiento la muerte, q. es el pecado (   ) per peccatum
mors, y assi el infierno va en los alcances, pues el q. tiene
perseverancia en el pecado, tendra ciertam.te el castigo en
el infierno. Pero aun medio muy facil para librarse de esta
bestia, y no caer en el precipicio de la culpa. El remedio es per-
manecer en la devocion de la Reyna de los Angeles Maria
Sma; pues no se a dado caso, como dicen todas las Historias,
de q. se aya condenado quien siempre a permanecido a la
sombra del Patrocinio Mariano. Lo mucho mas cierta tienen
la predestinacion los q. permanecen en la devocion de el Smo. Ro-
sa-

sario, como dice Bzovio (to. 13) nulli omnino sancto Rosarij perseveran
tem, et eorum in terra subire cruciatus. Que aun por esso tanto se esme
ra nro capital enemigo, en hacer guerra para estorvar perseveren
los Christianos en tan Sta. devocion, pues sabe, como dice mi Angel
Maño (cons. sup. Salutat. Angelic.) q. las oraciones de q. se compone el
Rosario son lanzas, y saetas q. lo destruyen: Pater noster, et Ave Ma
ria sunt lancea, et sagitta. Es tan grande la obligacion q. tenemos de
perseverar en las alabanzas â Maria Sma. q. aun q. alabanda dia, y
noche en ella, no podemos satisfacer lo mucho q. le debemos. Que
aun por esso dice el Sr. Sn. Dionisio Cart. (S. Brig. lib. 2. Revel.) q.
si es Madre de Dios, es para q. no perecieran los miserables peca
dores: Mater Dei facta est propter miseros eorum salutem. Pues
estemos perseverantes en su devocion, y procuremos hacerle presen
te su gran misericordia, y la multitud de nros trabajos. Sembra
mos en el campo de nras almas las alabanzas Marianas, para
q. fructifiquen en nosotros las virtudes. Saludemosla contin
uamte. con el Ave Maria, si queremos ser sus Hijos escogidos;
pues como dice Sn. Bernardino de Sena (to. 4. Serm. 52.) ton
tas quantas veces la saludamos â Maria Sma. otras tantas
veces nos bendice esta Reyna soberana: si mille Ave Maria
dicis in die devote, mille â Virgine resalutaris. Y pone tanto cuida
do para q. sus devotos consigan la salud del alma, q. no para,
de avisarlez ô con inspiraciones, ô con su propria voz llamando
los para q. se conviertan como dira el sigte. caso.

Hubo en Italia (Año Virg. 16 de Dic.) un Cavallero lla
mado Jayme, el qual era muy usurero. Sucedio q. passando una tarde
por el sitio donde esta el Convto. de mi Orden, oyo q. estaban en la Igle

sia

106

sía predicando, entró y tubo la fortuna fuera Plática de el Smo. Rosa
rio. Oyó lo mucho q. importa la perseverancia en tan Sta. devocion;
y quedando aficionado a ella, hizo diligencia de un Rosario, q. aun esto
no tenía, sobrandole mucho dinero. Rezolo algunas veces, y estando
un día en dicho templo, oyó q. María Sma. le llamaba, y le decía: Jaime,
Jaime, da cuenta a mi Hijo, ya mi, como tu tienes el cuidado de tomar la
a tus criados. No se movió este hombre con tal aviso, por lo qual María
Sma. le repitió lo mismo, de aq. el amedrentado, se fue a su casa; pero
a pocas horas ya avía olvidado lo q. avía oido. Pasados dos años se fue
con sus criados al campo a divertirse; pero saliendole al encuentro
gran multitud de lobos, y osos, lo echaron de el Cavallo, y lo hizieron
mui mal, sin poder lo remediar de los criados, los quales aunq. veían
las heridas en el amo, no veían quienes las hacían, y solo oían
unos grandes aullidos, por lo q. creyeron ser lobos infernales, y asi
llamaron a María Sma. de el Rosario, para q. se apiadara de el Cavalle
ro. Acudio María Sma. y libertó a este hombre de tan gran riesgo;
pero el siguió su mala vida en sus vicios.

Pasados otros dos años, yendo a Cavallo, fue arrebatado
por los demonios en el aire; y viendose en tan gran aprieto, clamó a la
Madre de pecadores: la q. apareciendosele mandó a los demonios lo vol
viesen a poner sobre el Cavallo. En vista de lo qual de camino
confesó todas sus culpas; pero sin querer restituir lo mal gana
do. Volviosele a aparecer María Sma. y mandandole restituir, res
pondió lo ynrra, no tenía corazon para dar de el dinero, q. tenía en
su escritorio. Entonces María Sma. le dixo: anda a tu casa, y allí en
contrarás todo el dinero q. as de restituir. Halló lo la tierra de Sta.
Señora; pero viendose el con mas dinero, se olvidó de la palabra
dada, y lo juntó con el otro q. tenía. Pero volviendose María Sma. a apa
recer

reces, con el Rostro mui severo le dijo: ô restituye lo q. debes, ô te quitare el dinero, y juntam.te la Vida. Amedrentado Jayme con el tan ultimo aviso, hizo lo q. Maria S.ma le mando, lo q. executado, le dijo la Reyna de los Angeles, se dispusiese haciendo una buena Confession, y recibiendo los S.tos Sacramentos, pues mui presto moriria. Executolo todo, y entonces Maria S.ma mando al Archangel S.n Miguel asistiese âla muerte de Jayme para librarlo de los lazos de el demonio; y assi fue su alma â gozar de las delicias de la Patria Celestial, donde fue coronado por Maria S.ma y puesto entre los Debotos de el S.mo Rosario.

Bien se advierte en este exemplo lo mucho q. faborece Maria S.ma â los q. rezan el Rosario; y como experimentan su Celestial Patrocinio. Porasio S.n Buenaventura hablando con Maria S.ma, dice: quem tu (ô Dom.a Habec) ipse salvus erit: et â quo avertis vultum tuum, vadit in interitum. Es tan grande, Señora, tu poder, q. salvas â quien quieres, y si apartas vuestra vista de algun pecador, sin duda ira este â lo profundo de el abismo. Pues para q. no aparte su vista de nosotros clamemos le continuam.te; sean todos la debocion de el Rosario en ntros corazones de modo q. echen raices estas, perseveremos en tan Santo exercicio, no permitamos entre en nosotros la tibieza, antes si cada dia con mas fervor acudamos â acompañarle por las Calles, publicando sus alabanzas, haciendo guerra al infierno con los ecos de ntras voces, para q. ausentando de nosotros las tentaciones de el demonio, perseveremos en gracia en esta vida para ser admitidos despues por Cortesanos en la Gloria. La

Ave Maria.

Ecce ascendimus Jerosolimam. Luc. 18.
Ave gratia plena Dominus tecum. Luc. 1. cp.

Que una dehesa, â vecer muy pequeña, sea capaz para mantener en ella muchos toros: que una corta selva baste para dar el sustento a muchos elephantes, q. el mar, y tierra no basten para saciar con todo lo q. en si mantienen la pequeñez del cuerpo de un hombre; assi hablava Seneca como pasmado al ver todo lo q. en el mundo pasa: (lib. 8. ep. 64) taurit paucissimorum iugerum pascuis implentur: una silva elephantibus pluribus sufficit: homo et terra pascitur, et mari. Hoc es posible ê sida esta la naturaleza humana, si no los hombres ciegos con los vicios se consideran como eternos, siendo tan contingente su vida, y hechos de materia tan sin fuerzas, q. solo un poco de ayre basta para desbaratar el edificio del cuerpo. Aun por esto S.n Pablo nos advierte, estemos siempre con cuidado, sino queremos perder el gran thesoro de nuestra alma, q. esta como escondida entre barro quebradizo ( ) habemus thesaurum istum in vasis fictilibus.

Viendo n.ra Madre la Iglesia q. en estos dias en el mundo tanto se practica el darse los hombres â banquetes, nos pone en el Evangelio del dia la salsa con q. debemos sazonar n.ras comidas, para q. teniendo presentes los Misterios Sagrados de la Passion de Christo Señor n.ro, no caigan los Christianos en el cenagoso vicio de la gula. Por lo qual enseña Hugo de S.to Victore (de claust. anim.) se tenga gran cuidado en estos dias, porq. â la abundancia de comidas, y manjares suele seguir la insolencia en las palabras, y â la hartura del vientre de ordinario acompaña el desorden en las obras: affluencia ciborum comitari solet insolentia verborum. Saturitatem ventris sequitur levitas operis; y assi pasan estos dias con grandes risas,

y

Dia Juev. con S.n Pedro.

Gustos mundanos.

y algazaras, sin considerar los mysterios, q̃ se nos proponen.

Deestantos gustos y placeres como ofrece el mundo en estos dias, si con cuidado se registran, se verá encierran en si muchos azibares. Quenta Plinio (l. 4. ca. 3. nat. hist.) q̃ en algunos Pueblos de la Grecia fue costumbre con los q̃ captiuava el Campo, y exercito del Turco, q̃ para matarlos de atormentar, les ponian ambos pies en un cepo, y allí les hacían cosquillas en las plantas hasta q̃ morian, ó les resultava otro accidente grave, todo ocasionado de la mortífera risa q̃ les daba. Y esto mismo pasa en este tiempo, y los Christianos no conocen q̃ todos los gustos, y risas q̃ el mundo usa, son risas falsas, y semejantes á las dichas, por llevar en si embebido grande riesgo de morir miserablem.te con las culpas. Y en manifestación de esto se dice en el Ecclesiastes (cp. 2) á la risa tube en reputacion de horror, y hablando con el gozo, dice para q̃ me engañas? risum reputavi errorem, et gaudio dixi: quid frustra deciperis?

De los q̃ se dan á estos gustos, y pasatiempos, y se olvidan de la Passión de Christo Señor nro, se queja su Divina Mag.d por el Profeta Jeremias (cp. 2) diciendo: q̃ aveis visto en mi, para q̃ dejando al olvido mis finezas, os vayais en seguimiento del mundo dados á sus vanidades, y pasatiempos, haciendose vanos, y mundanos: quid invenerunt in me Patres vestri iniquitatis, ut derelinquerent me, et abierunt post vanitatem, et vani facti sunt. Y q̃ es lo q̃ el hombre q̃ á Dios deja puede esperar, sino q̃ lo deje á el para siempre; por q̃ como el demonio está á la mira, y como en continua centinela; lo mismo es ver q̃ el hombre esta embebecido en pasatiempos, q̃ entra en consejo de guerra con todo el infierno, para q̃ todos le acometan, para q̃ rindiendolo con facilidad, lo

ho-

hagan su cautibo desdichado. Que no es otra cosa esto q. lo q. dice el
Real Profeta (p. 20) Deus dereliquit eum, persequimini, et com 108
prehendite, quia non est qui eripiat.

Y Christo bien nro mui sentido
del pecador, q. esto hace, se queja en su Santissima Pasión
del hombre diciendo ( ) quare me dereliquisti? porq.
causa ô motibo me desprecias? no ves q. estos gustos estan
llenos de amarguras? no adviertes q. todo esto es perecede
ro, y q. solo lo q. fuere de mi mano es bueno, y pera
manente. porq. no me miras en mi Pasión, y conoceras
lo q. por ti hice. Hate manifiestas tan ingrato, asi a el
con quien desea coronarte en la Gloria. O! Dios, y Señor nro:
como q. emos de pagar tantos fabores. Es imposible huviera
tanto desorden estos dias si sazonaran los Christianos sus
gustos con la consideracion dela Pasion de Christo, y
con esto conocieran lo mal q. hacen en darse â las cosas mundanas, y q. en
donde les parece tienen gusto, alli mismo encuentran su precipi
cio, siendo verdugos de si mismos, y poniendo ellos delante las ar
mas para q. los destrozen.

Trazaron los Corintios un sacrificio para
la diosa Juno, y los sacerdotes enterraron el cuchillo con q. avian de
degollar la res, q. se avia de ofrecer. Determinaron sacrificar una cabra;
y dandose esta al pasatiempo, y gusto empezó â escarbar la tierra, y
ella misma descubrió el cuchillo, para q. le quitasen la vida. Lo mis
mo hace el pecador en estos dias. Dase â los gustos, y banquetes q. el mun
do ofrece, y con sus conversaciones, y obras, como no son arreglados â
razon, le ofrecen al diablo las armas con q. facilmte. los hace sus escla
bos,

los Que aun posesso dice S.n Clemente Alexandrino Cap. Huit. lib. 2.
Cinen.) q. los q. se dan â los banquetes, y principalm.te estos días, les pre
side el mas maldito, y pessimo demonio q. se llama demonio de el vien
tre: his qui ad luxum ministerium sunt propensi, praeest daemon ventris nequissimus, quem ego non verear appellare ventris daemonem daemonum omnium pessimum, et perniciosissimum.

Es mui de el caso lo q. refiere mi P.e Pay
me Baron (lib. 2. cap. 44) hablando de lo q. sucede estos días. Dice q.
antiguam.te en Italia sucedía lo mismo q. ahora en España. Y aunq.
se quito por Prelados mui celosos este desorden; volvió despues el mis
mo vicio. Sucedio q. aviendo embiado el Emperador Turco â Roma
â un Embaxador suyo, el qual se hallo en Italia en tiempo de Carnes
tolendas. Volvio el dicho Embaxador â su tierra, y el Emperador le pre
gunto, q. en q. se ocupan los Christianos? â lo q. el respondio: tienen
los Christianos tres días el año, en los quales se vuelben locos, en
tregandose â combites, y paseos, y estando como brutos en sus obras.
Pero al quarto día lleban âlos templos, y con una poca de ceniza,
q. les ponen en la frente, les vuelben â restituir el juicio.

Que aun los mismos Barbaros notenâ los Christianos
de locos estos días! Y de tanto se desmienen los q. se precian de Catholi
cos en celebrar los días, ô fiestas de el demonio, q. no son otra cosa
dice S.n Juan Chrisostomo los días de Carnestolendas (Cap. Vit. 21.
Serm. 2. hodie.) Que se dixera si huviera Christianos, q. en todos
los Años tubieran determinados algunos días para consagrar
los â Venus, Baco, Jupiter, y â otros semejantes dioses falsos? pues
como se compone el nombre de Christiano, con dedicarse estos
días â celebrar las fiestas de el Infierno? esto debía causar gran
de

de verguenza, y conocer q. estan en este mundo como desterra- 109
dos de la propia Patria q. es lo q. se nos enseña en la Salve, quan
do â Maria Sma. clamamos diciendole: A ti clamamos los desterrados
Hijos de Eva. No asi se portan los q. dejando los paseos, y diversiones de
el mundo, acuden â implorar el Patrocinio de la Reyna de los Angeles
Maria Sma. Estos si se pueden llamar dichosos, pues dejan los gus-
tos, y placeres de el mundo, por gozar despues de las delicias de la Glo-
ria. Estos si son los q. se valen de la Medicina q. os nos señala ntra
Madre la Yglesia, pues cantando el Rosario por las calles, van publi-
cando los principales mysterios de ntra Redempcion, y asi vienen
en conocimto. de lo q. son, q. es lo q. nos dice S. Lorenzo Justiniano,
(de agone cp. 20) hablando de Christo Señor ntro. se statuit ante nos, ut
in ipso cognoscamus nos. Se nos pone este Señor delante para q. vien
do nosotros lo q. padeció, conozcamos fueron ntras culpas la causa, y
asi nos mostremos agradecidos a tan Divinas finezas.
Pero aun mas hacen los q. principalmte. &
en estos dias acuden al Rosario por las calles. Me explicare con
un exemplo material. Quiere un Hortelano regar su Huerta sa-
ca el agua de el Pozo, ô Noria, esta el sitio â donde â de ir â parar
el agua algo retirado; y q. sucede? por todos aquellos sitios por don
de el agua va pasando, participan todas las yervas de el refrigerio
de las aguas de modo, q. aun las q. no sirven logran ser participan-
tes de este beneficio. De el mismo modo emos de discurrir sucede por
donde pasa la Reyna de los Angeles Maria Sma, la mejor Fuen
te, y Pozo mas abundante, como dice el sagrado thexto (cant. 4, v. 3)
fons hortorum: puteus aquarum viventium. Por todos los sitios

q. se pasa con el Rosario, va María Sma. regando â las plantas raciona-
les, llenandolas de beneficios, dice mi S. Alberto Magno (de laud.
M.S. c. 2.) María est fons, et Puteus aquarum ... fluunt ista aquæ
fontes, et cum impetu multiformia præstando beneficia hominibus.
De tal modo se riegan los corazones de los q. van rezar el Ave Maria, q. se
logra el q. sus lenguas, aunq. no sea sino en el corto tiempo, q. se pasa
con el Rosario, claman â la Reyna de los Angeles los socorra. Y jun-
tamte. se hacen huir â los monstruos infernales, y q. se aparten de todo
el sitio donde se oyen los ecos de la Salutacion Angelica. Y assi en
assistir al Rosario no solo logran los debotos q. Maria Sma. los riegue
con los beneficios, y gracias, sino tambien el q. otros sean participan-
tes. Es tan grande la obligacion q. tienen los Christianos â recurrir, y obsequiar
â la Reyna de los Angeles, q. dice S. Bernardo (Serm. de Natt. V. Mē.) q.
si no se valen de Maria Sma. no conseguiran merced alguna de Dios, pues
todas quantas mercedes â determinado hacer Dios â los hombres, quiere pa-
sen por las manos de su Sma. Madre: nihil Deus nos habere voluit, quod
per Manus Mariæ non transiret. En Maria Sma. deposito Dios las lla-
ves de sus thesoros celestiales, y assi dice de si esta Celestial Reyna aque-
llas palabras q. trae S. Juan en su Apocalipsi (cap. 1.) habeo claves mor-
tis et inferni; dandonos â entender en esto q. no hemos de tener buena
muerte, si no fueremos debotos de la Reyna de los Angeles. tiene
las llaves de el infierno para cerrarlo de modo q. no puedan
entrar sus debotos, antes si logren entrar en la corte de la Gloria,
de donde Maria Sma. es la Puerta, como dice la Iglesia (in himn.)
felix Cœli Porta. Luego debemos clamar con el Rosario, q. es
la llave Maestra para q. se abra esta celestial Puerta. Y ora
q. mas bien se vea lo q. importa el Rosario, y como Maria Sma.
acu-

acude á los q. se emplean en esta devocion, oigase el sig.te exo.

En el Ducado, ó Provincia de Borgoña (Cap. Mata. Dec. 3. Exempl. 1.)
hubo un Cavallero principal, q. tenia una Hija unica, a quien acompañaban
todas las prendas q. constituyen á una Muger apreciable. Y aunq. obsequi-
ada, y servida como q. era unica, y sobraban las riquezas en su casa; la dicha
Doncella hizo mas aprecio de los thesoros de la Gloria, y para mas bien
conseguir el fin de servir á Dios, con consentimiento de su Padre hizo voto
de Chastidad en manos de la Reyna de los Angeles María S.ma desposan-
dose con Jesu Christo Señor nro. Ofreciósele al Padre el salir de la
Patria á ciertos negocios muy urgentes, y entonces se declararon mu-
chos pretendientes de su Hija. Entre los muchos q. deseaban
tenerla por Esposa, fue un Cavallero Mozo, y deboto, q. agu-
ardando ocasion para entrar en la Casa de la dichosa Doncella;
para ver si de este modo podía mas bien conseguir lo q. deseaba; se
determinó executarlo en cierto día.

Pusolo por obra, y entrando en el Quarto
de la Virgen con Christo desposada, la encontró en el Oratorio
rezando el Rosario de María S.ma Manifestole su pretension;
y siendo despreciada su propuesta, ciego de su pasion, y muy furioso,
echó mano á la espada, y cruelm.te cortó la garganta de aquella
amada Hija de María S.ma Despues viendo el disparate co-
metido, volviendo en si el desdichado Cavallero, y siendo po-
seido de espanto, y miedo, se fue á retraer á una Iglesia alli
inmediata; y entrando en la Sacristia muy confuso, encontrose
con el Parroco, q. era tio suyo, el qual empezaba á revestir-
se para celebrar el Sacrificio de la Missa. Contole el Sobrino
el caso sucedido, y entonces el tio le dijo, q. esperara, q. en acaban-
do la Missa se diria lo q. havria de executar.

Al mismo tiempo q. estaba esto pasando,
embio María S.ma á un Angel á el Oratorio donde estaba el Ca-
daver de su querida Hija; el qual tomando la Cabeza, la

vol-

voluió à unir con el cuerpo degollado, quedando milagrosam.te la Doncella con la vida. Fuése à la Iglesia por q.e assi se lo mandó Maria S.ma y al tiempo de recevir el Sacerdote à ofrenda de sus Parroquianos, llegó tambien con la suya la q.e reputaban por muerta. El Sacerdote quedó admirado, y mas quando reparó q.e por todo el cuello q.e dixiá pasado la espada, tenia una linea, ò señal de color de oro, q.e rematava con la hermosura q.e ostentaba. Y temiendole no fuesse ilusion, ò engaño, acabando la Missa, y yendo à la Sacristia à desnudarse de los sagrados ornamentos, salió al punto y llamandola à parte, oyó de su propria voca el prodigio sucedido. Mandó llamar al Cobierno para q.e le pidiera perdon à la Doncella, y postrandose à sus pies, le dijo la dichosa Virgen, q.e por lo q.e à ella tocaba, ya estaba perdonado, pero como por manos de Maria S.ma se avia desposado con Christo Señor nro, à estos dos Soles soberanos era preciso les clamara para q.e le perdonaran sus culpas. No sabia el Mancebo q.e hacerse para aplacar la ira de Dios, y assi le pidió consejo à la Doncella de lo q.e avia de executar. La qual le dijo era conveniente entrara en alguna Religion, y para mas bien conseguir esto se valiera del amparo de Maria S.ma, q.e es Madre de Pecadores, Executólo inmediatam.te, entrando en la Religion de mi Gran P.e S.n Francisco, donde vivió mucho tiempo siendo Predicador de los Divinos beneficios, procurando fueran todos muy devotos del Rosario de Maria S.ma y logrando en fin tener una muerte muy dichosa, y ir à gozar de los gustos de la Gloria. No ay duda nos sucederá à nosotros lo mismo, si perseveramos en la devocion del S.mo Rosario, y nos valgamos del Patrocinio de Maria S.ma para q.e tengamos la fortuna de ir à alabarla en compañia de los Angeles en la Gloria. 5.a

Caecus sedebat secus viam::; et clamavit dicens miserere mei Fili David. Lucae 18.

Ave gratia plena Dominus tecum. Luc. 1. cap.

Advertid Hermanos muy amados el modo q. aveis de tener en estos dias, yendo con gran cautela en las acciones para librarse de caer en precipicios, porq. los dias son malos. Es doctrina de S.n Pablo escriviendo a los de Epheso (cap. 5) videte fratres quomodo caute ambuletis, non quasi insipientes, sed ut sapientes; redimentes tempus, quoniam dies mali sunt. Sobre las quales palabras dice mi Angel M.ro, q. todos (ibi) los hombres deben observar esta cautela para evitar los inconvenientes, y daños, q. puedan resultar en el obrar: cautio est quaedam conditio prudentiae, perquam aliquis vitat impedimenta agendorum; et hanc cautelam debent omnes habere. Dice son los dias malos, porq. des de q. Adan pecò, siempre estan los demonios impeliendo a los hombres a q. pequen: ex quo peccavit Adam, ex tunc semper parati sunt insidiis impellentes ad peccatum. (D. Th. ibi) Esto es lo q. pasa en este tiempo, y asi son los dias en q. el demonio con sus engaños cautiva mas almas precipitandolas en las tinieblas de las culpas. Asi dice el Angel M.ro q. en semejantes dias se deban abstener los Christianos aun de algunas cosas licitas: debemus maliciam dierum vitare::: etetiam a quibusdam licitis abstinere, porq. en tales lances suele el demonio valerse de la ocasion del paseo, y desahogo de la naturaleza, para q. yendo los hombres a las diversiones licitas encuentren en ellas con el cebo q. el infierno pone en estos dias de las chanzas, ò palabras no muy puras. Y assi debemos clamar principalm.te en estos dias, imitando al ciego q. ayer nos señalaba el Evangelio, para q. logrando las luces q. Dios embia a los q. piden, conozcamos los precipicios, y fosos q. en estos dias pone ocultos el infierno, para q. caigan los Christianos

Dia seg.do de Carn.s en N.ra S.ra Maria la Blanca.

Sermon, y [illegible]

anos en los lazos delas culpas.

Vn Ciego dice S.^n Lucas en el Evangelio de la Dominica de ayer estaba junto al camino q.^e iba à Jericho, por donde Christo Señor nro avia de passar; y oyendo el ruido delos q.^e passaban, preguntó qual era la causa de tan gran concurso, y respondiendole q.^e Jesu Christo iba por aquel camino, levantó la voz diciendo: Jesu, Fili David miserere mei. Y aunq.^e le decian los q.^e passaban, q.^e callasse, mas y mas levantaba la voz pidiendo misericordia. Lo q.^e oido de Christo Señor nro, al mismo instante le otorgo lo q.^e pedia.

En este ciego es commun sentencia de los Expositores sagrados, se entienda el q.^e estando ciego en el alma por el pecado, llega à pedir misericordia, conociendo q.^e el Redemptor Divino spre esta prompto para perdonar las culpas; por lo qual siempre nos esta diciendo: (Mat. 11.) venite omnes, qui laboratis, et onerati estis, et ego reficiam vos. Acudid vosotros, q.^e os hallais llenos de culpas, y presos con las cadenas deel infierno, y encontrareis en mi la libertad de vuestra alma. Y como el demonio ve lo mucho q.^e pierde, en q.^e el pecador llegue à conocer tan grandes bienes, procura en estos dias cegarlos con los gustos, banquetes, y deleytes mundanos, y ver como puede sepultaalos en [illegible].

Mui ciego se hizo aquel Hijo prodigo, q.^e nos dice S.^n Lucas (cp. 15) el qual para mas bien gozar deel mundo pidiò al Padre le entregasse lo q.^e le tocaba de hacienda, y aviendola percibido se dio à las diversiones, y placeres mundanos; y como estos destruyen el alma, y las haciendas, mui presto vino à gran necessidad de talmodo q.^e le fue preciso el servir para guardar puercos. Viendose

de este malo de camino volverse à la casa de su Padre, el qual lo recibió con grande gusto, mandando à sus criados le sirviessen, y le hicieran grande muestra en señal de su alegría. 112

Lo mismo hace Christo Señor nro con los Hijos prodigos q. son los pecadores, q. ciegos con los placeres de el mundo se fueron de su casa, esto es se apartaron de su amistad por las culpas. Vuelben à pedir misericordia, y al punto los recibe con gran gusto, y les da la mejor estola de la gracia, mandando à los grandes de su corte q. le assisten, y manifiesten con sus celestiales musicas el gusto q. reciben con su vuelta: gaudium erit coram Angeli Domini super uno peccatore poenitentiam agente. Pero muy al contrario sucede con los q. olvidados de Dios se dan à los placeres, y diversiones de el mundo, no considerando q. todo esto es caduco, y perecedero. Que bien nos lo manifiesta Salomon en el libro de el Eccleisastes, q. dice (cap. 11) vanitas vanitatum, et omnia vanitas. Todos los gustos de el mundo son vanidades. Nos da à entender q. anduvo por quanto el mundo tiene de riquezas, hermosuras, passatiempos, y deleites; pero quando llegó à viejo (Eccle. 2) se halló muy avergonzado, y lleno de temores de la muerte, y mucho mas de el Juicio, q. le esperaba. Y assi dice q. volviendo los ojos à todo lo q. havia disfrutado se halló, como dice S.n Geronimo (cap. 11. Lam. Hom. 30) q. todo avia sido vanidad, y humo, q. el aire se avia llevado. Pues vuelban, vuelban los ojos los q. en estos dias se dan à las cosas q. el mundo ofrece, y veran como ya no ai cosa de lo q. ayer sucedio: todo se passó

cio

cio, y ello queda el remordim.to de conciencia. Adviertan las personas q. en estos dias salen a los paseos mui llenas de galas, afeites, y modas y los q. encontraran sera el tener q. confessar se an sido red para q. algunas almas caigan en culpas, siendolas llenas de profanidades, y como Sirenas encantadoras de el infierno.

Quanto dañen a las almas las q. profanamt.e se visten, y salen a sitios publicos, lo dira el sig.te caso (ap. Ximen. to. 2. l. 2 Infier.) Huvo un Cavallero, q. tenia en una hacienda de campo para adorno de la galeria, entre diversas pinturas una de una Muger mui adornada, y llena de costosas galas; y assi resultaba, q. qualquiera q. la miraba, era efficacissimam.te tentado de movim.tos torpes. Passaron por alli dos Religiosos, y siendoles preciso el quedarse en aquella casa por causa de ser ya mui tarde para llegar al Pueblo donde iban; se puso uno de ellos en Oracion, y a poco tiempo vio passar gran multitud de Etiopes con incensarios mui negros, y asquerosos, q. despedian de si infernales hedores.

Conjuro al ultimo de ellos, y mandole de parte de Dios, q. le explicasse aquel mysterio. Y aunq. al principio no queria; en fuerza de los conjuros no pudo resistir, y assi respondio: eran demonios, q. iban a incensar una pintura, q. avia en aquel quarto, o aposento por ser la causa de mas pensamientos, palabras, y obras torpes, q. se les ofrecian en toda la comarca. Desaparecio la vision, y llegando la mañana, persuadio el Religioso al Cavallero q. quemase aquella pintura, q. servia de red para pillar almas el Demonio. No hizo caso el Cavallero, pareciendole ser escrupulo de el Religioso, y assi lo tubo por Hombre de poco gusto. No quiso tomar el consejo, y assi mui presto experimento el castigo, pues passados dos Meses, le dieron de estocadas, y murio sin confession, yendo

a

pagaren el infierno el averse sido causa de q. otros cayeran en pecados. 113

Si esto causan unas figuras muertas, quanto mas sera lo q. se visten tan profanam.te en estos dias, q. es lo q. decia S.n Lucas (cap. 23) Si in viridi ligno hec faciunt in arido quid fiet? Que daran tales personas quando Dios las llame á quentas, y les haga presente la pobreza q. otros tienen, y lo q. mas es â veces en algunos templos las desdichas q. ai en las cosas sagradas. Bien podian considerar lo q. el vestido representa, pues como en otra ocasion dixe, es lo mismo q. esta Benito q. pone la S.ta Ynquisicion â los delinquentes en la Fee. Yo aseguro no huviera tanto desorden si consideraran lo q. ayer nos dixo nra Madre la Yglesia. Como nos puso â Jesu Christo para q. en el vieramos q. el Vestido q. tiene es la preciosissima Sangre q. de sus sacratissimas llagas sale. Considerar q. se las renueban con sus galas, y q. es a el demonio acompanandoles. Y assi se debe poner grande cuidado en apartar de todos los dias para no ponerse en ocasion de encenagarse.

Mandó Dios â Moyses tomara venganza de los Madianitas (Numer. 31) y juntando este doce mil Soldados elijió â Phinees por Capitan. Salieron â buscar al enemigo, y presentando la batalla, á poco rato quedo el Campo por los Ysraelitas destruyendo â los Madianitas consiguiendo la Victoria. Volvieron los Ysraelitas mui gustosos, trayendo muchos Cautivos, y gran multitud de despojos. Pero viendolos Moyses, les mandó no entraran en los Reales, ni se acercaran al Pueblo en siete dias, antes si se trataran como inmundos, y assi al septimo

mo deá lavaran sus vestidos, y estando bien purificados podrian en trar en el comercio de las gentes: et lavabitis vestimenta vestra die septimo et purificati postea castra intrabitis.

Pregunto por q. tantas prevenciones? no fueron á pelear por orden de Dios? no consiguieron la victoria? todo esto es verdad, pero como advierte Origenes (hom. 25 in cap. 31 num.) los Madianitas con quien pelearon, era gente entregada á los gustos y placeres del mundo: era gente q. estaba llena de profanidad, y era causa de muchos pecados de sensualidad; y como este vicio tanto se pega, aunq. los Ysraelitas salieron victoriosos, vastaba el q. huvieran estado immediatos á los Madianitas para q. se purificasen. O Señor, y como das á entender lo mucho q. siente el trato, y compañia con los q. suelen ser causa de pecados lascivos. Si solo una vista de paso vasta para caer en pecado, quanto mas los q. de proposito se van á ver, y deleitar en tales vistas. Por esto se debe andar con gran cuidado para no mancharse torpemente; pues como dice el commun refran: es quasi impossible el no mancharse los q. andan metidos en tre aceyte. Y si tanto se procura huir de las manchas del cuerpo, con mucha mas razon, se deben estorvar las q. caen en el alma.

Por esto sucede muy al contrario á los q. en estos dias se ocupan en salir por las calles alabando á la Reyna de los Angeles Maria Sma. Estos son tratados, y acompañados de los Angeles. Estos consiguen la bendicion de el Cielo

A

Assi visita María Sma, y los libra de las invasiones de el demonio.
Cuentan los Naturales (ap. And. Stiner.) q. el Aguila es tan aman-
te de sus Hijos, q. no los pierde de vista; y assi quando se los dexa en
el Nido tiene gran cuidado de mirarlos, y con esto logra el defender-
los de los animales q. quieren lastimarlos. Y si alguno atrevido lle-
ga al Nido, al mismo instante vuelbe el Aguila, y lo derriba
con sus garras. Lo mismo hace María Sma con los q. se precian de
ser sus Hijos. Esta siempre en Centinela viendo si algun ani-
mal ponzoñoso de el infierno se llega â hacerles daño. Y si algu-
no atrevido intenta esto, al mismo instante âcude y los despacha
en lo profundo de el abismo. Assi acude María Sma â sus de-
votos. Assi se logra la luz de el Cielo, y se destierran las tinie-
blas de las culpas. Esto es lo q. permanece para consuelo
en la hora de la muerte. Pues procuremos valernos de tan
Soberano Patrocinio, y experimentaremos los gustos de la Gloria,
q. son solamte los q. merecen este nombre. Y para q. mas bien
se vea, oigase el sigte caso.

Ave Maria.

Domine quis habitabit in tabernaculo tuo? aut quis requiescet in monte S.to tuo? qui ingreditur sine macula et operatur justitiam. Psal. 14.

Ave gratia plena Dominus tecum. Luc. 1. 28.

No es el hombre en este mundo otra cosa q. un Peregrino, ò caminante q. va muy de paso para llegar al Pueblo q. desea. Assi nos lo dice S.n Gregorio (hom. 11 in Evan.) quasi in via sumus, qua ad Patriam pergimus. Y siendo precissos [illegible] caminantes, y para poder llegar al termino, que aspiran, el prevenir algunas cosas; me hallo q. el R.l Profeta David en uno de sus Psalmos nos enseña de lo q. nos emos de valer para llegar al termino, q. es todo lo q. debemos aspirar, q. es el gozar por una eternidad de los gustos q. Dios tiene prevenidos, para sus escogidos en la Gloria. En el Psalmo 14 pregunta el Profeta coronado: Señor quien sera el dichoso q. llegue à habitar en vuestro tabernaculo; y a descansar en el Sagrado monte de la Gloria? y para responder à esta pregunta gasta todo el Psalmo. Por lo qual me valdre en cada uno de los Domingos de un verso [illegible] manifestar à mis oyentes lo q. deben executar para gozar de la Patria celestial. Y assi veamos lo q. primero q. responde: qui ingreditur sine macula, et operatur justitiam: el q. no tiene culpa y obrare justicia. Y el q. no tenga culpa ha de ser entiende q. su culpa mortal, como venial, pues esta ha aun la mas leve culpa para entrar en la Gloria: nihil coinquinatum potest intrare in Regnum Dei; y assi para acavar de purificar es menester el valer se de la confession, q. es el medio para llegarse con la mejor disposicion à gozar de las delicias q. communica aquel Sagrado Pan de Angeles, en q. se esconde Dios de su gran Omnipotencia, para manifestar à los hombres q. tiene sus delicias en que dar-

darse con los hombres ( ) dentro mei esse cum filiis hominum determinó el pontife entre aquellos candidos accidentes para llenarnos de los copiosos raudales de la gracia; lo q. sin duda se comunicará à todos si nos valemos de la q. es Madre de ella, saludandola con el Ave Maria.

Dominus quis habitabit in tabernaculo tuo
qui ingreditur sine macula, et operatur justitiam
Ave gratia plena Dominus tecum.

Quando en alguna enfermedad, y mas si es grave, lo primero q. se procura, es acudir al Medico. Siendo la q. causa el pecado la mayor, se à de acudir al mayor Medico q. es Christo Señor nro (S.S.) como dice mi S.n Vicente Ferrer (Serm. 4. Dca 15 post Pent.) Christus dicitur Medicus; Medico de tan grande acierto, q. dice el R. Profeta (Ps. 102) que sana todas las enfermedades: qui sanat omnes infirmitates tuas. Y si para q. se aplique el medicamento se à de hacer plena relacion de los males, debemos manifestar à Dios por medio de la confession hecha al Sacerdote todas nras dolencias, para q. de este modo logremos el vivir en el Cielo, q. es lo q. en el thema nos propone David. Y à el Medico se le pagan sus visitas; razon es, q. haciendo lo q. debemos de Justicia le demos lo q. nos pide como suyo, q. es el corazon (Prov. 23) Fili mi praebe cor tuum mihi; y assi hazemos lo q. nos dice David, q. es el obrar Justicia, la qual consiste como dicen todos los Theologos y canonistas en dar à cada uno lo q. es suyo: iustitia est constans, et perpetua voluntas jus suum unicuique tribuens. Y si la llamamos para con mayor facilidad conseguir la salud, emos de valernos de la q. es Madre de ella, q.
es

en Maria S.ma, como dice la Iglesia en sus Letan. Salus infirmorum:
Estas tres cosas è de predicar esta tarde.

Lo primero es el hazer al medico la relacion de la enfermedad, con-
fesando todos los males. Consiste la confession en manifestar todas las
culpas segun, y como se las dice la conciencia, teniendo dolor de aver-
las cometido, y con proposito firme de la enmienda. Es tan
necessaria la confession al q. a cometido culpa mortal, q. si no
la executa por medio de la penitencia, q. la haga, no entrara en el Re-
yno de los Cielos. Quando Christo Nuestro Señor se puso a labar los
pies a sus discipulos, llegando a S. Pedro le dixo el S.or; y el Apostol:
non lavabis mihi pedes in aeternum (Joan. 13) Señor no puedo yo
permitir q. vuestra divina Magestad ... Pero Christo Se-
ñor nuestro le dixo: si non lavero te, non habebis partem mecum:
sabras, Pedro, q. si no te lavo, no tendras parte conmigo. Pregunto:
porq. Christo tanto se empeña en labar a Pedro, y q. tiene q. ver
el labar los Pies de Pedro con el tener parte con Christo.

Es el caso, dice la Glossa inter., q. en este labato-
rio se entiende la confession, y como en ella no se puede entrar
en el Reyno de los Cielos aviendo incurrido en alguna
culpa, se entendian en Pedro los pecadores, los quales si pri-
mero no lababan las manchas de la culpa, no gozaran de la Glo-
ria celestial: qui non est lotus, per confessionem et poenitentiam,
non habebit partem cum Deo. Luego ai obligacion de con-
fesarse, si se quiere cumplir como Christianos, y mas no costan-
do trabajo alguno; antes si con solo un pequé Señor dicho
de corazon, se logra el perdon de las culpas. Si huviera un Mal

he

hecho al qual el Rey le dixera: aunq. se tales tus delitos, todos tus robos, y muertes, te perdonaré sin falta alguna como proponiendo la enmienda, digas, y confieses lo q. te mui mal hecho has cometido, y juntam.te te admitiré por hijo para q. seas heredero de mi Reyno; seria este tan loco, y cruel contra si, q. en vista de tan grandes efectos rehusara el manifestar todas sus atrocidades? no ai duda, q. al punto dixera todo lo q. avia cometido. Pues con quanta mas razon el pecador debe manifestar al Confesor sus culpas, para por cosa tan corta ser Hijo de Jesu Christo, y Heredero de la Gloria?

Si ande publicarse los pecados delante de todo el mundo, quanto mejor es el apuntarlo ahora delante del Confesor, para q. se le conceda el perdon: de q. le aprovecha el tener hacienda, honrra, y estimacion, si el alma se pierde? (...) quid prodest homini si universum mundum lucretur, animae autem suae detrimentum patiatur? Salgase la Sapo quanto antes de el pecado, q. es basilisco ponzoñoso, q. con lo q. te esta quitandole la vida al pecado, y disponiendole para un padecer eterno.

Mas para q. la confesion sea buena, a de preceder el examen de la conciencia. Bien claro vemos esto en uno q. tiene quedar unas quentas. Ponese mui despacio a considerar el dinero q. a gastado, en q. lo a distribuido, y repasa las quentas q. a afastado, y no para hasta q. su conciencia y la razon le dicen estar buenas. Lo mismo en uno q. hurto: pongase a discurrir por los preceptos q. se nos tienen señalados.

dos, y las obligaciones de su estado, y dandole a todo mu-
chas vueltas, se lograra el dar buenas las quentas.

Hecho el examen de conciencia, passara a manifestar ante el Confessor sus culpas, acusandose de ellas segun, y como estan en su conciencia. No se imite a aquella Mugercilla (Genes. 39) q. quiso q. Joseph cayera en el precipicio de la culpa. La qual no tuvo verguenza de consentir en el delito; y luego para minorar su delicto se valia de la Capa q. a Joseph avia quitado. Esto es: claram.te y con distincion diganse al Confessor para q. de este modo encuentren el perdon, y les apliquen la Medicina, q. la enfermedad necessita, advirtiendo como dice Seneca (Epist. 23) q. si toda enfermedad se acompaña, y junta con el miedo, y temor de morir: omnem morbo metus mortis; con mas razon se debe temer la enfermedad q. la culpa causa en el alma, y el peligro en q. nos pone de un padecer eterno. Y si quando se halla uno enfermo procura claram.te decir al Medico todo lo q. le passa, para q. no yerre en aplicar la medicina; mas bien se a de poner cuidado en decir con claridad los pecados, para q. exercitando el Confessor el officio de Medico le aplique la medicina mas conveniente, para q. el alma quede libre de la culpa.

Advierta se q. quando fue el hombre criado, lo hizo Dios a su semejanza ( ) faciamus hominem ad imaginem nostram; y assi se debe solicitar el q. el alma quede hermosa como Dios la crio, y tan pura como quando se recibe la Gracia en el Baptismo, conociendo q. es el Espejo en q. Dios se mira, y recrea por lo qual no le a de quedar resquicio alguno de el polvo de la culpa. Mui bien se conoce esto en el cuidado q. se tiene con una Alaxa preciosa, o con un espejo, q. para verse en el bien,

se

se seguirá el gozo de modo q. no quede empañado.

Pero los hombres son tales, q. ai algunos q. cuidan mas de estas cosas mecanicas, y perecederas, q. de su propia alma. Y aun por esso exclama el S.r S.n Bernardo: cadit asinus, et invenit qui sublevet; cadit anima, et non est, qui manum apponat. (cap. 0. Pelado to. 1. tr. 4. §. 5) Que lo mismo sea caer en tierra un jumento, q. al mismo instante se procure ayudar para q. se levante; y q. ā de caer en pecado el alma, y no ā de aver quien la socorra. Que es esto sino el no pararse á considerar su hermosura, y grandeza? O. y q. estrecha quenta aguarda á los q. executan tal atrocidad, de no querer decir claram.te sus culpas, sino andar confessas, ó para ver si las pueden á minorar, ó poner las de modo q. no las conozca el Confesor. Y si tan abominable es el no decir claram.te los pecados; mucho peor es lo q. executan otros, callando algun pecado en la Confession por verguenza. Oigase lo q. dice el S.r S.n Bernardo (cap. Mend. Dca 3. quad.) si forte pudor est tibi mihi soli peccatori peccata tua exponere, quid facturus es in die judicij, ubi omnibus exposita apparebit tua conscientia? Si no te causó verguenza quando cometiste el pecado, y ahora para manifestar á solo el Confesor te causa tanto sonrrojo, q. lo ocultas, q. haras el dia del Juicio, quando veas se hace patente delante da todos los hombres? que diras si al levantarte delos pies del Confesor permitiera Dios al demonio q. delante de todos los q. estuvieran en el templo, publicase el pecado q. ocultas? considerad lo q. saben ta verguenza en decir las culpas al Confesor, y lo q. causa el ocultarlas. El tener verguenza para decirlas, trae consigo un padecer eterno

no; pero el manifestar un vivir para siempre en la Corte de la Gloria. El tribunal de la confession es un pozo, donde cayendo los pecados, aun el mismo Dios no se acuerda de ellos; pero tambien do q. los pierde Dios de vista; y tan grande q. aunq. seamos muchissimos todos caben en el; pues no ai pecado q. no se queda, perdonar. Muy fatigado llego Christo Señor nro. al pozo de Samaria (Joan 4.) y a poco de aver llegado, llego tambien aquella Samaritana tan llena de culpas, y pecados, q. aun era asombro en los otros. I tratando conversacion con ella, a poco tiempo quedo su alma convertida. En Christo se entiende el Confessor, en la Samaritana el Pecador q. llega arrepentido manifestando todas sus culpas; y en el pozo se entiende la confession: solo me dize entre la Samaritana, y Christo el pozo; y assi todas las culpas de esta Muger y dicho q. quedaron en el pozo sumergidas. Pues imite el Pecador a la Samaritana en llegarse al pozo de la confession, ya q. la imito en sus culpas. Llegada a este pozo, donde encontrara abundancia de las aguas de la gracia, si quiera llegar a virtir en el monte de la Gloria; porq. sino experimentara promptam.te el castigo, q. le amenaza, y ira por una eternidad al Infierno.

Muchos son los casos en q. se manifiesta lo q. daña el callar pecados en la confession; pero solo dire uno q. trae mi S.n Vicente Ferrer (ap. Remig. de poenit. cap. 7. §. 3.) En cierto Pueblo huvo un Dean, q. llegandose a desengañar de lo q. era lo caduco de este mundo, determinò el irse a hacer penitencia en un desierto. Executolo por muchos años, y llegando la hora de su muerte, se vio assistido en aquel trance de muchos Angeles, q. Dios embio para

paraq. llevaran su alma á ulzanzar en la Gloria. Sucedio, q. despu
es de aver muerto, se le aparecio á un amigo suyo, y le dijo: Sabras
amado Hermano q. por la bondad de Dios me hallo en compañia
de los Angeles gozando de las delicias de la Gloria. Y te aviso
to de parte de Dios, para q. lo publiques, q. el dia q. mori yo, muri
eron treinta mil. De todos estos solo dos fuimos derechos á la Gloria;
tres al Purgatorio, y todos los demas fueron á lo profundo deel
abismo. El motivo porq. estos se condenaron, fue, por no aver
llevado dolor, ni arrepentimiento quando se iban á confessar; y
los mas, por aver cellado pecados en la confession; y assi á mu
chissimos les quitó Dios la vida de repente, viendo q. se estaban
tan quietos en sus culpas. Por este motivo se condenan muchissimos,
y assi publica lo q. has visto, y oido, para q. aya reformacion en
las costumbres, y no vayan tantos á experimentar las penas deel
infierno.

O! q. caso tan assombroso! quien sera de corazon tan duro,
q. en vista de tal exemplo no llegue á la confession manifestando
sus pecados con claridad, y diciendo todas sus culpas segun le
acusa la conciencia. Veáse, dice mi P. S. Augustin (Serm. 30 ad frat.
Erem.) q. la buena confession es la salud de las almas, la q. des
truye los vicios, el escudo contra los demonios, quien cierra las
puertas deel infierno, y franquea las deel Paradiso: confessio est
salus animarum, dissipatrix vitiorum, oppugnatrix daemonum, ob
turatrix Inferni, et Portas aperit Paradisi. No se omita tan celesti
al remedio, antes si hagase muy de continuo, para q. hallando
se de este modo bien dispuestos, estentodos aptos para irá
ha

havitar en el monte de la Gloria, q. es lo primero q. propuse Do
mine quis habitabit in tabernaculo tuo. qui ingreditur sine ma
cula.

P. 2°.

Lo segundo q. se â de hacer para ser havitadores de la Gloria, di
ce el R. Profeta, q. â de ser el obrar Justicia. et operatur justitiam.
Mando Dios â Abrahan (Genes. 22.) q. ofreciera en sacrificio â su queri
do Hijo Isaac; y aunq. el Padre lo amaba muí de corazon; y mas aviendo
dole Dios dicho q. de el avian de desender mas personas, q. as. estrellas;
no se detubo ni un instante en cumplir con el precepto. Por lo qual
saliendose de su casa, y llevando en su compañia â Isaac, se
encaminò al Monte donde se avia de hacer el sacrificio. Vi
endo Dios la promptitud de Abrahan en darle lo q. le avia pe
dido, enbiò un Angel del Cielo, para q. al tiempo de
extender la Espada sobre Isaac, detuviesse el brazo de Abra
han, y assi quedo Dios satisfecho, y Abrahan no quitò la vi
da â quien tanto en su corazon estimaba.

Es cierto q. Dios mando esto â Abra
han, para experimentar, si era suyo verdadero, y le tenia
entregado su corazon; y juntam.te para q. nosotros apren
dieramos lealtad para con Dios, y le sacrificaremos nro
corazon; pues siempre Dios esta muí deseoso de q. el cora
zon en sacrificio le ofrezcamos, por lo qual nos dice q.
con todas veras le demos nro corazon (Prov. 23) fili prae
be mihi cor tuum. Y en vista de esto nos dice el Espiritu
Divino (Prov. 4) omni custodia serva cor tuum, quoniam ex

ipso esta procede guardad con cuidado el corazon, si quereis ser dichosos. De el procede no solo la vida corporal, como ensena mi Angel Maestro S.to Thomas ( ) si tambien la espiritual, ya assi dice S.n Matheo (cap. 5) beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt, bienaventurados los limpios de corazon, porq. estos veran a Dios. Y en q. consiste esta limpieza?

Ya lo dice S.n Lorenzo Justiniano (de perf. grad. cap. 6.) mundicia cordis est ipsum liberum custodire ab omni cogitatione, et affectione polluta: consiste en guardarlo de q. tenga entre cosa q. lo pueda manchar, como es el apego a las cosas terrenas. Y si acaso huviere entrado alguna cosa de estas, echarla fuera, para q. de este modo sea de Dios morada, y se goce de su amistad, como se dice en los Proverbios (cap. 22) qui diligit cordis munditiam ... habebit amicum Regem; y por esso lo debemos entregar a Dios para cumplir con la Justicia, pues como dijo un discreto (Ricinel. v. cor.) dando el hombre a Dios el corazon, entrega en sus Divinas manos todas sus potencias, y sentidos: totum prebens munda, y este es el modo de hacerse de amor Divino, para ser Amigo de el Rey de el Cielo.

Entraron a orar en el templo (Luc. 18) el Fariseo, y el Publicano. Este quedo justificado, y hecho Amigo de Dios: descendit hic justificatus ab illo: el otro reprobado. De donde tan gran distincion? no

se pusieron los dos en oracion; pues como sale uno justifi- 120
cado, y el otro reprobado? es el caso dice S.n Cirilo (de humi.)
el Publicano confessaba sus delitos, manifestando gran
dolor de ellos, derramando muchas lagrimas, y offreciendo a
Dios su Corazon. El Fariseo solo decia q. daba a Dios
las gracias, executandolo solo con la boca, teniendo en su corazon
todo lo contrario, y mui pegado a las cosas del mundo; y como
le faltaba el offecer a Dios el corazon, era preciso saliera
reprobado. Pues esto mismo es lo q. a muchos sucede, aun de los
q. acuden a los templos; y assi se salen aun de peor condicion q.
entraron, por no offecer de veras a Dios su corazon. Por lo
qual se debe imitar al Publicano, derramando, y poniendo en
manos de Dios, como dice Jeremias (Tren. 2) el corazon, y
vertiendolo como el agua: effunde sicut aquam cor tuum an-
te conspectum Domini. Y assi quedara limpio, para q. sea
morada de Dios. Y aun siguiendo mi Illmo Cardenal a
exponer el dicho texto, repara q. dice q. se derrame co-
mo agua: effunde sicut aquam. Pues como no dice como
otros licores mas preciosos, como son la leche, miel o vino:
non dixit: sicut vinum, sicut lac, sicut mel. Mas ya respon-
de la citada Escritura: non dixit sicut mel, cuius sapor ma-
net, nec sicut vinum, cuius odor manet, nec sicut lac, cu-
ius color manet, sed sicut aquam. Echense estos licores en
un

rebaso, y se verá q̃ la miel deja el sabor, el vino el olor, y la leche el olor; pero el agua nada, no se conoce q̃ aya avido alli tal cosa. Pues ya esta claro. Lo que Dios q̃ se le ofrezca el corazon limpio, y puro de todo color, sabor, y olor á las cosas mundanas, y como dice el agua es lag. no deja resquicios de aver alli estado, solo derramandolo como agua, se le entrega á Dios como se debe, y aun de este modo es como David (Psal. 50) pedía á Dios le pusiera el corazon: cor mundum crea in me Deus; por, Señor, en mi corazon muy limpio, para q̃ no pueda entrar de modo alguno el enemigo, y logre el entregarte lo q̃ debo. Esto mismo debemos hacer todos nosotros, pues de ello depende n̄ro bien. Que aun por esto conociendo el demonio esto se empeña en ver como puede de el apoderarse, para assi cautivar á los Christianos, como dirá el sig.te caso.

Hubo un Monge (Cap. Hered. quadrag.) en el desierto al qual se hallaba con gran deseo de servir, y á Dios, y para mas bien conseguirlo, todo era clamar en la oracion pidiendo á Dios le manifestasse, q̃ cosa mas era de su Divino agrado, para q̃ valiendose de ella, consiguiesse la Salvacion de su alma. Estubo en tan s.to exercicio perseverante algun tiempo, al cabo de el qual permitió Dios, q̃ un demonio en forma de Angel bueno se le aparecisse, y le hablasse de este modo: Sabras como Dios á oido tus suplicas, y assi vengo á decirte lo q̃ as de executar para lograr en

traven la gloria. Ha de ofrecer à Dios una Luna nueba, el centro de el sol, y la quarta parte de una rueda; y con esto conseguirás lo q. pretendes. Quedó el Pobre Monge mui confuso, y mas aviendo desaparecido aquel angel, q. se lo avia dicho. Empezó à discurrir sobre la revelacion, y juntamente à entristecerse viendo q. le era imposible executar lo q. se le pedia. Pareciale seria uno de los reprobos, viendo q. no era capaz de executar lo revelado. Pero como Dios socorre en todas las necesidades à los q. desean servirle; mandó su Divina Mag.d a un Angel bueno, q. fuesse, y le descifrasse el Enigma. Apareciosele este, y le dixo: sabras q. el q. antes viste, era el Demonio: y aunque es padre de la mentira en lo q. te dixo, dixo bien. La media, ò Luna nueba no tiene forma de C.? El centro de el Sol no es redondo como O? la quarta parte de la palabra latina Rota, q. significa la rueda no es R? es verdad respondio el Monge; pues ofrecele à Dios, dixo el Angel, estas tres letras juntas, q. componen la palabra Cor, q. significa el corazon, y con esto lograras, lo q. pretendes.

Luego si nosotros ofrecemos à Dios el Corazon seremos bienaventurados, y daremos à Dios lo q. le debemos de Justicia, pues como nos dice porumo de los Profetas (Joel.) es este el mejor Sacrificio, y lo q. continuamente nos esta pidiendo. convertimini ad me in toto corde vestro. Todo el corazon nos pide, para q. conozcamos q. no quiere trato de compañia, esto es: no quiere aia otra cosa dentro de nro corazon, porq. todo lo terre no es incompatible con el amor q. à este Señor debemos; pro

te

fesar. Ofrezcamosle esta cosa tan corta para q. obrando en justi-
cia, subamos al monte de la Gloria. Que es lo segundo q. quiere
dezir iustitiam. § 3º

Es lo tercero: para mas bien conseguir la salud de el alma, y consiguí-
entemte. ser Ciudadanos de la Patria celestial, nos emos de valer
de el Patrocinio de la Reyna de los Angeles Maria Sma, para q. illu-
minados de esta Celestial estrella, lleguemos seguros al Puerto de
la Gloria. Assi lo dice mi Ang.co Mro (op. 8) sicut per stellam Maris
navigantes perducuntur ad portum, ita per Mariam Christiani
perducuntur ad Christum. De el modo q. los Navegantes, para
no precipitarse, se rigen por una estrella, de el mismo modo los
Christianos an de procurar no apartar los ojos de la Mejor Estrella
Maria Sma, si quieren gozar de la amistad de Christo Señor nro.
Y para mas bien conseguirlo, emos de clamarle con
la oracion de el Smo. Rosario, Assi lo dice mi B. Fr. Alano (p. 4. Ser.
7. de Ps. Zem.) qui vultis misericordiam in presenti, et gloriam in
futuro accipere, studiose offerte Virgini Mariae Dei suum Psal-
terium. Los q. quereis experimentar la misericordia de Dios en
esta vida, y despues recebir la corona en la Gloria, ofreced, y rezad
con devocion el Rosario a Maria Sma. cada dia. Suenen contínu-
amte. estas salutaciones Angelicas en vras. voces, para q. esten
los corazones limpios. Para q. huyendo el demonio de los ecos
de vuestras voces, os ocupeis en obras buenas, y vayais a acompa-
ñar a los Bienaventurados. tan necessario es el valerse de Maria
Sma. para conseguir la misericordia Divina, q. es imposible el al-
canzarla, sino viene por mano de la Reyna de los Angeles. Assi
lo dice el B. Fr. Alano (p. 2. cp. 2.) sic ordinavit Deus, nulli se mise-

xi

ricordiam consecuturum, nisi ad plenum votum Sanctæ Mariæ. Pues valgamonos de María Sma, para, aunque sean muchas nras culpas consigamos el perdon de todos ellos. Y para que mas bien se vea lo que importa el Rosario, oigase el sigte caso.

Ser. Viernes.

En Salsipo.

Domine quis habitabit in tabernaculo tuo ...
qui loquitur veritatem in corde suo. Qui non egit dolum in
lingua sua. Ps. 14.

Ave gratia plena Dominus tecum. Luc. 1. cap.

La tercera cosa q. dice el Rl. Profeta, q. es necesaria para llegar a la Santa Celestial, es usar de la verdad; esto es no sentir una cosa en el corazon, y executar otra con la lengua: qui loquitur veritatem in corde suo: qui non egit dolum in lingua sua. Es la verdad tan despreciada en el mundo, q. suelen ser mui raros los hombres en quienes se encuentra; assi lo dice el Rl. Profeta &c. y pidiendo a Dios misericordia: Salvum me fac Domine quoniam diminutæ sunt veritates a filiis hominum. Y assi los q. procuran el tratar verdad presto se suelen ver aborrecidos. Digalo Sn. Juan Baptista, el qual estaba mui querido ( ) y estimado de Herodes, pero lo mismo fue el decirle el Sto. Precursor una verdad, q. empezar a aborrecerle de modo, q. consintio en q. le quitaran la cabeza.

Assi siguen los hombres en quienes reyna la mentira; y assi mas dixo Christo Señor nro. por Sn. Juan (cap. 8.) a los embusteros Phariseos: vos ex patre diabolo estis: vosotros q. no hablais palabra de verdad: vosotros q. en vuestra boca no se encuentra sino el engaño, y la mentira, sois hijos del diablo. De estos dice el Profeta coronado (q.) q. su generacion cierta perdes omnes qui loquuntur mendacium. Pero los q. tratan verdad, los q. se esmeran en esta virtud, aun si fuere necesario el dar la vida, por la verdad, dice mi...

P.

(Psal. 118.) P. S. Augustin, conseguirán la vida eterna: qui pro vita veri-
tatem differre noluerunt, moriendo pro veritate, vixerunt.
Estos imitan á Christo Señor nro, q. es la summa verdad: (
ego Sum veritas. Estos alcanzan los bienes q. en la Mesa de la
Eucharistia se reparten, pues la verdad tiene lo mismo q. aquel
Augusto Sacramento, dice mi P. Sn Augustin: veritas panis est:
mentes reficit, nec deficit (ap. J. Rosal. to. 5. Ser. 3) es pan q. ali-
menta al alma, y hace q. no desfallezca: y como dice Cica-
ron (ap. Prim. lib. 1. n. 88) es tan grande la fuerza q. consigo
tiene la verdad, q. ella vasta para defender contra todas las
astucias, falsedades, y engaños de los hombres: ô magna vis ve-
ritatis, quæ contra hominum calliditatem, solertiam, contraque
fictas omnium insidias facile se per se ipsam defendat: y
el q. se llega con verdad á comer de aquella Divina Mesa
no tiene q. temer las astucias, y redes del demonio, por
q. avista de tan celestial escudo nunca le faltará gra-
cia, q. es de lo q. yo necesito para proseguir. Ave Maria.

Domine quis habitabit in tabernaculo tuo &a.

Ave gratia plena Dominus tecum. &a.

Es comun dicho el q. la verdad es Hija de Dios (S.S.)
Por esso el Espiritu Divino nos dice nos guardemos de toda es-
pecie de mentiras: nec accipias adversus animam tuam men-
dacium (Eccles. 4) porq. los embusteros aun en esta vida pa-
san trabajos y no ay quien los pueda ver. es esta una peste
tan

tan cruel, q. es capaz el destruir un Reyno. Muy dichosos es-
taban en el Paradiso nros primeros Padres, y no queriendo el de-
monio se ver en ellos tanta gracia, hicieron consejo de guerra pa-
ra ver como los avian de hacer caer en el precipicio, y detra-
minaron el q. valiendose de la serpiente, q. es animal mui enga-
ñoso, le digera a Eva una mentira para q. participandola a Adan
lograran el vencer en la batalla. Gen. Eritis sicut dij Seneris
como dioses, si comeis de el arbol de la Ciencia. Mentira fuesta,
q. tubieron por verdad nros primeros Padres, q. perdio à todo el ge-
nero humano, y para aver de enmendar tan grande yerro fue
precisso q. la misma Verdad por esencia se hiciese hombre.

Pero diran algunos: Padre, no ay duda q. el men-
tir en materia grave es mui malo: es pecado mortal, pero una
mentirilla leve no es cosa especial. O engaño de Satanas! Ad-
viertan los q. esto digeren q. son abominados de Dios, como lo
enseña en los Proverbios (C. 12) abominatio est Domino la-
bia mendacia. Si en el mundo se reputa por cosa mui digna
de castigo una desobediencia, aung. sea q. se le haga à una Per-
sona Real, ò tenida en reputacion en la Republica, quanto mayor
sera el castigo q. estos llevaran el dia de el Juicio? Si tanta
verguenza se pasa quando à alguno en publico le dicen el
q. una mentira aun q. sea ausente el q. lo sabe de em-
busteros, con q. tanta mas razon sentira, quando delante de todo el mun-
do se hagan patentes sus embustes.

Pero aun mas suelen decir. Es verdad,
q. es malo el ser embustero, pero tal qual mentirilla por pa-

deracion, ó chanza, de esta no se sigue perjuizio, y todo se queda en fiesta. Este es otro de los engaños malditos de el demonio. Supongo, q. son pecados veniales, q. en esto no ay duda, ni la puede aver. Pues veamos ahora lo q. dize el Ecclesiastico (cap. 42) qui spernit modica, paulatim decidit; el q. desprecia, ó no haze caso de las cosas pequeñas, poco á poco caera en las cosas grandes. Si una cosa empieza á desmoronarse, y no se procura remediar, lle gara el tiempo, en q. todo se carga en tierra. Por esso (Cap. Collat. tr. 1. lecc. 45) el Seraphico Doctor S.n Buenaventura aconseja, q. se de be aver gran cautela en contar qualquier cosa, no valiendose de la ponderacion, ó exageracion. Assi lo executaba el Glorioso Padre S.n Ignacio de Loyola, contando todas las cosas sencillam.te, y como [illegible] las sentia, no usando de los superlativos, porq. en ellos se suele encubrir la mentira.

Es comun dicho que: no ay enemigo pequeño, y assi se debe andar con gran cuidado; porq. si oy se dexa entrar en el alma una manchita venial, mañana avra menos cuidado, y entraran dos, y assi no para el demonio hasta que pueda apoderarse de el alma de el Christiano con la culpa mortal. Vease el gran cuidado q. se tiene en q. no le caiga mancha alguna á algun vestido rico. O Señor, se dice, una cosa tan buena se debe cuidar de modo q. no llegue adonde puede caerle una mancha de aceite, q. luego esta se extiende y causa deformidad. O, Señor, dice el Padre, no es cosa de permitirle á mi Hijo un hurtillo pequeño, porq. lle-

ga

para la ocassion en q.e passe â hurto mayor. Esto se esta
experimentando continuam.te Pues con q.ta mas razon se
debe cuidar de el alma adornada con el vestido de la gra
cia, pues aunq.e la mentira leve no la mancha toda como
hace la culpa mortal; pero lo menos entibia la charidad,
y poco â poco va hurtandole âzia el Divino Padre de el
amor q.e le debemos tener, y assi si esto aunq.e pequeño
se estorva, con mas razon, y mayor obligacion se ha de poner cuida
do para q.e no se empañe nuestra alma con culpas veniales,
q.e son las mentiras leves. Muy arrogante se manifestaba (1. Reg.
17) en el campo de batalla aquel Gigante Philisteo contra los hi
jos de Ysrael, y no pudiendo David sufrir su desvergüenza,
pidió â Saul licencia para salir â la campaña con el Gigante.
Y aunq.e Saul no queria conceder â David el q.e saliera; por fin
se determinó â permitirselo, y assi solo llevaba con si de defensa
el Cayado con q.e governaba las obejas, y cinco piedras q.e to
mó de el monte para ponerlas en la honda. Lo mismo fue
verlo el Philisteo q.e empezar â dessprecciarlo desgarradam.te
Pero prosiguiendo David con el desafío, le fue preciso al Gigante
el admitirlo; y al empezarse la batalla, poniendo David una
piedra en la honda, muy presto dió con el Gigante en tierra.
Despreció â David, teniendolo por enemigo pequeño, y assi le sa
lió muy caro pues le costó nada menos que la vida.
Lo mismo sucede con los hombres. Ve el
demonio, q.e el hombre esta muy guarnecido con la gracia: es
ta siempre en el campo de batalla; y q.e hace? tira con gran
cautela

cautela las chinas de las mentiras leves; y como ve q. el hom
bre las desprecia por parecerle no debe hacer de ellas caso, to-
ma la honda con su astucia y dispara la piedra con q. le qui-
ta la vida de la gracia. Y assi ô tener gran cuidado con estas
faltittas leves, ô prevenirse para naufragar en borrascas ma
yores. Y aun esto mismo se ve por la experiencia. Quiere uno
embarcarse; pero advierte q. el Barco hace agua; rehusa el en
trar; dice el Barquero: esso sa corta el agua q. le entra, no ay que
dar cuidado. Pero le tiene buen cuidado de responder: si ahora q.
el agua va entrando no se remedia, luego ira poco â poco mas,
y mas entrando hasta q. ya no tenga remedio, y assi estorvese el
riesgo, y no avra luego q. sentir. Pues estorvese el q. poco â poco
vayan entrando las culpas leves en el alma, si luego no se
quiere llorar el sumergirse con el peso de las graves.

De las avejas, cuenta mi V. Posadas (to.
1. trat. 2. lib. 4) q. quando alguna se queda de noche fuera de la
colmena, procura dormir boca arriba para con facilidad ocultar
debajo de su cuerpecito las alas, y assi librarse de q. con el rocio
se le mojen, y no pueda volar por la mañana presurosa â su
Colmena. Que representan estas avejas, dice el citado Vener.
Cordobes, sino los affectos en las almas? q. las gotas de rocio
de la noche, sino los pecados veniales tan menudos como gotas?
Pues en que razon cabe, ô alma Christiana, q. tenga tanto cuida
do una Avecilla tan pequeña de q. no se les mojen las alas, y se
an los hombres tan descuidados q. estando en este mundo fuera
de la mejor Colmena de la Gloria, no procuren el q. no caigan en
sus almas las gotas de las culpas veniales. Si estos animalitos solo

obran

obran por su naturaleza, como los hombres con entendimi-
ento no ponen cuidado para no ir contra el conocim̃iento, q̃ no
es otra cosa el mentir, sino: contra mentem ire.



Ad nihilum deductus est in conspectu eius malig-
nus; timentes autem Dominum glorificat. Ps. 14.

Ave gratia plena Dominus tecum. Luce 1. cap.

Gran cuidado tienen los labradores, quando el trigo va creciendo, en
arrancar todas las yerbas malas, q. le estorban el q. crezca. No dejan
ni aun las rayces para q. no puedan volver á producirse. Lo mismo ha-
ce nro Divino Criador, q. como Labrador Soberano limpia de todas
malas yerbas á su Iglesia. Y de tal modo las arranca, y destruye, q.
no puedan volver a producir sus frutos, pues echandolas en una
hoguera, hace q. se quemen y paren en tizones eternos. Y pregun-
tarq. semilla es esta? no otra sino la q. el R.l Profeta nos dice
en el verso q. se toca. Ad nihilum deductus est in conspectu
eius malignus, ma Hugo Cardenal. fitij ad nihilum deductus est
qui predicta facit, subiectus pecatis es reducido á este miserable estado el q. ne-
vado de sus passiones executa lo contrario, q. se nos manda
en este Psalmo, como dichos en las demas tardes.

Y los q. á Dios temen, y procuran
servir de todo corazon? ya lo dice el R.l Profeta: timentes autem
Dominum glorificat; á estos el Divino Sembrador les assis-
te, socorre, y ampara en sus necessidades. El temor de Dios
es el Ancora con q. se sugeta la navecilla de nro cuerpo de
modo q. aunq. sean grandes las borrascas, q. el demonio
procure armar, para sumergirnos en lo profundo de las cul-
pas, si nos asseguramos con el temor de Dios, podemos caminar se-
guros por este mundo, pues llevamos una gran defensa.
tan gran arma contra los Piratas del in-
fierno, q. son los q. en el mar de este mundo nos assaltan, es el
te-

temor de Dios, q. dice el Espiritu Divino (Prov. 14) q. si el q. llega à sembrar en su alma este grano celestial, tiene en si la fuente de la Vida, y el escudo incontrastable para hacer huir todo lo q. huela a muerte: Timor Domini fons vite, ut declinent à ruina mortis. Los q. procuran tener temor de Dios dice el R.l Profeta (Ps.) q. se pueden llamar bienaventurados: beati omnes qui timent Dominum; estos son los escogidos para gozar de las delicias, q. se franquean en aquella celestial Mesa. Y estos son los q. siempre estan dispuestos para q. el Divino Esposo entrando en el pecho q. encierra el temor de Dios, se desposse con sus almas. Estos son los q. participan de el amparo de la Reyna de los Angeles Maria Ssma, y a quien por sus celestiales manos se les communican los caudales de la gracia. Yo espero el recibirla para proseguir, si acudimos a ella rindiendonos de la mejor Salutacion, q. es la de el Ave Maria.

Ad nihilum deductus est in conspectu ejus malignus &a.
Ave gratia plena &a.

Aquel se de tener por mayor Amigo q. aconseja lo mejor ([redacted]) Aquel quiere ntro bien, q. nos da reglas para q. huyendo de el precipicio, caminemos seguros sin molestia. Ninguno mas bien nos ama, ni aconseja, q. aquel gran Dios (S.S.) q. sin necesitar de nosotros para cosa alguna, nos dice por David, lo

q.

q̃ mas nos tiene cuenta: (P̃. 36) declina à malo, et fac bonum 136
aparta, Christiano, y echa fuera de ti todo lo q̃. el mayor ene-
migo tuyo con amistad fingida te procura aconsejar, q̃ acep-
tes, y ejecuta lo q̃. debes, q̃. es el obrar bien; pues solo esto
es lo q̃. sirve, y asi lograras el ser bienaventurado, porq̃. si
no iras à ser compañero de el q̃. por no corresponder agrade-
cido à su Criador, fue derribado de el Paraiso de la Gloria,
y toda su hermosura, y gracia reducida à nada, quedan-
do solo para avitar en el abismo: ad nihilum deductus est
in conspectu eius malignus. Y asi esta tarde se reducira
esta platica à hacer patente à mis oyentes lo mal q̃. ha-
cen lo q̃. cometen alguna culpa mortal, y lo mucho q̃. va-
le el rezar el Rosario para libertarse de tan cruel cauti-
verio.

P. 1.

Hablando Christo Señor nrõ (Joan. 6) con sus Discipulos les hi-
ce esta pregunta: nonne ego vos duodecim elegi, et ex vobis unus di-
abolus est? decidme amados Discipulos no entresaque de en-
tre todos à doce de vosotros, y ahora tenemos, q̃. uno de estos, Do-
ce, es el diablo? Pues los diablos no son espiritus? como Judas
siendo hombre, merece el q̃. Dios lo llame con nombre de
diablo? pero ya mi Vener. Granatense da la respuesta (Dcã
6 post Pent. conc. 2.) diabolum apelat eum, quae diaboli opera et
peccata imitabatur. Llamase diablo el q̃. imita las obras, y pe-
cados de el demonio. Y lo merece este nombre el q̃. tiene osadia, y
atrevim.to para cometer una culpa mortal. Estos son la causa de

ca el Apostol de las gentes (ad Ephes. 5) de q. Dios embie tos castigos al mundo, mandando à las nubes no echen agua, y à la tierra q. no fructifique: propter hæc venit ira Dei, mi Angel Thro (Tom. lect. 3.) venit ira Dei propter peccata. De poco sirven los rogativas, si no ai arrepentim.to de las culpas. Como Dios se à de mover à misericordia, si al mismo tiempo q. se sale por las calles clamando à Dios, y à Maria Sma, ai personas q. estan lo mismo q. si fuera tiempo de Carnestolendas, sin moverse à la bir de sus culpas.

Como ande encontrar la misericordia de Dios, sino se levantan de el mal estado en q. se hallan. La Esposa (Cant.) dice q. busco al Esposo estandose mui quieta en el descanso, y gusto de la Cama, y dice q. no le encontrò: quesivi illum, et non inveni; pero q. levantandose, y dando vueltas por la Cd, encontro lo q. buscaba: ( ) inveni quem diligit anima mea. Si se estan los hombres quietos en sus culpas, sino manifiestan arrepentim.to de sus pecados, como ande encontrar à Jesu Christo? como Dios se à de mover à piedad, quando estan los hombres quietos en sus culpas, sin advertir de ellos la causa de tan gran castigo. El Gran Padre de la Iglesia S. Augustin (to. 10. Serm. 2 W de temp.) pregunta, tratando de el cerco de Samaria, y de las calamidades, q. en el se padecian, y dice discurriendo: porq. tan grande castigo? porq. una hambre tan cruel? porq. tanta pobreza, y necesidad? pero responde el mismo Santo: crescit fames

quia

quotidie pena, quia quotidie crescit et culpa. Crece la hambre como ga-
na, va siguiendo cada día mas, y mas la necesidad, porq. van con-
tinuam.te creciendo los pecados; y assi como si un muchacho es malo,
va el Maestro duplicandole el castigo, y continuam.te llenandolo de
azotes; el mejor Maestro Jesu Christo mas, y mas va llenan-
do los pueblos de los azotes de su Divina Justicia, sino se reme-
dio en las maldades. Pues q. tenemos al ver las rogativas, y penitenci-
as publicas, q. se an hecho, y continuam.te se executan, y q. Dios no
se quiere mover à piedad, y misericordia? crescit quotidie pena, quia
quotidie crescit et culpa. Es señal q. los pecadores estan tan obs-
tinados en sus vicios, q. no hacen caso de tan gran castigo, y assi
ira Dios mas, y mas cargando de penas, si los hombres no se
descargan de las culpas. Hasta aquí nos à mirado Dios como Pa-
dre, pero ya nos mira como Juez severo: hasta aquí, parece, no se
avia llenado la medida de las culpas, pero ya parece se à colmado.
Mucho antes q. se llegara el diluvio dijo Dios à Noe, q. (Genes.) de-
terminaba el destruir el mundo, y acabar con los pecadores, porq. ya
la tierra estaba llena de maldades: repleta est terra iniquitate;
llenose la medida de las culpas, y entonces vino el diluvio, no que-
dando con la vida sino los q. se entraron en el Arca. Ha ido
Dios avisando, principalm.te à este Pueblo, primero mandando à
las Nubes no pareciesen; despues se ponian delante de n.ra vis-
ta, pero no despedian el rocio, porq. los Sevillanos no derrama-
ban lagrimas de penitencia; despues nos embio Dios alguna
agua, para ver si en agradecim.to avia mudanza en las costum-
bres

bres; pero viendo Dios, q. en la Cd. permanecen los mismos peca
dos, ya parece, q. totalmte. se a olvidado de su misericordia,
y assi dice Jeremias (4 cp) Lugebit terra, et herba omnis regionis
siccabitur propter malitiam habitantium in eâ, la malicia de los
hombres, las abominables culpas, los estragos q. en la Cd. se co
meten, hacen q. llore la tierra, y la yerba se vaya secando.
la causa de todo es el pecador, y mayores castigos vendran
sino ai enmienda en las culpas.

Es el pecado como dice S. Juan Chrysos-
tomo (hom 7. ad Pop.) la causa y raiz de todos los males, y castigos: ma
lorum omnium causam, constat, esse peccatum, y assi las enfermedades,
falta de agua, guerras, pobreza, hambres, y todo lo q. à esto se sigue,
viene por el pecado. Mui bien lo conocio el Sto. viejo Tobias (cp. 3)
viendose desterrado de su Patria, y viendo tambien tantas cala
midades, cautiverios, deshonras, y muertes; y assi decia: quia non
obedivimus precepti tuis, ideo traditi sumus in direptionem.
Por aver, Señor, no obedecido â vros preceptos padece esta tierra
tantos trabajos; parece llegò ya este pueblo âlo ultimo de
la maldad, q. es lo q. oi nos dice David: ad nihilum deduc
tus est malignus: mi Cardenal Hugo: in maligno mundus
[illegible] [illegible]. No serviran las rogativas, ni Procesiones q. sa
len por las calles, sino sotros no le rogamos â Dios, q. nos per
done, y hacemos q. de nra boca salga la procesion de
los pecados. Conozcan los hombres lo q. es el pecado, y conoz
eràn de si tan mala bestia. Y para q. mas bien sepan todos
lo -

lo q. en el hombre causa una culpa mortal, oigase el sig.te caso, 138
Cap. Echeu. to 2. [illegible] Un Soldado Teutonico, llamado Pedro, esta
ba casado con una Muger mui honrrada, y devota. Cegó el demo
nio al Soldado para q. hiciera injuria á su Muger. Entre las
veces q. executó tan enorme culpa, fue una noche, q. hacia
una Luna mui clara. Aviendo cometido el pecado, determinó
á la media noche volverse á su casa. Llamó á la Puerta, y su
buena Muger, q. estaba esperando á q. viniesse, como oió los
golpes, mandó á la criada fuesse á ver quienera. Asomose á la
Ventana, y vió un dragon mui feo, y disformissimo, con q. que
do mui espantada, y dando un grande grito dixo: ai, Señora,
el demonio es quien llama á la puerta.
Al oir el Ama tal cosa, le parecio se
burlaba la Criada, y reprehendiendola con aspereza, determi
no el ir ella misma para desengañarse, y llegando á la Ven
tana, viendo aquel monstruo tan feo, empezó tambien á
dar las mismas voces, y á llamar á Jesus, y Maria en su
aiuda. Estaba mui confuso Pedro al oir tales voces, y lle
no de admiracion empezó á mirarse mui despacio, tocarse
las manos, palparse la cara, y le parecia ser la cara, y
hocico de oso, las manos mui llenas de cerdas, y assi lo
demas del cuerpo. Al verse tan disforme empezó á
discurrir qual seria el motibo; pero tocandole Dios en
el corazon, dixo: no otra cosa me á puesto de este modo, q. el
aver

aver ofendido á Dios; y assi su Divina Mag.d à dispuesto esto para q. si yo me enmiende, y otros escarmienten en mi, y assi no admitiendome en mi casa, quien me à de admitir hasta q. lle gando la mañana, vusque un Confesor, q. es el unico medio para librarme de esto. q.

Fuesse al campo, y escondiose en una cueba cita inmediata al lugar oculto, y al amanecer salió para ir à la Yglesia. Pero al entrar en el lugar, salian unas bacas al Campo, y lo mismo fue ver aquel monstruo, q. es pantarse todas, de modo q. se atropellaban unas con otras por huir. No sabian los q. las llevaban, qual fuesse el mo tibo de aquel alboroto; pero andando un poco mas descubri eron al pobre Soldado convertido en bestia; y lo mismo fue divisarlo, q. echar tambien ellos à huir hacia el lu gar dando grandes voces: Jesus, Jesus nos ampare: el demonio viene, el demonio viene.

El Pobre hombre viendo, y oyendo cosas tan estrañas, lleno de confusion, fuesse ocultando lo mejor q. pudo hasta llegar à la Yglesia, en cuya Puerta estaba el Cura; pero lo mismo fue verlo este, q. se enca minaba hacia donde el estaba, se entró dentro de la Yglesia y cerró la puerta, todo temblando, y empezó á pedir à Dios le socorriesse, y librasse de aquella fiera bestia, q. le parecia venia à tragarlo. Llegó el Soldado à la Puerta de la Ygle sia, y aunq. dava grandes voces llamando al Cura; le respon

día

dia este diciendo: no quiero ir, que es mas desta de el infierno, q. me quiere quitar la vida, y te vales de q. quieres confessarlo.
Entonces el pobre soldado dixo: Señor Cura, yo soi Pedro el sol-
dado, q. estoi en pecado mortal, y por este es tan tanpoco, y asi (he) llegado
confessarme, y pedir à Dios me perdone. Alterosse el Cura q.
era hombre docto, y sabia q. semejante proposicion no dixera
mas el diablo, avriole la puerta, lo confortò, y animò, y
Seguisse à confessarlo. Cosa rara, y admirable lo mismo fue aca-
bar de confessar, y de echarle la absolucion, q. desvanecerse
toda aquella fealdad, y quedarse con el mismo semblan-
te q. antes. O Señor! si ahora hicierais lo mismo con los q. ingratos
permanecen en sus culpas. Haced, Señor, si conviene, q. los
q. son causa de el castigo q. estamos experimentando, vean
la fealdad en q. se hallan; para q. ya q. ellos no mi-
ran la fealdad de su alma, viendo q. todos huyen
de ellos como de el demonio por la fealdad de el cuerpo;
sea este el medio para q. se conviertan, y se sosiegue el
brazo de ôra Divina Justicia. Con este caso se da en algun
modo à entender los daños q. hace al hombre la culpa
mortal. Aqui se advierte lo mucho q. se pierde en come-
terla, y assi, si huviere alguno en mi auditorio, q. se halle
en tan miserable estado, salga presto de esta bestia, si no quiere
se experimenten mas castigos, q. es lo primero.

P. 2.

§. 2.

Lo segundo q. se ha de predicar es q. para librarse del cautiverio de la mortal culpa nos hemos de valer de María Sma. saludandola con su Rosario. Dessi dice esta Reyna celeste (Prov. 8.) el q. me hallare, el q. procurare llamarme y alabarme, encontrara la vida de la gracia: qui me invenerit inveniet vitam, y esta alcanzará de su querido Hijo el perdon de los pecados: hauriet salutem â Domino. Por esso en la salutacion Angelica se le dice: Sta. Maria Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores &c., porq. como dice mi P. S.n Augustin (ap. Eccev. to. 2.) Maria Sma. esta mas prompta para pedir â Dios por nosotros, q. todos los Santos juntos: sicut omnibus Sanctis est potior, ita omnibus Sanctis pro nobis est solicitior; y assi claramte. lo expressa el Concilio Basiliense (ss. 43) cuyas palabras vueltas en romance, dicen assi: entre todos aquellos santos, q. por nosotros interceden para con el Rey de la Gloria, principalmte. hemos de recurrir â la Reyna de los Angeles Maria Sma., la qual quanto mas elevada y exaltada en el Cielo, mas, y mas se humilla hacia â nosotros, desseando le pidamos para socorrernos en nras. necessidades.

Pero si Maria Sma. esta desseando se le pida, para inmediatamte. experimentar su Patrocinio, como haciendo tantas rogativas no nos favorece con el agua? Es menester mas, es necessario q. los hombres hagan de su parte. Muy temeroso se hallaba (Reg. 13) el Pueblo de Ysrael de la ira de Dios, q. por sus pecados tenian merecida; y viendose de este modo acudieron â valerse de las Oraciones

de

deel Profeta Samuel, diciendole: ora pro servis tuis ad Dominum
Deum tuum, ut non moriamur. Pidele, Profeta Santo, à Dios por tus
Siervos para q. suspenda los castigos de su Divina Justicia. Prome
tioles Samuel executarlo, pero al mismo tiempo les dixo: si perseve
raveritis in malitia :::: peribitis. Yo clamare à Dios por vosotros; pero
os advierto, q. si no os enmendais, y temeis à Dios, perecereis. Oro Sa
muel, pero permaneciendo los deel Pueblo en sus delitos, fueron
destrozados de los Filisteos. Deel mismo modo podemos discurrir suce
de oi en Sevilla. Voceando q. la Reyna de los Angeles clama y
pide siempre por los hombres, pero sus suplicas servirian solo pa
ra aquellos q. piden arrepentidos de sus culpas, y seran para
mas irritar la ira de Dios contra los q. viendo tales castigos no se
arrepienten. Sino fuera por la Reyna de los Angeles, ya el mun
do huviera sido destruido, y los pecadores en el abismo sepul
tados, y assi no ai duda, q. este castigo es para q. aya arrepen
tim.to de las culpas, y no se experimenten las penas deel in
fierno. Digalo aquel caso (ap. Delr. l. 2. disq. Mag.) quando un
Niño tan chiquito como q. estaba en La Luna, dixo por los años de
1113, hallandose la Italia afligidissima con muchos castigos q.
Dios avia embiado: Yo è visto à la Reyna de los Angeles Maria
S.ma ante el tribunal de Christo Señor nro, pidiendo con ins
tancia, suspendiesse el Juicio q. queria hacer deel mundo por
sus pecados; y à sus piadosos ruegos suspendio Dios el azote de
sus iras. Pues valgamonos de Maria S.ma, clamemos le con el
Rosario continuam.te diciendole ruega por nosotros pecadores,
y experimentaremos la Divina Misericordia.
Y para q. mas bien se vea, oigase el sig.te caso.

Domine quis habitabit in tabernaculo tuo?:::
Qui jurat proximo suo et non decipit. Ps. 14.
Ave gratia plena Dominus tecum.

Aunq. Abrahan (Genes. 22.) sentía como Padre el desposeerse de su querido Hijo Ysaac, no se detubo un instante en poner en execución el sacrificio; y en vista de tanta promptitud en la Obediencia, le juró Díos le echaría la bendición: per memetipsum iuravi; dicit Dominus::: benedicam tibi. Prometióle con juramento sería tan grande la descendencia de Ysaac, q. sobrepujaría á las estrellas del Cielo, y arenas de los mares. Cumplióle Díos el Juramento, enseñandonos á todos los vivientes, q. tenemos obligación de cumplir lo q. con juramento decimos. Siendo esto tan necessario, q. nos dice el R. Propheta en el verso q. nos toca, no llegará á avitar en la Patria de la Gloria, el q. engaña con juramento á su proximo: habitabit in tabernaculo::: qui iurat proximo suo et non decipit. El Juramento, como dicen los Theologos, puede ser de diversos modos: assertorio, promissorio, cominatorio, y execratorio. Solo hablaré del assertorio brevem.te, tocando tambien de la maldición alguna cosa, por ser estos dos assumptos cosa mui usada entre las Gentes. El Juramento consiste en traer á Díos por Thestigo de ser verdad lo q. se dice; y assi en este juram.to no ai parvidad de materia, por lo qual se á de tener gran cuidado, pues son muchos los q. por esto se condenan, como el mismo Christo Señor nro. se lo manifestó al Vener. Reyes. (in vit. eius lib. 2.) Pero se debe advertir, q. puede tambien aver pecado aunq. se jure con verdad, pero será venial solam.te por no aver necesidad de jurar. Y porquanto me lleva la atencion alguna cosa el tratar de los mal-
dí-

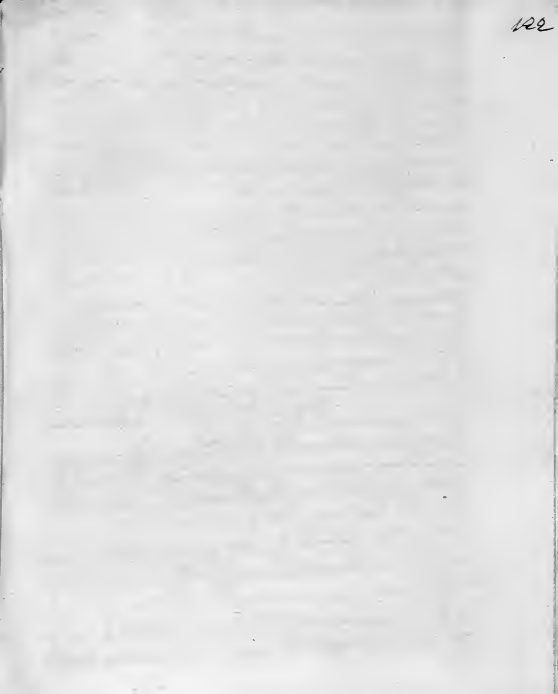
Con Refrán.

diciones, solo dice el sig.te caso, q. tra el Predicador Apostolico.

Cierto Rey Christiano tenia guerras contra el Turco con quisieron el hacer las paces a lo qual se obligaron con jura-mento. El Christiano pasado algun tiempo le quiso otra vez guerra; y thuando vencido al exercito contrario, exclamo el Turco de este modo: Dios de los Christianos como permites, q. aviendo servido tu nombre de thestigo en el juram.to q. se hizo, este Rey ahora lo quebrante? no creo q. siendo, como dicen, su ley tan buena. Se quede esto sin pagar. Lo mismo fue acabar su razonam.to q. volver Dios por su causa, y hacer quedara el exercito de los Christianos totalm.te derrotado. O. Señores, q. poco cuidado suele aver en esto; y q. poco cuidan los Padres de reprehender a los Hijos quando juran! Pues oigan lo q. Dios dice (Eccl. 23): vir multum iurans implebitur iniquitate et non discedet a domo illius plaga. El Jurador se llenara de pecados, y de su casa jamas faltaran las plagas; y assi no sigue-jen los Juradores, el padecer trabajos, pues ellos mismos con sus Juram.tos se los buscan. No es menor el daño q. resulta de las maldiciones, y assi dice S.n Pablo (1. Cor. 6) q. los maldicien-tes no poseeran el reyno de la Gloria: neque maledici reg-num Dei possidebunt. El R.l Profeta compara a los maldi-cientes al Aspid: (Ps. 13) venenum aspidum sub labiis eorum quorum os maledictione plenum est. Es el Aspid animal tan ponzoñoso, q. a qualquiera q. se introduce el veneno con la saliba q. le echa sin sentir herida, ni dolor alguno, le quita la vi-

vida. Lo mismo hace el maldiciente. Echa la maldición, arroja la saliba, no conoce el daño q. le hace, y assi despues de algun tiempo se esperimenta el daño q. causó. Por esso nos dice mi Angel Mro (Sup. Ep. Jacob.) Se à de tener gran cuidado con la lengua, por ser uno de los mayores enemigos q. tenemos: indiget maxima Religione quia sedet in humido, et ideo lavilis. Y aviendo Dios los daños q. podía causar al hombre esta espada de dos filos la puso como con dos murallas encerrada. Assi lo explica el Dr. Angelico (ex Ep. Dom. 3 post Pasca. Serm.) Lingua est sub labiis, et dentibus; est enim lingua quasi mala Monacha; ideo reclusit illam Deum sub pluribus claustris. El Apostol Sn. Tiago en su Epistola Canonica (cp. 3) dice q. aquel q. no maldice es varon perfecto: si quis in verbo non offendit est perfectus vir. Si a un Caballo se le pone el freno en la boca, aunq. sea mui inquieto, facilm.te se govierna, y amansa. Todo lo grande de un navio se govierna con lo corto de un timon; y la lengua del hombre aun siendo tan pequeña, suele en algunos ser tan ferox, q. excede à la fiera mas cruel. O dolor, y q. poco reparo en tales personas. Como Sn. Tiago se pasma de q. una cosa tan pequeña sea causa de tantos males. Por esso dice llena de veneno q. sin remedio quita la vida: plena veneno mortifero. O Padres de Familias q. tan mal

quereis á vros Hijos, q. no jamás de echarles maldiciones. Advertid q. suele Dios el permitir les carga la maldicion, y luego les resultan grandes daños.


122

Ave Maria.

Mane nobiscum Domine, quoniam advesperascit. Luc. 24.

Ave gratia plena Dominus tecum. Luc. 1. cp.

Gran gusto suele recebir un Amigo quando se queda acompañando de otro, q. le tiene especial aplicacion. Assi lo dice el Seraphico S.n Buenaventura (serm. sod.) Libenter manent homines, ubi habent amicos. Esto mismo encontramos en el Evangelio de el dia q. hizo Christo Señor nro con dos de sus Discipulos. Mui pensativos ivan estos caminando hacia el Castillo de Emaus, considerando lo q. avia sucedido en Jerusalen en la muerte de Christo Señor nro; y apareciendoseles este Señor, les pregunto por la conversacion q. llevavan: qui sunt hi sermones quos confertis ad invicem ambulantes, et estis tristes? y aviendole dicho lo q. ivan hablando, y viendo su D.a Mag.d q. tenian alguna duda en su Resurreccion, los reprehendio diciendo: o stulti, et tardi ad credendum! o necios, e incredulos, como dudais en lo q. los Profetas tienen dicho. y incorporandose con ellos les manifesto, y explico las escrituras; y siendo ya cerca de noche, aviendo llegado al Castillo, le rogaron se quedase aquella noche con ellos: mane nobiscum Domine quoniam advesperascit; y llegando la hora de cenar, conocieron a Christo Señor nro en el modo de partir el pan. Esto es en substancia lo q. nos dice el Evangelio.

No quede Christo Señor nro quedarse con nosotros, sino limpiamos el Castillo de nras almas; y assi es precisso el limpiar bien las conciencias, y se lograra su permanencia. Gran cuidado se tiene q. do se a de recebir algun gran Personage en limpiar, y asear la Casa donde a de estar de posada, y principalm.te la Sala de su morada; quitanse todas las telas de araña, y se echan fuera todas las sabandijas; porq. de otro modo no permaneceria alli ni un instante. Pues con quanta mas razon debe echarse fuera de nosotros las sabandijas de las culpas para q. de este modo permanezca el Mayor Personage de los Cielos, y la

tierra con nosotros? adviertase, q. si â resucitado, tambien noso-
tros debemos resucitar â la gracia; y no solo nos debemos conten
tar con esto, si tambien debemos imitar â los dos Discipulos, ro-
gandole â Christo Señor nro permanezca con nosotros mane
nobiscum Domine, haciendole continuam.te esta suplica como
advierte S.n Buenaventura (hic) mane, meridie, ac vesperes
pues es gran trabajo el q. Dios no quiera permanecer.

Pecaron los Ysraelitas (Ex. 32) idola-
trando en el becerro; y llegando â noticia de Moyses: viendo es-
te lo mucho q. Dios le avia enojado con el Pueblo, procuro
el q. aplacase Dios sus iras; y aviendolo conseguido, dijo Dios â
Moyses: yo perdono al Pueblo, pero te advierto, q. me voi, y no quiero
havitar con esta Gente: non ascendam tecum, quia populus duræ
cervicis est. Al oir Moyses tal respuesta dijo: Señor, como â de
quedar este Pueblo si Vos os apartais? respondiole Dios: yo em
biare un Angel q. los acompañe, y guie, y los ponga en la ti-
erra de promission. Dioles Moyses esta noticia â los de el Pueblo,
y inmediatam.te empezaron â dar grandes voces, y manifes-
tar su tristeza vistiendose de luto, y derramando muchas lagri-
mas. Pues porq. tanta tristeza, y dolor? Si Dios les da un An-
gel bueno, q. los rija, y govierne, porq. dicen ser aquella la
amenaza mas terrible, q. Dios puede usar con ellos?

Pero con razon siente el Pueblo el
q. Dios de ellos se aparte, aunq. les embie un Angel, q. los
guie. Dios es el bien universal, sin su Divino amparo na-
da el hombre puede hacer ( ) sine me nihil potestis fa-
ce

cere; y assi aunq. lleven consigo no solo un Angel, sino tambien todos los Choros de los Espiritus Celestiales, es lo mismo, q. si fueran solos, no llevando à Dios consigo. Pues atiende pecador q. no quieres resucitar à la gracia; q. aunq. resucites, no procuras el q. Dios permanezca contigo, deq. te sirven alq. en este mundo tengas gustos, riquezas, y deleytes? si en lugar de llevar à Dios en tu alma, va el demonio en ella muy de assiento, como quieres ser dichoso, y q. Dios te socorra en las necessidades? como quieres los Cielos te assistan con sus benignos influxos, si tu no lo pides à Dios permanezca contigo antes si procuras q. tu alma este poseida de las culpas? Adviarte q. lo mismo hace à Dios en el alma, q. el alma executa en el cuerpo. Falta esta forma parte de el hombre, como queda el cuerpo? horroroso, sin movimiento, aunq. le toquen muchos instrumentos musicos, lo adornen de flores, y llenen de unguentos olorosos, no pueden hacer vuelba à la vida. De el mismo modo: no permanece Dios contigo; aunq. te parezca estas disfrutando perfecta salud, y gozas de el mundo, te engañas, pues eres cosa horrorosa, y asquerosa; aunq. des limosnas, ayunes, reces, y os exercites en mortificaciones, todas estan son obras muertas, y es trabajar en valde para vivir, pues falta el principio de la Vida q. es Dios. Muy airado se manifiesta Dios por el Propheta Amos (v. 2. et 3. cp.) contra diversos Pueblos, y les dice los llevara [illegible] Hijo en hombres, falta de agua, y enfermedades, y si con esto no se enmen

enmiendan, llevaran el ultimo castigo q. es el irse de con ellos, co-
mo advierte mi P. S. Ag.n la trata con S.n Geronimo (tom. 13) y dejarles q.
hagan lo q. quisieren; pues esto es para q. experimenten los rigo-
res eternos de la Divina Justicia. Lo mismo parece â hecho Dios
en este tiempo: â embiado trabajos, enfermedades, y falta de agua,
y parece q. los hombres permanecen en sus culpas; y asi parece
q. Dios se â ausentado, q. es el ultimo castigo, siendo q. no
llegan â implorar la Divina Clemencia, pues teman este
ultimo castigo, ya q. no an querido repararse con el primero.

Si a uno le dijeran, poniendole delante una balan-
za de un peso, en la qual fuera echando peso; mira q. en levan-
tando la balanza oculta sin remedio te sea de quitar la vida;
no andaria q. se fuera con gran cuidado, y no echara ni una
paja. Pues todos ntos. pecados los tiene Dios previstos con
su peso, y medida. Voz manifiesta la balanza de su Divi-
na permision; pero oculta la de su Divina Justicia; y
asi van los pecadores echando, y mas echando culpas, pero
guardense de q. lleguen â cargar mucha de pecados; pues
se levantara la balanza de la Divina Justicia, y sin reme-
dio se les quitara la vida. Conozcan el q. Dios los esta si-
empre llamando, y apareciendoseles interiorm.te con Divi-
nas inspiraciones, y avisos en los Pulpitos, si no quieren ex-
perimentar otro mayor castigo. Escarmienten en cabeza
agena, si no quieren padecer eternam.te Atiendan al dia, y jo-
gueran lo q. les aguarda, si no piden â Dios entre en su
alma â quedarse con ellos.

12)

Ha En las Historias de la Religion de un gran P. S.n
Fran.co Se quenta q. en la C.d de Luca en Ytalia donde ai conv.to
de Observantes de la Religion Seraphica; estando toda la Com.d en
Refectorio, tocaron la Campanilla de la Porteria; y acudiendo el
Portero, halló ser el q. llamaba un Religioso de su Habito observante,
el qual le dijo aviasse al P. Guardian, q. tenia q. decirle una cosa de
gran de importancia de parte de un gran Señor delante de toda
la Com.d Avisole al Guardian, y obtenida de este la licencia pa
ra entrar, fuesse al Refectorio el Religioso q. llamaba, y estando
en pie en medio de toda la Com.d hablo de esta manera

Padre Guardian, y Religiosos Padres no temais,
pues de mi no recebireis daño alguno. Sabreis, dijo, soi el demonio
tentador de las almas, y perseguidor cruel de los hombres, haciendo
do con mis efficacias no permanezca el Criador en sus almas.
Soi embiado por el Supremo Dios, y Criador, q. todo lo puede, para
q. havitando entre vosotros sin haceros daño, salga todos los dias
por la C.d a pedir limosna, y avisar a algunos pecadores se procuren
resucitar de la muerte de sus culpas a la gracia, y principalm.te
un Mercader a q.n Dios le tiene concedido solam.te dos años de vi
da para q. se arrepienta. Ho man[?] esto sea secreto a persona
alguna, sino quereis experimentar grandes castigos.

Salia en fin a pedir la limosna, y principal
... dias a la tienda de el dicho Mercader y
... de sus culpas y
... manezia

encargaba a la Gente de la Casa para q. se lo dixessen, y no
despreciasse los auxilios Divinos. Cumpliéronse los dos años
sin averse enmendado el desdichado Mercader. Y entonces el
fingido Religioso dixo al Guardian: ya e cumplido con el minis-
terio a q. Dios me avia embiado a esta Casa, pero el sugeto por
q. principalmente Dios me embió, para q. se enmendasse, no
a querido corresponder a los Divinos beneficios

Ave Maria

Pax vobis: ego sum, nolite timere. Luce 24.

Ave gratia plena Dominus tecum. Luce 1. c.

Dice Plutarco con otros muchos graves Auctores q. en el Reyno de Frigia (Cap. Veg. Drainalo.) se abrio en la tierra una Sima muy profunda de donde salian volcanes de fuego muy grandes, y hedores horrorosos de modo q. con su voracidad iba destruyendo todo el Reyno. Viendo sus havitadores tantos daños determinaron consultar al dios q. el Rey Midas adoraba para q. les dixese lo q. avian de executar para tapar un pozo tan pestilente. Respondioles q. echando en el lo mas precioso de el Reyno, lograrian la tierra se juntase, y ocultase el precipicio. Echaronle el mucho oro, plata, y piedras preciosas, y alajas mas exquisitas, pero con nada de esto pudieron conseguir su intento. Viendo esto el Primogenito de el Rey, llevado de el amor a sus Vasallos, determino el montarse a Caballo, y despidiendose de su corte fuese al sitio donde estaba el precipicio, y arrojandose dentro de el, lo mismo fue llegar al centro de la tierra, q. al punto se cerro la boca de la Sima.

Lo mismo fue pecar nuestros primeros Padres, q. abrirse la boca de la mas profunda Syma de el infierno, y mayor precipicio de los hombres. Consultaban a Dios todos los Profetas, y Santos, y aunq. para q. Dios se aplacase el brazo de su Divina Justicia echaban lo mas precioso de sus suplicas, no lograban lo q. pretendian. Viendo esto el Unigenito de el Padre Eterno determino vestirse de el sayal humilde de nuestra naturaleza, y subiendo en el Cavallo Sacro Santo de la Cruz, se dexo caer en lo profundo de el Sepulcro, y assi ocultandose lo tremendo de la Justicia Divina, se puso todo en bonanza; y el q. era Dios de las venganzas, se convirtio en el Dios de las misericordias por aver sido su Unigenito Hijo el q. sirvio de medio para q. el Padre Eterno hiciese las pa-

Dia 3 de Rey.n en S. Maria la Blanca, y Soledad.

Tercera dom.a de Quaresma

las paces contos hombres. Hizo Christo Señor nuestro las paces de tal mo-
do q. el Diablo quedò tan sin ningunas fuerzas q. aun los Niños, y Muge-
res hacen mofa, y escarnio de toda la valentia q. manifestò. Entre los casos
q. refieren los Autores oigase el sig.te q. traen los Escritores de la vida de
mi gran P.e S.to Domingo. Predicando el S.to Padre a un Conv.to
de Religiosas, entro el diablo en la Iglesia en figura de Lechuza, y
despues de averdado algunas vueltas por la Iglesia, se encamino al
Coro para quitar la atencion à las Religiosas. Viendo esto mi gran
P. Domingo mandò à una Niña q. estaba en compañia de aquellas
Virgenes, q. echandole mano à las alas lo subiesse al Pulpito, y execu-
tandolo al instante, tomolo mi Gran P.e S.to Domingo en las manos, fue
poco àpoco quitandole las plumas, y dando despues con el en la pared un
gran porrazo, le mandò se precipitara en el abismo, verificandose aqui
lo q. Dios dijo al S.to Job (cap. 40) numquid illudes ei quasi avi, aut alligabis
eum ancillis tuis? Esto es lo q. el hombre logrò con la Resurreccion de
Christo, y aviendo sido el Medianero para establecer las paces. Y
por esso continuam.te se nos encarga en las Sagradas Escrituras, procu-
remos observar siempre la paz con Dios, si queremos ser en esta
vida, el ser dichosos. Pero dira alguno: q. es lo q. debo executar para
q. siempre en mi se halle esta paz? oigase àd. Pablo la respu-
esta: gratia vobis, et pax multiplicetur. suplico à Dios q. os colme
de la gracia, y de la paz. Repara el Señor S.n Geronimo (lib.
) en q. primero pone la gracia q. la Paz: non prius pa-
cem, et sic gratiam, sed ante gratiam, et sic pacem. Pone el S.to
Apostol primero la gracia, q. la paz, porq. la gracia es el fun-
dam.to de la paz, y assi es el fundamento donde estriba todo el
edificio de la paz. Pues ya esta clara la respuesta. Para q. se lo
gre-

que la Paz con Dios, es menester aya en nosotros el fundam.to de la gracia, porq. de otro modo es impossible el conseguirla.

Muy airado (Genes. 9.) se manifestò Dios con el mundo en tiempo del S.to Noe. Estaban los hombres empeñados en presentar guerra al mismo Creador. Y viendo la suprema Mag.d tal desacato embio el diluvio, para q. quitando la vida à los traydores, quedasse el universo purificado de las manchas de las culpas. Mandò à Noe edificasse el Arca, y entrando se el con toda su Familia, pudo solo de este modo el libertarse. Destruyo Dios los pecadores, y pareciendole à Noe q. Dios ya estaba satisfecho, echo fuera la Paloma, y volviendo esta con un ramo florido de la Oliva, conocio Noe q. Dios ya avia establecido la paz, y mas poniendole delante en confirmacion del contrato establecido el arco iris, para q. viendo Dios su hermosura, jamas volviera su Divina Mag.d à publicarla guerra: arcum meum ponam in nubibus: et recordabor foederis mei &.a dijo Dios q. jamas volveria à embiar otro diluvio, pero estamos experimentando q. si no à venido otro diluvio, nos à embiado una gran seca. Y q. es esto? no otra cosa, q. el aver faltado el hombre à lo pactado, aviendo otra vez vuelto à publicar la guerra, cometiendo grandes culpas, y no llegando à pedir perdon de ellas. Y assi como Dios se mantubo fuerte en el castigo hasta q. todo quedo purificado, permaneciera la falta de agua todo el tiempo, q. los hombres no procurassen echar fuera de si las carceles armar de las culpas. Luego si se quiere q. Dios man de

de á los nubes derramen el agua en nros campos, e nos de se-
pultar los pecados en el pozo de la Confession, y assi todo se
convertira en dichas. Es tan necessaria la penitencia, y arrepenti-
miento de las culpas, para lograr la paz con Dios; q̃ Christo
Señor nro aviendose aparecido á sus Apostoles despues de averlos
saludado con el pax vobis, les encargo predicassen sobre el arrepen-
tim.to y penitencia de las culpas: oportebat Christum pati :::: et præ-
dicari in nomine eius poenitentiam; para manifestarnos, q̃ es im-
possible llegar á ver la Cara de el Divino Rey, si primero no nos
valemos de este medio, y procuramos ir pasando por todas las
virtudes. Bien claro vemos esto enseñado por la Seraphica
Dra. S.ta Theresa de Jesus en sus primeras Moradas en este
exemplo material. Un Rey de la tierra, q̃ se halla en lo mas
oculto de su Palacio y q̃ de alli no sale no puede ser visto,
luego q̃ se entra en el Palacio, sino q̃ se va entrando por
Salas, y mas Salas, guardias, y mas guardias q̃ á veces suelen
impedir la entrada, y no dexan entrar sino es q̃ se va acompa-
ñado de algun gran Personage. Pero yendo de este modo se
logra lo q̃ se pretende. Apliquemos esto á nro intento. Mora
el mejor Rey de los Reyes nro Divino Criador en los Alca-
zares de la Gloria. Desea el hombre llegar á gozar de sus Di-
vinos delicias, y q̃ es lo q̃ debe hacer? á de entrar en el palacio de
la penitencia, é ir pasando por las Salas de todas las virtudes, lle-
vando en su Compañia al Mejor Personage de el Cielo Christ-
to Señor nro, para q̃ pueda entrar sin ser detenido de los
Sol

soldados de el Infierno q. procuran estorvar con su astucias la en- 154
trada: y yendo de este modo patrocinado se conseguirá la mejor di-
cha de irá gozar de la Gloria, y en este mundo primero
aver tenido la paz con Dios, q. es lo q. el Christo Señor nro
nos enseña. Pero es de advertir q. para hacer esta visita es
menester primero el prevenirse, procurando el limpio de
las manchas, para no causar asco à quien se va hacer la visita.
La experiencia manifiesta esto, pues vemos q. q.do se va à ha-
cer alguna visita, se procura peinarse primero, y ponerse
el vestido mas exquisito. Lo mismo debemos hacer todos
peinando primero nras conciencias; esto es desmarañando bi-
en todos los enredos de los pecados, y vistiendose despu-
es con el mejor vestido, y mayor gala de la Gracia.
Assi para mas bien ver al Rey, y q. los guar-
das no estorben la entrada se valen de algun gran Per-
sonage; para mas bien poder ver à Dios nos hemos de am-
parar, y valer de uno de los Mayores Personages q.
ay en el Palacio de la Gloria. Este es la Reyna de
los Angeles María S.ma quien como Madre la mas
piadosa esta siempre deseando siguen los pecadores
à valerse de su Celestial Patrocinio. Es de tanto em-
peño para con el Rey q. como à dicho muchas veces
con mi B. Fr. Altano, y S. Bernardo, la tiene Dios
co-

concedido el q. sus suplicas jamas salgan vaneadas, antes siempre son bien recebidas, y promptam.te despachadas.
Pero si esto es asi como aviendose pedido tantas veces el agua no atiende â tantas suplicas como continuam.te se le hacen? pero se engaña el q. esto dice; pues esta Reyna Soberana siempre atiende a q. le pide; y asi, si no nos viene el Rocio q. tanto se necesita, proviene de la poca devocion, y juntam.te de q.tos pecadores tan obstinados en sus culpas, q. de ningun modo quieren salir de ellas. Son estos tan atroces en sus obras, q. estan siempre presentando â Diós batalla, pues cada dia van cometiendo nuevas culpas. Pues en vista desto como quieren el q. Diós embie el agua? Salgan primero por sus ojos lagrimas de dolor de aver a Diós ofendido, y veran, como tienen promptam.te el agua q. se pide. Resuciten ellos â la Gracia, y resucitaran los campos con sus frutos. Lleguen â pedir â Diós misericordia, y veran como al instante determina Diós las paces. No ay q. dar cuidado aunq. los pecados sean muchos, pues es mucho mayor la Divina misericordia. Acuda â implorar el Patrocinio de la Reyna de los Angeles por medio de la Salutacion Angelica, y vera como experimenta los raudales de la gracia. Y para q. mas
bien

biénesto se conozca, o que el dig.te caso.

Ave Maria.

Dica 2 post Dom. ... 1783 en ... de ... [illegible]

Tristitia vestra vertetur in gaudium. Joan. 16.

Ave gratia plena Dominus tecum. Luc. 1. cap.

No ai gusto cumplido en este mundo, ya si jamas esta sosegado, y quieto el corazon de el hombre. Quando parece se esta gozando de las felicidades con mayor gusto se suele experimentar algun quebranto; manifestando en esto à los mortales ser cosas q. van mui de paso todo lo q. el mundo nos ofrece. Esto hace alusion lo q. oi se nos dice en el Evangelio de la Dominica: Modicum et iam non videbitis me, et iterum modicum, et videbitis me. Sabreis, dice Christo Señor nuestro à sus Discipulos, q. de aqui à poco tiempo no me vereis, y de ai à un poco me vereis. Aunq. me aveis visto resucitado, se va llegando el tiempo, en q. me es preciso apartarme de vuestra vista, i volver à subir con mi Eterno Padre; para q. sepais q. todos los gustos de este mundo duran poco, y solo los de el Cielo permanecen. El mundo manifestara grande alegria, y vosotros estareis poseidos de tristeza; pero no ai q. dar cuidado, q. aunq. sean muchas las amarguras q. padezcereis, se convertiran todos en gozos, y alegrias: tristitia vestra vertetur in gaudium.

Es cosa de admirar lo q. dice mi Angel Mro. (Cap. Bar. to. 1. plan. 94.) q. sucede al Ciervo. Este animal se mantiene de yerbas mui amargas, y con la virtud q. le comunican dan fuerzas al corazon, y le quitan el temor; y aun algunos por valerse de este medio viven mas de trescientos años. Lo mismo deben hacer todos los hombres, como dice el R.l Profeta (David) anhelando siempre por la vida de la gracia: sicut cervus desiderat ad fontes aquarum ita desiderat anima mea ad te Deus; manteniendose de las yerbas amargas de las lagrimas, para vivir por toda una eternidad en

Lagrimas.

la-

la Gloria.

Son tan necessarias las tristezas, y lagrimas â los mortales, q. parece como propriedad de la naturaleza humana. Por esto advierte mi gran P. S. Augustin (ap. V. Lanu. hom. 34.) se considere lo q. es esta vida, y se hallara ser solo un mar de lagrimas. Todos quantos nacen salen llorando; y aun esta es la seña de q. viven; pues solo de uno se quenta, dice el Sto, q. al nacer se rizo, el qual se llamaba Zoroastes; y no se necesito de otra para conocer su desventura, pues fue el inventor de las malditas artes de Nigromancia, y murio enfinmiserablemte. A este imitan los q. solo se contentan con los gustos de este mundo, y no advierten, q. para llegar â poseer el Reyno de los Cielos es menester primero el regar con lagrimas el campo de nras almas. Bien se esplica esto con lo q. actualmte estamos experimentando. Se â visto la gran falta de agua; y se conoce, q. si no llueve no se tendra el gusto de coger la cosecha de trigo. Pues de el mismo modo: si no caen las lagrimas de sentimto por nuestras culpas, y pecados, avra en llegando el tiempo de recoger la cosecha; esto es â la hora de la muerte, y quando se vaya â dar quenta â Dios, gran carestia de obras buenas, y assi todos seran trabajos. Acuerdome de un texto q. ya en otras ocasiones ê predicado, en el qual dice el Rl. Profeta q. los q. siembran lagrimas, recogeran gran cosecha de alegria, y gusto: (Ps.) qui

qui seminant in lacrimis, in gaudio metent. Pues sembrando cebada, se cogera trigo? enterrando piedras naceran rosas? No dice esso el texto, sino q. al modo q. para q. el trigo fructifi. que es menester el q. se quebra, y q. en algun modo padezca sentim.to; de el mismo modo el hombre debe podrir se, esto es debe enterrarse en las lagrimas de el conocim.to propio; debe mortificarse, porq. de otro modo no llegara a ser dichoso. Mui triste y llorosa se hallaba la magdalena a la puerta de el sepulcro (Joan. 20) Maria autem stabat ad monumentum foris plorans, viendo q. Christo Señor nro. no estaba alli; pero en medio de tanto llanto, se llego Christo Señor nro. y le pregunto porq. lloraba: Mulier quid ploras? y llamandola por su nombre, dejo al punto de llorar, y queriendo abrazar a Jesu Christo, la aparto de si diciendo: noli me tangere, no llegues a mi tan de cerca. Pues Señor no es esta Muger a quien, ( ) en casa de el Fariseo, dejastis q. os vesara muchas veces los pies, y q. los enjugara con sus hermosos cabellos de las lagrimas q. sobre ellos avia derramado? pues porq. os manifestais tan estraño en esta ocasion? Es el caso dice el Chrisostomo. (Cap. Mend. S. 4. f. 2. post. V. Diar. Qual.) Quando Magdalena entro en Casa de el Fariseo no paro de derramar lagrimas, y manifestar sentim.to de sus culpas. Pero quando Chris.

Christo Señor nro se le aparecio, con la gloria de su Divina presencia, perdió la memoria de el sentimto; y como para tocar, y llegarse â Christo Señor nro sea el camino el de el sentimto, y lagrimas, viendo este Divino Señor faltaban â Magdalena estas, no quiere dexarse llegue â tocarle: noli me tangere.

De el mismo modo sucede â los hombres derraman lagrimas por sus culpas; entonces son de Diós recebidos; dexan de llorar, darse â los gustos, y entonces no dexa su Dna Magd. se lleguen. Como quieren, q. Diós siga communicando favores, y socorriendo en las necessidades; si lo mismo es hacer, y conceder Diós la gracia, q. se le pide, q. olvidarse de manifestarse agradecidos. Pues llorese continuamte. de corazon, derramense lagrimas de sentimto. de los culpas, mortifiquense los cuerpos, para q. despues todas estas tristezas se conviertan en alegria; como ôi nos dice el Evangelio: tristicia vestra vertetur in gaudium. Y el Rl. Profeta (Ps.) nos dice q. el pan q. le servia de sustento de dia, y de noche, eran las lagrimas: fuerunt mihi lacrime mea panes die, ac nocte. Y porq.? ya lo dice el Yncognito (ibi) sunt lacrime, quia â Deo elongatum me video. Llora David viendo q. por la culpa q. cometió, se avia apartado de el Señor, y conocia q. esta era la mayor desgracia; y el unico remedio para volver â su gracia, era el valer-

lerse de las lagrimas. Pues quantos ai en el mundo, q̃ teniendo no solo un pecado, sino millares de ellos estan mui alegres, sin reparar con la consideracion â veren el mal estado en q̃ se hallan. Por esto decia mi Angel Mro (in eius vita) no sabia como el hombre estando en pecado podia reirse, pues era la mayor desgracia q̃ al hombre podia suceder, el caer de la amistad de Dios. Llorense las culpas, y aunq̃ sean muchas se conseguira el perdon de ellas, como dira el sig.te caso.

Refiere el Espejo de Exemplos, q̃ en cierta Cd. havia un gran pecador, el qual estaba mui dado a los gustos de el mundo. Y para mas bien desfrutarlos, no queria assistir â los Sermones, pareciendole ser este medio, para mas bien desfrutarlos. Fue â aquel Pueblo un gran Missionero, y obligando al desventurado hombre algunos amigos para q̃ fuesse â oirle predicar, consiguieron lo q̃ pretendian. Entrò este en la Yglesia; y por revelacion Divina vio el Predicador, q̃ venia â su lado un demonio, q̃ lo tenia atado con una cadena de tantos eslabones, como era el numero de los pecados. Visto esto por el Predicador, dixo q̃ q̃ por el pecado ataba al hombre el demonio con una cadena mui gruessa, y no le dejaba hacer obras buenas. Al oir el hombre estas razones, advirtio estar el en aquel miserable estado. Y oyendo despues, q̃ Dios perdonaba aun â los mayores pecadores,

si de veras lloraban sus culpas; empezó à derramar muchas lagrimas, priponiendo el enmendarse; y al mismo tiempo vió el Predicador q. dando una de aquellas lagrimas en la cadena, la deshizo toda; manifestando en esto el grande poder, q. tienen las lagrimas para alcanzar misericordia.

Pues quien abrá tan loco q. no quiera valerse deeste medio? quien sera tan cruel para consigo mismo q. procure el padecer eternamte. por no querer padecer en esta Vida? si ay entre los presentes alguno q. sea tan desdichado, q. no se atreva à llegarse immediatamte. à Christo Señor ntro, acuda à implorar el patrocinio de la Reyna de los Angeles Maria Sma, q. como Madre de pecadores à todas horas nos llama, y nos ofrece el aiudarnos. Es de tan gran valimiento el clamar à Maria Sma, q. jamas esta Reyna soberana deniega à sus devotos; y pueden para con Diós tanto sus suplicas, q. dice el P. S.n Bernardo (Serm. de Nativ.) q. à esta Reyna Soberana nada se le frustra, ni se le puede negar; frustrari nequit, quod postulat Maria. tiene tanto poder para con Diós esta Celestial Princesa, q. dice S. Pedro Damiano, q. Diós le tiene dada su potestad, de modo q. en el Cielo, y en la tierra se executa lo q. Maria Sma quiere (Serm. de Nativ.) data est tibi (o Maria) omnis potestas in

in Caelo, et in terra, et nihil tibi impossibile. Mui enojado estaba Dios con los hombres, y queriendo su D. Ma.^d usar con ellos de misericordia, puso por Medianero â su querido Hijo. (ad Rom. 3) Propitiatorem Deus posuit Christum: remediose la naturaleza humana; pero los hombres fragiles vuelben â caer en culpas; y assi dice Dios (ap. D. Aug.) sea Medianera Maria, y logrará la Misericordia: propitiatricem Deus posuit Mariam. Llamemosle mui de veras con la Salutacion Angelica, q. es por donde nos vino el Remedio, y assi lo-graremos venga ✠ Jesu Christo â nosotros. Digamosle muchas veces: ruega por nosotros pecadores, y esperimentaremos su Celestial Patrocinio. Y para q. mas bien se vea, oygase el sig.^te Caso.

Vado ad eum qui misit me. Joan. 16.

Ave gratia plena, Dominus tecum. Luc. 1. cap.

Dom. 3. post. Octav. Pasc. en el Sagrario.

Que dolor tan grande causa à los amantes el ausentarse de gozar de vista! no ai con-
suelo para sosegar sus corazones, y q. desechen la tristeza. En el dia de oi lo vemos
anuncia Christo à los Apostoles, lo q. les à de suceder quando su Divina Mag.
de ellos se aparte; y assi los previene, manifestandoles q. es preciso el apartarse
de ellos; y aunq. les cause sentim.to su partida, es esto lo q. les conviene, por
q. de otro modo no vendra sobre ellos el Espiritu Divino: si non abi-
ero Paraclitus non veniet. Pero en viniendo el Espiritu Santo, ar-
guira, y hara cargo al mundo de los pecados, de la Justicia, y de el Juicio:
arguet mundum de peccato, de iustitia, et de iudicio. Esta tarde solo di-
re de lo segundo: de iustitia, ò como la glosa advierte, de non iustitia,
de la injusticia. Es la Justicia segun todos los theologos, y juristas la
virtud, q. da à cada uno lo q. es suyo: iustitia est virtus unicuique tribu-
ens quod suum est. Es virtud tan grande, q. dijo Aristoteles (4. ethic.) es-
ta mas hermosa entre todas: pulcherrima virtutum est iustitia. Y es
tan necesario el practicar esta virtud, q. sin ella no se puede entrar
en el Reyno de los. Y para llegar à conseguir esto, q. es lo q. debemos ob-
servar? ya lo dice el mismo Christo: (Mat. 19) Si vis ad vitam ingredi,
serva mandata. Para obrar en Justicia lo primero q. tenemos de hacer
es el ser obedientes à los preceptos, y mandamientos Divinos; q.
aun por esso nos quiso Dios escritos sus preceptos en los pies, y en las
manos, dandonos à entender en esto, por los diez dedos en las manos,
q. todas nuestras obras an de ser conformes à los Divinos preceptos. En

Custodire praeceptum.

los

los pies; q̃ hemos de dirigir todos n̄ros passos de modo q̃. en nada se
aparten de los Diez mandam.tos porq̃. si no seran echados deel Para-
diso como fue n̄ro primer Padre Adan por no aver obedecido al
Divino precepto. Viendo el Esposo la promptitud grande q̃. su
amada Esposa tenia para obedecerle, le dice la ade regalar con
una joya mui preciosa) ô zarcillos mui labrados, para q̃. se pongaen
las orejas: (Cant. 1.) murenulas aureas faciemus tibi vermiculatas
argento. Llega mi P. S. Padua (Dom. 3.) â hablar sobre este texto,
y advierte el nombre q̃. da â la primera q̃. le regala, murenula,
ô zarcillo. Y supuesto q̃. para averse de adornar con esto las mu-
geres, es precisso tengan agujeradas las orejas, va â ver de quien es dimi-
nutivo este nombre murenula, y ensiña con S.n Isidoro, q̃. sale de
este nombre murena, el qual significa un pescado largo co-
mo culebra, q̃. se pone echo rosca, ô en forma de circulos, del qual
dice Pierio (lib.) ser el simbolo mas proprio de la perfecta obediencia.
Es constante q̃. los peces quando estan debajo
de las aguas no oyen el ruido, ô voces q̃. de afuera dan. Y solo la
Murena tiene los oidos tan promptos, y dispiertos q̃. lo mismo es
ponerse la serpiente â las orillas de las aguas, y llamarla con su sil-
vo, q̃. al punto se sale fuera. Pues ya esta claro porq̃. tal Esposa es
regalada por el Esposo con unos zarcillos, ô murenulas, manifestando
q̃. debe tener adornadas sus orejas con sus Divinos preceptos; y es-
tar prompta para obedecer â sus Divinos llamamientos.
En la Esposa se entienden n̄ras almas, Es-
posas de Christo tan amadas, q̃. por librarlas deel Captiverio deel de-
mo-

demonio se hizo hombre, y derramo su preciosissima Sangre. Les quiere Dios tan obedientes, q. quiere tengan siempre en sus oidos estos muy presentes sus Divinos preceptos, y q. estos sean los adornos q. se pongan. Y pregunto sucede assi? la experiencia enseña lo contrario. Diganlo los trages tan profanos, q. se encuentran continuamente por essas Calles.

Ay, ay de aquella Ciudad, dice el Discipulo mas amado (Apoc. 18) q. estaba vestida de olanda, adornada de oro, y piedras preciosas, pues en una hora seras totalmente destruida. Y q. Ciudad es esta? ya lo dice S.n Vicente Ferrer (ap. Bar. to. 1. cp. 12) la Muger q. profanamente viste, y con sus vestidos arma lazos para q. los hombres caygan. Estas, nos dice o Christo en el Evangelio, seran reprehendidas por el Espiritu Divino por no aver guardado justicia, quitando injustamente la vida a muchos q. las ven, como se dice en el Ecclesiastico (c. cp. 9.) propter speciem mulieris multi perierunt, an sido muchissimos los q. an perecido por mirar Mugeres tan adornadas. Hacen q. pequen los hombres viendolas assi compuestas, pero (Mat. 18) vae illi per quem scandalum venit desdichadas aquellas q. injustamente quitan la vida del alma, q. pudiesen, q. por esse pecado a ella les quite Dios no solo la del alma, si tambien la del cuerpo, y entonces conoceran lo mal q. an obrado. Estas son a quien el Espiritu Divino las llama fatuas, o locas (Pro. 11.) mulier pulcra et fatua por-

porq. no usan de justicia consigo mismas, pues van buscando el sepultarse en el abismo, y ser semejantes â las cinco Virgenes locas, q. nos dice el Evangelio (Mat.)

Mas no quiero detenerme en punto de trages, y assi voi â otra cosa. De no obrar en justicia, de no obedecer â lo q. Diós nos manda â de reprehender el Espiritu Divino. Dice Diós (Prov.) Hijo mio procura ser obediente â mis mandatos, si quieres vivir: serva mandata mea, et vives; y advierte q. con lo blando de los laços de las mugeres, son muchas las almas q. se llevan en sus redes los Cazadores infernales: blanditiis labiorum protrapit illum, velut avis festinet ad laqueum, son muchos los q. caen con las cantadas, q. se suelen usar. Y sino digalo David (Ps. 43.) humiliasti nos in loco afflictionis, et cooperuit nos umbra mortis. O' Señor, sino huvieras permitido el q. huviera caido en el lugar donde encontre mi perdicion! Que lugar es este? Ya lo dice S.n Ambrosio: in loco syrenum, en el lugar de las Syrenas. Son las Syrenas unos monstruos q. en parte figuraban ser unas Doncellas mui hermosas, q. con lo dulce de su Canto atraían â la Playa â los pobres Navegantes, y con la dulzura de sus voces les causaban grande sueño; y q.do los verán dormidos les quitaban la Vida. Syrenas monstruosas son las q. dedicas â las cantadas, y musicas profanas procuran atraer assi â los hombres. Quantos andado

los q. por este medio an perecido. Y sino digalo Salomon 159
(Eccles. 2.) el qual perdió toda su Ciencia, y gracia por aver lle-
vado á su Casa Cantores, y Cantoras. Pues q. diremos en
estos tiempos, quando nos enseña la esperiencia, q. lo mis-
mo es saber hablar la Niña, q. Invarle el Maestro pa-
ra q. le enseñe cantadas; y á veces tales q. hacen temblar
á los oyentes siendo de Dios temerosos, todas llenas de amores,
todas provocativas á la lascivia, y en fin cantadas como venidas
del Infierno. Y no tienen q. responder q. no lo hacen con
intención de dañar, pues porq. esto digan no se escusan de
q. por ellas en pecados caygan; ni tan poco es respuesta
el decir q. esto se usa, pues tambien se usa q. por esto
vayan á millaradas al Infierno. Y sino, oiendara (?)
Caso (ag. Discip. 144.) Hubo en cierto Obispado una Moza la qual
era mui dada á la Musica, y juntam.te se adornaba, deseosa de q.
no la tubieran por fea. En una ocasion estando en su Casa
cantando acompañada de no se que instrumento, y aviendo
concurrido alguna gente á oirla, sucedió q. estando cantan-
do, de repente se armó un aire mui grande, q. entrando en la
Sala donde estaban en vista, arrebató á la, q. estaba en la Mu-
sica ocupada. Quedaron pasmados todos los presentes, viendo
lo q. avia sucedido; pero mucho mas quando oian en el aire
dar grandes golpes, y q. la Doncella daba gritos para q. la socor-
riesen. A poco tiempo cayo muerta, todos los guesos quebrados y
mas

mas negras q. la por, echando de si tal hedor, q. no era posible el aguantarlo; en lo q. conocieron todos aviendo su alma ålo profundo del Abismo. O! si tomaran exemplo de esto muchas, y consideraran les puede â ellos suceder lo mismo.

Pero si âi Cantares q. Dios reprehende por injustos, tambien los âi tan buenos, como q. por usar de ellos se consigue la vida de la Gracia. Este es el Canto de las Divinas alabanzas, y el del Smo. Rosario. Aestre agradando Dios sus oidos; los Angeles se alegran, y assisten cantando con los q. en esto se ocupan. Aestas son â quienes Maria Sma. fabo rece, y ama. Assi lo dice mi R. Fr. Alano (de Ygem. cp. 13) Virgo Dei Genitrix ipsa sola plus amat psalentem in hoc Psalterio, quam possint facere tot mulieres amice, quot sunt sintille igni. Ama Maria Sma. mas â los q. cantan en el Santissimo Rosario, q. pudieran amar juntas tantas Mugeres como ojas tienen los arboles, arenas los mares, chispas, q. se producen del fuego, gotas de agua q. en si tienen mares, rios, y fuentes.

Aestas lenguas bes q. Dios fabo rece; los q. en esto se ocupan, no tienen q. temer el q. seran tan desdichados q. vayan â oir las horrorosas musicas del Infierno. Assi lo dice el Bzovio (to. 13) nullum exercicio Rosarij perseverantem eternos inferni subire cruciatus. Estos Cantos hacen q. no pare el demonio por todo el sitio don de

de se oyen los ecos de las voces, q.^e se ocupan en alabar
à la Reyna de los Angeles. Valgamonos de la Citara de
la Salutacion Angelica, y experimentaremos gustos, obra
remos en justicia, y cumpliremos con los preceptos Divinos.
Y paraq.^e mas bien se vea, oigase el sig.^te caso.

Dominus Jesus assumptus est in Cœlum. Marc. 16
Ave gratia plena Dominus tecum. Luc. 1. cp.

Oración de la Ascensión.

Que grandía el q. oi celebra nuestra Madre la Iglesia! oi es q. do Christo Señor nuestro, aviendo consumado todo lo q. para nuestra Redempcion era necessario, subió por virtud propria al Reyno de los Cielos. Oi es el día, en q. los hombres avian de manifestar gran alegría, viendo q. Christo Señor nuestro se manifiesta triumfante. Mas parece, debía ser día de tristeza, por ausentarse el Sol de Justizia; pues si en el material Sol q. nos alumbra aun las plantas insensibles dan á entender su sentimiento, marchitandose sus flores; con mas razon los hombres debian entristecerse, al ver q. el mejor Sol Jesu Christo se aparta de este mundo. Que los Angeles manifestaran alegría, pues son los q. participan de su Santissima presencia, estaba mui bien; pero q. los hombres aián de ser los q. deben alegrarse, es cosa, q. no se entiende.

Pero mi Angel Mro. (3. p. q. 5. art. 1.) dara satisfacion á nuestra duda. Pregunta el Angel de las Escuelas, si fue conveniente la Ascensión de Christo Señor nuestro, y dice q. si, porq. como despues q. Christo Señor nuestro resucitó, quedó immortal, é incorruptible, y este mundo sea lugar de corrupcion, y mortalidad era convenientissimo el q. Christo Señor nuestro fuesse al Cielo, q. es solo el lugar donde no ai tales defectos. Y respondiendo á uno de los argumentos, q. el Ang.co Dr. se pone, nos dice q. fue mas util para nosotros el q. Christo subiesse al Cielo, q. no el q. se quedasse entre nosotros corporalmente: Ascensio Christi in Cœlum magis fuit utilis nobis, quam presentia corporalis fuisset. Por tres razones: la una, por el augmento en la fee, la qual consiste, en assentir á lo q. no se vee. La segunda: para q. conociendo los Christianos, ser Christo Señor nuestro la

Ca

Cabeza, q. se constituye á la naturaleza humana, todos procu-
rassen como miembros de tal cuerpo hacer obras de modo q. lleguen
con la Cabeza á incorporarse.

La tercera, y ultima razon es, para q.
conociendo los hombres q. todo lo q. ay en este mundo, es caduco,
y perecedero, se llevasen del amor á la Patria celestial. Y aun
el mismo Christo (Joan. 20) para nos movernos á obrar bien, nos
dice: ascendo ad Patrem meum, et Patrem vestrum, q. es lo mis-
mo q. decirnos: hermanos mui amados sabreis q. subo á gozar en
el Cielo de la Divina presencia de el q. es mi Padre, y tambien
vuestro. Dandonos á entender, q. al modo q. el Niño chiqui-
to no suele hallarse sin la presencia de el Padre, ó de la Madre,
de el mismo modo los hombres an de estar tan llevados de el amor
y deseo de gozar en el Cielo de la Divina presencia, q. no de-
bian manifestarse alegres, sino es quando llegassen á recibir la Coro-
na en la Celestial Patria.

Dice mi Angel Thomas (art. 6.) q. la
Ascension de Christo fue causa de nra Salud, pues aunq. por su
Sanctissima Passion, aviamos quedado libres de el pecado; no podiamos
nosotros subir al Cielo, si primero no huviera subido Christo Se-
ñor nro; y assi subiendo este Señor al Cielo á coronarse por Rey,
nos embiasse á los q. quedabamos en este mundo, los auxilios, y dones ce-
lestiales, para q. de este modo quando salgamos de esta vida llegue-
mos á incorporarnos con quien es nra Celestial Cabeza.

Subió Christo Señor nro al Cielo pa-
ra desde allí mas bien socorrernos, y assi hanos Pero es de advertir lo
q. dice mi gran P. S. Augustin (ap. Bar. nem. unio. 14. cap. 3.) qualis
apparueris Deo, talis oportet ut appareat tibi Deus. Siguese te por-
ta

tares con Dios, assi Dios lo executara contigo: luego si nos procura acudir à Dios por medio de la oracion, es preciso experimentar grandes trabajos. Es mui del caso lo q. dice mi P. Antonino de Florencia (a Serm. de Sata. B. M. cp. 6.) para hacernos cargo de lo q. debemos executar para poder subir con Christo al Cielo: assi como en el material Cielo ai Sol, Luna, y Estrellas, de el mismo modo en el Cielo de la Iglesia ai tambien Sol, q. es Christo Señor nro, Luna Maria Sma y Estrellas q. son los Santos, y Santas. Pues veamos ahora: quiere uno participar de las luces de estos Astros, y Planetas; q. hace? procura acercarse à ellos, quitando delante todo aq. q. estorba, y assi logra todo lo q. pretende. Pero si no quiere participar de tales luces, q. hace? se aparta, se oculta, y pone delante alguna cosa de modo q. no le de la luz. Del mismo modo para nro assumpto: quiere uno participar de los influxos, y luces de el divino Sol Jesus, la Celestial Luna Maria Sma, y la hermosa vista de las Espirituales estrellas q. son los Santos, q. debe executar? quite todo estorvo, salga fuera acercandose donde darà... y assi participara de sus influxos. Y si no se procura acercarse, todo sera horror, todo tinieblas y espantos. Bien claro vemos esto con otro exemplo material. Si uno q. quiere ir a ... àver una possession donde ai una Casa mui hermosa y adornada, q. hace? procura acercarse, procura ir por aquel camino q. las

mas facil, y apacible, y yendo de este modo consigue lo q. desea. Pe-
ro sucede q. despues q. quiere volver; como se va apartando, va
perdiendo de vista la hermosura; y lo q. en si es mui gran
de, mas y mas le va pareciendo mui pequeño, y llega a estar de
tal modo q. ta[illegible] descubre lo q. antes avia visto.
O Sevilla, o Ciudad la mas iluminada
del Divino Sol Jesus, y de la mas hermosa Luna Maria
Sma. bien as participado de los influjos de tan Celestiales Astros.
Mucho an procurado tus havitadores salir buscando los rayos
de las mejores luces Jesus, y Maria. Pero ya, ya todos aquellos
ferbores, toda aquella Devocion q. avia, se va reduciendo a mui
corta. De tal modo se an ido apartando de acudir a los Rosarios
q. es el motibo porq. Maria Sma. tanto a favorecido a esta
Cd. q. ya ai Iglesias en donde o no ai Rosarios, o si los ai,
es con mui poca gente, y las mas a fuerza de ruegos obli-
gada. Pues si se apartan de esta luz, q. les puede suce-
der? ya lo dice S.n Buenaventura [illegible] qui te non
invocant, non perveniente ad Regnum Dei. Los q. no te
invocan, o Maria, los q. rehusan acudir a saludarte, estos
no subiran al Reyno de Dios, estos experimentaran tra-
bajos. Y para q. mas bien se vea, oigase el sig.te caso.
El Vener. thomas de Kempis aunq. era
al principio mui Deboto de Maria Sma. procuro el diablo a lo apar-
tar

tando de tan Santa devocion. Estando una noche en su ca-
ma durmiendo mui descuidado se le representó en sueños,
q̃ María S.ma entraba en el Patio dela Universidad mui
llena de resplandores, y hermosura, y q̃ à algunos delos Estu-
diantes los abrazaba tiernam.te Quedó pasmado al ver
tan gran prodigio; y esperando ser él tambien favorecido;
le sucedió mui al contrario delo q̃ imaginaba. Pues lle-
gando la Reyna Soberana àdonde Thomas estaba, con
rostro mui severo le dixo deeste modo: en vano esperas,
ingrato, el ser favorecido, pues tea manifestado tibio, y ne-
gligente en alabarme. Como quieres yo te favorezca, si
tu teas ido olvidando de pedirme? no mereces sino casti-
go, como hombre el mas desagradecido; y assi apartate de
mi presencia, q̃ no es digno de mi presencia, quien omite
el alabarme. Quedó Thomas confuso viendose de tal
modo por María S.ma reprehendido; y volviendo à su
antigua devocion, consiguió el q̃ María S.ma le volviesse
à admitir por Hijo suyo. Cuento q̃ à la letra se puede entender
delo q̃ ahora nos sucede. Pues de trabajos se padecen q̃ de enfer-
dades y hambre se experimenta q̃ de pobreza estamos viendo?
y q̃ à decir? solo el aver se ido dexando de salir con los Rosa-
rios. Es Christo la Cabeza (Bar. lib. 2. cap. 4. S. 2.) nosotros somos
los

los miembros de este Cuerpo mystico. María Sma. es el Cuello
ó garganta, y assi al modo q. los Espíritus vitales no pueden
vajar á la Cabeza, sino q. pasen por el cuello, ó garganta; de
el mismo modo, no nos favorecerá Dios con sus celestiales
influjos, si no vienen por mano de María Sma. Pues como
se quieren tener felicidades, sino se procuran poner lo ama
Dios? Aun por esso María Sma. como Madre tan mas amante y
deseosa de nro bien, le encargó tanto á mi gran Padre S.to Do-
mingo (in vit. eius ap. Castillo) q. predicasse, y extendiesse tan n.ra
Devocion; y le prometio tal Reyna Soberana, q. jamas dejaria
desconsolados á los q. con perseverancia se ocupassen en salu-
darla con el Rosario. Y aun por esso el demonio, como tan astu-
tuto procura el reinar, y apartar á los hombres de tan s.ta
Devocion. Conoce esta bestia infernal, lo mucho q. pierde
en q. por las Calles se salga alabando á la Reyna de
los Angeles; y assi procura el poner les algunas escusas de
lante, para q. no sigan en tan santo exercicio.
Dice Dios (Isai. 48) q. al oir nombrar
y publicar su Santo nombre apartará su Divino furor, y junta-
m.te el q. esto executare, no caerá en precipicios: propter no-
men meum longe faciam furorem meum, et laude meâ in-
frenabo te ne intereas. Lo mismo dice tal Reyna de los Angeles
á los q. la saludan con el Rosario por las Calles, y assi no
solo

solo logran estos el librarse de pecados, sino tambien estor- 162
van q. los q. los oyen cometan muchas culpas. Assi suce-
dio quando Sta. Marcela (Luc. 11.) empezo à alabar à Chris-
to Señor nro en la Plaza, con las palabras: beatus venter &a.
en donde, como dicen los Escritores del Rosario, estaba en
resumen toda esta tan Santa Devocion. Jesus lo mismo
fue empezar à cantar Sta. Marcela, q. todos los q. alli es-
taban ya determinados à irse al Campo de los malditos
Phariseos, les dexaron de mano, y empezaron à cantar las Di-
vinas alabanzas. Que de conversiones sean logrado por este
medio! q. de fabores sean recebido à influxo deste exercicio
santo se an ocupado! q. de veces an confessado los Demonios lo
mucho q. pierden en q. se salga por las Calles alaban-
do à la Reyna de los Angeles! Por esso Maria S. (Cant.
2) nos dice q. prosiguemos en cantar sus alabanzas: sonet
vox tua in auribus meis: oigan, oigan mis oidos vuestras voces,
no degeis se apodere de vosotros la tibieza, siquereis ser mis
amados Hijos. Cantad, cantad mi Rosario dando vueltas
por las Calles, y plazas, y assi subireis à acompañarme
al Cielo à mi querido Hijo Jesu Christo. (Isa. cp. 23) ca-
circui Civitatem, bene cane, frequenta canticum, ut me-
moria sit tui. Advertid, dice el B. Fr. Alano (4. p.) q. el
Rosario por las Calles es el arma mas poderosa contra los
de

demonios, pues es singular remedio para libertarse de su poder. Rosarium est unicrion, et singulare presidium ad devastandas hereses, et vitia extinguenda.

Pues si tantas veces se â predicado lo mucho q. sirve el Rosario, y principalmte. por las calles, porq. tanta pereza, y omission en alabar a Maria Sma.? Si como dice Hugo Victorino (Serm.) Maria Sma. es la Portera de el Cielo, y quien introduce â los Christianos en el Palacio Celestial: Maria est Portanaria; ipsa thesaurus Dei nobis aperit, et nos in palacium caeleste introducit, como se quiere gozar de tanta dicha apartandose de saludarla? Si en este mundo no puede entrarse en una Casa cerrada sino se llama â la puerta, como se â de entrar en el Cielo, sino le hablamos â la Portera. Si como traen communmte. las historias, el Rosario es la llave Maestra de la Gloria, como â nos de abrir la puerta sino se ve en n(uest)ras manos? ocupatis, dice S.n Buenaventura (in psalt. V. ps. 18) en los canticos de el Ave Maria, si quereis se muevan las entrañas de Maria Sma. â usar de misericordia con vosotros: in canticis pulsate viscera eius, et sentietis vobis gratiam dulcedinis sue. Maria Santissima es quien liberta de el Cautiverio de el demonio, acude â los afligidos, socorre â los necessitados, levanta â los caídos, alcanza para los q. le piden en esta vida la gracia, y despues los coloca en el Palacio de la Gloria. 15a

Siquis diligit me, sermonem meum ser-
vabit. Joan. 14.
Ave gratia plena Dominus tecum Luc. 1. cp.

Mas facil es poner puertas al Campo, q̃ señalarle fin al verdadero amor.
Por esso dijo Calliberto (cap. Picin. lib. 3. cp. 5) q̃ cometía gran yerro el q̃ in-
tentaba señalarle termino:

errat qui finem vesani quærit amoris,
verus amor nullum novit habere modum.

Pues que diremos en vista de la festividad deste dia? con terminos se
podra explicar el amor q̃ Dios tiene à los hombres? Para darà en-
tender un Erudito (Cap. Lodoy. pl. 25 n. 13) à los q̃ el amor de estern-
aia, pintó un hermoso Virgel, ó Jardin, en donde estaba uno sin
parar de echar agua à las plantas, para q̃ assi mas bien creciessen,
poniendole por letma: planta rigata magis crescunt: las plantas quan-
to mas se riegan, mas bien producen frutos. Quiso el Divino [illegible]
dinero el Padre Eterno manifestar el infinito amor, q̃ à los hombres
tenia, y embiando à su Unigenito Hijo para q̃ con su exemplo, y doctri-
na, y lo mas precioso de su Sangre regasse el Jardin de la militan-
te Iglesia. Pero aun no contento con tan Divina obra, nos embia or
al Espiritu Divino, para q̃ regandonos con las aguas de la
gracia, creciessemos como las plantas, en el Jardin ameno de Vir-
tudes. O Señor quien à de ser capaz de corresponder à tan grandes
finezas. Donde à dignidad mayor, q̃ hallandose en la mayor baxeza,
por el grande amor, q̃ teneis à los hombres los elevais à la mayor
altura? Con razon se admira David (ps. 8) viendo q̃ Dios
tanto se esmera en amar al hombre, quando ni aun merece te-
nea

tealo en su memoria: quid est homo quod memor es eius? pero q. â de ser sino el gran deseo q. Diós tiene de nrō bien, y al especi al cuidado con socorrernos con sus Divinas saboles, no pidi endonos otra cosa en recompensa, sino el q. guardemos sus di vinos preceptos: si quis diligit me, sermonem meum servabit. 14.

No tubo Diós cosa mayor q. darnos, en señal de lo q. nos amava, aviendo nos enviado â su Unigenito hi jo y al Espiritu Divino; y assi parece q. hace empeño en levantar do al hombre con tales realces de cariño; es verdad q. como tan sabio conocia q. obras son amores, y no buenas razones: proba tio dilectionis exhibitio est operis; y aunq. Diós sabia la mala corresspondencia de los hombres, lo vencio la fortaleza de su intimo amor, â q. dissimulasse los agravios, manifestandose amante

Dice el Celestial Esposo es tan fuerte el amor como la muerte (cant. 8) fortis est ut mors dilectio. Pues si la muerte es tan cruel, q. â nadie perdona, como â ella se com para el amor, q. es todo suavidades, y dulzuras. Pero m. Venerable La Nra nos sacara de la duda (hom. 3) §. 23) Pintan â la muerte sin ojos con solas las cassitas de ellos, en q. se da â entender q. nada teme. Viene por uno q. se lo quiere llevar: entrase por su casa; no ay quien se le oponga; saquen armas, monten pistolas, y escopetas, desenbainen espadas: de nada desto hace caso, pues no tiene ojos para verlo, y assi no le pueden hacer volver â tras.

Pues esto mismo encontramos hace el Padre Eterno. Fue tan grande el amor q. â los hombres tenia, y tiene, q. deseando el q. fuessen â gozar de la Patria ce

Celestial, embió â su Unigenito Hijo para q. los redimi
esse. Y q. hicieron los hombres? azotaronlo, lo crucificaron,
y en fin le quitaron la vida, y continuam.te lo estan procuran
do hacer con los pecados q. cometen. Y a uenir vista de esto q.
hace el Padre Eterno? no repara en tan graves delitos.
Esto es, es tan fuerte el amor q. arde en su Divino pecho,
q. aun viendo q. no lo merecen por tan ingratos, determi
na el embiar al Espiritu Divino, para q. los conso
ele en los trabajos, q. esto es lo q. quiere decir Paraclito,
como dice mi Angel Maestro (ca.p. Bar. hic.) Paracletus? Con
solator, vel Advocatus. Es mui del caso lo q. trae mi V.
Payme Varon para mas darnos â entender el amor q. Dios
nos tiene. (hic pl. Vo. 1.) Habla Dios con los de su Pueblo (Isai. 66)
y dice q. de tal modo los ama, q. bajara sobre ellos como caudaloso
rio de paz: quasi fluvium pacis, y les dara sus pechos para q. se
alimenten: ad ubera portabimini. Y q. pechos son estos q. les â de
dar? no otros, q. el Verbo, y el Espiritu Santo; y assi les en
trega todo lo mas q. puede para q. les sirva de consuelo.
Pues ahora diónos el Eterno Padre uno de sus pechos q. es
el Verbo. Hizose este hombre, tomando nuestra natura
leza humana. Quiere todavia manifestarnos mas su
amor; y aun q. los hombres se portaron tan ingratos quitan
dole la vida, repite su amor firme dandonos el otro pecho,
q.

q̃ es el Espiritu Santo; y assi se manifiesta con los hombres
como la Madre con el Niño. Que haceesto? dale uno de sus
pechos, no corresponde agradecido, antes si selo lastima, ô hiere;
y noobstante el dolor q̃ le â causado, puede mas la fuerza
de el amor, q̃ la de el dolor, y sentim.to; y assi mui amorosa
le entrega el otro pecho, y procura atraerlo con caricias.
Pues esso mismo hace Dios con los hombres. Entregonos
â su Unigenito Hijo para q̃ con la dulzura de su leche
nos embriagassemos en su Divino amor. Lastimaronlo los
hombres; pero es tanto su amor, q̃ poco despues nos fran-
queò el otro pecho q̃ es el Espiritu S.to, para q̃ embriagan-
donos en su Divino amor, aun estando en este mundo
volassemos con las fuerzas, q̃ el dà a amantes comunicar, como
dice mi gran P. S.n Augustin (ap. Dom. lib. 85) ad De-
um ascendit volando, qui ascendit amando.

Pero Adan (Genes. 3) y echandolo Dios de el
Parayso, apenas avia salido, quando le puso nombre â su
amada Esposa, y Madre nuestra, llamandole Eva q̃
es lo mismo, q̃ Madre de todos los hombres: voca-
vit Adam nomen uxoris suæ Heva, eo quod Mater esset
cunctorum viventium. Que es esto Adan? pues no
es Eva quien te persuadiô â q̃ comiesses de la fruta ve-
dada, con q̃ quedaste sugeto â trabajos? Si; es quien diô el
ma-

330/76



Mercadüri	
1	53
2	106
3	159
4	212
5	265
6	318
7	371
8	424
9	477